

**UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA**

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial  
Del 3 de abril de 1981



**“TITULO”**

**COMPARACIÓN ENTRE LOS GOBIERNOS DE LÁZARO CÁRDENAS Y ANDRÉS  
MANUEL LÓPEZ OBRADOR VISTA DESDE UNA PROBLEMATIZACIÓN DEL  
CONCEPTO DEL POPULISMO Y SUS LÓGICAS DE OPERACIÓN POLÍTICA**

Que para obtener el grado de

**DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS**

Presenta

**Rafael Adrián Romero Escalante**

Director: Dr. Enrique Gutiérrez Márquez

Lectores: Dr. Manolo Vela Castañeda

Dr. Carlos Alberto Díaz González Méndez

CDMX, 2025

## Índice

Agradecimientos.....	4
Dedicatoria .....	5
Introducción .....	6
Planteamiento del problema.....	8
Pregunta de investigación .....	14
Objetivos .....	14
Metodología y construcción del objeto de estudio.....	14
Capítulo I, Marco teórico.....	34
1.1 Recuperando la historia del concepto de populismo, camino para la claridad.....	34
1.2 El líder carismático populista y su relación con el Estado capitalista dependiente .....	43
1.3 El fenómeno populista a través de sus definiciones.....	49
1.4 La estrategia como concepto político.....	54
1.5 El sujeto pueblo y sus orígenes históricos vistos desde la hegemonía .....	68
1.6 La hegemonía como objetivo de la estrategia.....	74
1.7 El Estado y el régimen bonapartista.....	83
1.8 Lo que oculta el populismo, diversas clases sociales del mundo capitalista.....	90
Capítulo II El populismo cardenista y la era de la posrevolución mexicana.....	100
Introducción .....	100
2.1 Uso del liderazgo carismático de Cárdenas.....	104
2.2 Uso de discursos polarizantes: “el pueblo” contra los “intereses creados” .....	115
2.3 Cárdenas y el bonapartismo mexicano .....	124
2.4 Concesiones a las masas: implementación de las reformas sociales en el sexenio cardenista .....	135
2.5 El corporativismo: la estatización de los sindicatos y de las organizaciones de masas.....	140
2.6 Los gestos soberanistas y el internacionalismo cardenista .....	148
2.7 El nacionalismo y la movilización de las masas .....	151
2.8 Algunas reflexiones sobre la sucesión presidencial de 1940 .....	156
Capítulo III. La Cuarta Transformación según el gobierno de Andrés Manuel López Obrador .....	160
Introducción .....	160
3.1 El liderazgo carismático obradorista .....	163
3.2 La polarización discursiva de la 4T: El pueblo sabio vs los conservadores .....	177
3.3 El gobierno de AMLO y sus rasgos bonapartistas.....	184

3.4 Los programas sociales para la construcción de bases de masas .....	198
3.5 El corporativismo de la 4T: la paz y subordinación de los sindicatos y otras organizaciones	206
3.6 Los gestos soberanistas del obradorismo.....	213
3.7 Nacionalismo y humanismo: los seguidores de AMLO en las calles .....	216
Capítulo IV. Comparaciones entre un gobierno y otro .....	223
Introducción .....	223
4.1 Uso del liderazgo carismático.....	225
4.2 Uso de discursos polarizantes .....	231
4.3 Constitución de regímenes bonapartistas.....	238
4.4 Uso de concesiones a las masas para construir bases sociales.....	247
4.5 Uso del corporativismo .....	254
4.6 Uso de gestos soberanistas al exterior .....	259
4.7 El uso del discurso nacionalista como instrumento de movilización de masas .....	264
Capítulo V. Reflexiones finales, balances y perspectivas.....	271
Introducción .....	271
5.1 Los populismos clásicos y el cardenismo .....	272
5.2 Otros gobiernos progresistas: antecedentes inmediatos y casos contemporáneos a la 4T..	275
5.4 Alcances y límites de la hegemonía del populismo de la 4T .....	285
Bibliografía .....	297

## Agradecimientos

Agradezco a mi padre, Fernando, cuya sabiduría me ha mostrado el camino y a mi madre Lourdes, cuyo amor me recuerda de dónde vengo.

Quisiera agradecer a mi compañera de vida Alejandra Santamaría, gracias por todo el tiempo que has estado conmigo, aconsejando y observando, tu ojo crítico me ha ayudado a crecer, con todo mi amor para ti.

A mi hermano Víctor, quien constantemente me ha mostrado cariño a su manera y que siempre que puede ha buscado apoyarme, le agradezco infinitamente.

Al Dr. Enrique Gutiérrez Márquez, que ha sido un mentor académico para mí, aprecio toda su ayuda e impulso para el camino que he tomado, así como sus consejos y su guía para las tesis que he realizado.

## Dedicatoria

Al pueblo palestino, que ha resistido durante más de 70 años en contra de la ocupación sionista, a ese pueblo que de poco a poco fue despojado de su territorio pero que ha conservado su dignidad, que ha luchado en contra del exterminio y los crímenes perpetrados por el Estado de Israel, en complicidad con sus socios imperialistas como el complejo industrial-militar de Estados Unidos. Con la más profunda convicción internacionalista dedico esta tesis a Palestina, por su liberación nacional y la liberación de los pueblos del mundo. ¡Desde el río hasta el mar, Palestina vencerá!

Este trabajo también va dedicado al pueblo trabajador de México: a la clase obrera, la juventud, las mujeres, los indígenas, la comunidad LGBT+ etc., le doy gracias a mi pueblo y a mi clase social: el proletariado; por pagar mi educación con todo su esfuerzo y dedicación, ha sido por ustedes que he llegado tan lejos.

Por un mundo libre de opresión y explotación.

# Comparación entre los gobiernos de Lázaro Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador vista desde una problematización del concepto del populismo y sus lógicas de operación política

## Introducción

El populismo en América Latina (AL) es uno de los procesos sociales, económicos y políticos más complejos en la región para comprender la actual configuración estatal, por ello buscamos analizar con la mirada de un concepto específico que nos revele el programa político y los discursos de los sujetos populistas en México, especialmente aquellos que son usados por las élites políticas, para comprender de fondo sus lógicas de operación política que se expresan concretamente en su estrategia política. A partir del análisis comparado de dos momentos en la historia de nuestro país, que son el gobierno de Lázaro Cárdenas con el Partido Nacional Revolucionario (PNR) -y posteriormente Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y Partido Revolucionario Institucional (PRI)- y el de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) con el Movimiento Regeneración Nacional (Morena).

Estos son dos casos, caracterizados por dos variedades del mismo fenómeno, localizadas en el mismo país, pero en dos momentos distintos, separados por sus respectivos contextos y diferencias en el tiempo. Un primer acercamiento al concepto nos lo da Arnaldo Córdoba en su importante obra *La formación del poder político en México*, cuando habla que el populismo es parte de un espíritu reformador que crea gobiernos que buscan la conciliación de las clases sociales mediante la movilización corporativa de las masas, sus votos, la división de estas en sectores para impedir su independencia política<sup>1</sup>.

Córdoba caracterizó al populismo, sobre la base de la observación del PRI (y sus antecedentes: PNR y PRM), como un fenómeno que es reformador de la sociedad existente, que ejerce el poder mediante el control de masas que se implementó

---

<sup>1</sup> Córdoba, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, Serie popular Era, 1984, p.35

para desarrollar un proyecto nacional, por ejemplo, utilizando a los organismos sindicales con el fin de sustentar el poder del partido gobernante, que puede llegar a enfrentar al capital, pero nunca buscara liquidarlo. Con el propósito de administrar la economía de su propio país en un contexto de dependencia; **ahora, lo que interesa aquí es desarrollar una línea de análisis de las continuidades en las prácticas, estructuras y ejercicio del poder político.**

El cardenismo, por ejemplo, se desarrolló no de forma aislada, sino en medio de gobiernos parecidos al suyo en AL, para saberlo hay que remitirse al contexto social y político marcado por el surgimiento de partidos como: Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en Perú en la década de 1930, fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre; Getúlio Dornelles Vargas, quien fue presidente de Brasil en los periodos de 1930-1934 en el Gobierno Provisorio; 1934-1937, en el gobierno constitucional; 1937-1945, en el Estado Novo; 1951-1954, presidente elegido por voto directo, fundando y encabezando el Partido Democrático Laborista (PDT) y el Partido Laborista Brasileño (PTB). Otro ejemplo lo podríamos encontrar con Acción Democrática con Rómulo Betancourt a la cabeza en Venezuela (1945-1948, 1959-1964).

Todos estos casos fueron tendencias calificadas de populistas a causa de la movilización de masas mediante el nacionalismo, disciplinamiento del empresariado, sus propensiones a fortalecer el mercado interno, la conciliación de clases y las grandes concesiones a amplios sectores. Este es el contexto en el que el populismo tiene su aparición y desarrollo en el siglo XX en América Latina, como una respuesta al imperialismo, a la guerra, a las presiones del mercado mundial pero también al ascenso de movimientos nacional-populares detonados por dichos factores.

Asimismo, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador comenzó teniendo precedentes al suyo, como lo fue el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela y después retomado por Nicolas Maduro en ese mismo país, quién declaró su simpatía por el presidente de México; Evo Morales el cual fue recibido en México tras el golpe de Estado en Bolivia (ahora revertido y con el MAS de regreso a la

presidencia). Rafael Correa en Ecuador, Lula Da Silva en Brasil y el peronismo en Argentina representado por los Kirchner, quienes perderían el poder a manos de Macri y después sería recuperado por Alberto Fernández, por el Partido Justicialista (PJ), para volverlo a perder ante la extrema derecha, situaciones que fueron detonadas por el descontento que dejó el neoliberalismo tras de sí.

Estos casos de populismo del siglo XX y del XXI son importantes porque nos dan el contexto geopolítico en que surgen sus proyectos, donde podemos ubicar históricamente las razones por las que se acude al populismo como instrumentos para manejar determinadas circunstancias. **Las cuales frecuentemente están relacionadas con el desgaste de otro tipo de proyectos, como es el caso del neoliberalismo, cuya deslegitimación allanó el camino para que los populismos del siglo XXI hicieran su aparición en la escena política.**

## Planteamiento del problema

El populismo de izquierda de las élites burguesas, que es el que nos interesa analizar en específico, es un fenómeno que se desarrolló en AL durante el siglo XX, y en el siglo XXI ha tenido sus expresiones con los llamados gobiernos posneoliberales en el cono sur, como lo mencionamos antes. Pues el populismo contemporáneo se presentó como una alternativa a lo que Francis Fukuyama denominó “el fin de la historia”, es decir que ya no existía otro mundo posible más que el dominado por el libre mercado. No obstante, los regímenes populistas del cono sur no se mostraron igual que sus predecesores del siglo anterior, lo hicieron con una forma un tanto diferente.

Para entender lo que es el populismo de izquierda queremos partir de la siguiente definición de Azucena Carolina Serrano Rodríguez, quien plantea en su artículo *Discursos paralelos, pero en sentido opuesto. Análisis de los populismos de Jair Bolsonaro y Andrés Manuel López Obrador*, que: “una ideología delgada, que considera que la sociedad está dividida en dos grupos homogéneos y antagónicos,

‘el pueblo puro’ contra la ‘élite corrupta’, y que argumenta que las políticas deben ser una expresión de la voluntad general del pueblo”<sup>2</sup>.

De esa definición se traza la existencia de dos subtipos de populismos, el primero, el populismo de izquierda o llamado por ella “populismo incluyente”, caracterizado por tener un discurso en donde todos los grupos (excepto la élite u oligarquía) son incluidos dentro del pueblo, e incluso se hace una reivindicación de los sectores que históricamente han sido marginados, y de un populismo de derecha, que se distingue por tener un discurso que excluye a ciertos grupos (como minorías étnicas) de derechos políticos o de la categorización del pueblo mismo<sup>3</sup>.

Estas definiciones permiten dirigir mejor la investigación que se va a centrar en los populismos de izquierda o incluyentes usados por las élites burguesas nacionalistas (o que al menos usan la pose nacionalista) desarrolladas en contextos de economías dependientes, cuyo contraste con el otro subtipo permite dar más claridad a la investigación porque en primer lugar se establece qué se va a estudiar y que no. En este sentido este es un estudio histórico-político que va a plantear una revisión y demostración de la teoría para buscar construir un concepto claro del populismo de izquierda más allá del léxico común o del quehacer político, con el fin de esclarecer los hechos.

Así, estos regímenes fueron catalogados peyorativamente por los intelectuales de las derechas y neoliberales (por ejemplo Enrique Krauze) de la región como “populismos”, al ser sin duda gobiernos con una amplia base popular, de discurso nacionalista y con medidas redistributivas -limitadas- de la riqueza (porque no se buscaba terminar con la dependencia y por lo mismo, con las bases estructurales que producen las enormes desigualdades sociales) que implementaron mediante políticas sociales, distribución que se dio de forma limitada procesos articulados por sus líderes carismáticos. En oposición al libre mercado imperialista y al sector

---

<sup>2</sup> Serrano Rodríguez, Azucena Carolina, *Discursos paralelos, pero en sentido opuesto. Análisis de los populismos de Jair Bolsonaro y Andrés Manuel López Obrador, De la serie Un viaje hacia el origen*, Medellín, septiembre-diciembre de 2019, p.153

<sup>3</sup> Ibid. p.155

más oligárquico del empresariado, la figura más emblemática de este proceso fue sin duda el difunto Hugo Chávez.

Pero la posterior decadencia de estos regímenes que se presentaron como progresistas trajo consigo el ascenso de gobiernos de derecha, como lo fue Mauricio Macri en Argentina (y posteriormente Javier Milei) o el otro caso más extremo, la llegada del ultraderechista Jair Bolsonaro a la presidencia en Brasil. Sin embargo, hoy se ha ido al igual que Bolsonaro, quien fue remplazado por Lula Da Silva, que ocupó la presidencia de Brasil una vez más para dar otro cause a la política de su país.

En México después de décadas de neoliberalismo aplicado de forma abierta, llegó Andrés Manuel López Obrador, encabezando al (Movimiento Regeneración Nacional) Morena a quien consideramos, lo hizo valiéndose de una estrategia populista del siglo XXI. Lo cual lo llevó a construir un proyecto de Estado que podemos llamar neodesarrollista, esto quiere decir que puso en pie planes híbridos que combinaron ciertos rasgos del Estado de bienestar latinoamericano (desarrollista) con políticas de corte neoliberal para administrar el consenso y las aspiraciones de las mayorías sin distanciarse del orden económico imperante, cosa que no es nueva pues eso ya fue visto sobre todo en Argentina y Brasil durante la década de los 2000, cuando había auge económico y el precio de las materias primas era alto<sup>4</sup>.

En otras palabras, lo que buscó el gobierno de AMLO fue aplicar una renta de control estatal sobre la base de permitir, desarrollar y alentar la inversión privada, convirtiendo a México en una gran plataforma de exportación, fortaleciendo al Estado, de modo que dicho fortalecimiento pudiera dar paso a un nuevo equilibrio entre matrices “Estado-céntricas” y “mercado-céntricas”, para superar las viejas dicotomías y encontrar modelos capitalistas adecuados para cada país. Considerando que estatal no debe obstruir la inversión privada y consideran que

---

<sup>4</sup> Escobar, Claudio, *Cien días de gobierno de Claudia Sheinbaum: neodesarrollismo y subordinación al imperialismo*, Ideas de Izquierda, 19 de enero de 2025, disponible en: <https://www.izquierdadiario.mx/Cien-dias-de-gobierno-de-Claudia-Sheinbaum-neodesarrollismo-y-subordinacion-al-imperialismo>

la presencia estatal no debe obstruir la inversión privada, pues continúa pensando que la gestión pública debe reproducir la eficiencia del gerenciamiento privado<sup>5</sup>.

Y aunque Morena arriba tardíamente al proceso de los gobiernos progresistas, lo hizo al igual que sus homólogos, por una severa crisis de legitimidad y de profundo cuestionamiento de la política de libre mercado en estos países por parte de quienes las padecieron. Por lo que comprender el contexto latinoamericano, nos permite definir con más precisión el comportamiento del populismo en México, tanto del pasado como del presente.

Ante esto, es necesario analizar al populismo como fenómeno latinoamericano, desde sus bases sociales, políticas, económicas e históricas, en otras palabras, para comprenderlo más profundamente, en el ejemplo de nuestro país se tomarán dos casos. El primero es el régimen cardenista, constituyó un paradigma de aplicación de una política social, económica y cultural que fue la base para la fundación del nuevo Estado después de la Revolución mexicana, cuyo legado duró décadas hasta finales del siglo XX, iniciando el proyecto nacionalista que dio origen al PRI, pues sin duda fue la gestión de Cárdenas el punto desde el cual todo se definió de ahí en adelante, si bien los presidentes posteriores tuvieron su estilo personal de gobernar, dirigieron desde ese Estado.

El segundo es el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en el 2018, producto de la deslegitimación del neoliberalismo, cuya crisis estalló sobre todo después de los enormes cuestionamientos al Estado (y a sus agentes) por el caso Ayotzinapa, lo que generó en el régimen la necesidad de dar una salida que evitara un estallido social mayor. En ese sentido, el gobierno de AMLO fue una salida desde el propio sistema para no permitir el ascenso de tendencias radicales que provenían de los movimientos sociales (que se explicarán en el capítulo III) en el país que continuaran con los cuestionamientos al Estado o que escalaran a hacerlo con el capital.

Con todo esto queremos reflexionar sobre un fenómeno contemporáneo para

---

<sup>5</sup> Ibid.

pensar de alguna manera su devenir, pero ¿Por qué estos casos y no otros? Dichos populismos los podemos ver así por sus bases comunes como regímenes que se sustentaron en la movilización de amplios sectores de masas, con un discurso de justicia social que se valía de la polarización política para someter a los adversarios, en pro de conseguir su objetivo, la colaboración de clases, como la que logran al controlar a los sindicatos y los grandes organismos de masas. Destacando en el primer ejemplo una forma muy clara de tradición de corporativismo en la cual, se enraizaban en las centrales obreras y campesinas<sup>6</sup>, eso se puede ver en el segundo caso, aunque no de forma tan intensa.

No obstante, en el resto de sus esquemas se reproducen condiciones y prácticas parecidas como la formación de clientelas generadas a partir de programas sociales para ganar un amplio apoyo popular y llevar adelante sus proyectos desarrollistas, otorgando prebendas para los trabajadores y dirigiendo desde un partido político institucionalizado<sup>7</sup>. Fenómenos que analizaremos en el capítulo II y III, para después proceder a su comparación en el capítulo IV.

Comparar el cardenismo y el periodo de AMLO significa ver a lo que fue el gobierno de Andrés Manuel López Obrador en la presidencia como un fenómeno contemporáneo que ha demostrado tener una repercusión importante en la historia de México, entonces se hace necesario construir parámetros a partir de la comparación (que veremos más adelante), para entender algo muy importante, el ejercicio del poder político. Y es que el manejo que tuvo este gobierno del mismo es diferente al que tuvieron los gobiernos neoliberales del país, es otro estilo de gobernar.

Además, ambos casos, el de Cárdenas y el de AMLO responden a una crisis del modelo liberal y neoliberal, sólo que el cardenismo trataba de cerrar un proceso revolucionario impulsado por el colapso del Estado liberal-oligárquico y el otro, a impedir la profundización del cuestionamiento al sistema político mexicano frente

---

<sup>6</sup> Córdova, *La formación del poder...* Óp. Cit. p.39

<sup>7</sup> Muño Armenta, Aldo, *El sindicalismo mexicano frente a la reforma del Estado*, Universidad Iberoamericana, México, 2005, p.31

a la enorme presión social que significaba el repudio al neoliberalismo. Ambos están relacionados con solucionar las tensiones sociales que se producen dentro de la sociedad capitalista mexicana, dando paso a ciertas tradiciones políticas dentro del Estado.

El conocer el peso de las tradiciones políticas es importante para conceptualizar procesos que dan vida a un fenómeno social, lo que nos ayuda a explicar las lógicas del ejercicio del poder, cosa que implica también la comprensión de las lógicas de las direcciones políticas (en este caso populistas), que las hicieron constituirse como un sujeto histórico. Y es que para comprender lo que son estos sujetos, hay que comprender también lo que hacen y cómo lo hacen (su estrategia), de hecho, son estos eventos emanados de la realidad concreta los que nos ayudan a definir el contenido del concepto que estamos trabajando.

Lo cual es una pieza clave para el análisis del ejercicio del poder político por parte del populismo, así, vamos a analizar los recursos que movilizaron para alcanzar ese poder y los objetivos que querían conseguir, es decir hay que ver al populismo en su desarrollo como fenómeno sociopolítico. Lo que implica establecer con claridad sus lógicas y cómo estas impactan en las estructuras de los Estados nacionales, cuestión que es guiada por nuestros conceptos.

El caso del populismo mexicano de la actualidad crece frente a mayorías urbanas, elemento que lo trastoca profundamente, ya que el Morena a diferencia del cardenismo (que lidió con mayorías rurales) evolucionó en un momento donde la mayoría de la población vive en las ciudades. **Además, de que se encontró frente a una población más politizada y es más exigente con los proyectos que ofrecen los gobernantes (muestra de ello es la llegada del propio Morena al poder).**

Después de repasar todo esto, es necesario el método con el que se estará desarrollando esta investigación, la cual es una de tipo teórico-histórica para realizar una comparación mediante el método de Historia Comparativa como demostración paralela de teorías, es decir, se hará una extensa revisión de

literatura en donde tendrá lugar, primero que nada, una descripción histórica de los periodos estudiados. Para, sobre la base de eso, poner en juego la categoría de populismo aquí planteada, precisamente porque la comparación es un instrumento pertinente para la comprensión de la conjugación entre elementos que vienen del pasado y los que están ocurriendo en el presente.

## Pregunta de investigación

¿Cuál es la lógica de operación de la estrategia populista utilizada en los gobiernos de Lázaro Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador para alcanzar el poder y mantenerlo en función de la construcción de su proyecto político dentro de la realidad política de México?

**Preguntas auxiliares:** Lo que nos conduce a preguntarnos ¿Cuál es su programa político (es decir sus objetivos a alcanzar)? ¿Qué elementos componen esa perspectiva populista que los diferencian de otros grupos políticos? ¿Cómo es que los populistas ejercen el poder político dentro y fuera del Estado?

## Objetivos

La tarea de esta tesis es poner en juego nuestro concepto de populismo para dilucidar con claridad las lógicas con las que opera como estrategia para tomar el poder y conservarlo sobre la base de impulsar su proyecto, para entender el carácter de lo que fueron esos gobiernos en México mediante la comparación. Porque el presente trabajo busca aportar elementos de análisis para comprender las lógicas de operación política con las que, en su momento, ejerció el poder, y con ello, disipar las dudas, confusiones o mal uso que se hace del concepto.

## Metodología y construcción del objeto de estudio

La metodología que se empleará en esta investigación será en primera instancia la propuesta por Theda Skocpol y Margaret Somers, en cuanto a lo que es la Historia comparativa en su variedad de demostración paralela de teorías, la cual consiste

en: “demostrar que una teoría es del mismo modo válida para un caso y para otro, a pesar de las diferencias entre los mismos, que tienen principalmente, particularidades contextuales<sup>8</sup>”. En este caso vamos a aplicar la teoría marxista clásica, para definir fenómenos dados por la lucha de clases (y lucha de otros sectores y actores), la ausencia de la lucha de clases y la construcción de sujetos revolucionarios, conservadores o reformadores a partir de sus estrategias.

Estas dos académicas dejan claro que los partidarios de la historia comparativa como demostración paralela, se mantienen en un punto medio entre el interés disciplinario característico de los científicos sociales y de los historiadores. Los comparativistas, en realidad se preocupan y están interesados en temas generales que atraviesan tiempos y espacios particulares<sup>9</sup>.

La Historia comparativa revela características únicas de cada caso particular y muestran como esas características influyen en la elaboración de los supuestos relacionados a procesos sociales generales. De esta forma, los contrastes son realizados entre casos individuales, normalmente, tales contrastes, son desarrollados con la ayuda de referencias que abarcan temas generales, preguntas orientadoras, conceptos tipo-ideales constituyendo supuestos de comparación, por lo que las preguntas de investigación van a ser fundamentales como se muestra aquí para poner en juego los supuestos de la estrategia populista que vamos a establecer, definidos desde el marco teórico planteado aquí para poder responder estas preguntas.

Desde este punto de vista la determinación de explorar las características o rasgos únicos de cada caso conduce, inevitablemente hacia una especie de holismo descriptivo. Con lo que los estudios comparativos realizados por historiadores comparatistas de esta vertiente, aportan mucho en el sentido de sacar a la luz o revelar los ricos detalles de sociedades y culturas y mostrar como las diferentes esferas de cada sociedad y cultura, están intrínsecamente relacionadas.

---

<sup>8</sup> Skocpol, Theda y Margaret Somers, *Los usos comparativos de la historia en la investigación macrosocial* en: *Estudios comparativos en la sociedad y la historia*, número 22, abril de 1980, p.7

<sup>9</sup> Ibid. p.23

En este trabajo, nos permitirán hacer una comparación entre los dos casos, basada en nuestro concepto, el cual será el lente con el que observaremos las estrategias de los sujetos populistas, es decir, entre las acciones que tomó cada uno según ciertas premisas para alcanzar y conservar el poder, porque para saber lo que son, hay que saber lo que hacen.

También será necesario retomar a Bent Flyvbjerg, en su texto “Cinco malentendidos de la investigación mediante los estudios de caso”. Una de las cosas más interesantes de este texto es que en primer lugar discute epistemológicamente la necesidad de estudios de caso. En este artículo el autor debate contra quienes piensan que los estudios de caso no sirven, y creen que sólo las grandes generalizaciones son válidas, lo cual no es necesariamente cierto. Es decir, si bien es posible partir de apreciaciones generales de los fenómenos, estas nunca están por fuera del contexto que les dieron origen, ya que por más general que parezca una regla esta tiene en primer lugar un carácter histórico e incluso es producto de un estudio de uno o más casos.

No existen reglas que se apliquen para todas las cosas y para todo momento, esa es una premisa falsa, cuando uno tiene ciertas reglas generales que vienen de la teoría se pueden modificar pues estas no son eternas, necesitan someterse a un proceso constante de vigilancia para ajustarlas cada vez que sea necesario. A esto se refiere precisamente el equívoco número uno que señala Flyvbjerg en su texto de *Cinco equívocos*, que dice que: “El conocimiento general y teórico (independiente del contexto) es más valioso que el conocimiento concreto y práctico (dependiente del contexto)”<sup>10</sup>.

De ahí deriva precisamente la importancia de los estudios de caso, que nos permiten verificar el conocimiento constantemente y hacer una vigilancia epistemológica; el estudio de caso es fundamental para estar en contacto con la realidad estudiada, pues con él se pueden verificar o descartar hipótesis, ajustar la teoría e incluso elaborar nueva teoría, porque el conocimiento y la experiencia

---

<sup>10</sup> Flyvbjerg, Bent, *Cinco equívocos sobre la investigación basada en estudios de caso*, Estudios Sociológicos, Colegio de México, México, Vol. XXIII, Núm. 2, mayo-agosto, 2005, p.563

dependientes del contexto constituyen el corazón de la actividad experta. Ya que un objeto de estudio no puede construirse con sólo leer libros que traten de lo que otros estudiaron, es necesario tener investigaciones propias para despejar las dudas acerca del funcionamiento de un fenómeno.

Ahora, después de haber rescatado esas premisas fundamentales e iniciales del texto, quisiera dirigirme a los conceptos que me parecieron más interesantes que son, los que, a mi parecer, serán más útiles para el desarrollo metodológico de la investigación. A estos ejemplos se les verá como un caso paradigmático (que consisten en que no hay reglas que los definan, pues las reglas se definen partir de ellos) y un caso crítico (que permiten conseguir información que dé la oportunidad de hacer deducciones lógicas del tipo: “Si esto es válido para este caso, entonces se aplica a todos los casos” y “Si esto no es válido para este caso, entonces no se aplica a ningún caso”). Pues aquí se están tomando dos casos de populismos incluyentes o de izquierda en el mismo país, con el fin de que sus definiciones conceptuales de ejercicio de poder puedan ser generalizables a otros casos.

La razón por las que se escogieron estos casos como paradigmático y crítico, es que ambos marcan una frontera entre épocas, por un lado, a Lázaro Cárdenas, se le ve como caso paradigmático porque termina de cerrar un proceso de crisis del Estado capitalista producto de la Revolución mexicana que va a ser un punto de referencia de ahí en adelante, mientras que López Obrador, caso crítico, porque cierra otro proceso, el de deslegitimación del Estado que impulsaba el neoliberalismo, en donde se verán los patrones válidos en otros casos (y porque al momento de escribir esta tesis, no existen los elementos para verlo como paradigmático, porque la moneda aún está en el aire). Ambos tienen la tarea de recomponer y relegitimar las instituciones que sus antecesores no pudieron reconstruir, dando lugar incluso a una nueva narrativa de las cosas.

Regresando a las cuestiones que escogí para comparar, lo que busco es analizar estos casos porque se buscan premisas fundamentales que sean generalizables para explicar a los grupos populistas desde un mismo concepto. Frente a la problematización de los objetos de estudio Flyvbjerg da otra premisa interesante,

estas técnicas de selección de casos no son mutuamente excluyentes, ya que un caso puede ser a la vez extremo, crítico y paradigmático al mismo tiempo, lo que evita la tipificación rígida y monolítica. Pues su interpretación podría brindar información muy rica, ya que se obtendrían varias perspectivas y conclusiones, según el caso se concibiera e interpretara como perteneciente a uno u otro tipo<sup>11</sup>.

En ese sentido hay que definir con claridad el dónde y el cuándo sin dar por hecho nada, el dónde es el espacio en el cual se desarrolla mi investigación, la cual está circunscrita a México, ubicadas en la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940), y en la de Andrés Manuel López Obrador y el periodo que pretendo estudiar (2018-2024).

Ahora, ¿Qué es lo que nos interesa de estos periodos? Bueno en primer lugar, las causas de largo plazo, que, en resumen, son las circunstancias que dan origen a los casos analizados, las cuales pertenecen a lo que Paul Pierson y llamó causas culminativas que son una serie de factores que se acumulan durante mucho tiempo para generar cambios graduales y lentos<sup>12</sup>. Hay que aclarar que esta forma de usar el tiempo no es la principal, sino que es una auxiliar, que nos permite definir los antecedentes, los cuales siempre son importantes para la contextualización del fenómeno en cuestión.

La herramienta del tiempo que nos interesa más no estudia las causas sino los resultados, es en esos resultados donde se pone en juego nuestro concepto de populismo, eje central de nuestra investigación. Es así, que la herramienta principal del tiempo va a ser lo que Pierson y Skocpol denominaron “coyunturas críticas”, entendidas como efectos de interacción entre distintas secuencias causales que se unen en determinados puntos del tiempo<sup>13</sup>.

Esto deriva de lo que los autores aquí citados denominan procesos dependientes

---

<sup>11</sup>Ibid., pp.577-578

<sup>12</sup> Pierson, Paul, “*Big, Slow-Moving, and... Invisible: Macrosocial Process in the Study of Comparative Politics*”, en: James Mahoney y Dietrich Rueschemeyer (eds.), *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*, Cambridge Mass., Cambridge University, 2003, p.181

<sup>13</sup> Pierson, Paul, y Theda Skocpol, *El institucionalismo histórico... en la ciencia política contemporánea*, Revista Uruguaya de Ciencia Política - Vol. 17 N°1 - ICP – Montevideo, 2008, p.13

de la trayectoria, cuya lógica implica que los resultados en una “coyuntura crítica” desatan mecanismos de retroalimentación que refuerzan la recurrencia de un patrón particular en el futuro, los cuales pueden ser altamente influidos por perturbaciones relativamente pequeñas en etapas iniciales. Es decir, que de ellos se derivan un orden institucional, “reglas del juego” que van a definir el camino “de ahora en adelante”, por ello una vez que los actores se han aventurado en un camino particular, es probable que les sea difícil revertir ese curso<sup>14</sup>.

Las alternativas políticas que una vez fueron plausibles pueden ser irrecuperables, porque el proceso se cierra al crear nuevos patrones institucionales, así, los eventos o procesos que tienen lugar y las coyunturas críticas que los suceden emergen como cruciales. La temporización relativa es importante porque los procesos de retroalimentación subsecuentes, que tienen lugar durante la vida política y social, transforman las consecuencias de desarrollos ulteriores. Considero que esto tiene una gran relevancia para el populismo, que busca cambiar las reglas del juego con el fin de asentar su poder<sup>15</sup>.

Ya que los gobiernos populistas suelen dar paso a dos posibilidades, o de plano dejan la semilla de regímenes autoritarios o dan lugar a democracias limitadas, donde predominan las clientelas, una cultura política de súbdito, el personalismo de los candidatos y los funcionarios, especialmente en la figura del presidente a quien se ve como el responsable de resolver todo. Precisamente nuestros dos casos ilustran todo eso, por ello considero que la herramienta principal del tiempo son las coyunturas críticas, esencialmente porque el estudio del gobierno de Cárdenas como el de AMLO arrojan patrones que serán investigados desde nuestro concepto.

Además, se retomará la propuesta epistemológica de Hugo Zemelman, donde el análisis de la historia se plantea como una apropiación del pasado y del presente para construir el futuro, con el fin de pensar fenómenos contemporáneos donde los sujetos históricos son una pieza clave para comprender los procesos políticos.

---

<sup>14</sup> Ídem.

<sup>15</sup> Ídem.

Se plantea la recuperación de lo político como parte de una dimensión utópica de la realidad, en otras palabras, del período transformador, donde se hace un especial énfasis a los participantes de un proceso político, respondiendo a la pregunta ¿Quién hace la historia y cómo?<sup>16</sup>.

En ese sentido, se pone una especial atención al sujeto histórico, el que concreta con la acción un momento de definición de un determinado momento de la historia, ahí es donde hablar de direccionalidad es importante, ya que permite en gran medida estudiar el rumbo que los sujetos deciden dar a su proyecto político durante un cierto momento de procesos estructurales, lo que se vincula con la voluntad social, condición indispensable para la concreción de lo real<sup>17</sup>. En donde finalmente, es ese sujeto quien observa, aprovecha y da direccionalidad a esas coyunturas, sin él, la propia mecánica de la coyuntura no se entiende.

Así es como se van a analizar procesos políticos concretos que estuvieron vivos en algún momento y otros que ocurrieron hace poco, eso requiere la observación rigurosa de los proyectos políticos que cada actor social llevó adelante, además de vislumbrar la o las estrategias con las que se guio la acción. En ese sentido es necesario dilucidar a las direcciones políticas de las organizaciones y/o movimientos que son los artífices de dichas estrategias, quienes tuvieron un impacto en la construcción del Estado, para definir cómo alcanzaron el poder y cómo lo mantuvieron.

Porque como dijimos, antes para saber qué es el populismo, es necesario saber lo que hace y cómo lo hace, situación que nos lleva a hacer una revisión documental de libros y artículos que nos explicaran los hechos, lo cual implica una lectura para reflexionar sobre lo eficaz o ineficaz de su forma de leer el momento político y alcanzar el poder o en su defecto, desarrollarse en determinadas circunstancias. Lo que implica organizarse y actuar sobre la base de un determinado programa (que contiene sus objetivos políticos) que veremos más adelante, lo cual responde

---

<sup>16</sup> Zemelman, Hugo, *De la historia de la política*, México, Siglo XXI, 2007, p.29

<sup>17</sup> Zemelman, Hugo, *Los horizontes de la razón, dialéctica y apropiación del presente*, vol. I, España: Antropos, 2012 p.28

a la pregunta ¿Qué tan efectivos fueron al momento de tomar decisiones para conservar su proyecto?

En ese sentido se busca retomar estas premisas epistemológicas, en donde se analice a los sujetos populistas y su lucha por tomar el poder y/o conservarlo, dependiendo del caso. Por eso es requerido recoger dichos elementos para avanzar en una visión contemporánea de México, ya que debemos tener en cuenta los viejos y los nuevos sujetos, y las condiciones estructurales que se presentan en los diversos países. Desde esta integración analítica es posible comprender mejor la realidad para plantearnos perspectivas para el futuro, para la construcción de nuevos mundos posibles.

Después de esta revisión surgen múltiples dudas: ¿Qué es el populismo? ¿Es un tipo de régimen o una lógica política? ¿Es una práctica o una ideología? ¿Un tipo de Estado o de gobierno? Recogiendo todos estos elementos, desde esta investigación se verá al populismo como una estrategia política ¿Por qué? Definamos brevemente qué se entiende por estrategia.

Estrategia es un término militar, que según el teórico bélico Karl von Clausewitz, es el plan de guerra que define los objetivos específicos que se desea alcanzar con la misma, que es la victoria sobre el oponente utilizando premisas determinadas, añadiendo una serie de actos que conducirán a ese propósito. Es decir, desde la estrategia se plantean los encuentros (batallas) que serán librados para abatir al oponente, de modo que una fuerza se imponga sobre otra<sup>18</sup>.

Uno de los elementos más importantes de la estrategia es la táctica, que es el modo particular en la que se libra la guerra en una situación específica, es decir, el encuentro, también es el modo de resolver cualquier situación particular que se aparezca en el curso de la guerra y que pertenece al ámbito de la lucha. Con frecuencia la estrategia requiere ajustes tácticos para dejar de ser una mera abstracción y convertirse en premisas que se ajusten a las circunstancias

---

<sup>18</sup> Clausewitz, Karl Von, *De la guerra*, México, Colofón, 2015 p.121

concretas<sup>19</sup>.

Finalmente, podemos considerar a la estrategia como el arte de hacerse del mando para vencer en una lucha<sup>20</sup>, realizando operaciones hegemónicas que dan forma a las lógicas de operación política de un sujeto histórico, para alcanzar objetivos de carácter político, que pueden ser desde la victoria bélica de un Estado sobre otro hasta, la toma del poder mediante elecciones. En ese sentido, la estrategia también se vuelve una forma de encarar situaciones, mediante la movilización de los recursos disponibles que tiene un sujeto, los cuales, aplica de manera táctica para ganar en un determinado número de momentos particulares, cuya consecuencia debe ser la victoria final de una campaña, de este conjunto sistemático de acciones se configuran determinadas lógicas de operación política de los sujetos.

Es decir, la estrategia son una serie de instrumentos teóricos y prácticos que se utilizan para vencer en una lucha, que no implica solamente el ámbito militar, también puede ser aplicada a la pelea política, porque nos describe las prácticas, las premisas, los recursos y la ideología de la que determinados sujetos se valen para alcanzar sus objetivos máximos, que precisamente en este espacio tiene que ver con la toma del poder mediante la defensa de un proyecto político para construir la hegemonía de un grupo determinado. Después de todo Clausewitz dijo que “la guerra es la continuación de la política por otros medios<sup>21</sup>”, es decir, el mando (toma de decisiones) y el objetivo (lo que se quiere conseguir) están en el centro de la política y también de la estrategia, por lo que este término no se restringe sólo al uso bélico.

Ahora, ¿Por qué se afirma aquí que el populismo es una estrategia y no otra cosa? Porque si fuera una forma de Estado, gobierno o régimen entonces ¿Qué son los grupos populistas antes de llegar al poder? ¿Qué es el populismo cuando es

---

<sup>19</sup> Ibid. p.66

<sup>20</sup> Albamonte, Emilio, *Un debate de estrategias*, PTS, 29 de noviembre de 2007, disponible en: <https://www.pts.org.ar/Un-debate-de-estrategias>

<sup>21</sup> Clausewitz, De la guerra... Óp. Cit. p.565

producto de un movimiento nacional-popular? Poner al populismo en alguna de esas tres categorías nos dificultaría entenderlo, porque la política no existe meramente dentro de los marcos estatales, el populismo tampoco. Una definición que la encasillara en esas categorías de entrada no nos permitiría entender las lógicas de los sujetos de estrategia populista de conjunto, a pesar de que en este trabajo nos referimos a las élites burguesas que usan esa estrategia.

Si inscribiéramos al populismo en una forma de régimen, perderíamos la explicación de cómo es que ese régimen llegó ahí y en especial perderíamos de vista el origen mismo del populismo como movimiento social y como concepto. Ya que es un instrumento no sólo para la conservación del poder político, sino para en primer lugar alcanzarlo por parte de sujetos que aún no lo tienen, pero lo buscan en un determinado espacio, cuando está en manos de ciertos sectores pertenecientes al régimen capitalista.

Porque el populismo no se plantea la transformación revolucionaria de la sociedad, más bien es una manera particular de reformarla y por lo mismo conservarla, al proponerse la distribución de la riqueza social en condiciones (un poco) menos abusivas, en función de la situación económica existente a nivel del mercado internacional, busca maniobrar dentro de los marcos de la realidad material existente. Porque transformar a la sociedad de forma revolucionaria implicaría plantearse abolir el sistema de explotación que engendra las desigualdades sociales, pero los populistas no buscan eso, aunque a veces utilicen un discurso radical (por ejemplo, Cárdenas apropiándose de la palabra socialismo como veremos en el capítulo II). Los populistas aplican medidas progresistas y/o patronales en función de lo que la situación les exige y les permite, tratando de equilibrar fuerzas contradictorias, desplegando sus diversas tácticas para encarar situaciones específicas con el fin de superar los distintos tipos de crisis políticas.

Ahora, ¿El populismo es una ideología y un discurso? La respuesta a esa pregunta es ambos, pero hay que matizarlo, ya que si bien el populismo es tanto una ideología como un discurso hay que dejar claro que es más que eso, porque las ideas, los principios y las enunciaciones no flotan en el vacío. La lógica populista

corresponde a determinados sujetos sociales que las enuncian, que las aprenden y las reproducen, es decir, si existe una ideología populista es porque hay un sujeto social y político que está enunciando esas ideas y lo hacen con una determinada intención y objetivos, porque los recursos retóricos son parte de un programa político, adscritos a una determinada estrategia.

¿El populismo es una lógica y una práctica? De nuevo, cosas, es una lógica de operación que tiene determinadas prácticas, objetivos políticos y una construcción simbólica específica, parte de premisas determinadas, por otro lado es una práctica política que se construye socialmente a partir de determinadas formas de hacer, de hablar y de una visión del mundo específica (como la ideología que mencionamos arriba), no es meramente un discurso por las razones que dimos antes, por eso decimos que si la vemos de conjunto, la podemos definir como una estrategia, que se vale de operaciones hegemónicas para alcanzar la victoria.

La cual nace como un movimiento de masas que aparece en el centro de rupturas estructurales que acompañan a la crisis del capitalismo como sistema histórico internacional, y las correspondientes crisis de las burguesías de los países dependientes, por ejemplo, el populismo clásico surge a partir de la crisis de 1929. En donde la clase dominante necesita contener a los movimientos que se generan por esas crisis, valiéndose de la apropiación de la experiencia política que construye con la interacción con esos movimientos, así se origina el populismo, cosa que explicaremos más ampliamente en el capítulo I.

De donde se desprende el populismo de altas esferas, que es el objeto de este trabajo, caracterizado porque los políticos burgueses profesionales y las clases medias usan a las masas trabajadoras y a los sectores más pobres del campo y la ciudad como base de maniobra. Al mismo tiempo que manipulan las manifestaciones y posibilidades de su conciencia, ya que existen para impedir que den el paso decisivo a la toma del poder en las luchas políticas<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> Ianni, Octavio, *Populismo y relaciones de clase* en: Germani, Gino, Torcuato S. di Tella, Octavio Ianni, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, México: Fondo de Cultura Económica, 1973, p.88

Lo que aquí interesa analizar es la forma en que tanto Cárdenas y AMLO utilizaron esta estrategia como parte de esas “castas” de políticos profesionales integrados a la “burguesía nacional”, diferenciándose del populismo que se gestó en las propias masas, como el de los trabajadores migrantes internos, que pasan del campo a la ciudad, de los grupos de los pequeños propietarios pobres, de los estudiantes universitarios radicales, de los intelectuales o de los partidos de izquierda, lo que será abordado más profundamente en el capítulo I.

En ese sentido, el papel de esas clases medias es importante, porque dan origen a los dirigentes populistas (y de otro carácter como los líderes más propiamente burgueses, obreros-socialistas, sindicalistas y hasta campesinos), quienes crecen al ritmo del desarrollo de la urbanización y la industrialización y, aunque al principio sigan identificándose en parte con la oligarquía, terminan por adquirir cierta conciencia de su propia existencia y sus propias posibilidades. Se convierten en un sector de la población muy participativo del juego democrático, pues ven a la democracia como un mecanismo útil para completar sus aspiraciones, frente a otros sectores que permanecen pasivos, al no sentir que cuenten con posibilidades para el ascenso social<sup>23</sup>.

El éxito de sus proyectos depende de la capacidad de los líderes de movilizar a las masas, del control que puedan ejercer sobre ellas, de crear discursos de integración-exclusión y de articular demandas, todos estos elementos juegan al momento de analizar la política populista. Porque la energía de estas masas se expresa en salir al espacio público, pero como suele ocurrir en un ambiente de formaciones desiguales y combinadas, existen quienes concentran mayor experiencia y capacidad de dirigir, lo que los lleva a convertirse los líderes principales. Así se da el rescate de esta experiencia que dio origen al populismo de las altas esferas, practicado por las élites burguesas para apropiarse del capital social y político que representó el ascenso de los movimientos nacional-populares, con el fin de impulsar sus proyectos nacionalistas.

---

<sup>23</sup> Germani, *Democracia representativa...* Óp. Cit.p.30

De este análisis de la comprensión del populismo, de la estrategia y del populismo como estrategia de las élites políticas burguesas se desprenden las premisas a comparar, elaboradas con base en identificar esas operaciones hegemónicas que dan forma a las lógicas de operación política de los líderes y los partidos populistas. Es decir, lo que vamos a comparar son nuestros casos, que tiene características paradigmáticas y críticas, son esas características las que darían lugar a premisas o supuestos, que son:

A) El uso del liderazgo carismático como instrumento para reafirmar o recomponer la autoridad del Estado mediante una nueva hegemonía.

B) Los discursos polarizantes (dividir a la sociedad en dos grandes campos, pueblo bueno y oligarquía mala, como forma de presionar a sectores de los poderosos, como el empresariado, a que acepte ser dirigido desde el poder político).

C) Construcción de regímenes bonapartistas cuya hegemonía los eleve como los supremos árbitros de la sociedad y entre las clases.

D) Uso de concesiones a las masas para la construcción de bases sociales, utilizando el poder del Estado.

E) El corporativismo (control de sindicatos y de organismos de masas por el Estado de forma directa para convertirlos en aparatos políticos e ideológicos del propio Estado e impedir las expresiones independientes).

F) Los gestos soberanistas al exterior del país (como el recibir refugiados, participar en eventos internacionales apoyando a aliados que son vistos como de izquierda) para conservar sus propios márgenes de maniobra.

G) El uso del nacionalismo para movilizar a las masas, atendiendo a algunas de sus reivindicaciones para poder reformular las condiciones de negociación frente a la dependencia, donde tanto el partido oficial como el gobierno ampliaron y consolidaron las bases económicas y sociales de una estrategia estatizante del desarrollo capitalista.

Así, los populistas de élite usan su estrategia para ampliar sus márgenes de maniobra y generar correlaciones de fuerza más favorables para ellos, con el fin de implementar su programa político para la conciliación entre las clases sociales constituyendo un nuevo proyecto de nación. Es decir, su estrategia da origen a regímenes de carácter reformador, cuya forma específica se analizará en el apartado teórico de este trabajo.

En este punto es muy importante especificar que dichos gobiernos populistas en México se desarrollaron en el contexto de la existencia de un capitalismo altamente dependiente (así lo explican los teóricos de la década de 1970), en ese sentido su nacionalismo respondía a la búsqueda de mejores márgenes de maniobra frente al capital nativo y extranjero. En donde las élites políticas burguesas trataban de dar pasos hacia adelante por medio de la modernización de su Estado, como veremos en los capítulos I y II.

Finalmente, lo que nos interesa es observar cómo es que esa estrategia se construyó en el cardenismo y la manera en que se implementó, para identificar esos rasgos en el gobierno de la 4T de modo que la comparación nos sirva para establecer un parámetro de explicación, queremos saber qué tan populista es el gobierno del Morena, qué tanto pone en marcha esta estrategia sobre la base del caso paradigmático. Es decir, todos estos supuestos son los rasgos que se van a comparar entre un gobierno y otro, sobre la base de ellos se va a construir la reflexión.

Para eso fue necesario el análisis de todos los datos que fueron recopilados y analizados en esta tesis, lo que implicó determinar la historicidad del objeto, tanto en su dimensión como producto histórico-cultural como en su potencialidad productora de realidades. Con el fin de captar el dinamismo constitutivo de los diversos momentos del fenómeno para su análisis y procesamiento<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Zemelman, Hugo, *Los horizontes de la razón. Historia y necesidad de utopía*, Vol. II, Anthropos, España, 2012, p.144

Theda Skocpol en su famoso libro *Los Estados y las revoluciones sociales*, plantea algunas cuestiones acerca del método comparativo que son importantes, aplicado al caso de las revoluciones y los cambios que eso genera en la estructura estatal, que la importancia de este reside en desarrollar explicaciones a través de casos, permitiendo definir periodos específicos para hacer la comparación<sup>25</sup>. Por supuesto, en el presente trabajo esa premisa se ha sometido a discusión, ya que aquí no estamos hablando de revoluciones, pero sí de fenómenos que afectan al Estado, en cuanto a que el populismo de élite busca tomar el poder y dirigirlo mediante su estrategia.

Siguiendo con el análisis histórico-comparativo, el método no supone que los procesos históricos deban parecer descriptivamente similares en sus trayectorias concretas de un caso u otro, pues los conjuntos analíticamente similares de causas pueden ser efectivos entre un caso u otro, aún si la naturaleza de la ocasión de los conflictos es diferente. Por supuesto, eso no implica que no podamos hacer una reflexión donde logremos identificar patrones similares que nos den la oportunidad de realizar descubrimientos para sacar conclusiones.

Finalmente, este método se hace operativo mediante matrices cruzadas, que son instrumentos que se manifiestan en cuadros en los que podemos sistematizar la información, en los cuales se colocan los patrones que se están comparando y muestran las semejanzas entre los objetos. Es una forma sencilla y práctica de hacer operativo el análisis, reconociendo claro está, que son sólo esquemas y no todo puede entrar aquí.

Estas matrices consisten en abstraer las variables de un fenómeno (que en nuestro caso son nuestros supuestos de comparación), teniendo en cuenta las interacciones entre los eventos que se intentan evaluar, relacionándolas con los cambios en el conjunto de acontecimientos para construir un patrón de descubrimiento. Esto se asemeja al análisis estadístico, el cual trabaja con grupos de casos para controlar fuentes de variación con el objetivo de hacer deducciones causales, en nuestro

---

<sup>25</sup> Skocpol, Theda, *Los Estados y las revoluciones sociales*. Un análisis comparativo de Francia, Rusia y China, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp.73-74

caso, busca identificar las variables que componen la lógica de operación política de la estrategia populista haciendo cruces de nuestros supuestos de comparación.

Dichos sesgos naturales de toda investigación deben tratarse con cuidado, porque, aunque finalmente van a existir en todo esquema de interpretación, se requiere tener el rigor metodológico para que la investigación tenga un valor explicativo y no se ponga a inventar realidades. Por dicha razón se buscó hacer planteamientos contextuales, para tener en cuenta la complejidad social, que supone tener que basarse en comparar especificidades históricas, las cuales resultan en una articulación entre múltiples dimensiones en un momento y en un espacio<sup>26</sup>.

Las especificidades tienen como común denominador, para efectos de esta investigación, la lucha político-programática que se da en el espacio político, en donde encontramos al sujeto que participa en la historia como constructor de posibilidades. Porque desde el punto de vista del presente trabajo, la realidad es una construcción de sujetos, que en muchas ocasiones reproducen patrones de comportamiento como pasos lógicos para alcanzar sus objetivos, es decir, su estrategia.

Esto también nos sirve para establecer el tipo de fuentes a las que se recurrió, al ser un análisis macro-causal, se buscan patrones explicativos de larga duración dentro de un todo estructurado para después buscar especificidades, que pueden venir de fuentes documentales de segunda o tercera mano, es decir, son interpretaciones, puntos de vista o análisis elaborados a partir de la información original. Las cuales son las que más ayudan con la tarea de sintetizar grandes procesos sociales que arrojan grandes cantidades de información, para establecer un marco de la aplicación de la teoría, al identificar las estructuras y a los sujetos de forma más general para después pasar a especificidades, pues este tipo de metodología no busca hacer ni requiere hacer bases de datos ni cosas semejantes.

En ese sentido, las fuentes de primer orden (como la consulta de archivos o entrevistas) se hacen innecesarias en este trabajo, porque no necesariamente

---

<sup>26</sup> Ibid. p.149

contribuyen a la comprensión de la larga duración en un sentido sociológico, y también porque nuestra investigación no se dirige propiamente a recoger pequeños relatos, sin que eso signifique no buscar particularidades. Porque aquí se analiza la lucha política dentro de un espacio público amplio que representa nuestro conjunto, es decir, es vista desde la perspectiva de la parte y el todo. Y son justo las fuentes de segundo y tercer orden (como libros, artículos, documentales etc.) las que facilitan esa tarea, aunque por supuesto, todo depende de los objetivos de investigación y del diseño metodológico, donde la aplicación del método debe estar acorde a eso.

Por dichas razones no se recurrió a entrevistas o la revisión de documentos oficiales, pues estas realmente no aportaban a alcanzar nuestro objetivo y porque los métodos empíricos no son la única forma de acercamiento con la realidad. Nosotros estamos viendo la lucha de estrategias como un proceso histórico de larga duración en primer lugar, pero sin ser historiadores, sino desde la teoría política y mediante una construcción sociológica del espacio público (que se da en las calles, en las narrativas difundidas a nivel de masas, en las instituciones públicas, en las organizaciones dentro del Estado y fuera de él) en el que se da la pelea política en él entre los sujetos que disputan el poder, y en nuestros casos, en los terrenos del cardenismo y la 4T.

Necesitamos leer estos procesos trascendiendo las narrativas establecidas por los sujetos populistas y sus partidos, intentando descifrar su programa político, es decir, los objetivos reales de su estrategia, se busca algo más allá de lo explícito y de lo que está establecido en los discursos oficiales particulares. Por supuesto, con esto no queremos decir que una tesis que se basa en lo comparativo no se pueda hacer con métodos empíricos, pero en esta tesis se considera que dichos métodos no son necesarios, porque en este caso no corresponden a un análisis macro-causal así que usarlos correspondería a otro enfoque y otros fines.

Para aclararle mejor al lector el contenido de este trabajo, queremos explicar que el capítulo I trata del marco teórico, el cual hace en primer lugar una revisión de la literatura existente acerca de los conceptos de populismo y estrategia, las

acepciones más importantes, el origen de los movimientos que dieron nombre a este concepto en otras latitudes del mundo, para convertirse en una categoría sociológica que explicara ciertos fenómenos sociales en América Latina. Entre estas acepciones se rescatan algunas de autores clásicos de principios del siglo XX, así como la década de 1970, también se exploran acepciones identificadas con concepciones venidas del postmarxismo.

Por ejemplo, las discusiones planteadas por Arnaldo Córdoba con su texto *la Formación del poder político en México* (1972) o *La ideología de la Revolución mexicana* (1973), así como Gino Germani, Torcuato S. di Tella y Octavio Ianni, quienes conceptualizaron el populismo latinoamericano en la década de 1970, con el libro *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica* (1973), para retomar las nociones clásicas como se pudo observar en párrafos anteriores.

También se encuentran Ernesto Laclau y Chantal Muffe, reconocidos por sus importantes trabajos sobre la democracia, también teorizaron sobre el populismo, así como el pluralismo y el populismo latinoamericano. Ellos fueron intelectuales cuyas obras son más contemporáneas, y dan cuenta de las últimas décadas de desarrollo del fenómeno que se pretende estudiar en este trabajo en nuestra región, se abordaran haciendo una apropiación crítica de sus conceptos.

En ese sentido se hizo una revisión histórica de los conceptos de populismo, para A) Tener en cuenta el estado del arte, para estar al tanto de la discusión de actualidad, con el fin de intentar no repetir información y hacer una interpretación propia en este trabajo B) Situar históricamente el fenómeno y los conceptos que de él se desprenden para analizarlos correctamente C) Establecer la comparación y sacar conclusiones.

El capítulo II identifica el contexto histórico en el que se desarrolló Lázaro Cárdenas, expresión de toda una época de cambios sociales y políticos, que, en la dirección de un grupo disidente al interior del partido oficial, desplegó su estrategia para mostrarse como nacionalista. Este proceso fue una coyuntura que transformó a México para siempre, pues se usó la energía de las masas para el

desarrollo de la industria y el Estado.

Al final, la clase a la que representaba Cárdenas, la burguesía nacional, buscaba mejores condiciones para negociar con el imperialismo, especialmente el norteamericano y así mejorar su posición dentro del mercado mundial. Sin que esto supusiese romper con la dependencia, aunque si implicó la modernización del país, a partir de controlar organismos de masas y apoyándose ampliamente en el Ejército.

Lo que requirió movilizar grandes contingentes de masas obreras y campesinas, hacer posibles muchas de las reformas sociales contenidas en la Constitución de 1917, desplegar un cierto internacionalismo para abogar por la libre determinación de los pueblos, usar un discurso nacionalista para señalar los excesos del imperialismo y de los empresarios. Siendo la nacionalización del petróleo en 1938 el punto culminante de este proceso en donde observamos el despliegue de la política cardenista, sustentado en su partido, el PRM.

En el capítulo III se abordan las circunstancias que llevaron al triunfo de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de México, a través de encabezar grandes e importantes sectores de masas, en donde su liderazgo carismático fungió como factor decisivo para articular la fuerza política que encabezaba. Desplegando discursos polarizantes, programas sociales, críticas a los conservadores y actuando con un discurso de defensa de la soberanía nacional, así como su acercamiento propio con los militares como parte de sus lógicas de operación política que dan lugar a la estrategia de su gobierno.

Lo que también implica conocer las situaciones concretas en las que el obradorismo tuvo que construirse, las cuales van desde la emergencia de ciertos movimientos sociales, la crisis del neoliberalismo y el desgaste profundo de las instituciones del Estado productos de hechos como el caso Ayotzinapa, que terminó de minar la confianza de los mexicanos en el régimen político. El vendaval de cosas que esto produjo fue capitalizado por Morena, lo que le trajo su victoria en 2018.

Este escenario de aguda crisis del neoliberalismo en México, el cual contenía rasgos de crisis orgánica, fue cerrado por Morena a partir de aprovechar la situación, para construirse como partido político y posteriormente tomar el poder, dando lugar a un sexenio exitoso para la fuerza obradorista. En dónde la 4T terminó el sexenio siendo la fuerza dominante del país, abriendo paso a la continuidad de su proyecto político.

El capítulo IV es donde se hacen los ejercicios de comparación a través de matrices cruzadas, recuperando los elementos que se expresaron en los capítulos II y III, reflexionando sobre las posibilidades de construcción de realidad por parte de los sujetos históricos actuantes. Porque el método que se utiliza aquí al comparar estrategia, que es producto de analizar la pelea de los sujetos por imponer sus perspectivas de mundo a partir de la lucha político-programática, lo que requiere identificar las operaciones hegemónicas realizadas para vencer.

Esto más allá de que en múltiples momentos podamos hacer referencia a las condiciones estructurales, como el desarrollo de la economía y las limitaciones materiales que esto impone, el estado de las instituciones políticas, el estado de ánimo de las masas etc. La estrategia es un instrumento que los sujetos políticos usan para maniobrar por esas circunstancias estructurales y queremos ver su expresión concreta para dar un punto de vista teórico.

Por último, tenemos el capítulo V, en donde se hacen las reflexiones finales, que son un balance tanto de los hechos como de la teoría que se usó para interpretarlos, aquí queremos dar un punto de vista de lo sucedido cerrando el círculo del análisis. Este es un cierre para el trabajo, pero no un cierre completo, sino un cierre, que a la vez que concluya la tesis, también nos permita pensar en el devenir de la política mexicana para plasmarlo en escritos posteriores.

## Capítulo I, Marco teórico

### 1.1 Recuperando la historia del concepto de populismo, camino para la claridad

El populismo es un concepto muy polisémico, pues a lo largo del tiempo ha tenido significados muy variados, dados no sólo por el uso sociológico, también por el uso político, ya que al parecer en varios casos se convirtió en el adjetivo preferido de la derecha, que en los últimos tiempos lo utiliza para atacar políticas que no son de su agrado. En el pasado se igualaba al populismo y al comunismo como un medio de satanización para descalificar muchos de los movimientos sociales y políticos que se dieron en el siglo XX, lo cual también ocurre en el siglo XXI.

En ese sentido es necesario señalar que las posiciones de derecha en la actualidad suelen usar de forma indistinta populismo, socialismo y comunismo (o hasta fascismo), a ello se agrega que, como parte de su estrategia discursiva, los sujetos considerados populistas suelen apropiarse del lenguaje de la izquierda histórica. Creando una enorme confusión ideológica de lo que significa el populismo como ideología, como movimiento y como estrategia.

Este uso indiscriminado dio origen a que la palabra “populismo” se convirtiera en un lugar común, es decir, se convirtió en una idea cuyo uso excesivo y gastado da lugar a un vicio en el lenguaje, pues su ambigüedad simplifica un concepto y una realidad mucho más compleja. Así, es necesario hacer un recorrido histórico de los hechos que le dan origen al concepto, para conocer la génesis del fenómeno y de ese modo, poder tener una idea más clara.

Los dos primeros movimientos que aparecieron con el nombre de populismo, y que, se autodenominaban así fueron el ruso y el norteamericano<sup>27</sup>, ya que, si bien ambos pertenecen a realidades muy diferentes, lo cierto es que están unidos por encontrarse dentro del capitalismo y sus relaciones de producción mundiales. Ya

---

<sup>27</sup> Véase en: García Jurado, Roberto, *Las raíces del populismo. Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos*, en: Argumentos-Nueva Época, México, UAM-X, año 23, Núm. 63, mayo-agosto 2010 y en: Tvasedovskaia, Valentina Aleksandrovna, *El populismo ruso*, México, Siglo XXI Editores, 1978.

que ambos parten de los choques que tuvieron las poblaciones agrarias frente a la industrialización y al desarrollo de los Estados modernos, de ahí parten las semejanzas de las que se desprenden características que nos interesa analizar.

Uno de los primeros y más importantes autores que hacen la crítica más radical a estas doctrinas populistas fue Vladimir Ilich Lenin, quien desde el marxismo revolucionario lo catalogó como una ideología pequeñoburguesa, que idealiza en extremo la vida económica de la comuna campesina, al grado de imaginar que a partir de ella puede germinar una sociedad socialista más igualitaria. Es decir, veía la esencia del populismo como la protesta, desde el punto de vista del campesino, del pequeño productor, contra el orden feudal (la capa de la antigua nobleza) y contra el espíritu burgués (la capa de la nueva clase media) en Rusia, doctrina que termina en la colaboración de clases<sup>28</sup>.

Esta definición será importante por dos cosas, la primera es porque después de la Revolución rusa el marxismo y la obra tanto política como teórica de Lenin va a marcar el siglo XX, la segunda es que va a influir a los teóricos latinoamericanos para hacer sus trabajos. Porque la definición leninista de populismo va a ser utilizada para América Latina, para describir el ascenso de los movimientos nacional populares de base (o de origen) eminentemente campesina (en la mayoría de los casos), en medio de un contexto de creciente urbanización y desarrollo capitalista.

En ambos casos se aprecia también una exaltación valorativa de la gente común, del hombre sencillo, del pueblo, que posee virtudes carentes en otros sectores sociales, sobre todo en los gobernantes y acaudalados. De ahí deriva evidentemente una profunda desconfianza y resentimiento en contra de las élites sociales, económicas y políticas: los rusos respecto de la nobleza y el zar, los estadounidenses frente a los grandes banqueros, empresarios y políticos.

De esta confianza en la gente “promedio” se desprende el que quizás sea el rasgo definitorio de este tipo de populismo, esto es, la intención de transferir el poder del

---

<sup>28</sup> V.I. Lenin, *El contenido económico del populismo*, en: *Obras completas*, España, Editorial Akal, 2014, consultado en Marxims.org, disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1894/struve/index.htm>

Estado al “pueblo”, el cual termina por ser un concepto confuso y ambiguo, que busca generalizar un sentimiento nacional<sup>29</sup>.

Así, los populistas de la misma manera que no hallan una explicación transparente y clara de los procesos políticos que sostienen a las estructuras de poder de la sociedad moderna, del mismo modo tampoco son capaces de apreciar los mecanismos de cambio y reconfiguración que las transforman. Curiosamente, los movimientos, partidos o regímenes que se han etiquetado como populistas en el siglo XX y en lo que va del presente no se asumen como tales, aunque terminan por utilizar este tipo de recursos, pero ¿Cómo es eso posible? Y ¿Hasta qué grado son asimilables en una sola categoría? Para contestar esas preguntas este trabajo se va a concentrar en los populismos existentes en América Latina.

El populismo en América Latina surge del colapso del Estado liberal-oligárquico, derivado primero del Estado oligárquico, herencia del dominio colonial español en el cual se presentan prácticas de acumulación salvaje de capital como lo es la esclavitud de negros, indígenas y mestizos, utilizados para actividades extractivas y en otras como la agricultura y la pesca. Generándose estructuras autoritarias y paternalistas, donde existe el predominio de oligarquías que se sustentan en relaciones de tipo estamentarias<sup>30</sup> (como el peonaje), las cuales con frecuencia tenían arraigo en la tierra con la propiedad de los latifundios.

Posteriormente las contradicciones entre la producción capitalista moderna y la dominación burguesa trajeron consigo la lucha entre liberales y conservadores, donde se intenta desplazar a la vieja dominación terrateniente por parte de la incipiente clase burguesa industrial con el apoyo de la pequeña burguesía, especialmente la clase media intelectual. Los cuales fungieron como dirigentes políticos de la lucha, el resultado final es la instauración de Estados liberales-oligárquicos, que son así porque la situación de dependencia con los imperios coloniales y posteriormente con el imperialismo; por lo que se les hace imposible

---

<sup>29</sup> García Jurado, *Las raíces del populismo...* Óp. Cit. p.285

<sup>30</sup> Ianni, *Populismo y relaciones de clase...* Óp. Cit., pp.92-93

ser Estados capitalistas plenamente desarrollados y no pueden instaurar el liberalismo en plena forma.

En ese sentido, Octavio Ianni nos explica que el populismo latinoamericano surge del colapso del Estado liberal-oligárquicos, como una respuesta a las contradicciones entre los fenómenos de urbanización, dependencia y relaciones con el campo donde la estructura social se ha modificado drásticamente. Dando origen a nuevas relaciones entre las clases sociales<sup>31</sup>, relaciones que incluso pueden tonarse críticas y muy antagónicas, producto de las modificaciones tan bruscas que han ocurrido.

Por ejemplo, México, que tuvo un periodo de desarrollo oligárquico durante la Colonia, y un Estado liberal oligárquico en el siglo XIX, que encuentra su colapso con la Revolución mexicana, movimiento nacional popular que es producto de estas contradicciones de clase, donde la estrategia populista nace incipientemente como un instrumento para contener la furia de obreros y campesinos contra el régimen que los explotaba. Claro, este proceso se dio en el resto de América Latina, con diferentes ritmos y eventos, que, aunque no fueron necesariamente revoluciones, si dieron origen a liderazgos de populismo de élite.

Ahora, tomemos como referencia un breve recorrido por la historia de los regímenes de los que nace esta estrategia como producto de la experiencia histórica, uno de los primeros populismos latinoamericanos fue el que apareció en Perú a principios del siglo XX, con el gobierno de Guillermo E. Billinghurst (1912-1914). El cual a pesar de que duró solo 16 meses, contuvo los rasgos que algunas décadas después caracterizarían a los populismos clásicos.

El caso de Billinghurst reflejó una tendencia internacional, aunque de forma particular según procesos nacionales, sin olvidar por supuesto los lazos que unen a la región mediante el mercado mundial. Dicha experiencia consistía en una práctica organizativa de las clases trabajadoras, que partiendo de ciertas tradiciones

---

<sup>31</sup> Ibid., p. p.96

gremiales del anarquismo fueron adoptando nuevas formas de organización y protesta.

Lo cual coincidió con una crisis institucional del orden oligárquico vigente que permitió la aparición más o menos exitosa de contendientes heterodoxos respecto a la política oficial, conllevando la ampliación de expectativas de sectores (especialmente populares y medios) en relación, tanto con un mayor bienestar, como con una ampliación de “ciudadanía” cuando empezaron a sentirse integrantes del Estado nacional, por ejemplo, con la ampliación del derecho al voto. Los gobiernos nacionalistas de inicios del siglo XX en Perú, Uruguay, Argentina y Chile representan, en efecto, momentos transicionales entre los gobiernos liberales-oligárquicos y los propiamente populistas<sup>32</sup>.

De esa manera, estos regímenes se convirtieron en instrumentos para la contención de las masas, para que sus exigencias y su programa político no trascendiera a demandas de carácter anticapitalista. Por ejemplo, si vemos el caso de Hipólito Yrigoyen, en Argentina, contemporáneo de Billinghamurst, que al mismo tiempo que fue llamado “el Apóstol” o “el padre de los pobres”, Irigoyen, fue un duro represor del movimiento obrero cuando este se decidió a protestar. Así cumplían el papel del líder bondadoso y estricto a la vez, que será tan familiar en la política populista, se anuncia tanto en este líder argentino como en el peruano.

La rápida presentación de estos gobiernos populistas iniciales nos revela algunas características que permitirán entender los populismos típicos. En primer lugar, como hemos argumentado, la aparición del populismo latinoamericano está asociada, más que a la industrialización impulsada por el Estado, a un crecimiento económico del sector agroexportador al interior del auge liberal. En segundo lugar, la elección de esos gobiernos corresponde a momentos de transición política, por cuanto aparecen dentro de los regímenes oligárquicos, socavando su legitimidad y hegemonía, pero sin poder derrumbarlos completamente.

---

<sup>32</sup> Gonzales, Osmar, Los orígenes del populismo latinoamericano. Una mirada diferente, en: Cuadernos del CENDES-Universidad Central de Venezuela, Caracas vol. 24, núm. 66, septiembre-diciembre, 2007, p.84

En tercer lugar, estos populismos iniciales muestran ya el interés por reconstituir el Estado sobre bases más amplias, al buscar incorporar a los sectores excluidos para así tratar de consolidar nuevas formas de ejercer la política y abrir espacios de acumulación económica. Es decir, la penetración de los capitales en un país dependiente da origen a las condiciones para que nazca el populismo, pero este a su vez convierte en promotor de nuevos procesos de penetración capitalista, al no buscar romper con la dominación imperialista. Aunque no hay que olvidar que los fenómenos sociales y políticos no responden a una única causa ni son lineales, por eso aquí tratamos de concentrarnos en tendencias.

En cuarto lugar, se expresa que en estos primeros populismos el líder cumple un papel fundamental, ya no a la vieja usanza de caudillo militar o hacendado, sino de jefe del Estado, una institución de carácter más política y duradera. Finalmente, las diferentes formas de acceso al poder nos ayudan a explicar el entramado institucional en el que surgen como una mayor institucionalización de los partidos y de las reglas de juego en torno al poder que permitió un mayor asentamiento de los populismos emergentes (como en Uruguay y Argentina); mientras que una acentuada fragilidad institucional contribuye a explicar su fracaso (como en el Perú, y parcialmente en Chile).

En quinto lugar, la conclusión más importante, es que el populismo inicial, en cuanto estrategia política que se profundizaría con el tiempo, marcó el principio de constitución de un nuevo “pacto de dominación”<sup>33</sup> sustentado en la aparición de nuevos sujetos sociales (como producto del crecimiento del mercado mundial) que requerían a su vez de nuevos formatos institucionales de representación política al interior de cada país. En donde se expresa el transformismo, incorporando a sectores sociales y, sobre todo, cooptando a dirigencias políticas de grupos adversarios como las de las organizaciones de izquierda para utilizarlas como instrumento para controlar a las masas.

Esto obligaba a reacomodar a las instituciones del Estado, las cuales ya no respondían a las nuevas circunstancias, así, los populismos iniciales modificaron

---

<sup>33</sup> Ibid., p.76

las características de la arena de lucha política, desde ese momento ya no se podría obviar la participación de las clases populares. Las élites burguesas, al alterar las formas de la lucha política, se transformaron ellas mismas y simultáneamente abrieron las posibilidades de aparición de nuevos contendientes por el poder.

Al modernizar sus sociedades para ponerlas a tono con el capitalismo forjaron nuevos espacios de participación política y al suceder esto se configuraron sujetos diferentes que no aceptaban su rol pasivo tradicional. Así, inicia una nueva práctica de movilización que era tolerada mientras podía ser dirigida y controlada, pero cuando constituía un riesgo para el orden populista se abrían las puertas de la represión, de dictaduras, sean regresivas o modernizantes.

De estos antecedentes surgen los populismos clásicos, los que aparecieron desde la década de 1930 después del Crack financiero de 1929, especialmente en México, Brasil y Argentina. Conque a finales de los años veinte, los países latinoamericanos buscaron alcanzar su industrialización por medio de la política de sustitución de importaciones, concebida como una manera de tener mejores márgenes de maniobra y negociación frente a la dependencia externa y de los países imperialistas<sup>34</sup>.

Estos tres países son los más grandes y desarrollados de la región, son paradigmáticos en este sentido, pues se trata de Estados que experimentaron un proceso de industrialización temprana, la cual se complementó con la actividad agroexportadora. Si bien el límite de esta industrialización fue que no brotaba de una estructura diversificada, sino del aumento de unidades de producción similares a las ya existentes, su ventaja frente a los demás consistió en que contaba con mano de obra abundante y que podía ampliar los círculos de consumo lo que permitió reforzar el mercado interno.

Con la crisis financiera internacional de 1929 se inicia una segunda etapa en la industrialización de los tres países mencionados, se suprimen las importaciones, se contrae el sector exportador y se interrumpe el flujo financiero. Es entonces cuando

---

<sup>34</sup> Ibid., p.92

aparece como alternativa la industrialización por sustitución de importaciones, en donde el Estado de capitalismo dependiente, busca asociarse con el imperialismo, a las multinacionales y a la burguesía nacional, para convertirse en pilar, mediador y artífice de la relación con este.

Por eso no podemos dejar de señalar el papel de la crisis económica mundial como detonante del fenómeno populista, pues dio paso a una serie de rupturas estructurales en los países de economía dependiente (aunque, de hecho, causó rupturas estructurales en todos los países). En consecuencia, se liberaron fuerzas políticas y sociales abriendo la puerta a la existencia de procesos revolucionarios que provocaron el estremecimiento del capitalismo<sup>35</sup>.

En donde podemos encontrar ejemplos como el de México, con el cardenismo (1934-1940); en Argentina en 1945, cuando Juan Domingo Perón llegó al poder, y bajo su mandato el Estado se convirtió en el árbitro entre el pueblo y la oligarquía; también Brasil con la revolución de 1930 acabó con la “República Velha” y despojó a la burguesía agraria del poder del control del Estado, así, ascendió al poder Getulio Vargas (1930-1945 y 1950-1954).

En estos casos donde los respectivos gobiernos dirigieron cambios sociales para utilizarlos como instrumento de la construcción de sus propios proyectos, que estaban caracterizados por el nacionalismo como herramienta para movilizar a las masas. Valiéndose de estas para establecer nuevas relaciones de negociación con el imperialismo, especialmente el norteamericano<sup>36</sup>; incluso ese mismo patrón lo podemos encontrar en países como la Venezuela de Betancourt, el Perú de Víctor Haya de la Torre o la Guatemala de Jacobo Árbenz “el soldado del pueblo”.

Una de las primeras formulaciones del populismo en América Latina se encuentra precisamente en el libro más importante de Haya de la Torre, *El antiimperialismo y el APRA* (1929), pero sin utilizar el término, el cual se popularizaría pocas décadas

---

<sup>35</sup> Ianni, *Populismo y relaciones de clase...* Óp. Cit., p.98

<sup>36</sup> Gonzales, *Los orígenes del populismo latinoamericano...* Óp. Cit. p.95

después. Algunas de sus ideas centrales serían luego retomadas tanto por los regímenes como por la sociología latinoamericana<sup>37</sup>.

Lo planteado por Haya de la Torre en Perú nos muestra convivencia de economías de tipo feudal y de tipo capitalista en un mismo espacio nacional, articuladas por el mercado mundial dirigido por el capital imperialista. De esta peculiaridad se desprendería el carácter básicamente extractivo, más que manufacturero, de los países latinoamericanos y su gran dependencia económica.

Después Haya de la Torre define los dos enemigos principales: la oligarquía y el imperialismo, no obstante, plantea el carácter dual del imperialismo, pues, dice, este no significa solamente explotación y dependencia: también trae, desde su modo de ver un aspecto positivo: tecnología, maquinarias y modernización. A partir de esto formularía su discurso populista, ya que el dirigente peruano buscaba establecer una alianza de clases lo más amplia posible.

Por eso afirmó que no había un único actor o uno más importante, sino que es necesaria la participación de todos los sectores y clases afectados por el imperialismo para lograr el cambio social: se trata de la coalición policlasista que se reconocería luego como característica de los populismos latinoamericanos. En consecuencia, el autor define como un objetivo estratégico central terminar con la feudalidad y desarrollar el capitalismo, creando un Estado que intervenga en la economía para controlar y planificar el desarrollo económico.

Desde esta perspectiva, la organización del Estado debe descansar en la concertación de los principales intereses sociales: el Estado, el capital y el trabajo, una marca de los populismos, que siempre pregonan la conciliación de clases. Pues el populismo es el fenómeno que caracteriza a las sociedades tradicionales que transitan hacia la modernización; proceso que no se produce de manera lineal. Por el contrario, en los países latinoamericanos no hay cancelación de etapas históricas, sino una yuxtaposición de ellas, hay desarrollo desigual y combinado<sup>38</sup>.

---

<sup>37</sup> Ibid. p.77

<sup>38</sup> Ídem

Los populismos ocurrieron durante la época en que se conformó la sociedad de clases, en donde los valores culturales de tipo comunitario fueron sustituidos por los valores creados en el ambiente urbano industrial. Así, para comprender las relaciones de clase hay que tomar en cuenta tanto el populismo de las grandes esferas, de las élites burguesas y de clase media que instrumentaliza a las masas y manipula su conciencia, como el populismo de masas, que en momentos de crisis tiende a asumir un carácter subversivo.

Con lo que podemos decir que el ritmo acelerado de expansión urbana se encuentra íntimamente ligado con la industrialización en donde se puede observar la expansión de ciertos sectores de las clases sociales como: de comercio, finanzas, administración, enseñanza pública y privada, medios de comunicación de masas, editores etc., Octavio Ianni lo señala además de mencionar que bajo varios aspectos se trata de un desarrollo recurrente de efectos “multiplicadores” o derivados de la expansión del sector manufacturero, y en menor escala, de la producción agrícola, pecuaria entre otras<sup>39</sup>.

Por su parte Osmar González, coincide en que el populismo está ligado más a un proceso de urbanización que de industrialización, como un producto de las crisis agrarias de los países que pugnan por entrar en una etapa de modernización. Este fenómeno es la expresión de un proceso de transición y de crisis que se manifiesta tanto en el Estado como en la estructura social. Sus resultados son: ausencia de conciencia de clase e identificación con ideologías superclasistas, sumisión emotiva a liderazgos personalistas, y ausencia de representación política propia.

## 1.2 El líder carismático populista y su relación con el Estado capitalista dependiente

Queremos detenernos en este punto para definir lo que es el carisma y con ello, los rasgos específicos del líder carismático populista en su relación con las estructuras, las clases sociales, con la dependencia y con el Estado, así, para empezar la reflexión sobre el proceso de la construcción del carisma, en especial el de los

---

<sup>39</sup> Ianni, *Populismo y relaciones de clase...* Óp. Cit. p.103

líderes políticos, retomando el análisis de Max Weber (y otros autores) quien analizó este concepto en profundidad, a partir de la noción paleocristiana de carisma: don de gracia. Intentando destacar la importancia de las acciones de los individuos en la historia de las sociedades, muy especialmente, en lo que atañe al cambio social.

El carisma está relacionado con la obediencia a una autoridad por diversos tipos de atribuciones a los cuales Weber denominó tipos de dominación, entre las que podemos encontrar la tradicional, la legal-racional y por supuesto, la carismática que es resultado a la afinidad personal a un individuo al que se le tiene confianza y que es visto como extraordinario. A quien se le dan atributos como el heroísmo o valores sobre humanos, ahora en términos políticos el carisma se construye con la relación de dominación que el líder ejerce sobre sus adeptos<sup>40</sup>.

Esta dominación produce el fenómeno de la legitimidad, que en el caso del carisma se sustenta con la entrega, el reconocimiento de los seguidores que siguen sus mandatos. Pero el sociólogo alemán explicó que estos tipos de dominación rara vez se presentan de forma pura y menos en las sociedades modernas. En realidad, podemos encontrarlas todas a la vez en un líder, ya que además de coexistir, su articulación da origen a un poder estructurado<sup>41</sup>.

Si el poder en Weber es la probabilidad de imponer en una relación social la voluntad de uno, incluso en contra de la resistencia del otro, con independencia de que se apoye esa probabilidad, el poder estructurado es la probabilidad de que determinadas personas obedezcan una orden con un contenido determinado. De esa estructuración se deriva una disciplina, que implica que un determinado número de personas preste obediencia automática y rápida a una orden, en virtud de una actitud arraigada por la práctica<sup>42</sup>.

Es decir, el carisma, apoyado en los otros tipos de dominación, puede buscar encaminar los procesos de organización para crear una asociación con un poder institucionalizado, lo que implica una organización en la que sus miembros estén en

---

<sup>40</sup> Weber, Max, El político y el científico, México, Colofón, 2013, p.9

<sup>41</sup> Ibid. p.10

<sup>42</sup> Weber Max, Conceptos sociológicos fundamentales, Madrid, Alianza Editorial, 2010, p.162

cuanto tales sometidos a una relación de poder en virtud de un ordenamiento bien establecido. Lo que nos conduce a la relación que el líder puede tener con el Estado, en función de que contribuya a que ese Estado en su calidad de organización institucionalizada y política pueda también ser capaz de monopolizar el uso de la fuerza física legítima para hacer cumplir los ordenamientos<sup>43</sup>, sobre la base de contribuir a crear o ayudar a fortalecer los ordenamientos administrativos.

En ese sentido veremos en este trabajo al liderazgo carismático populista, no como un medio para llevar individuos aislados al poder y gobernar en solitario, sino como un instrumento que contribuye a fortalecer la legitimidad del Estado para el ejercicio del poder político institucionalizado. Lo que se desarrolla en una sociedad de masas que en la época actual tiene rasgos más complejos, por ejemplo, el hecho de que una de las cosas que más ha revolucionado el carisma sobre todo a partir del siglo XX ha sido la aparición de los medios de comunicación masivos, especialmente los audiovisuales, como la televisión.

Esta articulación es parte de una operación hegemónica que une las características del líder político, que tiene cualidades de dirección muy específicas y son objetivamente observables como son la astucia, la sagacidad, el pragmatismo, la agilidad mental, la inteligencia, la capacidad de operación política y de organizador con aquellas que son vistas como honorables y extraordinarias, como pueden ser la honestidad, firmeza, valentía, la preocupación por los demás y la responsabilidad; para formar un vínculo con la tradición, pero a la vez con elementos modernos que tienen que ver con el ejercicio del poder. En ese sentido el carisma actúa como un catalizador cultural, sintetizando valores y señas de identidad de una cultura y del pensamiento de una colectividad<sup>44</sup>, llevando la energía de las masas a la defensa de un proyecto histórico.

En el caso más específico del populismo, este construye una estructura vertical del poder organizativo, lo cual contrasta con uno de los aspectos centrales de la

---

<sup>43</sup> Ibid. p.165

<sup>44</sup> Deusdad, Blanca, *El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades* Opción, vol. 19, núm. 41, agosto, 2003, pp. 9-35, Venezuela, Universidad del Zulia Maracaibo, p.22

estrategia populista que es la división del campo político en dos polos antagónicos, la oposición entre pueblo-oligarquía. En donde las élites y los poderosos son colocados como el peor producto de la sociedad, mientras que el pueblo representa lo mejor, el carisma del líder populista consiste en construir una narrativa en la cual de forma ambigua se establecen esos valores y en donde el líder es la encarnación directa de los mismos.

Es decir, el líder populista por un lado representa al hombre común, el pueblo, que sin especificar demasiado expresa la sencillez, la honradez, la austeridad, el trabajo y la paciencia, que son consideradas como “virtudes cotidianas del pueblo”, así el carisma de esta figura consiste por un lado desplegarlas de forma extraordinaria para poder realizar su misión. Lo que crea un tipo de identificación de las multitudes con el líder, al sentirse similar a él<sup>45</sup>.

La otra cara de la moneda son las virtudes que la gente común le gustaría tener, pero no posee, las cuales están relacionadas por un lado con la capacidad de operación estratégica propia del líder político, y por el otro, con traducir eso en empatía con las masas. Por ejemplo, Perón en sus discursos públicos situaba su persona al mismo nivel que los trabajadores con frases como: “Vosotros estáis sucios y yo estoy sucio. Estamos sucios juntos”. A la vez que bebía con los obreros en los suburbios, mientras movía sus piezas para organizar a su partido y prepararlo para manejar el poder, así se proyectaba la figura de Perón como la de un superhombre<sup>46</sup>.

Todo esto se complejiza si consideramos que en las sociedades modernas la imagen de los líderes está mediada por los medios de comunicación masivos, en el caso de Lázaro Cárdenas o Perón, sus discursos eran transmitidos por la radio al igual que otros dirigentes de su época, así como en los periódicos impresos. Conforme fue avanzando el siglo XX dicha situación se fue complejizando con la invención e implementación de la televisión a gran escala, así como aquello que ha

---

<sup>45</sup> Ibid. p.24

<sup>46</sup> Idem

revolucionado el marketing político en el siglo XXI, la internet, las redes sociales y su consulta en los celulares.

En ese sentido, es necesaria una breve reflexión sobre la imagen, que se ha convertido en el principal valor comunicativo y a su vez de prestigio; existir políticamente equivale a salir en alguno de los grandes medios de comunicación, ser visto ahí en la vida cotidiana. La imagen puede ser apreciada desde el hogar, en donde se puede opinar sobre el teatro de la política y recibir su influencia. Al final acaba emergiendo lo genuino de un líder político, por bien que sea una mezcla de elementos de decorado y actuación política.

Ahí los líderes carismáticos populistas y sus partidos, que suelen ser atrapa-todo, gracias a que tratan de aglutinar a diversos sectores de masas, aprovechan para posicionarse frente a sus seguidores y detractores acérrimos, lo que es consecuencia de la propia naturaleza del carisma y su tendencia a la utilización de los discursos polarizantes. De ese modo, la imagen es un elemento imprescindible para entender el carisma en las sociedades modernas, haciendo de elementos como la belleza, la gestualidad y la moda componentes fundamentales que acompañan, no solamente a los artistas, sino también a los políticos, en un mundo donde la apariencia es un valor fundamental<sup>47</sup>.

Así, el sentimiento fervientemente nacionalista suplanta la falta de una ideología coherente, que se afianza con el liderazgo (carismático), que siempre pertenece a las clases medias o superiores, mientras que el apoyo es de una “masa disponible” (lo que revela el carácter manipulable de las poblaciones marginales) compuesta básicamente por los recién llegados del campo (en el caso del populismo clásico), quienes se suman a la clase obrera ya existente. Es el caudillo quien representa la política paternalista, y esto se manifiesta en la necesidad del líder populista de crear un sentido de parentesco con los migrantes.

Por dicha razón, es importante ver al populismo en su contexto, que en su forma más desarrollada fue desencadenado como una respuesta a la crisis de 1929, claro

---

<sup>47</sup> Ibid. p.29

que la crisis del mercado mundial no fue la única razón, pues la aparición del fenómeno también responde a condiciones internas dentro de cada país de la región. Porque hay tensiones de clase dentro de cada nación, que se intentan saldar con el nacionalismo, esta característica hace del populismo un fenómeno transitorio, dado que propicia un equilibrio de fuerzas sociales esencialmente contradictorias, por eso es que tienden a la conciliación de esas fuerzas.

Es en este punto, en donde hay que detenerse brevemente en la formación de la clase obrera producto de la industrialización y de estas migraciones, la cual dio origen a organizaciones urbanas de lucha como los primeros sindicatos, grupos anarquistas, partidos socialistas y comunistas<sup>48</sup>. Las cuales, ante la falta de una perspectiva independiente, se sumaron a la estrategia populista para ser controlados por los gobiernos burgueses nacionalistas y sus líderes carismáticos.

Es en ese sentido que el populismo privilegia la redistribución de la riqueza, pero no en función de cuestionar profundamente al capital, sino en sentido de utilizar los excedentes industriales para que esas masas de recién llegados del campo que se convierten en la clase obrera puedan ser controladas. Pues se considera que sólo el Estado puede salvar la industria nacional, aunque su carácter preponderante es ser empleador, preocupándose más de la urbanización que de la industrialización. Por lo que todo ello no significa ningún desafío al *statu quo*, pues el populismo latinoamericano se destaca por su olvido del campesinado y su desinterés para cambiar la estructura de la sociedad<sup>49</sup>.

Esto debido a que el populismo está ligado a la conciliación social cuando la burguesía busca ampliar su influencia en el espacio político, desarrollando algunos mitos básicos como el papel del líder, la participación popular y la ruptura de la dependencia. Pero, el populismo no es unidimensional, dentro del espectro de la izquierda hay dos tipos por lo menos: el liberal y el corporativo.

En el primero las clases trabajadoras pueden realizar su propia experiencia, en el segundo el elemento corporativista constituye una trampa al movimiento obrero,

---

<sup>48</sup> Ianni, *Populismo y relaciones de clase...* Óp. Cit. p.107

<sup>49</sup> Gonzales, *Los orígenes del populismo latinoamericano...* Óp. Cit., p.80

pues la manipulación puede tener diferente índole. Ya que es ejercido por algunos sectores burgueses que tratan de abrir las puertas a la modernización o por la oligarquía, que busca neutralizar la movilización autónoma de las masas.

El populismo, entonces, surge como consecuencia de la movilización de las masas, así como de la existencia de sectores medios o altos desplazados, que tratan de ser integrados precisamente por medio de la ideología populista. Por lo que uno de los rasgos centrales del populismo es el carácter policlasista de su ideología, en donde la clase dominante, es capaz de esa forma, de conservar su hegemonía, manteniendo a los sectores populares en su condición de subordinados.

En resumen, el populismo clásico trató de integrar, sobre las bases de relaciones clientelares, procesos de democratización, urbanización y un Estado nacional autónomo a las diversas clases sociales dentro de un proyecto nacional de capitalismo dependiente. De ese modo le va dando forma a su estrategia, mientras que, al llegar al poder, va amoldando al Estado según sus propios mecanismo de operación para contener a las grandes masas.

### 1.3 El fenómeno populista a través de sus definiciones

Pero ¿Cómo pasó este fenómeno de ser una serie de movimientos a ser una categoría de las ciencias sociales y luego a ser un término de la jerga política? Eso tiene que ver con los momentos en los que el concepto de populismo fue elaborado, el primero es el ya citado de Lenin, quien hace una formulación teórica acerca de las posiciones políticas de los populistas rusos, que existían como movimiento social. Esto nos lleva al segundo momento, donde el marxismo de Lenin (y el marxismo en general) tuvieron un peso importante en el desarrollo de las ciencias sociales latinoamericanas.

Por ejemplo, sociólogos como Ruy Mauro Marini, quien es reconocido ampliamente por su trabajo acerca de la Teoría de la dependencia que para elaborarla abrevó además de la teoría del imperialismo de Lenin, de El capital de Karl Marx y de la Ley del desarrollo desigual y combinado de Trotsky. De esa manera se hicieron

populares en el uso de las ciencias sociales, lo cual también estaba ligado a un contexto de convulsiones políticas por el mundo.

Otros nombres que podríamos incluir son el de Hugo Zemelman, quien apoyó al gobierno de Salvador Allende en Chile, el ya citado Arnaldo Córdova, que fue primero militante del Partido Comunista de México (PCM), también parte del Movimiento Acción Popular (MAP) y posteriormente del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) del que fue diputado socialista. Fue un intelectual muy reconocido en México, que por supuesto, estaba al tanto de las teorías que se discutían en su época, entre ellas la del propio Octavio Ianni para hacer sus formulaciones<sup>50</sup>.

En el caso de Ianni, que, aunque no fue parte de alguna organización radical y anti sistémica, si tuvo un gran compromiso intelectual y social en Brasil, criticando la línea oficial de la izquierda que se sometía a los nacionalismos burgueses con estrategia populista<sup>51</sup>. Pero estos son sólo algunos nombres de los muchos que podemos encontrar y los cuales no serán abordados porque no forman parte de esta tesis, así, lo que se busca ilustrar aquí es que en la década de 1960 y 1970 se dio un fenómeno de académicos militantes con un importante intercambio político y epistemológico.

Los cuales retomaron categorías que en aquel momento estaban en boga y les dieron un nuevo significado, por ejemplo, si seguimos con Ianni, encontramos que tiene un texto llamado *La formación del Estado populista en América Latina*, en el capítulo III hace un breve análisis del populismo ruso y norteamericano. En donde identifica estos procesos de crisis social de las estructuras agrarias, provocados por la urbanización e industrialización como expresión de la expansión capitalista, teniendo como punto de arranque a Lenin<sup>52</sup>, en síntesis, toma de referencia estas dos formas de populismo, el de masas que es un movimiento social que aparece en

---

<sup>50</sup> Córdova, *La formación del poder...* Óp. Cit., p.74

<sup>51</sup> Martins, Carlos Eduardo, *IANNI, OCTAVIO*, Enciclopedia Latinoamericana, Itu, 1926 - São Paulo (Brasil), 2004, Consultado en: <http://latinoamericana.wiki.br/es/entradas/i/ianni-octavio>

<sup>52</sup> Ianni, Octavio, *La formación del Estado populista en América Latina*, México, Serie Popular Era, 1975, p.30

el centro de las rupturas estructurales que acompañan a la crisis capitalista mundial, en el marco de las economías dependientes.

Por el otro lado, está el populismo de las altas esferas, el cual es el principal objeto de interés del presente trabajo, el cual corresponde a los políticos burgueses profesionales, burócratas políticos y demagogos. Se trata del populismo de las élites burguesas y de la clase media quienes utilizan a la clase trabajadora y a la clase media baja como fuerza social y política como base de maniobra. Este populismo instrumentaliza a las masas para alcanzar el poder al mismo tiempo que manipula su conciencia con el fin de negar sus posibilidades de acción política independiente del Estado capitalista y sus instituciones<sup>53</sup>.

Dicha estrategia es producto del rescate de la experiencia histórica que ciertos sectores burgueses y de la clase media hicieron al calor del desarrollo de determinados procesos revolucionarios y/o transformadores, donde lograron capitalizarlos para utilizar las fuerzas sociales en su provecho y construir su propio proyecto político. Sin permitir que las masas pudieran crear alternativas emancipadoras propias, que les permitiera sacudirse el dominio tanto de los capitalistas nacionales como del imperialismo.

De hecho, la estrategia populista (de altas esferas) fue efectiva en los momentos de auge económico de la segunda posguerra, en buena medida alimentadas por el Frente Popular estalinista; este periodo es también el auge de las ciencias sociales latinoamericanas, donde se pudieron ver diversas oleadas de gobiernos de estrategia populista. Fue así que brillaron igualmente los teóricos de la dependencia y se forjaron importantes intelectuales que dieron cuenta de ese fenómeno<sup>54</sup>.

Es así que la derecha continental y a nivel internacional se lanza contra todo lo que olierá a izquierda durante y posterior a la Guerra fría, de ahí se desprenden críticas tan vulgares y poco precisas hechas contra el populismo, formuladas por personajes

---

<sup>53</sup> Ianni, *Populismo y relaciones de clase...* Óp. Cit., p.87

<sup>54</sup> Patarroyo, Rengifo, Nelson Santiago, *El populismo en América Latina: debate en torno a una vaguedad conceptual*, en: Contreras, Julio César y Willibald Sonnleitner, (coords). La democracia cuestionada. Representación política, comunicación y democracia, México, Vol. I de Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales, 2018, p.73

como Enrique Krauze que se condensan en obras como el *Decálogo del populismo iberoamericano*. En donde plantea que el fenómeno es la exaltación de un líder carismático quien se apodera de la palabra fabricando una verdad poco específica<sup>55</sup>.

Otros de los atributos que le pone es el uso discrecional de los fondos públicos y la repartición directa de la riqueza, estimulando el odio de clases y la movilización permanente de grupos sociales contra el enemigo externo, despreciando el orden legal y eliminando las instituciones liberales<sup>56</sup>. Como se puede ver, es una definición completamente reduccionista, pues a pesar de que el populismo pueda llegar a tener algunas de esas características, no explica ni el origen, ni el desarrollo del fenómeno ni su especificidad histórica.

En ese mismo sentido grandes defensores del neoliberalismo como es Gloria Álvarez y Axel Kaiser plantean cosas parecidas en su libro *El engaño populista*, ya que ven el fantasma del populismo hasta en la sopa, metiendo en el mismo saco a personajes dispares como Hugo Chávez, Fidel Castro y hasta Pablo Iglesias, ya que, aunque puedan existir simpatías entre ellos, lo cierto es que responden a proyectos históricos distintos. Esos mismos delirios son los que los llevan a igualar populismo, socialismo, comunismo y hasta fascismo, llamando a este último “populismo totalitario”<sup>57</sup>, creando una revoltura entre fenómenos diferenciados política e históricamente.

La confusión del término populismo empieza aquí, la cual es producto del proceso histórico del triunfo del libre mercado, lo que implicó la desregulación que era en resumen quitar los frenos a los excesos del capital en el mercado mundial y por supuesto la restauración burguesa en los países del orden soviético es a lo que comúnmente llamamos neoliberalismo. El cual se expresó en un primer momento en los países imperialistas, a partir de la llegada al gobierno de Reagan en EEUU y Thatcher en Gran Bretaña, mediante la implementación de una serie de

---

<sup>55</sup> Krauze, Enrique, *Decálogo del populismo*, publicado en: Enrique Krauze, historiador y ensayista, 23 octubre 2005, disponible en: <https://enriquekrauze.com.mx/decalogo-populismo/>

<sup>56</sup> Patarroyo y Santiago, *El populismo en América Latina...* Óp. Cit. p.74

<sup>57</sup> Kaiser, Axel, Gloria Álvarez, *El engaño populista*, México, Ariel, 2021, p.21

“contrarreformas” económicas, sociales, y políticas, con el objetivo de revertir las conquistas obtenidas por el movimiento obrero durante los años del boom de la segunda posguerra<sup>58</sup>.

Por ello todo lo que tuviera pinta de izquierda (marxismo o comunismo) debía ser eliminado, incluso si esta postura sin ser realmente radical pregonaba la intervención estatal, así se puso al populismo en esta lista negra. Después de la década de 1990 (incluso antes), época de auge del neoliberalismo, surgieron diversas expresiones que lo cuestionaron<sup>59</sup>, en este marco de combate y ascenso de nuevos movimientos nacional-populares, aparecieron nuevos populismos y con ellos nuevas definiciones, la más famosa de ellas es la elaborada por Ernesto Laclau en su famosa obra, *La razón populista*, aquí citada. Ahora, es necesario retomar particularmente esta referencia, por el peso que tiene en las academias las elaboraciones conceptuales del teórico argentino.

Para Laclau, el populismo es un modo de construir lo político, es una lógica social cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos y que no tiene ninguna unidad referencial, en este sentido para el autor la importancia está en el discurso y sus secuencias a través de las cuales un movimiento o una fuerza social lleva a cabo su acción política global<sup>60</sup>. A partir de ahí hace una crítica a los significados peyorativos del populismo sobre todo a lo que refiere a la vaguedad, la indeterminación y la mera retórica, de hecho, él defendió la vaguedad del término.

Desde esta concepción el populismo nace a partir de una articulación de demandas ambiguas, ya que las demandas no son absorbidas por un principio de totalidad (como es el programa obrero del marxismo clásico), pero a la vez necesitan totalizarse para ser demanda. De ahí la importancia que le pone al tema de las

---

<sup>58</sup> Maiello, Matías y Emilio Albamonte, *En los límites de la “restauración burguesa”*, Estrategia Internacional, Argentina, N° 27 marzo 2011, p.59

<sup>59</sup> Como el caracazo, que fueron una serie de protestas, disturbios ocurridos en la capital de Venezuela en 1989, otro evento fue la Guerra del Agua en Bolivia, que fueron protestas en la ciudad de Cochabamba. En el año 2000, producto de la privatización del agua potable o la crisis de diciembre de 2001 en Argentina, también conocida como el Cacerolazo, producto de una crisis humanitaria, de representatividad, social, económica, financiera y política.

<sup>60</sup> Laclau, Ernesto, *La razón populista*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p.27

demandas democráticas, que son los derechos mínimos para que grupos de individuos puedan ser considerados sujetos de derecho.

Así, estas demandas se convierten en un factor vinculante hacia una identidad colectiva, al no ser satisfechas por una institución, generando de esa manera una relación dicotómica de frontera entre el poder y el contrapoder, lo que permite unificarlas en un discurso con una cadena equivalencial. La cual, entre más fuerte es, más disuelve dichas demandas, vaciando la subjetividad colectiva de su multiplicidad<sup>61</sup>.

Es por dicha razón (según la teoría laclaudiana) que la expresión concentrada del populismo se encarna en la figura de un líder que reivindica demandas insatisfechas, pero que no las expresa en su totalidad, pues puede que no las reconozca, aunque estén implícitas. Entonces la definición de Laclau es nueva con respecto a las anteriores, incluso hoy día es una de las mayores referencias para hablar del populismo.

Diversos autores la han retomado, por ejemplo, el aquí citado académico colombiano Nelson Santiago Patarroyo Rengifo, pasando por otros como el investigador alemán Jan Werner Müller, quien parte del autor argentino para ver al populismo desde el punto de vista del discurso. Y desde ahí trata de elaborar su propuesta, viendo al populismo como una peculiar imaginación moralista de la política, es decir, una forma de percibir el mundo político que sitúa a un pueblo moralmente puro, aunque ficticio, contra las élites consideradas corruptas o moralmente inferiores de alguna u otra forma<sup>62</sup>.

#### 1.4 La estrategia como concepto político

En este punto conviene rescatar otra obra de Laclau que publicó en coautoría con la intelectual Chantal Muffe, *Hegemonía y estrategia socialista* en 1985, además de *La razón populista* publicada en 2002, del propio Laclau, para marcar un punto de partida a los razonamientos que serán analizados y criticados en este apartado, con

---

<sup>61</sup> Patarroyo y Santiago, El populismo en América Latina... Óp. Cit., p.71

<sup>62</sup> Müller, Jan-Werner, *¿Qué es el populismo?* México, Libros Grano de Sal, 2017, p.33

el fin de reflexionar sobre el concepto de populismo y estrategia. Porque la síntesis de ambos es fundamental para el trabajo aquí presentado, el populismo como estrategia política y como unidad de comparación entre dos gobiernos en México.

Laclau en *La razón populista* ve al concepto de populismo basado en buscar una racionalidad específica sin verlo como un negativo, en su razonamiento se realiza una serie de operaciones en donde se reivindica su “vaguedad” frente a categorías “rígidas”. Y los integran desmarcándolos de visiones que lo colocan como fenómenos políticos “aberrantes” relacionados con la “psicología de las multitudes”, dándole un sentido positivo<sup>63</sup>.

Es un ejercicio de construcción de hegemonía, donde toda hegemonía busca una articulación de demandas ambiguas, tratando de que no sean absorbidas por un principio de totalidad, pero que a su vez sean lo suficientemente amplias para totalizarse como demandas. En ese sentido las demandas son un factor clave, ya que permiten la vinculación de una identidad colectiva en función de la búsqueda de la satisfacción, pues una institución dejó de hacerlo<sup>64</sup>.

Lo que se genera con esto es una relación dicotómica de frontera entre el campo popular y el no popular, en el popular se unifican una cadena equivalencial que, entre más fuerte es, más disuelve dichas demandas, dando lugar a una “identidad popular”<sup>65</sup>. Así, la expresión última del populismo se encarna en la figura de un líder que reivindica demandas insatisfechas, pero que no las expresa en su totalidad, pues puede que no las reconozca y no las resuelva de forma íntegra y efectiva.

En ese sentido la operación hegemónica requiere la articulación de significantes vacíos, aquellas son resultado de la necesidad de nombrar un objeto que es a la vez imposible y necesario, donde hay demandas sociales que se van transformando hasta convertirse en demandas populares<sup>66</sup>. Desde donde se construye una lógica

---

<sup>63</sup> Balsa, Javier, Las dos lógicas del populismo, su disruptividad y la estrategia socialista. Revista de ciencias sociales, Argentina, No.17, otoño de 2010. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes, p.8

<sup>64</sup> Laclau, *La razón populista*... Óp. Cit., pp.93-94

<sup>65</sup> Ibid.110

<sup>66</sup> Ibid. p.99

de articulación de contenidos cualesquiera que sean estos últimos, en función de esos significados vacíos.

En resumen, el populismo para Laclau es una lógica política, donde lógica se realiza mediante una serie de operaciones (en este caso sociales), donde se involucra un sistema de enunciaciones, es decir reglas que trazan un horizonte dentro del cual algunos objetos son representables y otros son excluidos. Una lógica política está relacionada con la institución de lo social que surge de las demandas sociales y en ese sentido es inherente a cualquier proceso de cambio social<sup>67</sup>.

Este cambio tiene lugar mediante la articulación de cadenas de equivalencias por encima de la lógica de las diferencias (sin buscar suprimir esta última), en la que se busca construir un sujeto plural lo suficientemente claro para darle nombre, pero lo suficientemente ambiguo para que entre en él, esa pluralidad, ese sujeto es el pueblo<sup>68</sup>. Lo que implica la división del espacio político en dos campos, el del pueblo de un lado y su contrapunto, un otro institucionalizado, la oligarquía, lo que da lugar a una combinación de momentos estructurales.

A partir de este punto es necesario pasar a la crítica de estos razonamientos, Laclau comete algunos excesos en su teoría, primero porque plantea que el populismo es una operación básica de toda construcción de hegemonía, ergo toda hegemonía sería una construcción populista. Lo cual es problemático porque entonces no puede distinguir entre algo que sea populismo y lo que no lo es, cuando en realidad hay muchos otros fenómenos políticos que no son populismo, aunque en ciertos momentos puedan tener ciertas premisas parecidas.

Así, Laclau efectúa un “olvido”: Uno de ellos (y a mi parecer el más importante) es que no analiza la relación entre los modelos de acumulación de capital y los regímenes de estrategia populista<sup>69</sup>. Lo que trae un problema muy serio a su teoría y es que tiende a tener cierta ahistoricidad, ya que el concepto de “demandas democráticas” no se vincula con la realidad concreta de las que provienen, cuando

---

<sup>67</sup> Ibid.p.150

<sup>68</sup> Ibid., pp.104-105

<sup>69</sup> Balsa, *Las dos lógicas del populismo...* Óp. Cit., p.9

niega que el populismo tenga su origen o sea referenciado en movimientos campesinos de resistencia contra los procesos de modernización, esto lo conduce casi inevitablemente a la deshistorización del concepto mismo de populismo<sup>70</sup>, pues como lo mostramos antes, ahí tiene su origen el concepto, en fenómenos reales.

El autor no considera las bases materiales para la constitución de una hegemonía populista, porque niega la relación entre clases sociales que existen en los países capitalistas, las relaciones entre países imperialistas y dependientes, esas relaciones son las que producen pobreza y desigualdad de las que se alimenta el populismo. Por lo que se hace a un lado a los sujetos que dan origen a las demandas democráticas no satisfechas y que han sido excluidos de los beneficios, sujetos de los cuales el populismo se sirve para existir.

Pero ¿De dónde procede esta cadena de razonamientos? ¿De dónde se sacan estas conclusiones? Del libro mencionado: *Hegemonía y estrategia socialista*, en este trabajo Laclau y Mouffe analizan determinadas perspectivas teóricas de su época, con el fin de participar en una serie de debates políticos en la izquierda europea. Los cuales involucraban la crisis del marxismo oficial, el cual los autores sostienen que procede de una serie de problemas que el propio marxismo había enfrentado desde la época de la Segunda Internacional<sup>71</sup>.

Este punto es clave para el presente trabajo, porque es ahí donde el concepto de estrategia que nos interesa analizar tiene su origen, pero para llegar a él será necesario profundizar en la crítica a los postmarxistas, ya que ellos se proponen replantear la estrategia socialista. Mediante la “subversión” de las categorías del marxismo clásico, en especial el término de hegemonía de Antonio Gramsci, para (según ellos) deconstruir el paradigma político “esencialista” del marxismo clásico de la clase social y del sujeto unitario, en donde la clase obrera juega el papel fundamental<sup>72</sup>.

---

<sup>70</sup> Ibid., p.18

<sup>71</sup> Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista, hacia una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1987, p.4

<sup>72</sup> Ibid. p. 5

Pues su interés estaba puesto no en la revolución proletaria como otros, sino en la redefinición del proyecto socialista en términos de una radicalización de la democracia, como estrategia para alcanzar el objetivo de construir una nueva izquierda que profundizara la revolución democrática iniciada en el siglo XVIII y continuada por los socialistas en el siglo XIX. De manera que se haga la crítica al racionalismo, al iluminismo y al esencialismo, porque consideran que estas perspectivas no pueden dar cuenta de la multiplicidad y diversidad de las luchas políticas contemporáneas, surgida en la década de 1980 y que siguen hoy día<sup>73</sup>.

Es aquí donde se funda la cadena de razonamientos expuestos por Laclau 20 años después en *La razón populista*, donde el hilo conductor del análisis está constituido por las transformaciones del concepto de hegemonía, tanto como superficie discursiva, así como punto nodal fundamental de la teorización política marxista. La conclusión primaria a la que llegan es: “detrás del concepto de ‘hegemonía’ se esconde algo más que un tipo de relación política complementario de las categorías básicas de la teoría marxista; con él se introduce, en efecto, una lógica de lo social que es incompatible con estas últimas”<sup>74</sup>.

Laclau y Mouffe exploran el proceso del cual es resultado el término hegemonía, su genealogía, el cual es de mucho interés para esta tesis porque de ese mismo proceso proviene nuestro concepto de estrategia; el cual nace con la fundación de la Segunda Internacional y el surgimiento de la socialdemocracia en Europa. La cual fue una organización formada en 1889 por los partidos socialistas y laboristas que buscaban expandir su programa, frente a las transformaciones del nuevo capitalismo de su época<sup>75</sup>.

Así es como se introducen conceptos de la estrategia militar para el debate político en el marxismo: donde destaca la polémica entre dos personajes en Alemania, Rosa Luxemburgo, una de las más importantes líderes del ala izquierda de la Segunda Internacional contra Karl Kautsky, quien durante mucho tiempo fue su principal

---

<sup>73</sup> Ibid. p.6

<sup>74</sup> Ibid. p.11

<sup>75</sup> Ibid. p.35

referente teórico a nivel mundial y el “Papa del marxismo” en la Segunda Internacional, una de sus aportaciones teóricas más importantes fue el de introducir los conceptos militares provenientes de Clausewitz a la teoría política para aplicarlos a diversos sujetos en su lucha por el poder. De ese modo, la polémica se centró en dos concepciones, las cuales eran “estrategia de derrocamiento” y “estrategia de desgaste”, que tuvo lugar a partir de 1910 y se originará en el corazón del movimiento socialista de aquel entonces<sup>76</sup>.

Retomando el tema, estas innovaciones teóricas trascenderían las fronteras alemanas hasta Rusia, ya que el dirigente menchevique Yuli MártoV llevaría a su país el debate, donde los socialdemócratas tendrían otro choque con uno de los más importantes dirigentes revolucionarios de la época, Lenin. Así, la discusión comenzó con la “nueva táctica” de la huelga política de masas, que venía desarrollándose desde finales del siglo XIX y que con la revolución de 1905 en Rusia mostraría su potencial.

Sería importante decir que Gramsci, intelectual y dirigente marxista abrevaría también de aquí, de hecho, muchos de sus conceptos tan populares hoy en día como “guerra de posición”, “guerra de maniobra” y hegemonía tendrán su origen en dichas polémicas y en la Internacional Comunista<sup>77</sup>. Para Gramsci, el tema de la estrategia revolucionaria sería fundamental para pensar en la revolución socialista, pero eso lo abordaremos más adelante.

Los desarrollos sobre la estrategia socialista se llevaron a cabo en un contexto de relativa paz social, sobre todo desde la derrota de la Comuna de París de 1871, donde la paz garantizó un meteórico crecimiento, junto con el de la clase obrera, la cual tenía un aumento enorme de peso económico y social. Con organizaciones que crecían de manera acelerada en toda Europa, en medio del desarrollo del fenómeno imperialista<sup>78</sup>.

---

<sup>76</sup> Albamonte, Emilio y Matías Maiello, *Estrategia socialista y arte militar*, Argentina, Ediciones IPS, 2017, p.43

<sup>77</sup> ídem

<sup>78</sup> Ibid. p.44

La discusión sobre la estrategia se hizo necesaria ante la nueva realidad social y política que se vivía en aquel periodo, pero ¿Qué significa dicho concepto y por qué es importante para esta tesis? Las definiciones de estrategia que Clausewitz da a lo largo de sus trabajos son varias, aunque todas encaminadas hacia dar una idea clara de lo que es el combate y los fines que persigue, como lo mencionábamos al inicio de este trabajo, la estrategia es el plan general de guerra para alcanzar los objetivos políticos de la misma. Generando la acumulación de volúmenes de fuerza mediante la organización de los medios materiales y morales<sup>79</sup>.

Considerando así al uso de la fuerza como un punto decisivo, pues cuanto mayor acumulación de fuerza exista, con mayor facilidad se puede alcanzar el objetivo de la guerra, que es abatir al oponente para alcanzar la victoria, situación a la que le llama correlación favorable de fuerzas. Esa correlación implica tanto fuerzas materiales como morales, materiales hacen referencia tanto a la disponibilidad de tropas, armamento, suministros, aparatos logísticos etc., las morales implican la disposición al combate de los integrantes de los ejércitos, del mando militar, de los jefes de Estado y del pueblo.

Todo ello considerando que la guerra es un asunto político y una decisión del Estado nacional (las pasiones deben quedar fuera en la medida de lo posible), ya que son los objetivos que se tengan para el manejo del poder los que decidirán incluso la posición de los contendientes, si es de ataque o defensa<sup>80</sup>. Sobre la base de eso es que se organizará el mando de las operaciones.

El ataque y la defensa se constituyen en función de lo que se desea alcanzar, ya sea para defender el propio centro de gravedad o atacar el del adversario, el objetivo de la estrategia que es el abatimiento del oponente implica concentrar la fuerza contra su centro de gravedad. El cual es un término tomado de la física para describir un centro de poder y movimiento de una entidad política, que, al quedar destruido, hace que las fuerzas del contrario se desarticulen<sup>81</sup>.

---

<sup>79</sup> Clausewitz, *De la guerra...* Óp. Cit. p.122

<sup>80</sup> Ibid., p.160

<sup>81</sup> Ibid. pp.556-557

Pero la estrategia son grandes líneas generales que trazan un plan para el enfrentamiento de ejércitos, no obstante, cuando se tiene situaciones concretas, específicas y de corto plazo a los que la teoría militar no se ajusta al 100%, se requiere recurrir a la táctica. La cual se aplica en los llamados encuentros aislados, también conocidos como batallas, que se dan en contextos específicos de enfrentamientos con fuerzas opuestas, cada una ajustándose a la situación particular, frente al intento del oponente de ganar, su resultado lógico, es preparar el camino para golpear el centro de gravedad del enemigo.

Es necesario comprender la distinción entre estrategia y táctica, porque la segunda hace referencia a objetivos a corto plazo para atender situaciones específicas donde las líneas generales planteadas en el plan de guerra no pueden desviarse para completarlas. Lo que se requiere es dar respuestas de corto o mediano plazo que abonen a los objetivos principales, pero cuando estos objetivos secundarios sustituyen a los grandes objetivos, es decir, cuando la táctica se sobrepone a la estrategia, se está ante una deriva política<sup>82</sup>.

En la reflexión sobre estrategia es necesario recuperar cómo el debate político dentro de la socialdemocracia europea pasó a ser parte de la teoría política, partiendo de Clausewitz quien reflexionó sobre el tipo de conceptualizaciones que fueran capaces de colaborar efectivamente con el trabajo de la estrategia, pues era consciente de que la teoría no podía acompañar al general al campo de batalla; no existe un “manual de procedimientos” para ganar una guerra, como pretendían algunos teóricos de su tiempo.

Pero también era consciente de que igualmente estaban equivocados los que sostenían que no podía haber ninguna teoría de la guerra (porque en ella priman las pasiones y el azar). Por lo que planteaba que era posible extraer de la experiencia pasada valiosas conclusiones (generalizaciones) para no tener que pensar todo de nuevo en cada enfrentamiento concreto, ya que la guerra no puede ser comprendida ni como pura planificación y cálculo ni como puro odio y azar<sup>83</sup>.

---

<sup>82</sup> Ibid., p.66

<sup>83</sup> Albamonte, y Maiello, *Estrategia socialista y arte militar...* Óp. Cit., p.54

Ahora ¿Cómo puede implementarse esta teoría para el análisis de la política más allá de la guerra? El propio Clausewitz nos da la primera pista, porque frente a toda reflexión del uso de las fuerzas militares, el general prusiano nos aclara ante todo que la guerra es un asunto del intercambio político. No existe por sí misma y no puede sustituir a la política, porque esta hace referencia a la toma de decisiones y a los tomadores de decisiones, la propia guerra es una decisión del poder.

Una de sus conclusiones es que la política es un asunto de Estado, que regula, revisa y decide del intercambio entre naciones (aunque también habría que agregar que forma parte de las relaciones Estado y sociedad, así como las propias relaciones que existen entre miembros de la sociedad misma). Ya que la guerra es una extensión de la política por medios bélicos, si una situación de lucha no está concebida de dicha manera, la advertencia del teórico es que sobre viene la derrota, porque la guerra es sólo un instrumento para alcanzar objetivos políticos.

Ahora, retomando las discusiones de la Segunda Internacional, se interpretaron las premisas de Clausewitz como guía para la acción del momento que tenían enfrente, pues, tras una crisis económica y política ocurrida en 1910, que puso en cuestionamiento al régimen alemán e hizo que la oposición de izquierda dentro del SPD se manifestara a la línea que tenían sus dirigentes. Dicha situación fue la que detonó las críticas de Luxemburgo contra Kautsky, con la publicación de su artículo *¿Y después qué?*

Ahí la revolucionaria polaca se planteó la perspectiva de derrocar al régimen de los *junkers*, con la huelga general revolucionaria como estrategia para organizar a la clase obrera y luchar por el socialismo, mientras que su contrincante apostaba a las manifestaciones pacíficas, a seguir ganando escaños en el parlamento, tener más afiliados y delegados sindicales. Con lo cual pretendía construir mejores condiciones para la pelea definitiva contra el régimen y por la instauración del socialismo, era una estrategia de desgaste<sup>84</sup>.

---

<sup>84</sup> Ibid., p.50

Kautsky apelando a sus conocimientos sobre teoría militar en Clausewitz y en uno de sus grandes intérpretes como Hans Delbrück formuló su “estrategia de desgaste”, que al final no fue encaminada a la lucha por el socialismo, sino en fundar y sostener un régimen de democracia burguesa. Si bien en el debate entre estos dos personajes formalmente se disputaba la táctica, la realidad es que ambos se planteaban líneas generales y de objetivos políticos muy diferentes, es decir, en el fondo era proyectos políticos distintos.

Pero sería el socialdemócrata Eduard Bernstein quien buscaría empujar más a la derecha al SPD, para que su gran objetivo político ya no fuera la revolución socialista y proletaria como piensa el marxismo clásico. Si no que la labor de la socialdemocracia alemana tendría que ser reformar al capitalismo buscando que sea más democrático, adoptando algunos postulados liberales; donde la clave de sus acciones era seguir extendiendo el sufragio universal, ganar escaños en el parlamento, ganar más delegaciones sindicales, hacer que la clase obrera ejerza presión para nacionalizar algunas industrias de carácter estratégico (sin rechazar la propiedad privada), promover reformas sociales etc., a todo este pensamiento se le conoció como revisionismo<sup>85</sup>.

Ese mismo debate se replicaría entre los rusos en el año 1910 cuando Lenin polemiza con Yuli Mártoov (y posteriormente con Jorge Plajanov) porque este quería replicar la “estrategia de desgaste” de Kautsky (con quien Lenin también polemizaría esto mismo), durante el período 1905-1907 para plantear lo que sucedía en Rusia, teniendo una posición que no buscaba la revolución proletaria. Lenin por su parte defendió la vinculación de la lucha política y económica, posición que sostuvo más intensamente de 1905 en adelante, a partir de la evolución de la situación<sup>86</sup>.

Así, tanto Luxemburgo como Lenin coincidían en sus posiciones políticas y estratégicas en cuanto a que, a través de los resultados vistos en la situación política europea, es determinante la intervención activa (o no) del partido y su dirección,

---

<sup>85</sup> Montenegro, Walter, *Introducción a las doctrinas político-económicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp.211-212

<sup>86</sup> Albamonte, y Maiello, *Estrategia socialista y arte militar...* Óp. Cit., p.55

además de la fuerza que este es capaz de articular (o no). En donde se pone en juego lo que Clausewitz llamó extraña trinidad de la guerra para la implementación de la estrategia: “pueblo”, “ejército” y “gobierno”.

Pero estos conceptos no fueron aplicados de forma mecánica, sino que fueron apropiados críticamente y ajustados (con otros nombres) para que reflejaran la realidad sociopolítica de los países en los que actuaban, como “base popular (o base social en vez de pueblo)”, “luchadores (o militantes en vez de ejército)” y “liderazgo (o dirección política en vez de gobierno)”, que podían variar según la lectura que se tuviera y los objetivos que se quiera alcanzar. Es decir, se modificaron los términos para adaptarlos a las luchas políticas dentro de los partidos socialdemócratas, lo cual después sería aplicado a otros fenómenos políticos.

Para 1914, la ruptura entre los revolucionarios como Lenin o Rosa Luxemburgo con Kautsky y otros que eran como él era inminente, pues la socialdemocracia alemana (y la europea en general) apoyó el inicio de lo que sería conocido como la Gran guerra (la Primera Guerra Mundial)<sup>87</sup>. Para 1917 las diferencias entre marxistas revolucionarios y socialdemócratas ya eran insalvables, porque los debates teóricos y programáticos dados entre 1910 y 1914 se habían convertido en diferencias de estrategias, pues las alas radicales que pregonaban la revolución mediante la estrategia de derrocamiento se escisionaron de los moderados.

El gran momento de la ruptura entre socialdemócratas y comunistas fue la Revolución rusa, es decir, mediante la toma del poder del Estado como el gran objetivo político, valiéndose de un partido revolucionario, como el Partido Bolchevique (militantes) que ganó e integró a los cuadros más capaces del movimiento socialista, como Trotsky para fungir como cabeza (dirección) de la revolución socialista y de los soviets como su cuerpo (base social)<sup>88</sup>, pero no como una base inerte y manejable, sino como una clase social consciente y activa.

---

<sup>87</sup> Las alas radicales consideraron esto una traición al proyecto socialista, pues se había dado la espalda a los principios del internacionalismo proletario, por lo que las escisiones entre partidos se multiplicaron.

<sup>88</sup> Nelson, Harold W., *León Trotsky y el arte de la insurrección*, Argentina, Ediciones IPS, 2016, p.226

Eso fue en esencia la revolución rusa, así como de su estrategia y no como lo declara Laclau en *La razón populista*, cuando expresa que la frase de Lenin “Todo el poder a los Soviets´ puede ser expuesta como un ejemplo de un discurso que da pie a la construcción de un reclamo populista. En función del establecimiento de un campo antagónico de diferenciaciones entre el pueblo o lo que no es pueblo”<sup>89</sup>, pero los soviets no eran equivalentes a pueblo, porque de hecho al ser en su mayoría consejos (asambleas) de obreros localizados fundamentalmente en las ciudades y organizados por ramas de la producción, excluían a otros sujetos a los cuales el concepto de pueblo podría incluir como a la burguesía nacional (empresarios).

De hecho Lenin formula todo un programa basado en la estrategia de derrocamiento en su obra conocida como *Las tesis de abril*, así, “Todo el poder a los soviets”, no puede ser considerada una consigna ni ambigua ni que se queda en demandas meramente democráticas como si lo hace el populismo (así lo deja claro Laclau), ya que va acompañada de una serie de tareas que van desde las medidas democráticas como el reparto agrario y que Rusia saliera de la Primera Guerra mundial, hasta la expropiación de los bancos y de las tierras, la liquidación del Estado burgués y negar el apoyo al Gobierno Provisional (de carácter liberal-burgués) que dirigía Rusia en aquel momento<sup>90</sup>.

De hecho, al Partido Bolchevique no se le podría poner en el campo del populismo, porque como vimos antes, en Rusia ya había populismo y definitivamente la organización encabezada por Lenin no formaba parte de él, y no sólo por los movimientos y los grupúsculos radicales, sino porque buena parte de estos movimientos y grupúsculos se fusionaron para fundar el Partido Social Revolucionario (SRs por sus siglas en ruso), fundado en 1901, dirigido por Víctor Chernov, el cual se basaba en un populismo de masas<sup>91</sup>.

Tampoco la demanda de “pan, paz y tierra” expone aspectos del populismo, o al menos no desde el punto de vista de los bolcheviques, ya que la afirmación de

---

<sup>89</sup> Laclau, *La razón populista...* Óp. Cit., p.108

<sup>90</sup> V.I. Lenin, *Las tesis de abril*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2009, pp.15-21

<sup>91</sup> Albamonte, y Maiello, *Estrategia socialista y arte militar...* Óp. Cit., p.99

Laclau “pan, paz y tierra no son el común denominador conceptual de todas las demandas sociales rusas en 1917. Como en todos los procesos de sobre determinación, agravios que no tenían nada que ver con esas tres demandas, que se expresaban, sin embargo, a través de ellas”<sup>92</sup>. Lo cual es erróneo si lo vemos desde el punto de vista de Lenin, porque “pan, paz y tierra” condensaban los objetivos de la revolución, donde pan, implicaba garantizar el alimento para toda la población que estaba pasando por la hambruna a través del control de la producción y la distribución por parte de los soviets y los sindicatos.

La paz significaba la salida de Rusia de la Gran guerra sin anexiones (basada en el principio de autodeterminación de los pueblos) y la tierra, representaba el reparto inmediato de las propiedades del zar y los latifundistas a los campesinos pobres<sup>93</sup>. Es decir Laclau, evita detenerse en el significado de la consigna en la situación concreta, evadiendo la explicación de cómo “pan, paz y tierra” se convirtió en universalidad en dicha situación, y si bien es importante colocar la consigna en el terreno de “operaciones hegemónicas” para explicarla, este autor lo hace omitiendo totalmente la existencia de la lucha de clases, las relaciones sociales de producción, el papel del Estado y la lucha político-programática que se dio durante la Revolución rusa<sup>94</sup>.

Por lo que las afirmaciones erráticas de Laclau, probablemente se deban a errores en los presupuestos epistemológicos producto de la deshistorización (o por sus vínculos con el kirchnerismo), lo que da como resultado premisas como: “no existe intervención política que no sea hasta cierto punto populista<sup>95</sup>”, un enunciado muy contradictorio para alguien que dice rechazar los esencialismos y los “metarrelatos”. Ya que como vimos con la Revolución rusa, al momento de precisar la intervención en grandes acontecimientos a partir de una estrategia, se deben diferenciar los objetivos políticos y las operaciones lógicas con las que se desea alcanzar esos

---

<sup>92</sup> Laclau, *La razón populista...* Óp. Cit., p.127

<sup>93</sup> Salas, Miguel, Septiembre 1917: pan, paz y tierra, publicado en Sin permiso, 14 de octubre de 2017, disponible en: <https://sinpermiso.info/textos/septiembre-1917-pan-paz-y-tierra>

<sup>94</sup> Maiello, Matías, *De la movilización a la revolución, debates sobre la perspectiva socialista para el siglo XXI*, Argentina, Ediciones IPS, 2022, p.122

<sup>95</sup> Laclau, *La razón populista...* Óp. Cit., p.195

objetivos, con dichos elementos podemos hacer la distinción entre populismo y socialismo.

Estas críticas son importantes porque son teóricos como Carl Schmitt o los mismos Laclau y Mouffe quienes darán cuenta de la trascendencia de la apropiación de Clausewitz por parte del marxismo en el siglo XX, y por lo mismo, acerca del concepto de estrategia. Por ejemplo, Schmitt dirá de los cuadernos de Lenin acerca de Clausewitz como “uno de los documentos más extraordinarios de la historia universal y espiritual”, a su vez los posmarxistas sostendrán que: “la concepción marxista de la política” (en todo lo que ellos se proponen rechazar) “reposa sobre un imaginario que depende en gran medida de Clausewitz”<sup>96</sup>.

Ahora, algo que nos interesa rescatar de *La razón populista* son tres elementos simbólicos de los cuales se sirve el populismo para edificar su fuerza política, el primero es que construye dos campos antagónicos, el pueblo bueno y la oligarquía mala (lo cual realmente es una ficción narrativa si se lleva hasta el final). El segundo, es que con la construcción de esa ficción de “el pueblo”, se genera toda una cadena de apoyos valiéndose de demandas democráticas y sentimientos profundos de descontento, de sectores de la población para alcanzar el poder: cadenas equivalenciales. El tercer elemento es que el campo antagónico y las demandas democráticas son articuladas por lo general, por una figura carismática encarnada en un líder (aunque también puede ser un partido).

Para el presente trabajo, el elemento discursivo no es el conjunto de la estrategia populista, es uno de sus componentes, el cual es muy importante sí, pero no es lo único, pues el discurso no puede reemplazar a los objetivos políticos. El discurso es un instrumento para alcanzar esos objetivos, ya que permite construir consensos que después se pueden convertir en fuerzas materiales y morales, dirigiendo apoyos, lo cual va encuadrado en un contexto sociohistórico (donde se involucran clases, fracciones y grupos sociales), que define la naturaleza de esas demandas,

---

<sup>96</sup> Albamonte, y Matías, *Estrategia socialista y arte militar...*, Óp. Cit., p.133

pues estas tienden a cambiar según el desarrollo capitalista existente en un determinado país.

## 1.5 El sujeto pueblo y sus orígenes históricos vistos desde la hegemonía

Para completar el cuadro de lo que significa la estrategia en la teoría política es necesario problematizar en torno a términos como hegemonía, pues la estrategia política (populista o no) trata de apuntar hacia allá, pero ¿Cuál es su relación con la estrategia? Para contestar esta pregunta será necesario remontarnos de nuevo a *Hegemonía y estrategia socialista* y después a las concepciones de Antonio Gramsci, no sólo para poder encuadrar históricamente el concepto, sino para plantear definiciones más precisas sobre el significado de estrategia populista de altas esferas.

Los posmarxistas exploran el concepto de hegemonía a partir de la escisión creciente entre teoría marxista y práctica política de la socialdemocracia, que hace referencia al debate entre estrategia de derrocamiento y de desgaste. De dónde sacan la conclusión de que la guerra de posición presupone el concepto de “hegemonía” que es incompatible con la idea de un desarrollo lineal y predeterminado y, sobre todo, con el carácter preconstituido, como el de los sujetos kautskianos<sup>97</sup>.

Estos sujetos constituidos desde la estrategia de desgaste estarían encerrados en: 1) la identidad preconstituida de la clase obrera, que mina progresivamente el poder del adversario y que no modifica en ningún sentido esencial su identidad a través de esa lucha; 2) una identidad igualmente preconstituida de la burguesía, que acrecienta o reduce su capacidad de dominio, pero que bajo ninguna circunstancia cambia de naturaleza en dicho proceso; 3) una línea de desarrollo prefijada (nuevamente, las “leyes inexorables”) que da sentido tendencial a la guerra de desgaste.

---

<sup>97</sup> Laclau y Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista...* Óp. Cit., p.46

De ese modo se retoman las discusiones y las grietas que ocurrieron en la Segunda Internacional además en la Revolución rusa y el surgimiento de la Internacional Comunista (Comintern) o Tercera Internacional, para hablar de la aparición de la noción de hegemonía, a través de estos eventos llegaron a Gramsci, para los postmarxistas las conclusiones de su estudio son: que el concepto de hegemonía vino a llenar un espacio dejado vacante por la crisis de lo que, de acuerdo a los cánones del “etapismo” (socialdemócrata), hubiera sido un desarrollo histórico normal<sup>98</sup>.

Reconocen que para el leninismo, la hegemonía es considerada como dirección política en el seno de una alianza de clases explotadas contra sus explotadoras, donde el papel preponderante lo ocupa la clase obrera, así el carácter político del vínculo hegemónico es fundamental, ya que se establece en un terreno distinto de aquel en el que los agentes sociales se constituyen; siendo el campo de las relaciones de producción el terreno específico de constitución de las clases: La presencia de estas en el campo político sólo puede concebirse como representación de intereses, en un terreno histórico en el que la contingencia surgía de las debilidades estructurales de la burguesía para asumir sus propias tareas.

Sin embargo, expresan su crítica con la bolchevización de los partidos comunistas bajo la Comintern, porque según los postmarxistas esta línea demarcatoria es sometida a un enrigidecimiento progresivo, que se refleja en el creciente giro autoritario de la política comunista, donde expresan que ven a este giro como inevitable<sup>99</sup>. El cual oscila contradictoriamente entre la democracia y el autoritarismo, expresado en el alejamiento de la línea de clase y el fortalecimiento del etapismo; aunque es en este terreno donde tiene su surgimiento el término de hegemonía.

En ese sentido, Laclau y Mouffe van a retomar un concepto, que es clave para comprender al populismo como estrategia, nos referimos al Frente Popular, el cual existe sobre la base de un cambio de lógica en torno a la construcción de la

---

<sup>98</sup> Ibid., p.84

<sup>99</sup> Ibid., p.102

hegemonía, que es concebida en un primer momento desde la perspectiva de la Revolución rusa. Cuya base en esencia es vista como la reconstrucción democrática de la nación en torno a un nuevo núcleo de clase, donde los trabajadores tienen un papel preponderante.

Ahora, es necesario ponerlo en contexto porque, en primer lugar, el Frente Popular es una política dirigida por Iósif Stalin, que tuvo como fin cambiar el objetivo estratégico de la perspectiva de la revolución a la conciliación de clases, algo que hay que considerar al analizar la perspectiva. Este cambio tuvo lugar en la política comunista a partir del VII Congreso del Komintern y del informe Dimitrov, en el que se abandona formalmente la línea estratégica de “clase contra clase” del tercer período y se inicia la nueva orientación. En la que se desecha a la hegemonía como alianza de clases explotadas y se pasa a concebir a la democracia como terreno común que no se deja absorber por ningún sector social específico.

Lo que da lugar a una transformación del vocabulario político que acompaña a este cambio estratégico: fórmulas que van desde la “nueva democracia” de Mao hasta la “democracia progresiva” o las “tareas nacionales de la clase obrera” de Togliatti, que intentan ubicarse en este terreno<sup>100</sup>. En múltiples países se instauró la política del Frente Popular con diversos resultados, en América Latina estuvo ligada al surgimiento de los populismos clásicos, más adelante exploraremos el porqué.

Los Frentes Populares van a anteponer al “pueblo” como sujeto de la historia en lugar de la clase obrera, o en su defecto van a colocar a la clase obrera como parte de ese “pueblo”, diluyéndolo como sujeto hegemónico de la revolución socialista. De ese proceso es que la emergencia del “pueblo” como sujeto político en la nueva línea de la Comintern da origen a la relación de equivalencia entre las clases, que desdobla la identidad de estas últimas y que, a través de este desdoblamiento, constituye una polarización de nuevo tipo, es de este punto de donde procede estratégicamente el razonamiento que hace Laclau en *La razón populista*, al explicar

---

<sup>100</sup> Ibid., pp.107-108

que el populismo es una lógica política basada en la división de dos campos antagónicos (pueblo-oligarquía) y cadenas equivalenciales<sup>101</sup>.

Según Laclau y Mouffe: “Así es como surgen, en el caso político que estamos analizando, símbolos nacional-populares o popular-democráticos que constituyen posiciones de sujeto distintas de las de clase; a partir de este punto, la relación hegemónica pierde definitivamente su carácter factual o episódico y pasa a ser un componente estable de toda formación político-discursiva”<sup>102</sup>.

Así, la conclusión que los postmarxistas definieron para la hegemonía (y en ese mismo sentido de la estrategia), parte de la problematización que hacen de Gramsci, a quien consideran el único pensador de la Tercera Internacional que encontró una expresión teóricamente madura para construir un concepto que explicara el gran universo de posiciones políticas.

En donde declaran que ni el campo de la economía es un espacio autorregulado y sometido a leyes endógenas, ni hay un principio constitutivo de los sujetos sociales que pueda fijarse en un último núcleo de clase; ni las posiciones de clase son la sede necesaria de intereses históricos. Por lo que para ellos la era de los “sujetos privilegiados” de la lucha anticapitalista ha sido superada, y, en consecuencia, la hegemonía se refiere a la naturaleza de los “nuevos movimientos sociales”.

Para los autores, la hegemonía es un tipo de relación política, una forma de la política, pero no una localización precisable en el campo de una topografía de lo social<sup>103</sup>, por lo que no puede ser concebida como una irradiación de efectos a partir de un punto privilegiado. Entonces es esencialmente metonímica según los autores: sus efectos surgen siempre a partir de un exceso de sentido resultante de una operación de desplazamiento.

Es así, que su propuesta política de radicalización de la democracia se genera a partir del momento en que el discurso democrático va a estar disponible para articular las diversas formas de resistencia a la subordinación, que existirán las

---

<sup>101</sup> Ibid., p.111

<sup>102</sup> Ibid., p.112

<sup>103</sup> Ibid., p.237

condiciones que harán posible la lucha contra los diferentes tipos de desigualdad a partir de esta articulación hegemónica<sup>104</sup>. Pero discutir la democracia radical, excede los objetivos del presente trabajo, se habla brevemente de eso en cuanto a que es parte de una cadena de razonamientos, cuya utilidad para este trabajo es retomar la reflexión sobre la estrategia populista.

Sin embargo, sería necesario saber qué es el Frente Popular y cuáles fueron sus consecuencias históricas, en ese sentido hay que saber que tras la Revolución y la Guerra civil rusa, sobrevino una profunda crisis dentro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), debido a que su territorio quedó devastado, gran parte de la población que vivió la revolución había muerto por la guerra o la hambruna, o simplemente se retiró al campo causando un profundo proceso de descomposición de la clase obrera rusa y la joven república fue presa del cansancio de las masas y el aislamiento que las potencias imperialistas les habían impuesto

Producto de eso, un grupo compuesto por los sectores que menos simpatizaban con la idea de continuar con la revolución socialista comenzó a imponerse, dicho grupo estaba encabezado por Stalin, quien utilizó su puesto como secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética para nombrar a personajes afines a él. Desplazando a los viejos bolcheviques que, sí habían encabezado la revolución y la guerra civil, reemplazándolos por militantes desconocidos que le debían sus carreras a los favores que les había hecho, dicho proceso es conocido con el nombre de burocratización del Estado obrero soviético.

Por ello para 1927, Stalin expulsó de la URSS a uno de sus mayores rivales, Trotsky, para que no estorbara a sus planes, en 1928 se realizó el VI Congreso de la Comintern, en donde se endureció la línea de represión contra la disidencia dentro de los partidos comunistas, este fue el periodo en el que se expulsó a todos los que no coincidieran con el “marxismo-leninismo” oficial (de ahí proviene la rigidez que tanto criticó Laclau y otros autores). En ese sentido la teoría del “socialismo en un sólo país”, propuesta por Stalin se impuso como la única posible, la cual en esencia

---

<sup>104</sup> Ibid., p.254

representaba un abandono de los principios internacionalistas y estratégicos del marxismo de impulsar la revolución a escala internacional.

En 1935 se celebró el VII congreso, donde vino la aprobación de dos líneas que daban un giro de 180 grados al proyecto comunista: el Frente Popular, que se supone pregona “la unidad de clase” y la unidad interclasista, según el discurso estalinista se terminaba la política conocida como el “Tercer periodo” que llamaba a una confrontación directa con los socialdemócratas. Así, la teoría del “socialfascismo” quedaba desechada (que consideraba a la socialdemocracia como la contracara del fascismo); se levantaría de ese modo la política de “Frente Único”.

La segunda línea, la de la unidad interclasista implicaba el colaboracionismo de clase, es decir una “alianza” de las clases populares (los trabajadores, el campesinado etc.) y la “burguesía nacionalista”, lo cual se expresaría en una coalición de organizaciones políticas, con lo que se cerraba la nueva estrategia del Frente Popular (una distorsión de la idea bolchevique de Frente Único). La cual tenía como supuesta tarea enfrentar a la burguesía imperialista y al fascismo (que había triunfado en Italia y Alemania), sus fundadores la declaraban como un gran frente antifascista<sup>105</sup>.

Trotsky, quien fuera el más grande crítico de la política de Stalin, expresó que el Frente Único y el Frente Popular eran dos tácticas diametralmente opuestas, la primera es una forma que tiene el partido revolucionario y la vanguardia proletaria de formar alianzas momentáneas y fomentar la unidad entre los distintos sectores de la clase obrera para enfrentar un problema en común, con el fin de acumular fuerzas para derrotar al enemigo. La segunda, es elevada al rango de estrategia, es una ficción reformista, que arguye que es necesaria la alianza con los sectores más “progresistas de la burguesía” para derrotar al enemigo en común (el fascismo o el imperialismo), la realidad es que lleva a la colaboración de clases, que es en esencia

---

<sup>105</sup> Dal Maso, Juan, *El marxismo de Gramsci, Notas de lectura sobre los Cuadernos de la cárcel*, Argentina, Ediciones IPS, 2016, p.23

la subordinación de las fuerzas de los trabajadores a las de la burguesía nacional, produciendo su derrota<sup>106</sup>.

Otra cosa que criticaba fue esta noción de popular, que llevaba consigo la carga explícita de hablar del “pueblo” y la “nación”, donde la consigna de revolución popular (que vino a sustituir a la revolución proletaria) adormecía a las masas retrasando su liberación. Debido a que las llevaba a confiar e identificarse con la estructura burguesa jerárquica del pueblo<sup>107</sup>, lo cual llegó a ser muy desastroso en países como España y Francia, ya que a pesar de que los Frentes Populares gobernaron directamente allí, el fascismo terminó por imponerse, finalmente los resultados del siglo XX y XXI son claro en cuanto a que no fueron un instrumento para que el socialismo triunfara.

Lo anterior se plantea en relación con la consolidación del populismo como estrategia política en América Latina, pues con él se echan las bases para conformar un nuevo pacto de dominación que establece otras formas de relación entre Estado y sociedad. En ese sentido el Frente Popular va a tener un papel fundamental en la consolidación de dicha estrategia, pues les brindará herramientas teóricas, discursivas y políticas a los sujetos populistas.

## 1.6 La hegemonía como objetivo de la estrategia

El concepto de hegemonía es originalmente autoría de Antonio Gramsci, quien problematizó su formulación en un contexto de convulsiones sociales, posterior a la Primera Guerra Mundial, a la Revolución rusa, y durante el periodo de contrarrevolución fascista como estalinista. En sus famosos Cuadernos de la Cárcel (y en textos previos), que escribió mientras estuvo preso por el régimen de Benito Mussolini, desarrolló este material al reflexionar sobre la correlación de fuerzas que existe en la política, pensado desde su perspectiva marxista y revolucionaria heredada de Lenin<sup>108</sup>.

---

<sup>106</sup> L. Trotsky, *Francia: el momento crucial*, en: *La era de la revolución permanente*, México DF, Juan Pablos Edición, 1973, pp.187-188

<sup>107</sup> L. Trotsky, *La lucha contra el fascismo*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2004, pp.76-77

<sup>108</sup> Dal Maso, *El marxismo de Gramsci... Óp. Cit.*, p.30

Al madurar sus ideas, planteó cómo la burguesía mantiene el poder y cómo el proletariado podría intentar tomarlo, de ese modo establece tres momentos de correlación de fuerzas, el primero es el que existe por parte de la estructura social que se da de forma objetiva e independientemente de la voluntad de sus miembros. Lo cual se resume en el estado de la economía y cómo este puede ser aprovechado por los grupos que disputan el poder<sup>109</sup>.

El segundo es la correlación de las fuerzas políticas, en cuanto a la valoración del grado de homogeneidad, autoconciencia y de organización alcanzado por los diversos grupos sociales, como el que se presenta por los intereses materiales comunes, los intereses de clase, pero ¿Qué tan consciente son de ellos los individuos en cuestión? Esta pregunta lo llevó a pensar si de esa conciencia se desprenden vínculos de solidaridad para la defensa de los intereses comunes, aunque sea en el terreno meramente económico, de lo cual se tendría que llegar a pensar ya no sólo en la defensa de los intereses económicos inmediatos, sino en concebir de conjunto una situación que supere incluso los intereses de grupo y de clase para convertirse en un proyecto político transformador.

El tercer momento es el de correlación de fuerzas militares, inmediatamente decisivo en cada caso, en otras palabras, es el instante en que ese grupo está en condiciones de tomar el poder. De dicha reflexión se desprende el concepto de hegemonía que es cuando una clase social ha madurado lo suficiente para romper con la situación existente para convertirse en gobierno con la toma del Estado y a través de la construcción de un partido, entendido este como una dirección política, un grupo selecto de cuadros y líderes que puedan cumplir con las tareas encomendadas por su clase.

Es así como la hegemonía se concibe como la dirección de una clase y de un grupo dentro de esa clase, que establezca la unidad entre fines políticos y económicos, junto con la unidad intelectual y moral de un proyecto histórico, que se instaure no exclusivamente en plano corporativo (intereses inmediatos), sino en el plano “universal”. Haciendo que los grupos subordinados (otras clases sociales)

---

<sup>109</sup> Gramsci, Antonio, *La política y el Estado moderno*, España, Planeta-Agostini, 1993, p.112

reconozcan esa dirección como propia, mediante una ideología que convierta en sentido común las ideas del grupo dirigente<sup>110</sup>.

Por eso la hegemonía es uno de los elementos fundamentales de la estrategia, porque se convierte en el factor decisivo de la relación entre fuerzas materiales que se basa en la construcción de una potencia organizada, dispuesta a avanzar sobre los objetivos políticos. En ese sentido Gramsci pone de ejemplo al Estado moderno, al ser la concreción de una fuerza física e ideológica organizada burguesa, edificada a partir de la dirección que se ha creado gracias a los momentos de coyuntura, que con su ideología se presenta dirigiendo a la sociedad<sup>111</sup>, lo que resume a la hegemonía en la fórmula fuerza más consenso.

Pero ¿Cómo se aterriza esto en términos concretos? Para explicar eso necesitamos echar mano de dos conceptos, bloque histórico e ideología, veamos, el bloque histórico es la unidad que hay entre estructura y súper estructura mediante la política, es una situación histórica global que establece un orden social, donde podemos distinguir de un lado a la estructura, en el que están ubicados los grupos fundamentales (las clases sociales) y por el otro la súper estructura ideológica y política (incluidas las instituciones), vinculada por medio de los intelectuales orgánicos dentro de la disputa por el poder político y la vida estatal.<sup>112</sup>

Ahora, la unidad de este bloque histórico sólo es posible si en torno a él, se genera un sistema hegemónico, que se integra a partir de que una clase se vuelve dirigente bajo la gestión de sus intelectuales<sup>113</sup>, en ese sentido la dirigencia que ejerce un grupo social sobre grupos subordinados es fundamental para la constitución de la hegemonía. Apoyados en las ideologías, que son articuladores de voluntades colectivas y generadoras de consenso, es decir prestan legitimidad al orden establecido, instituyendo la unicidad de los intereses económicos y políticos, creando esa unidad intelectual y moral. Así la hegemonía es llevada por los intelectuales orgánicos, constituyéndose en dirigencia, que tiene como objetivo

---

<sup>110</sup> Ibid., p.113

<sup>111</sup> Ibid., p.117

<sup>112</sup> Portelli, Hugues, *Gramsci y el bloque histórico*, México, Siglo XXI, 1992, p.9

<sup>113</sup> Ibid., p.10

la permanencia del bloque histórico.

Ahora, este no es un proceso absoluto, pues la hegemonía es un objeto de disputa, su existencia no significa que se acaben los conflictos, ya que dentro del mismo bloque histórico existen contradicciones en torno a su dirección. No hay que ver esto como una estructura rígida y armoniosa, pues ese es un error metodológico grave, el bloque histórico es cambiante por las tensiones que se dan a su interior y por las que tiene fuera de él, es decir que el consenso nunca es total, los disensos están presentes en todo momento.

En ese sentido, los intelectuales orgánicos son los grupos encargados de administrar las actividades súper estructurales, estos son resultado de una función necesaria para la producción y su origen se encuentra en los grupos sociales fundamentales, las clases sociales<sup>114</sup>. Es importante no confundir a los intelectuales orgánicos con otras categorías semejantes como la del intelectual-filósofo o el intelectual-tecnócrata.

El intelectual orgánico tiene que cubrir las funciones de la dirigencia, debe ejercer una práctica militante de organizador y persuasor constante de amplios sectores de personas, haciendo uso de su conocimiento técnico y profesional. Para dotar a una organización de un programa y proyecto a realizar, este tipo de intelectuales se encuentran organizados de manera constante en estructuras propias, pero dirigen sus acciones hacia la masa. El cual puede resumirse en un término muy simple, los dirigentes políticos y los cuadros partidarios <sup>115</sup>.

Todo grupo social tiene sus intelectuales, la burguesía tiene a sus técnicos en la producción y su casta política (como sus partidos), el proletariado por ejemplo tiene a la vanguardia proletaria (según lo que postula Gramsci); el intelectual debe estar integrado orgánicamente al desarrollo de la organización obrera. Los intelectuales son por decirlo de alguna manera “empleados” de los grupos

---

<sup>114</sup> Gramsci, Antonio, *La formación de los intelectuales* en: Jorge Mario García Laguardia (Comp.) Estudios de Ciencia Política, México, Editorial Casa Grande, 1977, p.181

<sup>115</sup> Lachimba Velastegui, Sofía, *El derecho en el pensamiento de Gramsci*, en: Romero Escalante Víctor, *Marxismo y derecho, Obras escogidas*, México, Ladrones de leña, 2021, p.95-96

fundamentales teniendo funciones organizativas y de conexión de organización, son los encargados de construir la hegemonía de una clase, o sea el consenso de las grandes masas de la población a la directriz de la vida social

Ahora es importante dejar clara una cosa, los intelectuales orgánicos poseen cierta autonomía, porque son sujetos de acción, no son un reflejo pasivo de la clase social a la que representan, así como la estructura no es un reflejo pasivo de la superestructura. Pues la autonomía es una parte esencial de la dirección política y cultural, representa pues la autoconciencia cultural y autocrítica de la clase dominante y de las otras clases y que da forma al bloque histórico<sup>116</sup>. Pero esa autonomía crea la posibilidad de conflicto entre clases, entre dirigencias, entre diversas estrategias, incluso entre grupos diferenciados de intelectuales orgánicos que representan a una misma clase.

Otra pieza fundamental para la construcción del bloque histórico es la concepción de sociedad civil que para Gramsci es diferente a otras definiciones de sociedad civil (como las más actuales, por ejemplo). Así la entenderemos formada por el conjunto de organismos vulgarmente llamados privados y que corresponden a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce sobre toda la sociedad, la sociedad civil es la “base” del Estado y su contenido “ético” que se articula como ideología de la clase dominante, ya que abarca todas las ramas de la producción ideológica desde la ciencia hasta la religión<sup>117</sup>.

La sociedad civil forma una concepción del mundo en tanto que se adapta a todos los grupos sociales, desde la filosofía, la religión, el sentido común y el folclore, es también concebida como dirección ideológica, en cuanto que se articula en tres niveles esenciales: la ideología propiamente dicha; la estructura ideológica es decir organizaciones que crean y difunden la ideología y el “material” ideológico, en otras palabras los instrumentos técnicos de difusión de la ideología (sistema escolar, medios de comunicación de masas, bibliotecas)<sup>118</sup>.

---

<sup>116</sup> Portelli, *Gramsci y el bloque histórico...* Óp. Cit., p.99

<sup>117</sup> Ibid., p.17

<sup>118</sup> Ibid., p.18

Esta ideología la crean una o más capas de intelectuales especializados en generar discursos, y se extiende a todas las actividades del grupo dirigente, como son las ciencias o las artes, estas últimas en apariencia independientes entre sí, no reflejan más que los distintos ámbitos del mismo fenómeno: la concepción del mundo de la clase dominante y de otras clases<sup>119</sup>. Esto es fundamental para el ejercicio de la hegemonía pues permite la unidad del bloque histórico, incluso los instrumentos científicos son producto de estas relaciones humanas, pues no son innatos a las sociedades que los crean.

En este punto podemos localizar a las Universidades y a la academia (aunque sean públicas) como organismos “privados” que tienen como función la reproducción ideológica, y cuando nos referimos a organismos privados es queriendo decir que con cierta autonomía del Estado tienen una participación política como generadores de ideología. En una posición parecida se encuentra la prensa como otro organismo de la sociedad civil que contribuye a generar la legitimación y da la unidad al bloque histórico, para el caso que analizamos los grandes medios de comunicación y monopolios de las telecomunicaciones juegan un rol fundamental como lo son las grandes televisoras, radiodifusoras y hasta las empresas de redes sociales digitales.

Por otro lado, está la sociedad política, caracterizada por la coerción y por su parentesco con el Estado, su función es definida por la dictadura de la burguesía, es la expresión más clara de dominación burguesa, la sociedad política trata de conservar a la sociedad existente a toda costa, y es aquí donde entra en funciones la violencia, no sólo en el sentido policiaco-militar, además abarca la coerción “legal”<sup>120</sup>. La sociedad política entra en acción cuando existen grupos sociales que no reconocen la hegemonía de la dirigencia, y para actuar sobre la disidencia se apoya en el aparato de Estado; tiene su cristalización orgánica en un grupo de profesionales bien delimitado y especializado, la burocracia estatal.

Ahora hay que ser cuidadoso cuando se habla de sociedad civil y sociedad política,

---

<sup>119</sup> Ídem

<sup>120</sup> Ibid., p.27

pues ambas funcionan de manera alterna según la situación, en este sentido hay que entender la dominación y la ideología, componentes de la hegemonía, pues no existe sistema social que pueda funcionar sobre la base del puro consenso que sostiene a la ideología ni sobre la base de la pura coerción e imposición que es la base de la dominación<sup>121</sup>.

Es importante aclarar que la sociedad civil y sociedad política se conjuntan y tienen su concreción en la opinión pública, esta es el contenido de una voluntad política que puede ser discordante y se da en el momento de la lucha por el monopolio de los medios de generación de opinión pública (medios de comunicación), es la manera de legitimar actos de fuerza y crear la unidad entre coerción y consenso<sup>122</sup>. En ese sentido, podemos entender la integración de organismos como los sindicatos, las organizaciones campesinas y populares a los regímenes, los cuales en un Estado corporativo tienen la función de ser aparatos ideológicos y de coerción para controlar a las masas trabajadoras.

Como dijimos antes, en la sociedad capitalista, la hegemonía sirve para encubrir las relaciones de explotación y opresión, cuando el discurso legitimador se desgasta la dominación se hace más visible o se acentúa, ese es un claro momento de crisis. Gramsci teoriza sobre una de las modalidades de estos fenómenos al que denominó crisis orgánica, cuya mayor característica es el momento en que los partidos políticos tradicionales pierden toda la legitimidad que ostentaban en el pasado, por lo que los viejos dirigentes de dichas organizaciones también entran en descrédito. Cuando se producen estas situaciones el escenario inmediato se hace delicado y peligroso, por lo que se abre la puerta a soluciones de fuerza (potencialmente revolucionarias) donde personajes carismáticos y/o providenciales se muestran como quienes pueden ofrecer la solución<sup>123</sup>.

Ahora, ¿En qué consisten estas crisis orgánicas? Su contenido implica que la hegemonía construida en torno al bloque histórico de conjunto queda cuestionada,

---

<sup>121</sup> Ibid., p.30

<sup>122</sup> Ibid., p.31

<sup>123</sup> Gramsci, *La política y el Estado moderno...* Óp. Cit., p.117

producto de que la clase dirigente ha fracasado en algún proyecto político suyo, donde el consenso ha sido impuesto por la fuerza como es el caso de la guerra. También se da porque amplios sectores de masas han pasado de una relativa pasividad política a cierta actividad donde plantean reivindicaciones, por lo que existe una crisis de la autoridad del Estado en su conjunto<sup>124</sup>.

Las crisis orgánicas se manifiestan más nítidamente en momentos donde se presenta el repudio generalizado los partidos tradicionales, ya que suelen ser la cara pública del propio Estado, cuando enfrentan una situación inmediata peligrosa, porque las crisis orgánicas pueden transformarse en situaciones revolucionarias. Sólo que en estos casos las masas, suelen no poseer la misma capacidad de orientarse rápidamente y de organizarse ante la situación.

Frente a ese escenario, la clase dominante valiéndose de sus técnicos y políticos trata de renovar la autoridad del Estado antes de que la crisis orgánica se convierta en una situación revolucionaria, cambiando a dirigentes, los discursos y los programas políticos para recuperar el control. Hace sacrificios si es preciso, exponiéndose a un futuro oscuro mediante promesas demagógicas, con lo cual logra preservar el poder, cuando es así, trata de acabar con la oposición.

Cuando la crisis orgánica se logra cerrar, se forma de nuevo la unidad del bloque histórico depositando el poder en una dirección política que se considera que puede resolver la situación existente, pero cuando esta nueva unidad política no logra soldarse más sólidamente aparece el bonapartismo. El cual consiste en una salida mediante el jefe carismático que se convierta en el gran árbitro de las clases<sup>125</sup>, lo cual es muy característico del populismo de altas esferas.

Ese bonapartismo puede adoptar mecanismos para frenar el descontento que produjo la crisis, utilizando instrumentos como lo es el transformismo, categoría que Gramsci elabora en el contexto de su encarcelamiento, reflexionando a partir del método marxista sobre la historia italiana en el *Risorgimento*, explicando que

---

<sup>124</sup> Ibid., p.118

<sup>125</sup> Ibid., p.119

es el fenómeno por el cual se unificaron los partidos de aquel periodo. Poniéndose de manifiesto en el contraste entre la cultura, la ideología, etc., y la fuerza material de clase.

El “transformismo” es la absorción gradual, pero continua y obtenida con métodos diversos según su eficacia, de los elementos activos surgidos de los grupos aliados, e incluso de aquellos adversarios que parecían enemigos irreconciliables. En este sentido la dirección política ha devenido un aspecto de la función de dominio, en cuanto la asimilación de las élites de los grupos enemigos los decapita y aniquila por un período frecuentemente muy largo<sup>126</sup>.

Esto quiere decir que la clase dirigente absorbe a los intelectuales de otras clases, enriquece su propio enfoque político-cultural y aumenta su capacidad hegemónica, incorporando al aparato de gobierno a esos dirigentes. En síntesis, el transformismo es un fenómeno en cuya producción ingresa tanto la capacidad de expansión y de adquisición de universalidad del grupo dominante y su producción ideológica, como la corrupción y el efecto desmoralizador de las derrotas políticas de los grupos subordinados<sup>127</sup>.

En concreto se expresa con la cooptación de líderes de las clases subordinadas para integrarlas al Estado, de modo que se vuelven parte de la “clase política” para cumplir una función hegemónica,<sup>128</sup> lo que va de la mano de la apropiación ideológica, que, si bien es una noción distinta, es cercana al transformismo, ya que la clase dominante también se apropia de símbolos y consignas de los de abajo, para fortalecer la hegemonía del grupo dirigente.

Ya que la hegemonía, también implica un dominio cultural generador de consensos, en ese sentido la estrategia populista de la élite burguesa y de clase media en América Latina va a contribuir a construir nuevos pactos de dominación a partir del transformismo y la apropiación ideológica, recomponiendo los

---

<sup>126</sup> Calvalluzzi, Raffaele, *Transformismo*, en Liguori, Guido, Massimo Modonesi y Pasquale Voza, *Diccionario gramsciano*, Italia, Cagliari UNICApress, 2022, p.490

<sup>127</sup> Gramsci, Antonio, *El Risorgimento*, Tomo VI, México, Juan Pablos Editor, 1980, p.135

<sup>128</sup> *Ibid.*, p.205

consensos de la clase capitalista a partir de restaurar la confianza en el bloque histórico en cada país, cerrando las crisis orgánicas y hasta crisis revolucionarias, valiéndose de diversas herramientas. En donde se va a incorporar al Estado a las direcciones de las clases explotadas, dando paso a procesos de cooptación, situación en la que los Frentes Populares (al menos su lógica) fueron un factor decisivo.

## 1.7 El Estado y el régimen bonapartista

Las categorías aquí planteadas tienen su concreción en un orden social, el cual está dado por estructuras sociales, políticas, ideológicas y jurídicas, centralizadas en un organismo de coerción y consenso que conocemos como Estado moderno, el cual rige las normas de todos y cada uno de los países. Dicho fenómeno tiene su origen en Europa, y se implementó para designar a unidades de poder continuas y fuertemente organizadas, con un sólo ejército permanente, una única y competente jerarquía de funcionarios y un orden jurídico unitario, imponiendo además a sus integrantes el deber de obediencia con carácter general.

El fenómeno del Estado moderno es resultado de la concentración de los instrumentos de mando, militares, administrativos, financieros y económicos, en una unidad de acción y decisión política. Con él, surge el monismo de poder, relativamente estático, que se diferenció del feudalismo (caracterizado por su fragmentación) y de otras formas de organización política, que resultaron ser sustituidas por este.<sup>129</sup>

La evolución histórica que dio origen al Estado moderno consistió en que los medios reales de autoridad y administración, que eran posesión privada, se convierten en propiedad pública y en que el poder de mando que se venía ejerciendo como un derecho del sujeto se expropia en beneficio del príncipe absoluto primero y luego del Estado. Además, los gastos que imponía la nueva técnica de las armas exigían la ordenación centralizada de la adquisición de los medios necesarios para la guerra, lo cual suponía una reorganización de las

---

<sup>129</sup> Heller, Hermann, *Teoría del Estado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p.145

finanzas.

Cuando la burguesía se acomodó en el poder, sobre la base de revoluciones y de extender las relaciones capitalistas de producción, su Estado utilizó cada vez más las innovaciones técnicas de aquel tiempo para ganar más poder, por eso quien no se acomodará a esas nuevas condiciones se veía condenado a una decadencia inevitable. Pues esto permitía construir una estructura política cuyo despliegue unitario fue posible gracias a una organización racional y planificada que emanaba de un centro de mando<sup>130</sup>.

Pero entonces ¿Qué es el Estado? Si lo consideramos como producto de relaciones sociales de producción capitalista, que aparece en Europa a partir del hundimiento del orden feudal, que no suprimió el antagonismo entre las clases antiguas, sino que lo sustituyó por nuevas formas de explotación y opresión. Entonces podemos empezar a definir al Estado moderno como una junta de hombres armados que administran los intereses comunes de la burguesía<sup>131</sup>.

El Estado moderno se consagró en el siglo XIX y XX como el instrumento por excelencia para construir las bases del mercado mundial, impulsando el colonialismo, lo que implicó la opresión contra naciones que no tenían los progresos técnicos para repelerlo. Con el fin de crear precios más baratos para la circulación de sus mercancías, así la burguesía obligó a todas las naciones a apropiarse de su modo de producción<sup>132</sup>. La explotación, opresión y desigualdad entre los diversos países y los diversos Estados, expresa la explotación, opresión y desigualdad entre las distintas clases.

Así, destaca los elementos sobre los que se basa esa dominación, como lo es la policía o el ejército, que son destacamentos de hombres armados que tienen a su disposición cárceles y otros elementos, representan la sociedad política. Ahora, cuando se habla de destacamentos especiales existen en función de que son una fuerza pública propia de todo Estado para ejercer violencia, que ya no es la

---

<sup>130</sup> Ibid., 1971, p.147

<sup>131</sup> Marx, Karl y Friedrich Engels, *El manifiesto del partido comunista*, México, Ediciones caballito, 2010, p.73

<sup>132</sup> Ibid., p.75

población ni su organización armadas de forma espontánea, quienes se encuentra en un estatus especial, separados de la población<sup>133</sup>.

Al final el Estado es resultado de la constitución de un bloque histórico, el cual es el pacto común que tiene la burguesía como clase para establecer su dominación al resto de la sociedad, creando mecanismos de legitimación donde juegan elementos como la sociedad civil, la sociedad política y los intelectuales. Es decir, el Estado agrupa toda la superestructura, a partir de ser una estructura (organización permanente y jerarquizada) para el ejercicio del poder político, respaldado por la legalidad, las instituciones de gobierno y la opinión pública de los capitalistas, desde ahí es que la burguesía ejerce la hegemonía como clase y se eleva como grupo dirigente.

Esa hegemonía se traduce en términos concretos en la dirección política del Estado, que es en términos simples, el gobierno, pero a su vez, ese gobierno está respaldado por un orden político que refleja el pacto que existe dentro de la propia clase dominante para hacer efectiva esa dirección. Nos referimos entonces al régimen, el cual es un arreglo institucional entre los poderes de gobierno, órganos de decisión (ejecutivo, legislativo y judicial) y dentro de ellos se define al personal que dirige<sup>134</sup>.

Este régimen puede tener más de una forma, como es el parlamentario o presidencial, que a su vez pueden estar definidos por un carácter liberal o conservador, pero del que nos interesa hablar aquí es el bonapartismo. El primero en utilizar el término bonapartismo fue Federico Engels, quien lo formuló por primera vez en una carta a Marx del 13 de abril de 1866, en la cual explica que: “(...) el bonapartismo es la verdadera religión de la burguesía moderna”, así (...) una semidictadura bonapartista defiende los grandes intereses materiales de la burguesía, incluso contra su voluntad, pero no le deja la menor parte del poder”<sup>135</sup>.

---

<sup>133</sup> V.I. Lenin, *El Estado y la revolución*, en: *Obras escogidas Moscú*, Editorial Progreso, p.277

<sup>134</sup> Camacho, Manuel, *El futuro inmediato* en: *La clase obrera en la historia de México*, México, Siglo XX-Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1985, p.18

<sup>135</sup> Engels, Friedrich, *Carta de Engels a Marx, Manchester 13 de abril de 1866*, en: *Marx, Karl y Friedrich Engels, Correspondencia*, México, Ediciones Cultura Popular, 1977, p. 268.

Engels reflexiona a partir de una lectura de *Las luchas de clases en Francia, El 18 brumario de Luis Bonaparte* y *La guerra civil en Francia* de Marx, al respecto del proceso que da origen al régimen bonapartista, pero esta vez en Prusia, al describir que la esencia del fenómeno es el equilibrio entre la burguesía y el proletariado. Ya que el verdadero poder gubernamental en manos de una casta particular de oficiales y funcionarios proviene de su capacidad de construir una relativa autonomía de esta casta con respecto al resto de la sociedad, cuyas atribuciones la ponen por encima de las clases, utilizando el poder del Estado<sup>136</sup>, donde se presenta un Bonaparte, un personaje carismático que funge como dirección política.

En el siglo XX, uno de los marxistas que más utilizó la categoría del bonapartismo fue Trotsky, quien caracterizó tres tipos de bonapartismos, el primero de tipo capitalista, encarnado principalmente en el fascismo, representado en las figuras de los dictadores Mussolini y Hitler (grandes defensores del capital monopolista y financiero), quienes se apoyaron directamente en el aparato policiaco-militar para elevarse por encima del parlamento y la democracia, mostrándose como “salvadores de la nación”.

El segundo tipo, es el bonapartismo proletario o soviético, encarnado en el régimen de Stalin, el cual surgió de una revolución proletaria y de la formación de un Estado obrero, que se degeneró frente a la enorme crisis que creó la contrarrevolución en Rusia. El cual pudo surgir a partir del aplastamiento del Partido Bolchevique, del programa internacional y lo que quedaba de los soviets, cuya característica fundamental es la preservación de las grandes conquistas de la revolución, para usarlas como instrumentos de dominación contra la clase obrera, para separarse de ella como casta privilegiada, lo cual sólo podía lograr en función de acabar con las corrientes y tendencias de izquierda dentro de la URSS<sup>137</sup>.

---

<sup>136</sup> Engels, Friedrich, *Contribución al problema de la vivienda* en: Marx, Karl y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, Tomo I, Moscú, Editorial Progreso, 1971, p.585

<sup>137</sup> L. Trotsky, *Estado obrero, termidor y bonapartismo* en: *Stalinismo y bonapartismo*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2019, pp.54-55

Pero ¿Qué tiene que ver esa categoría en América Latina y más específicamente con México? Ahí es donde entra en acción el tercer tipo de bonapartismo señalado por Trotsky, el suigéneris, donde explicó que: “En los países industrialmente atrasados, el capital extranjero juega un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de la burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista sui generis, de índole particular. Se eleva, por así decirlo, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros. La actual política se ubica en la segunda alternativa; sus mayores conquistas son la expropiación de los ferrocarriles y las compañías petroleras”<sup>138</sup>

Dicha definición la elaboró caracterizando en primera instancia al gobierno de Lázaro Cárdenas y el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) durante su exilio en México, pero también lo hizo pensando en Haya de la Torre y el APRA en Perú y otros en América Latina. Dicha categoría se haría más popular en la década de 1970, en nuestro país gracias a importantes investigadores formados en el trotskismo como los mexicanos Manuel Aguilar Mora u Octavio Rodríguez Araujo, así como los argentino-mexicanos como Adolfo Gilly o Guillermo Almeyra.

Regresando al bonapartismo suigéneris, nótese que a diferencia de los dos anteriores, está definido por la relación fundamental que tiene con el imperialismo y, en consecuencia, con la dependencia, los cuales también son factores decisivos para comprender al populismo. Por lo que será pertinente definir esos conceptos con el fin de tener mayor claridad de lo que se habla, para precisar al imperialismo

---

<sup>138</sup> L. Trotsky, *La industria nacionalizada y la administración obrera*, publicado sin firma en Fourth International, agosto 1946 en: *Escritos Latinoamericanos*, Buenos Aires-México, CEIP, 2013, p. 151.

se usarán dos autores fundamentalmente.

El primero es Lenin, con su obra *El imperialismo fase superior del capitalismo*, en la que describe y analiza que el imperialismo es la forma en que los monopolios expresan su dominación en el mercado mundial incluyendo el ámbito estatal, con la supremacía del capital financiero sobre las demás ramas productivas en alianza con el capital industrial. Así una pequeña parte de la población somete al resto para servir a sus intereses a escala global, sus respectivos Estados son los administradores de su dominación.

Los cinco rasgos fundamentales del mismo son: 1) Concentración de capitales en tal grado que se desarrolla y surgen los monopolios 2) Existencia del capital financiero mediante la fusión del industrial y del bancario 3) Grandes exportaciones de capitales 4) Formación de asociaciones internacionales monopolistas, para repartirse el mundo 5) reparto territorial del mundo, que puede llevar a guerras<sup>139</sup>.

A esto debe agregarse una conceptualización de Pablo González Cassanova, en cuanto que el dominio de estas grandes empresas modifica profundamente las estructuras sociales en las que penetran durante su competencia por el capital. Es una dinámica política de desigualdad que afecta el “complejo total de las economías” y las convierte en naciones aparentes al hacer perder a los Estados [dependientes] su fuerza contractual<sup>140</sup>. Se manifiesta en la coerción militar, económica, política e ideológica para satisfacer los propios intereses del imperialismo, las grandes potencias imponen un orden y por lo mismo una forma de tomar decisiones para controlar los mercados, pero esto implica hacer mucha política a través de los Estados nacionales imperialistas.

Este fenómeno conocido como dependencia, se define “como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco de relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas, para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de

---

<sup>139</sup> Lenin. V.I., *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, España, Fundación Federico Engels, 2007 p.76

<sup>140</sup> González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Serie Popular Era, 1982, p.18

la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra<sup>141</sup>”.

La estrategia populista de altas esferas en América Latina surge como instrumento de ciertos sectores de las élites burguesas para lidiar con las crisis sociales que el imperialismo engendra al exportar capitales y forzar procesos tanto de industrialización como de urbanización. Por dicha razón, tiene la necesidad de buscar crear regímenes bonapartistas (suigéneris en la medida de lo posible), como instrumento para mediar entre las clases sin dejar de ser un gobierno que dirige la producción y la política para proteger los intereses de los capitalistas, estableciendo un nuevo pacto de dominación y construyendo o recomponiendo un bloque histórico, distinto al de los grupos empresariales tradicionales.

En este punto fue decisiva la estrategia del Frente Popular, donde los partidos comunistas prestaron legitimidad a los regímenes bonapartistas (en varios casos, aunque no en todos), en el caso de México, el PCM reconoció como Frente Popular al PRM. Otros más claros los podemos encontrar en Guatemala, con Árbenz a la cabeza, quien directamente tenía en su círculo íntimo de asesores a integrantes del Partido Guatemalteco del Trabajo (refundación del Partido Comunista Guatemalteco para alcanzar la legalidad).

Y en Brasil, podemos encontrar al Partido Laborista Brasileño organismo inspirado en Getúlio Vargas, que pudo crecer y fortalecerse después del suicidio de este, gracias a la alianza con el Partido Comunista de Brasil. De hecho, fue esta alianza la que elaboró y desarrolló las relaciones entre las masas obreras, los sindicatos y el Estado, donde el Frente Popular tejió fuertes vínculos con las burocracias sindicales, facilitando la existencia del corporativismo.

Octavio Ianni, explicó las relaciones que tuvieron los populismos con las burocracias sindicales donde formuló que: “los peleles (o los charros como son llamados en México), son el producto necesario del populismo; ellos aparecen en

---

<sup>141</sup> Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, México, Serie Popular Era, 1977, p.18

todas las relaciones importantes entre los sindicatos, las masas, los partidos y el Estado”<sup>142</sup>.

En ese sentido, los regímenes bonapartistas (como cualquier otro), basados en su estrategia populista requieren tener mecanismos desde los cuales establecer su hegemonía. Mecanismos como es apoyarse en las masas controlándolas a partir de apropiarse de grandes organismos como son los sindicatos de obreros y campesinos. Utilizando sus propias conquistas sociales en su contra, a partir de la cooptación e integración de figuras, líderes y consignas de las propias masas al régimen político. Por otro lado, se disciplina al empresariado, alineándolo al proyecto nacional, junto con fortalecer los vínculos con el Ejército, integrándolos abiertamente a su proyecto político.

## 1.8 Lo que oculta el populismo, diversas clases sociales del mundo capitalista

Es necesario saber quiénes son los sujetos que participan en la historia, sus planes, sus orígenes, sus valores las desigualdades que median entre ellos y sobre todo sus intereses materiales, que en buena medida son el motor de su actuar, es a partir de esta premisa que se construye el concepto de clase social. Las cuales son los grupos fundamentales que están insertos en el corazón de la producción de la existencia humana y la base donde surgen el resto de los grupos.

Esta noción nos permite entender a la sociedad de manera global, dado por el tipo de organización de las relaciones humanas para la reproducción de la vida material, lo que es más visible en las categorías económicas como la producción y circulación de mercancías. Es en ese proceso de producción donde se van generando intereses materiales contruidos desde relaciones sociales, lo que nos lleva a la cuestión de la política, pues las clases se organizan (o no) en la defensa de esos intereses materiales, cuyo resultado son antagonismos.

Dichas categorías dan sentido a todo lo expuesto anteriormente, a la hegemonía,

---

<sup>142</sup> Ianni, *Populismo y relaciones de clase...* Óp. Cit., p.114

bloque histórico, crisis orgánica, transformismo y bonapartismo, si no se ven bajo la lupa de las relaciones de clase, pierden toda su especificidad porque quedan deshistorizadas, por lo que su alcance explicativo se reduce. Pues partimos del hecho de que la sociedad está compuesta por relaciones sociales que dan origen a las estructuras de poder.

Es así como las clases sociales son una categoría que permite integrar lo económico, lo político y lo social, ya que se entiende la conexión que los seres humanos crean entre sí y con los medios para producir y reproducir sus medios de existencia, en los que unos son propietarios y otros son desposeídos. Pero ¿Cómo se determina la existencia de una clase social en un momento histórico determinado? La respuesta son las formaciones sociales.

Las formaciones sociales en síntesis son la convivencia de distintos modos de producción en un mismo lugar y tiempo, en cada formación social hay una rama de producción particular que determina la posición y la importancia de todas las demás y las relaciones propias de aquella determinan asimismo todas las demás relaciones<sup>143</sup>. En donde existe la preponderancia de uno de esos modos de producción, así, el tipo de formación social que nos interesa analizar es la sociedad moderna donde el modo de producción dominante es el capitalista.

En ese sentido la definición de Lenin de clase social nos explica que: *“Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en su mayor parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de la economía*

---

<sup>143</sup> Marx, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política*, Pasado y presente, México, 1982, pp.55-56

*social*<sup>144</sup>”.

Esta definición pone el énfasis en la creación y repartición de bienes y riqueza sobre la base de la formación social existente, ya que un sistema de producción no se refiere meramente a la creación, circulación y consumo de bienes y servicios, sino a la forma en que ciertas colectividades humanas reproducen su existencia en general y como en esa reproducción se encuentra la presencia de un antagonismo.

Por eso este enfoque ve a la sociedad como un conjunto, como una totalidad articulada distinta a otras orientaciones epistemológicas que ven a las clases como una mera sumatoria de individuos con determinadas posiciones sociales<sup>145</sup>, como es la teoría de los estratos sociales, en ese sentido la clase toma más relevancia porque se presenta como una relación de dominantes y dominados. Entre quienes son propietarios de los medios de producción y quienes no son propietarios, pero también es relevante en cuanto a que unos están en posesión del poder político.

Ahora si las grandes divisiones de clase se dan por la propiedad o no propiedad de los medios de producción, que nos plantea una relación entre dominantes y dominados, hay que considerar otra circunstancia que está mencionada en la definición de Lenin, que es el papel que juegan en la división del trabajo y en la producción de la riqueza social. Por lo que estas clases se dan en un momento específico, así, la historicidad que reclama un análisis de esta naturaleza permite ver que cada sistema histórico de producción social genera sus propias clases sociales<sup>146</sup>.

De esa manera en las distintas civilizaciones encontramos a las diversas clases y estamentos como: amos y esclavos; patricios y plebeyos; señores feudales y siervos; pipiltin y macehualtin; en el capitalismo hablamos fundamentalmente de burgueses y proletarios. Es por eso que: “La historia de la sociedad [civilización]

---

<sup>144</sup> V.L. Lenin, *Una gran iniciativa* en: Obras escogidas, Moscú, Editorial Progreso, Tomo III, 1961, p.228

<sup>145</sup> Osorio, Jaime, *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma Metropolitana, 2005, p.101

<sup>146</sup> *Ibid.*, p.102

es la historia de la lucha de clases<sup>147</sup>, es decir que la historia se compone de las interacciones y conflictos dados por los roces de los intereses materiales entre estos agrupamientos, por la organización política que se desprende de ello y por la disputa de las formas de propiedad, dando como resultado el antagonismo entre clases y por lo mismo la lucha entre ellas.

Pero además de la propiedad, existen otras formas en que estas se diferencian, como por ejemplo la forma en que se apropian de la riqueza como lo es la plusvalía, la renta, el salario y por las formas de reproducción simple. Lo que implica que las clases se diferencian entre ellas y dentro de sí por la magnitud de riqueza que poseen<sup>148</sup>.

Por otra parte, las clases también se diferencian por el lugar que ocupan en la organización del trabajo, destacando su capacidad de controlar o no controlar procesos productivos, de ello destaca su capacidad técnica y de dirección para determinar ritmos de trabajo. Como lo son los tiempos en las cadenas productivas, controles de calidad, cómo se produce o en otros términos el control del conjunto del proceso de trabajo o sólo alguna fase o aspecto de aquello.<sup>149</sup>

Como ejemplo tenemos a la burguesía y el proletariado quienes mantienen una disputa por la ganancia y el salario, pero también tenemos fenómenos intermedios como es la pequeña burguesía, en la cual confluyen fracciones propietarias y no propietarias de los medios de producción, es decir unos perciben salarios en tanto se apropian de la riqueza por los mecanismos de la reproducción mercantil simple y otros mediante la propiedad. Existen algunos sectores que controlan los procesos productivos en tanto que otros no lo hacen, otros más se adscriben a las funciones de las clases dominantes, en tanto el grueso constituyen parte de las clases dominadas.

El campesinado, por ejemplo, es una clase que posee medios de producción (como lo es la tierra), generalmente dividida en forma individual mediante parcelas

---

<sup>147</sup> Marx y Engels, *El manifiesto del partido comunista...* Óp. Cit., pp.69-70

<sup>148</sup> Osorio, *Fundamentos del análisis social...* Óp. Cit., p.106

<sup>149</sup> *Ibid.*, p.108

que pueden ser pequeñas o medianas, así, se apropia de la riqueza social mediante formas de la producción mercantil simple. Controla el proceso productivo y se ubica entre las clases dominadas, ya que en la formación social cuyo modo de producción dominante es el capitalismo, al ya no ser una clase fundamental y estar ligada a la pequeña propiedad, también se le puede relacionar con la pequeña burguesía.

Los terratenientes, la clase propietaria de las grandes extensiones de tierra, se apropia de la renta como mecanismo de acceso a la riqueza social, aunque también puede recurrir a mecanismos capitalistas como es la contratación de la mano de obra asalariada. Puede controlar o no controlar el proceso productivo, pero sin duda al formar parte de las grandes extensiones de tierra y explotar con eso a otros, es parte de la clase dominante.

A esto se debe añadir la categorización de las fracciones de clase, como instrumento para entender la complejidad que existe dentro de los conglomerados humanos, en el caso de la fracción de clase, se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en la reproducción del capital, por ejemplo, la burguesía como clase dominante se distingue entre sus miembros porque unos se dedican a la rama industrial otra a lo financiero, otros a la parte comercial, a la explotación capitalista de la tierra, a los servicios etc. La clase trabajadora se distingue de la misma manera según la actividad en la que se desempeñe, como los obreros en las industrias, los empleados en los servicios y los jornaleros en el campo.

En otra parte están los sectores de clase, que a su vez se dividen en dos, en el primer sector se encuentran los que se diferencian entre sí por la magnitud de medios de producción que poseen, así se pueden distinguir en tres formas, los grandes propietarios de los medios de producción, los medianos y los pequeños. Como ejemplo, están los campesinos pequeños, los medianos (que conocemos con el nombre de rancheros) y los terratenientes que, a pesar de estar en la misma rama productiva, la magnitud (cantidad) de medios de producción que poseen es

distinta y su injerencia en el mercado también lo es<sup>150</sup>.

Esto se debe a que en estas relaciones también hay explotación que no es mediante la venta de su fuerza de trabajo, sino por el abaratamiento abusivo de las mercancías que producen, es decir, que muchas veces los precios de lo que ofertan se encuentran por debajo del valor de producción, lo cual suele golpear tanto a campesinos parcelarios, granjeros o rancheros. Ambos pueden salir perdiendo por la voracidad del mercado por lo que muchas veces se ven obligados a endeudarse para salir adelante, incluso, en condiciones de capitalismo muy dependiente y atrasado, estos llegan a convertirse en peones, que significa ser esclavos o semi esclavos de los terratenientes.

Para ser más específicos, a este sector de propietarios medios y pequeños le podemos llamar pequeña burguesía propietaria, en ella podemos tener otros ejemplos como los comerciantes (los tenderos, dueños de papelerías, mecánicos), los dueños de pequeñas fábricas, artesanos (herrereros, carpinteros, zapateros y artesanos en general), pequeñas empresas de servicios, que impliquen formas especializadas de trabajo capitalista. Los cuales laboran por cuenta propia, donde su fuerza de trabajo es la fuente principal de su ingreso como lo serían arquitectos, ingenieros, expertos en computación, consultores, publicistas etc.<sup>151</sup>.

El segundo sector de clase, es en el que sus miembros se diferencian entre sí por la proporción en que se apropian de la riqueza social, la cual puede ser amplia, media y baja, lo cual debe tomarse con cuidado porque cada clase y según la época histórica de la que estemos hablando, es como fijaremos los parámetros para decir lo que es alto, medio y bajo, lo cual también aplica para las clasificaciones anteriores, además de recordar que la apropiación de la riqueza siempre está en función de la propiedad y la no propiedad.

A estos sectores les podemos llamar la pequeña burguesía no propietaria, por lo que hay que recordar que se debe distinguir entre los sectores que controlan los

---

<sup>150</sup> Ibid., pp.110-111

<sup>151</sup> Ibid., p.113

procesos productivos de los que no los controlan, lo cual permite distinguir a un individuo que trabaja en una línea de montaje, un obrero de un técnico especializado que vive bien, pero lo hace vía su salario. El cual tiene la característica de tener injerencia en los ritmos, tiempos y calidad de la línea de montaje, sin ser propietario del medio de producción en cuestión<sup>152</sup>.

Así, entre el obrero y el técnico hay diferencias por ese control del proceso, por el grado que ocupan en la organización social de la producción y por la magnitud de ingresos que percibe como parte de su salario, ya que el técnico tenderá a percibir ingresos superiores a los del obrero. Pues cumple tareas de control que lo ubican más cerca de los intereses del capital, que la labor de la mayoría de los trabajadores que no requiere una alta capacitación.

Este sector suele estar compuesto por profesionales que viven de un salario, pero tienen un lugar elevado en el sistema de dominación en general, por la gran valorización que recibe su trabajo, otro ejemplo de esto es la alta burocracia de los Estados que percibe grandes sueldos que las diferencian de los trabajadores administrativos. También los académicos de los centros de investigaciones y de las universidades entran en esta categoría, este fenómeno es más frecuente entre las capas sociales de profesionistas.

Dicho patrón se repite entre los maestros de escuelas públicas, donde hay directores de los centros educativos junto con los demás funcionarios escolares, que, en donde incluso llegan a existir importantes diferencias entre la posición de los docentes con la de los trabajadores manuales industriales. En una situación similar están otros sectores como los médicos y el personal de salud, aunque como todo está en función de la época histórica, hay que considerar el tema de la precarización laboral.

La ubicación en lugares significativamente distintos dentro de la organización social pondrá a estos personajes en situaciones sociales diversas, el compromiso de unos y otros con los intereses sociales que se expresan en el aparato de Estado

---

<sup>152</sup> Ibid., pp.114-115

o en las empresas privadas tenderá a ser diferente. Mientras más alto sea el cargo que se ocupe dentro de esas instituciones, no sólo habrá diferencias entre los montos de ingresos, sino que la presión por la adscripción a los intereses que dominan en la sociedad tenderá a ser mayor, lo que se manifiesta en su ideología.

Estos sectores, que representan a las capas superiores de la pequeña burguesía, se les conoce regularmente con el nombre de “clase media” o “clases medias”, lo cual es importante para conocer percepciones diferenciadas con el fin de descifrar su comportamiento político. Así, podemos hacernos una idea de hacia dónde se mueven en situaciones normales y cómo lo hacen cuando aparece en escena la lucha de clases.

La ubicación de estos sectores está en función de la organización social en general, lo que los hace diferentes de la población obrera por la dispersión en la que se encuentran; empujados socialmente por sus modos de vida, entre los que destaca la vestimenta, el consumo de productos culturales, el acceso a la educación etc. Factores que van amoldando sus aspiraciones de poder escalar en la jerarquía social y conseguir un nivel de vida cada vez mejor, sobre la base del esfuerzo individual y los méritos dentro del sistema de dominación, esta es la base de su ideología.

La heterogeneidad de la pequeña burguesía y en especial de la clase media opera como resultado de la acumulación de riqueza, su condición es de “clase disponible” en el campo político, lo que significa que tiene una gran potencialidad de convertirse en aliada de los más diversos proyectos sociales. Y al mismo tiempo de ser una posible base social de la clase dominante (lo que ocurre más comúnmente). Lo cual es resultado de su fractura en diversos segmentos y de las carencias político-estratégicas que tienen de actuar colectivamente para defender su posición social.

Esta situación que produce que la clase media constantemente se sienta en peligro (real o no) de proletarizarse, ante ese riesgo, que es producto de estar en medio de las clases fundamentales y de sus aspiraciones de ascenso social. Es

gracias a eso que este sector pregona constantemente la conciliación de clases,<sup>153</sup> es aquí donde se gesta uno de los gérmenes de la ideología del populismo, resultado de un lugar intermedio entre clases y/o predominio de la pequeña burguesía sobre el proletariado.

Sin embargo, la clase media al no ser realmente una clase no posee la fuerza social para desarrollar un proyecto nacional propio que dé origen a un bloque histórico, si lo hace es porque se ha convertido en burguesía o se ha integrado a sus filas, lo que nos plantea la cuestión de la unidad política. Pero para poder entender este proceso será necesario comprender primero dos conceptos muy importantes, que son identidad y conciencia de clase.

Los miembros de la sociedad capitalista pertenecen de manera objetiva a una determinada clase social, en tanto que ocupan un lugar en la organización de la producción y reproducción de esta, pero los procesos en los que se segregan los grupos humanos no ocurren solamente en la vida material. Pues la diferenciación social también sucede dentro de la mente de las personas, es decir, se desarrollan además de estructuras objetivas, estructuras subjetivas que representan formas de conciencia social, las cuales pueden ser contradictorias entre sí, incluso pueden ser contrarias a esa condición objetiva.

Entre las clases sociales se genera una percepción de adhesión a un determinado sector social, que puede convertirse o no, en una conciencia de la ubicación social exacta en la división de clases, lo que se conoce más comúnmente con el nombre de conciencia de clase. Por ejemplo, aunque no estén organizados, ni mantengan comunicación entre sí, en general los pequeños empresarios de ramas o sectores económicos determinados tenderán a desarrollar conductas y percepciones más o menos similares sobre los problemas y sus posibles soluciones.

Algo parecido ocurre con la clase trabajadora, que, por compartir condiciones de vida en común, tenderán a compartir una cultura y una visión del mundo más o menos parecida, lo que constituye una identidad de clase, pero esto no significa

---

<sup>153</sup> Ibid., p.116

conciencia de clase. Pues aún no son suficientemente conscientes de su condición de explotación asalariada, su conciencia no ha alcanzado un grado político de desarrollo (o al menos económico), es decir organización y conciencia del potencial de esa organización.

Ya que la conciencia de clase se forma por la lucha de clases, es decir cuando los intereses materiales entre un agrupamiento humano y otro son antagónicos y estos comienzan a chocar entre sí, de tal modo que inicia un conflicto, como lo son las huelgas por mejores condiciones de trabajo, de organización y de movilización, contra las políticas patronales, lo cual tiende a agudizarse en momentos de crisis. Dichos conflictos van construyendo organización, por ejemplo, de los trabajadores, lo que también tiene un impacto en la conciencia, diferenciando sus intereses y forma de pensar de la clase dominante.

La identidad de clase es el producto de compartir una red de relaciones sociales que condicionan la conducta de los individuos inmersos en la producción y reproducción de la sociedad. Lo que no es un proceso absoluto pues en el capitalismo abundan los individuos que no están organizados y que tampoco se identifican con los intereses ni la identidad de su propia clase<sup>154</sup>.

---

<sup>154</sup> Ibid., p.117-118

## Capítulo II El populismo cardenista y la era de la posrevolución mexicana

### Introducción

El objetivo de este capítulo es identificar los momentos históricos en los que el cardenismo puso en juego su estrategia, basándonos en las definiciones teóricas que nos permitieron establecer nuestros supuestos de comparación, para esbozar algunas de las causas que llevaron a Cárdenas al poder. Y junto con ello, establecer los patrones de descubrimiento de la comparación con el sexenio de Andrés Manuel López Obrador.

Tras la Revolución mexicana, la fracción vencedora del conflicto, el Grupo Sonorense levantó el proyecto nacional donde México se insertó definitivamente en la dinámica internacional del mundo capitalista. Para lograr la estabilidad política y social creó una serie de dispositivos de control, que se expresaron en mecanismos corporativos que atenazaban a obreros y campesinos, además de la construcción de grupos de choque, aunque también se usaron instrumentos políticos como el transformismo implementado a gran escala.

Pero para entender cómo se llegó a ese punto es necesario comprender la estrategia que la facción vencedora de la revolución y la política que usó para ganar, que representó en esencia el rescate de la experiencia histórica para apropiarse de las conquistas de las masas laboriosas y usarlas para dirigirlas desde el Estado. Fue así que, en México se instauró un régimen bonapartista encarnado por un personaje carismático, el general Álvaro Obregón (quien encabezaba a las alas nacionalistas del Ejército constitucionalista, en donde se formó políticamente un joven Lázaro Cárdenas), logró darle una direccionalidad al proceso histórico para desarrollar a una nueva clase capitalista que impondría su dominación al resto de las clases, ahí tiene su germen el populismo mexicano.

Este proceso fue una coyuntura que cambió el rumbo del país para siempre, desarrollando industria y la política que dieron forma a un nuevo Estado, que buscó mejores condiciones para negociar con el imperialismo, especialmente el

norteamericano, buscando la modernización del país, a partir de controlar organismos de masas y apoyándose ampliamente en el Ejército. Lo que dio origen a sucesivos gobiernos que se reclamaban como herederos de la Revolución, que tuvo como uno de sus grandes protagonistas a Plutarco Elías Calles, quien gobernó como presidente y después en un periodo conocido como el Maximato.

Pero el desarrollo del capitalismo se vio comprometido, tras el Crack económico de 1929, que afectó gravemente a toda la economía global, se generó descontento y un periodo de revolución y contrarrevolución muy importante a nivel mundial, del cual nuestro país no estuvo exento. En México se fueron generando tendencias entre la clase obrera a la lucha, después de ver sus condiciones de vida empeorar, lo que se manifestó en importantes periodos de huelgas y para enfrentar a los capitalistas nacionales y extranjeros.

El gobierno de Calles se distinguió por promover a lo que sería la burocracia sindical, el tratar de desarrollar el campo mediante el impulso de los campesinos parcelarios sin tocar la propiedad terrateniente, organizó el Estado y el sistema bancario para que permitieran el desarrollo capitalista, combatió a la Iglesia como centro de reagrupamiento político de la oligarquía terrateniente. Debió enfrentar a EE. UU. porque estos sintieron la amenaza de las expropiaciones tras la revolución y por el artículo 27 de la constitución, además de emprender la represión sistemática contra el movimiento obrero y los comunistas<sup>155</sup>.

También podemos identificar que, mientras la situación se agravaba producto de la crisis, los funcionarios callista hacían negocios mediante los casinos que el Estado administraba, así, mientras la miseria de las masas iba en aumento, la riqueza de los funcionarios también, siendo cómplices de las grandes empresas nacionales y extranjeras para beneficiarse a costa de la explotación de las masas obreras y campesinas, saqueando los recursos de la nación.

---

<sup>155</sup> Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida, México, 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder*, México, Ediciones "El caballito", décima edición, 1978, p.349

La combinación del nuevo periodo revolucionario con la falta de capacidad del Estado y del Partido Nacional Revolucionario PNR trajo como consecuencia el desgaste de la figura de Calles. Por lo que empezaron a surgir fuerzas políticas al interior del PNR que comenzaron a cuestionar su dirección, entre ellos Cárdenas junto con otros generales, quienes terminaron por tomar el poder con la presidencia del primero y de tener una política radical impulsar al nuevo Estado dentro de los marcos de la dependencia y el capitalismo.

El partido oficial no rompió ni con el capital nacional y trasnacional, más bien buscó el fortalecimiento del primero sobre la base de promover la colaboración de clases para establecer mejores márgenes de maniobra con los imperialismos y con el mercado mundial. Por lo que podemos definir al cardenismo como la mejor respuesta, desde el punto de vista de la defensa de los intereses de la burguesía nacional mexicana, para enfrentar una situación que estaba definida por el ascenso del movimiento obrero, campesino y popular<sup>156</sup>.

La cual se dio mediante una estrategia que logró controlar a las masas, para encaminar sus energías a la reconstrucción y consolidación del Estado, cosa que nos muestra que el objetivo no era continuar la revolución ni establecer el socialismo, sino imponer la conciliación de clases y evitar los choques entre estas utilizando el aparato estatal y las reformas sociales.

Pues sería heredero de ciertas prácticas y cierto tipo de lecturas políticas, las mismas que hicieron quienes redactaron la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, quienes comprendieron el papel de las reformas sociales para crear una nueva mediación que se alzara por encima de las clases para detener la lucha entre estas. El objetivo de incluir las reformas sociales era expropiar para sí mismos las conquistas de las masas y administrarlas desde el poder político estatal, como un poderoso instrumento de control de las mayorías<sup>157</sup>.

---

<sup>156</sup> Langer Oprinari, Pablo, *Contrapuntos sobre la Revolución mexicana*, en: Oprinari Langer, Pablo, Jimena Vergara y Sergio Méndez Moissen, *México en llamas (1910-1917) interpretaciones marxistas de la Revolución*, México, Ediciones Armas de la Crítica, 2010, p.209

<sup>157</sup> Córdoba, Arnaldo, *La ideología de la revolución mexicana*, México, Ediciones era, 1978, p.215

El Estado pasó a ser el propietario de todo lo perteneciente al territorio y con eso contener en su seno las conquistas de las masas, como los derechos laborales, podía desarrollar la propiedad privada según su propio criterio<sup>158</sup>, desde ahí se impulsó el reparto agrario masivo que se dio en el cardenismo. Con lo que logró también controlar el trabajo y dirigir los procesos productivos, apoyado en las masas obreras y campesinas, así como en el Ejército.

Por lo que el poder del Estado se cristalizaba en un dispensador del derecho a la propiedad privada y de los derechos sociales en general, la idea era limitar el poder de la antigua oligarquía con el fin de frenar los procesos de descontento producto de las desigualdades sociales. Se buscaba que este régimen fuera capaz de mediar entre todos los sectores sin perder su carácter burgués, apoyándose en las masas para impulsar un desarrollo nacional.

El surgimiento del populismo responde a estas circunstancias, por eso se preocupó por forjar un Estado con un nivel de autonomía relativamente fuerte, que le permitió un margen de maniobra amplio para llevar adelante el proyecto nacional aún en conflicto con los empresarios o el imperialismo. Construyendo un mercado interno que resistió las presiones internacionales, así pudo volverse fuerte para llevar a delante de forma exitosa acciones tan conflictivas como las nacionalizaciones, controlando a la clase obrera y campesina para pacificar el país, valiéndose de un discurso nacionalista para movilizar a los de abajo y retener estos márgenes.

De modo que pudo cumplir con su objetivo estratégico de conciliación de clases mediante sus operaciones hegemónicas, valiéndose de A) El uso del liderazgo carismático como instrumento para reafirmar o recomponer la autoridad del Estado mediante una nueva hegemonía; B) Los discursos polarizantes (dividir a la sociedad en dos grandes campos, pueblo bueno y oligarquía mala, como forma de presionar a sectores de los poderosos, como el empresariado, a que acepte ser dirigido desde el poder político); C) Construcción de regímenes bonapartistas cuya hegemonía los eleve como los árbitros de la sociedad y entre las clases; D) Uso de concesiones a

---

<sup>158</sup> Ibid., p.224

las masas para la construcción de bases sociales, utilizando el poder del Estado; E) El corporativismo (control de sindicatos y de organismos de masas por el Estado de forma directa); F) Los gestos soberanistas al exterior del país para conservar sus propios márgenes de maniobra; G) El uso del nacionalismo para movilizar a las masas, atendiendo a algunas de sus reivindicaciones para poder reformular las condiciones de negociación frente a la dependencia, donde tanto el partido oficial como el gobierno ampliaron y consolidaron las bases económicas y sociales de una estrategia estatizante del desarrollo capitalista.

## 2.1 Uso del liderazgo carismático de Cárdenas

Para comprender el carisma de Lázaro Cárdenas es necesario echar la mirada a las circunstancias que llevaron a las diversas clases y sectores a confiar en él y en su política, ya que el carisma al ser una construcción social está ligada a ciertas circunstancias positivas y negativas, en las que el sujeto en cuestión, se les considera el adecuado para afrontarlas. Por lo que veremos la forma en que operó como parte de su estrategia en los distintos momentos del ascenso y estancia del general michoacano al poder para lidiar con circunstancias concretas.

En ese sentido explicamos en el capítulo anterior, la aparición de los populismos clásicos estaba marcada por el Crack económico de 1929 que trajo consigo el desplome de la economía internacional y sus consecuencias que tuvo en la sociedad capitalista y en especial en América Latina. Lo que produjo, por un lado, el nuevo ascenso de los movimientos nacional-populares y por el otro, un terreno fértil para que los programas políticos que proponían reformas sociales que empataran con la sensibilidad de las masas para que fueran identificados con personajes nacionalistas específicos. Así, al presentar propuestas que eran atractivas para las mayorías en una situación de emergencia producto de las crisis, se ponía la primera piedra del carisma

Los gobiernos de Obregón y Calles se encargaron de impulsar política de reparto de tierras para pacificar al país, sin embargo, no lo consiguieron del todo, porque a finales de la década de 1920 dieron por terminado el problema agrario, de manera formal y unilateral. Protegiendo a la gran propiedad latifundista de la

nacionalización, dejando a dos y medio millones de campesinos aún sin tierra para labrar, por lo que se mostró descontento una vez más<sup>159</sup>.

La situación se agudizó estrepitosamente con la llegada del Crack de 1929, ya que el debilitamiento del poder de compra de las grandes masas trabajadoras, resultado del desempleo intensivo, de los salarios magros, la inflación (motivada fundamentalmente por la crisis de la agricultura), afectó la industria del país. Inevitablemente la industria se vio duramente golpeada como la textil, la minería y el petróleo.

Así, frente al peligro del colapso de toda la estructura productiva se implementó en México una política que buscaba controlar la situación, la sustitución de importaciones, la cual no fue exclusiva de nuestro país, pues se utilizó también en Argentina, Brasil y Chile para impulsar la industria en el contexto de la dependencia. Dichas medidas consistieron en dirigir a la industria ya instalada en la nación desde el Estado, para que comenzara a producir nuevas mercancías que antes se importaban, al mismo tiempo que mejoraban la capacidad técnica<sup>160</sup>.

Este hecho marcó una línea cada vez más intervencionista del Estado en la economía, estrechando los lazos del poder político con sectores empresariales como el bancario, que se benefició enormemente con la especulación de los productos de primera necesidad. Es en dicho contexto en el que se desarrolla el Maximato, este momento estuvo caracterizado por el dominio del auto denominado Jefe máximo de la Revolución, Plutarco Elías Calles, quien gobernó detrás del poder tras el asesinato de Obregón.

El gobierno de Calles se distinguió por promover a lo que sería la burocracia sindical, el tratar de desarrollar el campo mediante el impulso de los campesinos parcelarios sin tocar la propiedad terrateniente, organizó el Estado y el sistema bancario para que permitieran el desarrollo capitalista, combatió a la Iglesia como centro de reagrupamiento político de la oligarquía terrateniente. Debió enfrentar a

---

<sup>159</sup> Anguiano, Arturo, El Estado y la política obrera del cardenismo, México, Ediciones Era, 1988, p.15

<sup>160</sup> Ibid., p.16

EE. UU. porque estos sintieron la amenaza de las expropiaciones tras la revolución y por el artículo 27 de la constitución, además de emprender la represión sistemática contra los comunistas<sup>161</sup>.

También se caracterizó por la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), nacido el cuatro de marzo de 1929, como organismo de dirección política, el cual fue originalmente una idea que vino del propio Obregón, pero por su asesinato no pudo ser concretada, situación en la que Calles se puso al frente. Así, el nuevo partido tomó de modelos a los partidos socialdemócratas y comunistas de Europa, por su estructura de centralización del poder y de alcances nacionales.

El PNR nació como una gran alianza destinada a arbitrar la distribución pacífica de cuotas de poder nacional y locales entre los agremiados, tratando de imponer una enorme disciplina entre ellos, con el fin de evitar las escisiones a partir de enlaces verticales, conectado directamente al poder central, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN). Aunque permitía cierta autonomía de los gobernadores para resolver los asuntos locales, pues tenía el objetivo tanto de combatir la dispersión política (producto de la lucha armada), como permitir un funcionamiento expedito de las decisiones según los niveles de gobierno<sup>162</sup>, dentro de un inacabado sistema de democracia burguesa.

De manera que todo pasaba por el poder central, imponiendo una potente disciplina partidaria, pero sin recortar la autonomía de gobernadores en los comités estatales para permitirles atender los “asuntos locales” de forma expedita. Ya que el PNR se proponía integrar a toda la “clase política”, lo que produjo un vacío caracterizado por la ausencia de pluralismo.

Esto creó la idea de que la oposición no podía existir, al menos en términos partidarios y electorales, pues, en caso de existir, estaría conformada por los mismos reaccionarios derrotados por las armas años antes, lo que descalificaba la idea de la sola existencia de la oposición. Por lo que las elecciones pasaban a un

---

<sup>161</sup> Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida...* Óp. Cit., p.349

<sup>162</sup> Medina Peña, Luis, *Hacia el nuevo Estado, México 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006 p.73

segundo plano, porque lo importante eran los acuerdos internos propios de un partido arbitral, en donde se seleccionaba a los candidatos como forma de repartir las cuotas de poder<sup>163</sup>.

La gran debilidad del partido oficial era que, durante la época del Maximato, tenía grandes dificultades en transitar de una situación en donde aún predominaban los liderazgos de los caudillos, para convertirse en un auténtico partido institucionalizado. Ya que entre ellos mediaba la figura de Calles, el hombre fuerte que era el gran mediador entre las direcciones unipersonales de las distintas fracciones políticas.

Este periodo también se caracterizó por cierto conservadurismo, donde se comenzó la implementación del corporativismo en plena forma, gracias a los pactos que el Estado hizo con la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). El cual se desarrolló al amparo del Estado de 1920 a 1928, estimulada por Obregón y Calles, para aplastar al movimiento obrero independiente e integrar a los trabajadores a la política oficial, que venía de importantes experiencias y sangrientas luchas, desde la cual se realizó la política de conciliación de clases<sup>164</sup>.

Así, los gobiernos del Maximato y los posteriores se preocuparon por convertir al movimiento obrero en una importante base social y como instrumento contra poderosos sectores burgueses que no quisieran alinearse con la política del Estado, para exigirles su colaboración para desarrollar el mercado interno. Por otro lado, se controlaba al proletariado mexicano para evitar que se convirtiera en una fuerza revolucionaria que perturbara al Estado, utilizando la represión para acabar con las huelgas, los mítines y las manifestaciones públicas que se desarrollaron durante la década de 1920.

El objetivo era liquidar a los obreros rojos para conseguir la desmoralización de la disidencia, lo cual lograron durante un cierto periodo, cosa que se consiguió con la

---

<sup>163</sup> Ibid., p.74

<sup>164</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...* Óp. Cit., p.22

represión contra la Confederación General de Trabajadores (CGT) y la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM).

De ese modo, el Estado al someter a los trabajadores, impuso un alto grado de explotación del trabajo para beneficiar a los capitalistas nacionales y extranjeros, con lo que él fue el gran impulsor de la política de empobrecimiento de la clase obrera y de la población laborante. Tal situación fue la que produjo el declive de la CROM, que se vería seriamente desprestigiada para 1928, de este proceso uno de sus líderes más destacados y que sería una pieza fundamental para imponer a un nuevo grupo al frente del sindicalismo, fue Vicente Lombardo Toledano<sup>165</sup>.

La crisis alcanzaría su grado más alto en 1932, después comenzarían a disminuir sus efectos gracias a las medidas impuestas por el Estado para reactivar la economía, aunque sería una recuperación frágil, ya que estaba sometida a las fluctuaciones del mercado mundial. De ese modo, sectores como el de la minería, el petróleo, la agricultura la industria textil, la industria de la transformación comenzarían a mostrar una sensible mejora, impulsando incluso el comercio exterior.

Pero la calidad de vida de las masas seguiría siendo muy baja, pues los salarios no aumentaban, ya que el crecimiento económico se sustentaba en la alta explotación del trabajo, es decir, que mientras los trabajadores se mantenían empobrecidos, los capitalistas se enriquecían enormemente. Para 1933 la crisis económica comenzaba a convertirse en crisis social y política, ya que la recuperación sin desarrollo por un lado sembró un enorme malestar entre los asalariados, mientras que por el otro facilitó la construcción de núcleos obreros, al estar nuevamente concentrados estos en las fábricas.

Este despertar obrero fue organizado por personajes como Lombardo Toledano, quien rearticuló muchas de estas fuerzas, y otro sujeto que intentaría hacer lo mismo fue el Partido Comunista de México (PCM), mediante la CSUM y el Comité Pro Unidad Obrero-Campesina. Pero los comunistas no lograrían llegar a mucha gente,

---

<sup>165</sup> Ibid. p.27

gracias a la represión del gobierno y también a la persecución del propio Lombardo Toledano.

Estos acontecimientos desembocaron en la fundación del Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), encabezada por Lombardo, en contraposición a ello, el Estado fundó la Cámara del Trabajo, controlado por este para recobrar el control que había perdido del movimiento sindical. Mientras los trabajadores avanzaban con una fuerza renovada, tratando de resolver sus propios asuntos sin la intervención del Estado, al grado que el PNR y el presidente Rodríguez la combatió ferozmente, lo que sólo le dio más prestigio a la nueva central<sup>166</sup>.

Frente a este contexto comenzó una oleada de huelgas obreras y rebeliones campesinas que incluyeron la toma de tierras por las armas, así, la emergencia popular se volvía de nuevo una posibilidad en el horizonte político, llevando al Estado posrevolucionario a una grave crisis política.

La figura de Calles había adquirido un enorme desprestigio, porque durante los años anteriores se había emprendido un proceso importante de centralización política donde se derrotó a los grandes terratenientes y a la Iglesia en la “Guerra cristera”, por lo que una de sus grandes banderas fue el anticlericalismo<sup>167</sup>. Lo que dio lugar a la decadencia de la figura del hombre fuerte, que se dio en función de la crisis económica que produjo el malestar de los de abajo, pero también porque al carecer de esa presencia que tenían los caudillos no pudo atraer a sectores obregonistas que aún estaban molestos por el asesinato de su general. Fueron ellos quienes terminaron por obligar al jefe Máximo a romper con la CROM, despojándolo de una base social importante lo que trajo consigo el declive del Maximato.

La crisis política permanente del Maximato expresaba lo inacabado de las instituciones de nuevo régimen emanado de la revolución, por ejemplo, no lograba convencer al empresariado a que sus negocios iban a estar seguros, lo que creaba

---

<sup>166</sup> Ibid., p.35

<sup>167</sup> Meyer, Jean, La revolución mexicana, México, Editorial Jus, 1991, pp.194

perturbaciones que, aunque pasajeras eran peligrosas en el contexto del Crack de 1929. Por lo que no logró consolidarse del todo como un defensor consistente de la burguesía a pesar de la intensa protección que le prestaba a la industria, desarrollando la economía.

Finalmente, la figura del hombre fuerte era producto de instituciones débiles e inacabadas, así que cuando estas comenzaron a perfeccionarse con la profesionalización, la fuerza que representaba Calles comenzó a volverse anacrónica. Por lo que empezaron a surgir fuerzas al interior de PNR que comenzaron a cuestionar su poder, entre ellos los generales Cárdenas, Almazán, Cedillo y Amaro (conocidos en ese momento como el grupo CACA)<sup>168</sup>, además de Portes Gil, quienes fueron mermando de poco a poco la influencia de Calles.

Esta oposición que era mucho más sensible que Calles a las necesidades sociales en el campo y la ciudad (lo que implica el primer factor del carisma), vio en la crisis económica un detonante para un enfrentamiento entre las masas y el Estado, por lo que su política estaría enfocada en detener el choque y contenerlo. La política conservadora del Jefe máximo les parecía un factor que metía en un callejón sin salida al país, al terminar con las reformas sociales, la tarea que se plantearon fue dar fin a dicha situación, por lo que trabajarían en revitalizar los métodos del gobierno que les permitiría volver a contar con el apoyo de las masas, manipulándolas para impulsar el desarrollo económico del país <sup>169</sup>.

El objetivo del giro de la política era claro, acabar definitivamente con el personalismo, consolidar el régimen institucional y desatar la fuerza de las mayorías para desarrollar la economía del país, dirigiéndola desde arriba, para no permitir que se desarrollara la lucha de clases. El primer gran paso para la consolidación de esta política fue la candidatura de Lázaro Cárdenas en 1933, la cual significó el triunfo del ala progresista pequeñoburguesa del PNR, ampliamente ligada a las

---

<sup>168</sup> Ibid., pp.199

<sup>169</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...* Óp. Cit., p.41

masas proletarias y campesinas, para dar una respuesta a la posible insurgencia popular<sup>170</sup>.

Producto de eso, Cárdenas aglutinó a todos los sectores descontentos dentro del grupo en el poder, quienes demandaban un cambio de métodos y la consolidación del régimen institucional, esto a pesar de la oposición de Lombardo Toledano y de la CSUM quienes presentaron su propio candidato. Con ello se consolidó el PNR como una poderosa maquinaria de dominación, la centralización política y el régimen basado en instituciones<sup>171</sup>.

Para que esta política de masas pudiera desarrollarse fue fundamental el carisma de Lázaro Cárdenas, sin que esto haya significado que el papel de las instituciones dejara de ser relevante, por el contrario, fue sólo el primer paso para hacer sólidas las bases del Estado mexicano. Porque su historia no es la de un solo hombre, ni siquiera la de un solo sexenio, tuvo sus orígenes amplias tendencias socioeconómicas que venían de la Revolución mexicana y que se cruzaron con dos crisis políticas más específicas<sup>172</sup>.

Por lo que el segundo factor del carisma de Cárdenas era su carácter austero, firme, lleno de paciencia, su fortaleza, dedicación, la sencillez de su vida e igualitarismo que fueron claves para acercar su programa político a las masas, desarrollando una nueva relación con ellas para ganarse su simpatía.

Para hacer efectivo su acercamiento necesitó hacer constantes giras durante la campaña electoral de 1934, con las que visitó los lugares más lejanos e ignorados del país, fue así que escuchó estoicamente las quejas de obreros, campesinos, artesanos. En ese sentido se desarrolló un tercer factor del carisma, que está ligado a una organización sólida, que hace valer las órdenes del jefe y lo hacen ver como el que todo lo puede.

---

<sup>170</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...* Óp. Cit., p.352

<sup>171</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...* Óp. Cit., p.44

<sup>172</sup> Knight, Alan, *La última fase de la Revolución: Cárdenas en: Ávila Espinosa, Felipe Arturo, Lázaro Cárdenas, modelo y legado México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revoluciones de México, Tomo I, 2020, p.178*

Por lo que las giras también tenían el objetivo de “educar al pueblo en sus derechos y obligaciones”, controlando a jefes locales y hacer valer sus órdenes, haciendo que los funcionarios se convirtieran en una especie de líderes sociales, utilizando los nuevos métodos de la dirección del PNR, para enterarse directamente de las necesidades de las masas encauzándolas por canales institucionales, de modo que el estilo cardenista fue impuesto para ser usado por candidatos, por diputados o gobernadores.

Lo cual era resultado de la práctica política que desarrolló cuando fue gobernador de Michoacán, cargo que ejerció de 1928 a 1933 apoyado por Obregón y Calles<sup>173</sup>, aquí fue donde aplicó muchos de los aprendizajes políticos obtenidos durante la revolución bajo la dirección obregonista. En donde manifestó que era partidario de la política agraria, instrumento con el cual ensayó su política de masas, lo que también aplicó sobre la clase obrera con la fundación de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CRMT), con la que llevó delante sus reformas sociales incluido el reparto agrario, además de su idea de “justicia social”<sup>174</sup>.

Regresando a la campaña presidencial de 1934 así es como Cárdenas fue cimentando su poder, lo que nos trae el cuarto factor de su carisma, mostrarse como alguien concreto y no sólo como el presidente del cual, la población había escuchado hablar en algún momento, quebrando la política del hombre fuerte. Desplegando una inmensa campaña de organización, unificación y disciplina de obreros y campesinos, lo que nos conduce al quinto factor de su carisma, el haberse convertido en el propagandista más importante del país<sup>175</sup>.

Desde el Estado se promovió la unidad obrera y campesina a su manera, es decir a través del PNR, valiéndose de concesiones como la reforma agraria para usar estas fuerzas sociales como instrumentos para presionar a los patrones a que se

---

<sup>173</sup> Martínez Assad, Carlos, *Lázaro Cárdenas* en: Ávila Espinosa, Felipe Arturo, *Lázaro Cárdenas, modelo y legado México*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revoluciones de México, Tomo I, 2020, p.19

<sup>174</sup> Córdova, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, México, Serie Popular Era, 1983, pp.28-29

<sup>175</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit.p.49

disciplinaron a las líneas del gobierno. De esta manera se tendía a convertir a amplios sectores de masas en una base social de apoyo, tomando como referencia la política aplicada por Obregón (usando las reformas sociales) y Calles (utilizando a la CROM) años atrás, por todas partes terminaba sus discursos al grito de “¡Trabajadores de México, uníos!”<sup>176</sup>.

Por otro lado, para mostrarse como austero, el presidente dejó de vivir en el lujoso Castillo de Chapultepec, en el que habían vivido varios gobernantes de los distintos periodos de la historia hasta su llegada, declarando desde su primer día de gobierno que no deseaba vivir porque era muy ostentoso para que viviera ahí el Presidente de un país en plena reconstrucción, tras años de enfrentamientos generados por el movimiento revolucionario, así, declaró que: “[El] 95 por ciento de la población no conoce el interior del Castillo que es de gran atractivo por su ubicación y sus antecedentes históricos”<sup>177</sup>. Cuatro años después por decreto del titular del poder Ejecutivo el Castillo se convirtió en un importante museo, con lo que vino la fundación de la residencia oficial de Los Pinos, (que fue la casa presidencial hasta 2018), esa austeridad económica es el sexto factor de su carisma.

Pero su papel no sólo fue político, también de tipo ideológico, Lombardo se convirtió en el propagandista más importante del gobierno después de Cárdenas, haciendo uso de su ideología “marxista-leninista” contribuyó a construir la imagen de Cárdenas como el gran líder con el cual las masas quedaron cautivadas. Proporcionó un justificante teórico cuyo funcionamiento dio origen a una simbiosis entre Cárdenas y Lombardo Toledano, quien impulsó con todo su poder el Frente Popular, contando con el completo apoyo de la Comintern, que incluso llegó a pasar por encima del propio PCM, con tal de sostener al líder de la CTM<sup>178</sup>, se había convertido un auténtico intelectual orgánico del régimen burgués, es decir al poner

---

<sup>176</sup> Martínez Assad, *Lázaro Cárdenas...*, Óp. Cit., p.23

<sup>177</sup> Sánchez Medel, Leticia, *Castillo de Chapultepec: de residencia oficial a museo*, Milenio, 28 de diciembre de 2018, consultado en: <https://www.milenio.com/cultura/castillo-de-chapultepec-de-residencia-oficial-a-museo>

<sup>178</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.122

a su disposición a los personajes más prominentes del país creó su séptimo factor de carisma.

El octavo factor de carisma de Cárdenas fue el de la “educación socialista”, una gran operación de apropiación ideológica de las ideas de la izquierda, ya que esta educación no era realmente socialista, pues lo que expresaba era la ideología nacional popular socializante del cardenismo. Instalada con la reforma al artículo 3ro constitucional, cuya discusión se dio durante el año de 1934 antes de la toma de posesión del general michoacano, producto del enfrentamiento con los cristeros, donde socialismo se usó como sinónimo de anticlericalismo<sup>179</sup>.

En manos del general michoacano sirvió como instrumento para ganarse el apoyo o al menos la simpatía del magisterio, quienes, desde asociaciones como la Confederación Mexicana de Maestros apoyaron al gobierno, posteriormente se sumaron la Liga Nacional de Maestros, la Sociedad de Maestros Mexicanos y la Unión de Directores, Inspectores, Misioneros así como maestros rurales normales de los estados promovieron la educación socialista<sup>180</sup>.

Eso era posible, gracias a que, en aquella época, ser de izquierda tenían un muy importante significado entre los maestros de educación básica, aunque lo cierto es que no había mucha claridad de lo que era el socialismo, su acepción era muy variada. Por lo que el cardenismo convirtió esa palabra en un significado vacío, que articulaba una cadena de equivalencias para construir apoyos en torno suyo, al final cada sector lo entendía como le era conveniente y Cárdenas terminaba por encarnar ese socialismo, aunque realmente no lo fuera.

Así, el gobierno, fundamentaba su discurso en que el socialismo no se alcanzaría mediante la estrategia de derrocamiento leninista, sino preparar al pueblo para la llegada al socialismo en algún futuro incierto e indeterminado. Esta educación expresaba un nacionalismo progresista, combinado con el antimperialismo de la época, llevado adelante desde el Estado (capitalista) y no desde las masas obreras

---

<sup>179</sup> Meyer, La revolución mexicana..., Óp. Cit., p.196

<sup>180</sup> Lerner, Victoria, *La educación socialista, periodo 1934-1940*, en: Luis González (coord.), *Historia de la Revolución mexicana periodo 1934-1940*, tomo 17, Colegio de México 1979, p.22

y campesinas<sup>181</sup>, a quienes se tomaba en cuenta sólo para incorporarse al proyecto nacional pero no para tomar el poder. En donde el presidente puso especial empeño en señalar que la educación socialista combatía el fanatismo y no la religión por sí misma, incluso Cárdenas fue visto abrazando a un sacerdote en público<sup>182</sup>.

La educación socialista era una importante fuente de legitimidad, pero también fue el lugar desde el cual el gobierno pudo construir las bases para ver a la educación pública como un gran proyecto de Estado, que estuviera por fuera de la religión o alguna otra institución privada. Lo que finalmente se convirtió en un instrumento para enfrentar a los opositores al régimen y al mismo tiempo, para reforzar la imagen del presidente como el gran líder de la nación

## 2.2 Uso de discursos polarizantes: “el pueblo” contra los “intereses creados”

El gran ensayo para la estrategia populista de Cárdenas fue su gubernatura en el estado de Michoacán, aquí fue donde comenzó a implementar su concepto de pueblo, refiriéndose a la población del estado que gobernaba, en el que estaban incluidos los trabajadores, los campesinos, los industriales etc., es decir, sin distinción alguna de a qué clase social perteneciera, incluso las mujeres fueron movilizadas por su política, algo que no era muy habitual en la época. En conjunción con su política educativa, se constituyó en el gran aparato de propaganda que necesitaba para difundir sus ideas, ahí es donde se terminó de comprender a las masas en su importancia como una fuerza social organizada<sup>183</sup>.

El ala progresista que destronó al callismo tenía en el general michoacano a su máximo exponente, el discurso que enarbolaron fue la defensa del “pueblo”, como representación de las más amplias aspiraciones de las masas obreras y campesinas a las que trataban de dirigir desde su partido contra la “oligarquía”, encarnada por los enemigos del proyecto nacional.

---

<sup>181</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p.381

<sup>182</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...* Óp. Cit., p.194

<sup>183</sup> Córdova, *La política de masas del cardenismo...*, Óp. Cit., pp.34-35

Por ejemplo, en su informe como gobernador de Michoacán ante la XLIII legislatura local correspondiente al ejercicio del 16 de septiembre de 1929 al 15 de septiembre de 1930, ahí dejó ver cómo se iba formando su política de conciliación de clases mostrándose como defensor de los pueblos frente a los grandes propietarios del estado a partir de los repartos agrarios:

*“El problema agrario en Michoacán es muy serio, en virtud de los numerosos núcleos de población que aún no reciben donaciones y que, de acuerdo con la ley posible, el gobierno del estado está gestionando con la Federación, se comisionen en esta entidad el personal técnico suficiente para violentar las dotaciones, facilidad ésta que obtuvieron ya los estados de Morelos, San Luís Potosí, y el distrito Federal”.*

*“Debo daros cuenta de que he recibido de la Cámara Nacional de Comercio, Agricultura e Industria de esta ciudad [Morelia], un extenso memorial en el que solicita del gobierno del estado la declaración de que se dé por terminado el reparto de ejidos; según manifiesta, con el fin de poder afirmar el crédito agrícola en la entidad e impulsar así sus cultivos y considerando que en Michoacán se han hecho ya las suficientes dotaciones para llenar las necesidades de los pueblos”*

*“La Cámara Nacional de Comercio funda su petición en razones de índole económica, pero desconoce en lo absoluto el problema general de los campesinos del estado y la organización de trabajo que impera en los ejidos (...) Por conducto de la misma Cámara de Comercio, Industria y Agricultura, se ha invitado a todos los propietarios del estado para que den facilidades al gobierno y para que, convencidos de que no existe otra solución al problema agrario en Michoacán y en la República entera, sino cumplir sus postulados, acepten la simplificación de trámites, con los que violentarán los expedientes y se darán a cada pueblo la tierra conforme a la ley corresponda en un breve lapso”<sup>184</sup>.*

---

<sup>184</sup> Cárdenas, Lázaro, *Informes de gobierno y mensajes presidenciales de año nuevo, 1928-1940*, Volumen II, México, Siglo XXI editores, 2022, p.20

En este discurso se muestra que se enfrenta a los empresarios, pero también se le termina invitando a sumarse a los objetivos del gobierno, es decir, primero polariza mostrándose como defensor del pueblo y de los pueblos del estado y después concilia con ellos con promesas de inclusión. Ya que esta parte del informe concluye con la promesa de que el Banco Ejidal de Michoacán seguirá apoyando a la población rural y fortaleciendo el mercado interno.

En ese sentido, tras enfrentar a los hacendados apoyándose en las masas, los convocó a ejidatarios, sindicatos campesinos y agraristas a un congreso general del estado de Michoacán *“(…) con el objetivo de estudiar los diversos problemas que atañen a la tierra y cristalizar en postulados efectivos los principios de la Revolución Mexicana ... En esta convocatoria quedan incluidas todas las asociaciones ejidales que estén en posesión provisional o definitiva de tierras y aquellas que tengan en tramitación solicitudes en igual sentidos”*.

Esta convocatoria a las masas agrarias es llevada a la conciliación de clases al incluir a los grandes propietarios como lo expresa en el párrafo que sigue: *“Asimismo se convoca a todos los propietarios, agricultores o empresas agrícolas para que, representados por tres de sus más genuinos hacendados que como mínimo elegirán en cada municipio, asistan a ese congreso general para discutir sobre el salario, aparcería y sistema de trabajo que tienen establecidos en sus negociaciones, con objeto de llegar a un franco entendimiento con los trabajadores sobre la base de una justa y equitativa redistribución”*<sup>185</sup>.

Esta experiencia Cárdenas la fue afinando en su campaña de 1934, pues por un lado apelaba a los asalariados y campesinos en la lucha por la defensa del proyecto nacional contra los de arriba, el pueblo contra la oligarquía, pero al mismo tiempo, esa oligarquía podía formar parte del pueblo si decidía ser parte del proyecto del presidente. Pero para lograr ese objetivo, el cardenismo necesitaba levantar un poderoso movimiento de masas, que contribuyera al disciplinamiento empresarial, por eso fue que en un discurso como candidato electoral del PNR pronunciado el

---

<sup>185</sup> Cárdenas, Lázaro, *Mensajes, declaraciones, entrevistas y otros documentos, 1928-1940*, Volumen I, México, siglo XXI, 2022, p.87

11 de mayo de 1934 afirmó que: *“Se necesita que la clase trabajadora organice sus filas. Estoy convencido, particularmente por mi experiencia como gobernador de Michoacán, que no basta la buena intención del mandatario, ni una legislación acertada, para poder llevar al progreso al pueblo: es indispensable un factor colectivo, que representan los trabajadores”*<sup>186</sup>. Lo que quería decir, someter a las masas a la tutela del Estado, mediante la cooptación de las dirigencias y de sus demandas.

Una vez siendo presidente, como producto de los reacomodos políticos para terminar con el Maximato, el general michoacano en uno de sus discursos, pronunciado el 22 de diciembre de 1935, polarizaba contra los callistas frente a las masas cuando *“(…) el pueblo mexicano sabe que toda reforma, toda acción que pueda afectar los intereses creados o los intereses conservadores tiene que encontrar serios obstáculos en su camino ¿Qué de extraño, tiene, entonces que el pueblo mexicano esté presenciando hoy una acometida de intrigas, tortuosidades y perfidia?”*<sup>187</sup>

En ese mismo discurso defendió su política de movilización del “pueblo” y sus grandes expresiones en las calles frente a los sectores del empresariado que atacaban ese derecho, a quienes se refería no como oligarquía sino como “intereses creados”, intentándolos alinear advirtiéndoles que:

*“Es mentira que haya labor disolvente de los obreros y campesinos organizados. Debemos explicarnos que, si hay manifestaciones, algunas veces de carácter tumultuario, por algún grupo, éstas no son más que expresiones del dolor que se encuentran las masas obreras y campesinas (...) saben asimismo que hay necesidad de esperar a que el propio régimen, a que la propia Revolución, formada por falanges de ellos mismos pueda realizar íntegramente el programa que permita mejorar las condiciones económicas y culturales del pueblo mexicano. En todo el país no he advertido esa labor disolvente que quieren hacer parecer los elementos que ayer estuvieron del lado de ustedes: se trata únicamente de un propósito de*

---

<sup>186</sup> Cárdenas, Lázaro, Ideario político, México, Editorial Serie Popular Era, 1976, p.185

<sup>187</sup> Ibid., pp.22-23

*restauración de privilegios y de una organización defensora de poderosos intereses creados*<sup>188</sup>.

Sin embargo, es necesario no olvidar que el cardenismo trataba de impulsar un proyecto de desarrollo capitalista que tuviera un mejor margen para negociar la dependencia. En el cual los empresarios privados eran imprescindibles, siempre y cuando es tuvieran dispuestos a renunciar a las excesivas ganancias, a procurar el bienestar de la clase obrera y a sujetarse a la visión planificadora del gobierno.

Es por eso por lo que a la vez que enfrentaba a los “intereses creados” polarizando el espacio público frente al “pueblo”, los llamaba a colaborar con el gobierno y llamaba a la clase obrera a ser parte de esa colaboración como lo expresó en una entrevista publicada los días 12 y 13 de abril de 1935: *“Más que nunca. Sólo entonces un empresario debe sentirse seguro de la lealtad y la cooperación de sus obreros. Por otra parte, la industria tendrá entonces verdaderas bases durables de prosperidad, porque los altos salarios y las nuevas normas de vida de los trabajadores, constituirán la masa de constantes consumidores, sin la cual ninguna economía puede cimentarse definitivamente*<sup>189</sup>”.

De hecho, en esa misma entrevista, el general michoacano expresaba que no tenía ningún rechazo por el capital trasnacional, a pesar de practicar un cierto antimperialismo en su política radical : *“Nosotros estamos en la imposibilidad de asumir empresas que reclaman grandes capitales, porque no hemos tenido la oportunidad de acumularlos; por este motivo el capital extranjero será sin duda bienvenido por todo mexicano consciente, cuando al invertirse en México reconozca a los trabajadores sus derechos económicos, no trate de ponerse por encima de la ley, ni pretenda privilegios sobre los propios mexicanos*<sup>190</sup>”.

Es decir, a pesar de los repetidos discursos donde se mencionaba la palabra socialismo, haciendo referencia a la clase obrera, la realidad es que el objetivo estratégico del cardenismo era mantener el equilibrio entre las clases mediante una

---

<sup>188</sup> Ibid., p.59

<sup>189</sup> Cárdenas, *Mensajes, declaraciones, entrevistas y otros documentos...*, Óp. Cit., p.155

<sup>190</sup> Ibid., p.157

política radical de reformas sociales. Por eso, más allá de la retórica socializante, la narrativa construida por el cardenismo busca alzarse por encima de las clases y gobernar para mantener a la burguesía como clase, lo cual se deja ver en el discurso del 26 de febrero de 1936 a los trabajadores petroleros frente al conflicto con las transnacionales: *“La política del gobierno está dirigida a mantener el equilibrio entre los factores que intervienen en la producción que son el trabajo y el capital. Para que este equilibrio sea estable, es necesario que repose en una ancha base de justicia social y un elevado espíritu de equidad que presida las relaciones obrero-patronales*<sup>191</sup>”.

En ese sentido era indispensable para este populismo construir la identificación de la Revolución mexicana con el gobierno y con el pueblo, como se expresa en la siguiente declaración: *“(...) considero necesario llevar el pensamiento a toda la Nación que no debe abrigar temores de que causas políticas internas pudieran trastornar al país ya que el régimen institucional se apoya en el programa del pueblo que es el programa actual del Gobierno: respeto a la vida, garantías individuales, libertad política, cancelación de privilegios y mejor distribución de la riqueza pública*”<sup>192</sup>. Este discurso pronunciado el 24 de febrero de 1938, en el Primer Congreso Nacional de la CTM, tiene toda la intención de llevar a las masas hacia el proyecto nacionalista del grupo en el poder, suprimiendo la complejidad del proceso histórico y llevando la energía de las masas a la defensa de los intereses del Estado.

Este tipo de discursos de polarización pueblo-oligarquía (en este caso pueblo-intereses creados) se convirtieron en un eje aglutinador de demandas que se manifestaban en cadenas equivalenciales, que sentaron las bases para la articulación de otros elementos como el régimen bonapartista apoyado en las masas, así, los discursos daban fuerza al liderazgo carismático, que apuntaba a la conciliación de clases para obtener mejores márgenes de maniobra para la negociación con el imperialismo.

---

<sup>191</sup> Ibid., pp.194-195

<sup>192</sup> CTM, *Historia documental 1938-1939*, México, Instituto de Capacitación política del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Tomo II, 1982, pp.77-78

En ese sentido la política del Frente Popular promovida por la Comintern estalinizada marcó la política comunista durante la década de 1930, impulsando la idea entre los trabajadores de que la clase obrera no podía sola y tenía que entrar en un “frente único de todo el pueblo” para enfrentar a la “contrarrevolución”. Con lo cual fue desvaneciendo a la clase trabajadora como el sujeto principal de la revolución socialista sustituyéndola por el “pueblo”, lo que en la vía de los hechos era una renuncia a la estrategia de derrocamiento planteada por Lenin, con la que se conquistó la toma del poder en Octubre<sup>193</sup>.

Así los estalinistas mexicanos esgrimían la consigna de “ante todo la unidad” que después se convertiría en “unidad a toda costa” de todos los “sectores nacionales” susceptibles de integrarse a la lucha contra el imperialismo. De esa manera es que, una vez constituida la CTM, intervendrían dentro del movimiento obrero, donde el Frente Popular tendría que impulsar el desarrollo capitalista independiente del país, a promover la lucha contra la guerra y contra las organizaciones fascistas que había en México. Además de promover la lucha por la liberación nacional de los pueblos oprimidos por el fascismo en alianza con los movimientos antimperialistas.

No obstante, el PCM no pudo avanzar mucho dentro del movimiento de masas, ya que tanto la dirección de la CTM, así como el PNR de Cárdenas comenzaron a ser hostiles contra ellos, limitando su influencia, capitalizando la política del Frente (tanto nacional, así como el ambiente internacional) en provecho del régimen. Cuando los comunistas estaban atrayendo la atención de algunos núcleos obreros en la región de la Laguna y en Nuevo León, logrando también la simpatía del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y del ferrocarrilero fueron frenados por Fidel Velázquez, impuesto desde el gobierno como secretario de organización de la CTM.

Fue en esta atmósfera que Cárdenas aprovechó para desplegar una fraseología radical, socializante, no sólo para vincularse más a los obreros que se impregnaron de un cierto “internacionalismo y antimperialismo”, producto de las tendencias

---

<sup>193</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo*, Óp. Cit., p.110

socialistas e influida en cierta manera por el triunfo de la Revolución rusa. Con lo cual el presidente emprendió un proceso de rehabilitación del partido oficial, dándole a este una nueva estructura para consolidar el proyecto nacional, utilizando el modelo propuesto por el PCM, valiéndose así del transformismo.

Donde a la fundación del PRM de edificar esas bases con las que se construyó la hegemonía, el cual fue anunciado por parte del presidente el 19 de diciembre de 1937 en un manifiesto a la nación, para que tuvieran cabida en él no sólo los campesinos, sino también los trabajadores asalariados. Ese discurso también incluía a elementos de la clase media y a los miembros del Ejército, considerando importante la participación de las mujeres y la juventud, pintado demagógicamente la refundación como un “partido de trabajadores” que tendría como propósito “vigorizar el organismo creado para la defensa de la revolución dándole nuevos rumbos más de acuerdo con el progreso de nuestras masas populares”.

Como vimos, el paso del PNR al PRM representó la concreción del Frente Popular hecho partido, donde se integraba a todos los sectores populares, incluidos los militares, dando un toque novedoso a esa política, impuesta desde arriba en todas las organizaciones de trabajadores. La decisión de formar al PRM se dio en el contexto en el que los monopolios imperialistas petroleros realizaban una ofensiva financiera contra México, lo que creó la necesidad de una enorme movilización de masas, después de eso comenzó el descenso.

Con ello el contenido populista del régimen incrementó, utilizando una fraseología socializante, considerando “como uno de sus objetivos fundamentales la preparación del pueblo para la implantación de la democracia de trabajadores para llegar al régimen socialista”. Donde se orillaba a los obreros a dominar la técnica “para asumir, en su oportunidad, la dirección responsable de la producción industrial”, además el PRM expresó que “la idealidad nacionalista y los propósitos de un socialismo integral”, considerando que, si bien su partido era de trabajadores, no podía apoyarse en una sola clase porque eso “lo volvería obtuso y sectario”<sup>194</sup>.

---

<sup>194</sup> Ibid., pp.136-137

Finalmente, esta política legitimaba al nuevo régimen emanado de la Revolución, tratando de expresar que el pueblo se organizaba y a su vez trataba de organizar al Estado, ahí consistía la ficción del pueblo, camisa de fuerza en la que se colocaba a obreros y campesinos para sujetarlos al proyecto de la clase dominante, de la burguesía nacional. Desde luego, la imagen de pueblo organizado era excluyente y discriminatoria de ese otro pueblo no organizado, esa gran masa anónima que no pertenecía ni a los sindicatos ni a las grandes centrales<sup>195</sup>.

Para lograr el cometido de control de las masas, el PRM tuvo que impulsar la organización corporativa mediante las grandes centrales, utilizando una retórica populista, por ejemplo, en la Asamblea Constituyente del PRM realizada el 30 de marzo de 1938 se dice que: “Fue la CTM, la que en más de una ocasión invitó a los campesinos y a las demás fuerzas populares del país a vincularse en un organismo político que sirviera eficazmente los propósitos de todos y cada uno de esos agrupamientos”<sup>196</sup>.

Así, la conciliación con la burguesía nacional fue total, la buena disposición de los dirigentes empresariales a colaborar con el cardenismo fue más notoria entre 1937 y 1938, sin que este proceso haya estado libre de contradicciones, al final los intereses creados guardaron un prudente silencio frente a la expropiación petrolera, ya que eso les permitió posicionarse mejor ante el capital imperialista. Es decir, al final esos intereses creados de empresarios encontraron que la situación económica les favoreció, incluso que los calmó, por eso no fue gratuito que después de la nacionalización petrolera Cárdenas declarara el 21 de marzo de 1938:

*“1) Que por las condiciones peculiares del caso en el que se agotaron todas las medidas de conciliación, el Ejecutivo de mi cargo se vio en la imperiosa necesidad de decretar la expropiación aludida como una medida totalmente excepcional, y por lo tanto, no se extenderá a más actividades del país, las que el gobierno ve con simpatía y considera necesarias para el desenvolvimiento nacional”.*

---

<sup>195</sup> Córdova, *La política de masas del cardenismo*, Óp. Cit., p.162

<sup>196</sup> CTM, *Historia documental...* Óp. Cit., p.115

*“2) En consecuencia, las medidas que el gobierno irá tomando gradualmente con relación a la aplicación del decreto de expropiación de los bienes de las compañías petroleras serán aquellas relacionadas íntimamente con la explotación, administración y venta de productos de petróleo. Por tanto, ningunas otras disposiciones van a dictarse que puedan afectar la confianza del país sobre otros negocios, sobre la propiedad, sobre los depósitos, sobre los valores y demás inversiones que el gobierno está dispuesto a proteger con forme a las leyes respectivas”<sup>197</sup>*

El fortalecimiento de una burguesía formada por elementos viejos y nuevos fue clave para el desarrollo del cardenismo, de entre los viejos estaban los añejos porfiristas compuestos por empresas como la Compañía Industrial de Orizaba, la Fábrica de Papel San Rafael, la Cervecería Moctezuma, la Cervecería Cuauhtémoc, Cerillera la Central, Cementos Tolteca y El Puerto de Liverpool.

Entre los nuevos, se encontraban los políticos-empresarios nacidos de las jefaturas militares, los cacicazgos locales, la cercanía de propietarios y políticos con el gobierno federal y el manejo ventajoso de puestos públicos habían colaborado a un rápido proceso de acumulación, en donde algunos eran dueños de tierras de cultivo, ingenios azucareros, bancos y constructoras ligadas a la obra pública<sup>198</sup>.

### 2.3 Cárdenas y el bonapartismo mexicano

Frente al hecho de que la lucha de clases era un fenómeno cuyas posibilidades de ocurrir eran cada vez mayores, lo cual era peligroso para el Estado, le era necesario tener una base social amplia que le ayudara a resistir el golpe, pues la clase capitalista aún no se identificaba plenamente con los intereses gubernamentales insistiendo en poner obstáculos para su desarrollo. Por ello, la clave fue el disciplinamiento empresarial y en especial de la clase obrera<sup>199</sup>, así como de las mayorías rurales, lo que es parte de la política de masas, elemento clave para

---

<sup>197</sup> Cárdenas, *Mensajes, declaraciones, entrevistas y otros documentos...*, Óp. Cit., p.288

<sup>198</sup> Puga Espinosa, Cristina, *Empresas y empresarios durante el sexenio de Lázaro Cárdenas*, en: Ávila Espinosa, Felipe Arturo (coords.), *Lázaro Cárdenas, modelo y legado México*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revoluciones de México, Tomo I, 2020, p.390

<sup>199</sup> Meyer, *La revolución mexicana...*, Óp. Cit., p.201

entender cómo el régimen construyó su hegemonía y con un carácter bonapartista sui generis.

Esto lo conseguiría acercándose a las grandes necesidades y usando las fuerzas de las luchas en provecho del gobierno, por ejemplo, para junio de 1935 se dio un movimiento huelguístico producto de la recuperación económica pero también de las malas condiciones de trabajo, el cual fue alentado desde arriba y terminó por brindar su apoyo al gobierno, lo que produjo el choque con los sectores conservadores representados por el callismo. De ese modo, se inició una intensa campaña contra Cárdenas y su política de masas, pues el callismo representaba industriales y patronos quienes no querían acatar esas directrices, además se lanzaron furiosos contra los dirigentes sindicales quienes se terminaron por acercar aún más al presidente.

Por su parte Cárdenas comenzó a alinear a militares y gobernadores, quienes eran destituidos si es que mostraban dudas ante su política (14 de los 28 ejecutivos locales fueron depuestos por estar del lado de Calles), también expulsó a todo su gabinete que eran callistas y lo sustituyó por partidarios suyos el 14 de junio de 1935, además de nombrar a Portes Gil como presidente del partido oficial. Por otro lado, removió a casi todos los diputados callistas y los sustituyó por sus seguidores, alcanzando de golpe la mayoría en el Congreso de la Unión<sup>200</sup>.

Uno de los cambios más interesantes fue la llegada del general Saturnino Cedillo como secretario de agricultura, Cedillo era un personaje conservador y anticomunista, fue colocado ahí para ganarse el apoyo de los católicos, lo que se consiguió. Aunque el costó posterior a pagar por dicha incorporación fue la rebelión militar del propio Cedillo contra el gobierno, que terminó con su derrota tanto política así como bélica y con la muerte de este personaje a manos de las fuerzas cardenistas.

Con dichos cambios la influencia de Calles sobre el Estado se desmoronó, de modo que la política del hombre fuerte dejó de ser relevante para dar paso a un sistema

---

<sup>200</sup> Ibid., p.203

mucho más institucionalizado y consistente, por lo que Cárdenas salió fortalecido ya que la mayor parte de los sectores, incluido el Ejército lo apoyaban. Incluso el imperialismo no lo vio como una amenaza en aquel año, Roosevelt no sintió la necesidad de apoyar a Calles, ya que veía la política gubernamental como un *New Deal* en México, así, el Jefe máximo dejó de ser el árbitro entre grupos, para dar pasó al gran árbitro institucionalizado, el presidente de la república y el nuevo bonaparte.

Fue en este contexto que Cárdenas anunció la refundación de su organización política, el PNR pasaría a ser el Partido de la Revolución Mexicana, creado el 30 de marzo de 1938, como una de las últimas medidas para desmontar el aparato político callista y consolidar al nuevo Estado. Integrado en medio de la atmosfera tensa de la expropiación petrolera y lo que sería después la rebelión de Cedillo.

El PRM fue visto por los comunistas como la culminación de su política y la de su aceptación por parte del presidente, ya que efectivamente la nueva entidad política era un Frente Popular hecho partido en las condiciones particulares de México, su única preocupación era ser aceptados, algo que no pasaría. No obstante, el PCM apoyaría en las siguientes elecciones a todos los candidatos del PRM sin presentar candidaturas propias, jugándose a la “unificación de los diferentes sectores populares en el nuevo partido”<sup>201</sup> lo que iba acorde a los intereses del gobierno, contribuyendo a sujetar a las masas al control del Estado.

Otro elemento que contribuyó a crear el Frente Popular fue la participación del ya mencionado Vicente Lombardo Toledano, quien era un intelectual de clase media procedente de una familia de empresarios que en otro tiempo fue rica pero luego se arruinó. El líder sindical había evolucionado del idealismo filosófico del Ateneo de la Juventud al marxismo y a principios del decenio de 1930 ya era una figura destacada de la intelectualidad de la Ciudad de México, participando activamente en la política obrera y universitaria<sup>202</sup>.

---

<sup>201</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.117

<sup>202</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...*, Óp. Cit., p.226

Se consolidó gracias a su adhesión a la CROM, donde se convirtió en ayudante de Luis N. Morones en la Secretaría de Industria. Siendo cómplice en la destrucción del movimiento obrero independiente en el gobierno de Calles, pero gracias a sus hábiles movimientos pudo terminar al mando de la nueva central. Lombardo, al principio desplegó una campaña anticomunista, pero tras separarse de la CROM, encabezó su propia organización, la CGOOCM; en junio de 1935 empezó a colaborar con el PCM y después se alineó completamente a la política de la URSS. Por dicha razón se declaró “marxista no comunista” y simpatizante de Stalin.

Este líder obrero caracterizaba a México como un país semicolonial y semifeudal, cuyas principales fuentes de la producción estaban dominadas por el imperialismo, así, el dirigente sindical intentaba convencer a la burguesía mexicana de que debía identificar sus intereses con los de la Revolución mexicana. Para eso tendría que liquidar al feudalismo, mejorar las condiciones de vida del pueblo y mejorar el mercado nacional.

Esta política estaba sostenida en teoría de la revolución por etapas, situación que lo llevaba a hacer afirmaciones sin matizar el verdadero carácter de la Revolución mexicana ni como operaba de forma específica, la dependencia en México. Así, su posición era luchar por la liberación nacional sin buscar realmente la lucha por el socialismo, pues su consigna era la “revolución democrático-burguesa”, la cual tenía, según ellos su concreción en el cardenismo, a quien identificaba con los “intereses de la nación”. En ese sentido Lombardo y otros dirigentes obreros se incorporaron al régimen, lo que expresaba el transformismo que era necesario para darle todo ese poder al presidente, con las dirigencias de las organizaciones de masas a su servicio.

En cuanto al sector militar, el gobierno mantuvo una línea de profesionalización, además de mantener una buena imagen de este ante los trabajadores, como una institución defensora de la herencia de la Revolución mexicana, y de cuya existencia dependía México para progresar. Pues una de las características fundamentales del bonapartismo es su cercanía estrecha con las Fuerzas Armadas, no sólo como instrumento de represión, sino de mediación política.

Por ejemplo, el 5 de septiembre de 1938 Cárdenas dio un discurso ante los comandantes de las zonas militares: *“Es cierto, por otra parte, que las leyes restrictivas de la acción política del Ejército no se han cumplido en México; podemos afirmar que se han mistificado por la imposibilidad de prescindir de un ejercicio consustancial a la función vital del ejercicio de las armas. Si se tiene el alto deber de defender a las instituciones éste empieza en el momento mismo en que se gesta el proceso de renovación que infunde la idea democrática”*<sup>203</sup>.

Pero la política militar de Cárdenas no sólo iba dirigida a la añeja oficialidad, también fortaleció sus lazos con los jóvenes en formación, lo cual se resume en las palabras dirigidas a alumnos del Colegio militar el 10 de agosto de 1940: *“Al iniciarse ustedes en la vida militar, tendrán presente sin duda alguna, las reformas sociales fruto de la Revolución, que han cristalizado en nuestras leyes y han dado la tierra al campesino, han preparado al obrero para defenderse contra la explotación indebida del capital y han recuperado para México las riquezas del subsuelo. Sabrán, de seguro, defender estas conquistas con el mismo entusiasmo con las que hicieron los viejos soldados que les antecedieron y con el mismo fervor con que les dieron su sangre otros jóvenes alumnos de este mismo Colegio, al luchar por la integridad de la patria”*<sup>204</sup>.

Para la profesionalización del Ejército se apostó por una nueva generación de oficiales jóvenes y de origen humilde, comprometidos con el nuevo proyecto nacional, a diferencia de los viejos generales que se habían convertido en empresarios al amparo del Maximato. El papel de esta nueva oficialidad fue hacer contrapeso al callismo, lo cual fue más palpable en la crisis de 1935, con la que se terminó de ahogar la influencia del Jefe máximo en ese sector.

Asimismo, para favorecer los intereses materiales de los militares, estos fueron involucrados en obras públicas, junto a los obreros y campesinos para crear plena identificación entre los sectores, ayudando a construir caminos, escuelas, obras de

---

<sup>203</sup> Cárdenas, *Ideario político*, Óp. Cit., pp.62-63

<sup>204</sup> *Ibid.*, p.231

irrigación, albergues etc., en ese sentido Cárdenas expresó el 20 de febrero de 1940 en el Congreso local del Chilpancingo:

*“Se han creado asociaciones de productores para encauzar la economía y se han combatido los monopolios, la desocupación y la carestía de la vida, por el fomento de cooperativas y creación de los comités reguladores de subsistencias; se ha dotado al ejido de nuevo equipo, se han construido cuarteles y se han creado escuelas e internados para hijos del propio ejército; se han adquirido unidades navales para la marina mercante, y se han construido nuevas líneas férreas, carreteras y caminos locales; se ha estimulado el intercambio económico y espiritual entre habitantes del país y fomentado el turismo”<sup>205</sup>.*

Finalmente hay que decir que, la integración del Ejército al PRM sirvió para frenar a obreros y campesinos, además de disciplinar a los militares para que su acción quedara dentro de los márgenes institucionales. Esta expresión de bonapartismo suigéneris nos mostraba que este fenómeno puede dar dos resultados, puede pasar a la dictadura policiaca más brutal o simplemente utilizar a la institución castrense como un símbolo de orden y legitimidad, el caso del cardenismo fue el segundo.

Recordemos que el bonapartismo suigéneris con el cual Trotsky caracterizó al cardenismo fluctuaba entre la dictadura policial y el apoyo de las masas, a partir de medidas que les son beneficiosas, como hemos visto, la política de masas del cardenismo implicaba la tarea de fortalecer sus vínculos con las Fuerzas Armadas para evitar rebeliones y para mantener el orden mediante el consenso. Lo que iba de la mano de discursos en donde se señalaba a la oligarquía y los conservadores del país, donde los discursos socializantes como el bien del pueblo, justicia y hasta socialismo, funcionaba como cadena equivalencial, sin necesariamente tener que ver con este último.

Pues las consignas que implicaban las demandas por la tierra y por los derechos de la clase trabajadora se vaciaron de contenido, para que se ajustaran a la división de los dos antagónicos planteados por el populismo, el pueblo contra la oligarquía.

---

<sup>205</sup> Ibid., p.80

Contrario a lo que plantearía el socialismo, donde las demandas tienen un contenido específico y bien delimitado, identificando a los enemigos no como oligarquía, sino como clase dominante, lo cual desde la articulación populista queda completamente borrado del imaginario social.

Finalmente, las consignas del Frente Popular terminaron por solidificar la retórica del gobierno, con consignas que tenían que ver con la unidad del pueblo con la burguesía nacional para luchar contra el imperialismo, ya que el discurso estalinista vació el contenido específico de la lucha contra el imperialismo y el capitalismo y dio pie a que se rellenara otro contenido mucho más ambiguo. El ejemplo más importante fue la sustitución de la revolución proletaria por la revolución popular hasta llegar a la defensa de los intereses nacionales, en donde Cárdenas era el gran mediador.

Por lo que lo que se observa en este periodo es una relación compleja que condujo al arreglo institucional que regiría las relaciones entre Estado y capital en las décadas siguientes, lo que nos permite identificar una etapa de oposición vinculada a lo que los propios empresarios califican de “la ofensiva contra el capital” y otra, que se empieza a configurar desde la mitad del sexenio y cobra plena vigencia después de la expropiación petrolera en la que los empresarios se tranquilizan respecto al rumbo del gobierno y aseguran canales firmes de colaboración con las dependencias del ejecutivo<sup>206</sup>, fomentadas por la política del Frente Popular.

Lo que permitió la consolidación de empresas privadas como los bancos, entre los que destacan Banco Nacional de México, Banco de Comercio, Banco de Crédito Minero, y Banco de Londres y México, originalmente de capital francés e inglés, pero que en 1936 y 1937 se ligó con la Compañía General de Aceptaciones y la Financiera del Norte. Junto con otros capitalistas a los que se les garantizaron sus ganancias en la industria, el campo y otras áreas de la economía, a pesar de los constantes roces con el gobierno.

---

<sup>206</sup> Puga Espinosa, *Empresas y empresarios durante el sexenio de Lázaro Cárdenas...*, Óp. Cit., p.391

Por otra parte, la organización empresarial floreció como la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (Concanaco) la Confederación de Cámaras Industriales de la República Mexicana (Concamin) la Asociación de Banqueros de México (ABM) y la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), que estaba fundamentalmente organizada en estas cuatro cámaras desde 1934 y de manera contingente “El Grupo Patronal” en donde se encontraba la burguesía agraria<sup>207</sup>.

Incluso las cámaras empresariales pudieron conciliarse con el gobierno a pesar de la entrada en vigor de la Ley de Expropiación, con la que el cardenismo reglamentaba e hizo valer el artículo 27 constitucional, que por supuesto, no estuvo libre de conflictos al inicio de la aplicación de esta. Por lo que, se pudo hacer las paces con el gobierno a partir de la fundación de la Concanacomín, en la que se unía a la Concanaco y la Concamin en una sola cámara empresarial (que duró hasta 1941), en donde el Estado le dictaba a la burguesía ciertas directrices para el desarrollo de la economía nacional, en la cual clase obrera no luchaba contra la unión empresarial al estar subordinada al Estado, colaborando con esta “burguesía nacional”.

Sin embargo, este camino no fue terso, hubo importantes conflictos con la burguesía como el que ocurrió en febrero 1936 en choques con el Grupo Monterrey, un sector viejo y tradicional del empresariado mexicano, quienes realizaron paros patronales como forma de presionar al gobierno y en contra de la política progresista, molestos por el crecimiento del movimiento obrero y sindical en el norte del país así como la aprobación de la Ley Federal de Trabajo y los “excesos del comunismo”, lo cual llevó a Cárdenas a tener que afectar los intereses inmediatos de algunos sectores del empresariado opositor en favor de los trabajadores. Como un instrumento para defender el mercado nacional, el conflicto comenzó porque el Sindicato Único de la Vidriera de Monterrey realizó una huelga por el aval del gobierno.

---

<sup>207</sup> Ibid., p.425

La organización patronal en respuesta declaró un paro los días 5 y 6 de febrero, junto con una rabiosa campaña anticomunista que culminó con una multitudinaria manifestación el día 15 de ese mismo mes que se reunió frente a palacio de gobierno, de inmediato Cárdenas fue a Monterrey y expresó el apoyo a los trabajadores, para imponer su política a los industriales, la que se enunció con la formulación de sus 14 puntos, entre los que para efectos de esta investigación podemos destacar cuatro, en donde se observa con más claridad ese papel de mediación entre las clases que hace al bonapartismo suigéneris, que además garantiza las ganancias de los capitalistas:

*“3) El Estado es el árbitro y el regulador de la vida social 6) Negación rotunda de toda facultad a la clase patronal para intervenir en las organizaciones obreras, pues no asiste a los empresarios derecho alguno para invadir el campo de la acción social proletaria 7) Las clases patronales tienen el mismo derecho que los obreros para vincular sus organizaciones en una estructura nacional 10) La presencia de pequeños grupos comunistas no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de nuestro país. Existen estas pequeñas minorías en Europa, Estados Unidos y, en general, en todos los países del orbe. Su acción en México no compromete la estabilidad de nuestras instituciones, ni alarma al Gobierno ni debe alarmar a los empresarios”<sup>208</sup>.*

A ello agregó después, el 11 de febrero de 1936, advirtiendo a los directores del Centro Patronal de Monterrey que: *“El mismo derecho que tienen las clases patronales para vincular sus organizaciones en una estructura nacional es el que asiste a los trabajadores para hacer lo propio y aun mantener relaciones de carácter internacional... Pero no basta con que el gobierno haga lo suyo, es necesario que las empresas también se abstengan de intervenir en las actividades sociales de los trabajadores... Por lo demás conforme a los principios que gobiernan nuestro derecho el poder público es el mediador de los conflictos que surgen a diario en las relaciones obrero-patronales”<sup>209</sup>.*

---

<sup>208</sup> Cárdenas, *Ideario político...*, Óp. Cit., pp.-189-170

<sup>209</sup> *Ibid.*, pp.187-188

Como se puede observar estas medidas eran progresistas, pero para nada eran anticapitalistas, ya que sólo afectó el interés privado de burgueses aislados que no querían obedecer las directrices de su administración. En realidad, lo que el gobierno quería era que se comprendiera la necesidad de la política obrerista para impulsar el desarrollo industrial, ya que el cardenismo les encomendó a los empresarios la “misión social” de desarrollar al país y se esforzó en explicárselas, a veces imponiéndoles por la fuerza de la movilización obrera dicha política. Pero advirtió a los empresarios que no hicieran de su descontento una bandera política que pudiera desencadenar una lucha armada, explicándoles que no consideraba al paro como una medida patriótica y que el gobierno estaba dispuesto a tomar por su cuenta aquellos negocios en que los propietarios se sintieran cansados.

Los capitalistas que entendieron esa “misión social” recibieron beneficios como garantías, estímulos y protección, uno de los mejores ejemplos fueron los agrupados en el Banco Nacional de México, quienes aplaudieron medidas como la adopción del salario mínimo y el pago del séptimo día. Convirtiéndose en promotores de la conciliación de clases marcada por el presidente, sólo protestaban cuando consideraban que las reivindicaciones eran “excesivas” y al momento de exigir mayores garantías para sus ganancias<sup>210</sup>.

Esta situación expresaba claramente hacia a quien beneficiaba la política cardenista, la cual también se preocupó por impulsar la organización patronal, haciendo obligatorio el ingreso a empresarios de cierto tamaño a las cámaras de comercio nacionales. Como era el caso de la Confederación de Cámaras Industriales (CCI) y la Confederación de Cámaras de Comercio, cuya misión era “mantener el puente entre el gobierno y las empresas”, de ese modo el gobierno podía tanto escuchar a la burguesía nacional en sus necesidades, así como presionarla cuando se requería para el desarrollo del capitalismo nativo.

En ese sentido se usaron las expropiaciones y el control sobre los empresarios como base para el desarrollo capitalista local, beneficiando tanto a los capitalistas

---

<sup>210</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.100

nacionales como extranjeros que desarrollaban sus inversiones en el país, pero desde la rectoría del Estado. Uno de los elementos decisivos para la resolución pacífica de esta situación, fue porque se realizó en el umbral de la Segunda Guerra Mundial, donde el gobierno de Cárdenas demostró alinearse con las potencias democráticas, haciendo declaraciones contra el fascismo. Sin romper para nada con la política imperialista ni con la dependencia, que se profundizó con la llegada de la guerra.

Claro que este no fue un proceso exento de conflictos, ya que los dueños de las petroleras enardecidos tuvieron problemas con el propio Roosevelt para presionarlo porque diera marcha atrás a la nacionalización del petróleo, buscando incluso boicot contra la economía mexicana que revirtiera la nacionalización, aunque no tuvieron éxito<sup>211</sup>.

Esto porque se despliega la estrategia populista cardenista, la cual era una negación del socialismo por más que en el discurso oficial se hablara del mismo, por lo que la lucha de los trabajadores por sus propias reivindicaciones fue cooptada, como medio para que no pudieran tener una ideología propia y para que no forjaran un programa propio de transformación social; así las movilizaciones se vieron cobijadas por la ideología oficial impulsada por el Estado. La falta de independencia ideológica y política generó la organización dependiente, la cual terminó por ser una prisión para las masas<sup>212</sup>.

En donde la burocratización del juego político hizo que las organizaciones se convirtieran en grupos de poder sólo mediante la representación de sus dirigentes, eran estos quienes devenían en socios del poder, mientras mantuvieran a sus agremiados organizados bajo la autoridad del partido. Creando una función de dirigencia política antidemocrática y cuyo legado fue un profundo autoritarismo, situación que no podía ser de otra manera en un régimen bonapartista, por muy apoyado en las masas y por muy progresista que fuera.

---

<sup>211</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...*, Óp. Cit., p.238

<sup>212</sup> Córdova, *La política de masas del cardenismo...*, Óp. Cit., p.171

## 2.4 Concesiones a las masas: implementación de las reformas sociales en el sexenio cardenista

Las organizaciones obreras integradas a la CTM y el PCM apoyaron incondicionalmente la intervención del Estado en la economía, lo que ocurrió no sólo en la ciudad, también en el campo, como ejemplo de ello podemos mencionar lo que fue la reforma agraria. La cual tenía como función resolver el “problema económico” de las masas campesinas, proporcionándoles ingresos, quienes al convertirse en consumidores de productos manufacturados contribuyeron a ampliar el mercado nacional.

Se redujo también el poder de los viejos hacendados, ya que la reforma agraria se orientó a la modernización de los métodos productivos y a los canales de distribución agrícola, porque el estado rudimentario en el que se encontraba este sector existía una baja productividad. Lo que implicaba que las necesidades básicas de alimentación no se podrían satisfacer, por lo que se incrementó el crédito para los campesinos y se fortaleció la infraestructura de la agricultura.

Así fue como se inauguró el Plan sexenal, que establecía los objetivos y la estrategia populista del proyecto cardenista cuyo principal objetivo era la colaboración de clases y evitar la lucha entre estas valiéndose de las reformas sociales, el plan que fue puesto en práctica en 1934 cuando: *“Frente a la lucha de clases inherente al sistema de producción en que vivimos, el Partido y el Gobierno tienen el deber de contribuir al robustecimiento de las organizaciones sindicales de las clases trabajadoras; y en caso de conflictos intergremiales, las diferencias serán resueltas dentro de un régimen de mayorías. El Estado velará, asimismo, porque los sindicatos desempeñen lo más eficazmente posible, la función social que les está encomendada, sin que puedan salirse de sus propios límites (...)*<sup>213</sup>.

Ante los conflictos con empresarios además de apoyarse en los obreros, se echó a andar la reforma agraria, que trajo consigo la movilidad de la fuerza de trabajo, la

---

<sup>213</sup> *Dictamen de la Comisión Dictaminadora del Proyecto de Plan Sexenal del Gobierno*, en: Memoria de la Segunda Convención Nacional Ordinaria del Partido Nacional Revolucionario, México, 1934, p.190

cual pudo trasladarse a otros centros productivos como la industria, de modo que los capitalistas dispusieron de más trabajadores para hacer crecer sus empresas, ampliando instalaciones o creando nuevas, con el fin de cubrir las necesidades del nuevo mercado<sup>214</sup>.

Así fue como el ejido se convirtió en un instrumento político para que el Estado pudiera dirigir el campo, para impulsar el reparto de tierras que le permitiera establecer el control sobre la población rural, Cárdenas desde su campaña electoral de 1934 expresaba que: “(...) [Uno de] los puntos principales que contiene el plan sexenal, que es programa de acción revolucionaria para el próximo ejercicio constitucional. Trata ese plan, en primer lugar, del programa agrario y dispone que haya tierras para los campesinos”<sup>215</sup>.

Con esta política podía hacer un contrapeso a los viejos terratenientes que en el campo no permitían que creciera la producción, por su tendencia a acaparar las tierras, manteniéndolas improductivas, así, la idea era limitar a la gran propiedad, pero de ninguna manera esto significaba atacarla o expropiarla. Lo que sin duda creó una enorme base social para el gobierno ya que no se podía contar con que los terratenientes lo llevaran a cabo, en un momento donde la burguesía no tenía los capitales suficientes para invertir en el campo<sup>216</sup>.

Durante el primer año del gobierno, la administración cardenista instauró 2,937 expedientes; hubo 573 mandamientos de gobernadores otorgados; 519 ejecuciones de mandamientos gubernamentales entregando 784,111 hs., a 51,187 ejidatarios; 802 dictámenes del Cuerpo Consultivo Agrario, otorgando 1,185,128 hs., a 75,660 ejidatarios; 83 resoluciones presidenciales firmadas, dando 1,258,382 hs. a 92,290 ejidatarios y 899 posesiones definitivas entregando 1,482,148 hs. a 98,992 ejidatarios; los expedientes en tramitación sumaban 13,884. En el segundo año de gobierno se habían dado 855 posesiones provisionales, otorgando 1,514,704 hs. a

---

<sup>214</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., pp.95-96

<sup>215</sup> Cárdenas, *Ideario político, México...*, Óp. Cit., p.111

<sup>216</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p.370

88,063, ejidatarios, y 2,214 posesiones definitivas, entregando 3,269,202 hs. a 206,065 ejidatarios<sup>217</sup>.

Pero por muy progresista que fuera el gobierno de Cárdenas, su carácter burgués no desaparecía, ya que también tuvo grandes límites porque la reforma se llevó dentro de los marcos del Estado capitalista (aunque lo criticara) porque sólo una revolución social puede terminar de llevar adelante esa tarea<sup>218</sup>, ya que a partir de 1938 el ritmo de reparto de tierras disminuyó enormemente. Pues para ese año, se empezó a devolver tierras a los hacendados, otorgándoles créditos que correspondían a los campesinos parcelarios, de hecho, los ejidatarios constituían un núcleo muy pequeño ya que poseían poca y mala tierra, mientras que los terratenientes comenzaron a ser beneficiados por las obras de irrigación.

Si lo vemos desde las cifras en el comienzo del mandato de Cárdenas, se había sustanciado 10,651 expedientes beneficiando a 1,020,594 campesinos con 18,352,275 hs. Los ejidos existentes eran 15,000 con 25,324,568 hs. y 1,442,895 jefes de familias. Habiendo llegado a ser 5,152 las sociedades de crédito que atendía el Banco Nacional de Crédito Ejidal y 398,100 socios, a fines de 1940 habían disminuido a 3,473 y 239,407, lo que hacía una evidente minoría del total de ejidatarios existentes en el país<sup>219</sup>.

Los objetivos reales de aquella reforma eran reducir a los grandes terratenientes extranjeros que orientaban la producción hacía el exterior dando preferencia a los terratenientes nativos, para alimentar el mercado interno insertados en la nueva estructura agraria. Por otro lado, se brindaba un cierto poder adquisitivo al campesinado (muy limitado), dándole al Estado funciones de manipulación de las masas rurales (ejidatarios y jornaleros), mediante las grandes organizaciones oficiales, impidiendo que se dieran de nuevo las extensas rebeliones campesinas como en la Revolución mexicana, para tener un país en paz social, sentando las bases para la industrialización.

---

<sup>217</sup> Córdova, *La política de masas del cardenismo...*, Óp. Cit., pp.105-016

<sup>218</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p.369

<sup>219</sup> Córdova, *La política de masas del cardenismo...*, Óp. Cit., p.111

El gobierno cardenista tomó diversos tipos de medidas para proteger dicha industrialización, entre ellas imponer aranceles a las mercancías que provenían de países imperialistas para evitar que interfirieran con la producción local, facilitándoles equipo y materiales para su desarrollo y modernización. Con lo que se estimuló el surgimiento de nuevas industrias, concediéndoles facilidades de instalación y exentándolas de impuestos, derogó el impuesto sobre exportación de capitales, el propósito de que los empresarios extranjeros se animaran a invertir en México, montando industrias y otorgó subvenciones para seguir alentando la inversión nacional y extranjera; también creó el Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial y el Banco Nacional de Comercio exterior<sup>220</sup>.

Esto también pudo verse en contextos como los de los pueblos indígenas, en donde asimismo se hizo valer la autoridad del presidente donde el indigenismo fungió como uno de los pilares ideológicos del naciente Estado posrevolucionario para crear una identidad nacional. Su principal objetivo era “la integración de los indígenas a la nación mexicana” o la “mexicanización del indio”, como forma de terminar de asentar la legitimidad del nuevo régimen.

Ante eso Cárdenas apuntó en un discurso pronunciado en Pátzcuaro, Michoacán el 10 de agosto de 1935: *“La obligación de la Revolución es resolver primero los problemas económicos y educativos de las masas indígenas. No olviden que en sus escuelas tienen ustedes las bases de la liberación. El gobierno de mi cargo está propugnando por lograr la mejoría de ustedes, para que ustedes y sus hijos se sustenten y vivan mejor; y les aseguro que trabajaremos sin descanso para lograrlo”*<sup>221</sup>.

En ese sentido, la nueva casta política puso en marcha un plan institucional que abarcó el nivel federal, estatal y municipal para diseñar y ejecutar programas de integración y políticas sociales que iban desde las educativas, agrarias, productivas

---

<sup>220</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.97

<sup>221</sup> Cárdenas, *Ideario político*, Óp. Cit., p.169

y de salud<sup>222</sup>. Para extender su influencia en regiones y comunidades con alta proporción de población indígena, pues en aquel momento representaban la mayoría de la población.

Por eso es que dos años después, seguía llevando adelante esta política de forma intensiva, por lo que también continuó con su narrativa dirigida a los pueblos originarios: *“El indio siente la Revolución y tiene ambiciones y anhelos y voluntad de cooperar con el gobierno; éste, a su vez, tiene obligación de poner a su servicio los medios de producción y las obras que requieren sus condiciones de vida, cuando es manifiesto su deseo de progreso”*<sup>223</sup>.

Pero al ser un proyecto realmente más encaminado a prestar legitimidad al gobierno y al partido oficial, con frecuencia los funcionarios públicos encargados de estas tareas actuaban con un gran desconocimiento de las regiones y comunidades indígenas. En donde aplicaban un modelo paternalista, propio del populismo y su líder carismático, en el cual los pueblos indígenas fueron considerados como destinatarios y no como copartícipes de las políticas indigenistas.

A pesar de eso, la intervención de nuevos actores políticos y la entrada de instituciones federales a regiones que habían permanecido relativamente aisladas dio lugar a una profunda transformación de las redes locales de poder. Por lo que se abrieron las puertas para la formación de nuevos liderazgos en las comunidades y regiones indígenas, la renovación del sistema de cargos y de elección de autoridades comunitarias.

En cuanto a la clase obrera recibió las prebendas marcadas en el artículo 123 constitucional, lo que también garantizó que esta sintiera que el cardenismo estaba cumpliendo con las demandas de la revolución, en especial las que nacieron con la huelga general de 1916, que precisamente dio origen al artículo 123. En el que se establecía el derecho a huelga (de forma limitada), la jornada de 8 hora, el salario

---

<sup>222</sup> París Pombo, María de Dolores, *El indigenismo cardenista y la renovación de la clase política chiapaneca (1936-1940)*, Revista de pueblos y fronteras digital, Tierra y Población en el Chiapas Decimonónico, año 2007, No. 3, p.2

<sup>223</sup> Cárdenas, *Mensajes, declaraciones, entrevistas y otros documentos...*, Óp. Cit., p.242

mínimo, derecho a la jubilación, seguridad social, a la vivienda y una serie de prestaciones de ley que mejoraban significativamente las condiciones de vida de la clase trabajadora ahí donde eran aplicadas.

## 2.5 El corporativismo: la estatización de los sindicatos y de las organizaciones de masas

Para poder preservar los intereses de los capitalistas locales, Cárdenas usó su política de promoción de la organización popular para encaminar a la clase trabajadora y al campesinado a tener reivindicaciones que no cuestionaran las ganancias del capital, como es el caso del proletariado, a quien se le instigaba a tener demandas meramente económicas e inmediatas. En ese sentido es que se cooptó y formó políticamente a los líderes sindicales, para que realizaran ese trabajo e impidieran la organización independiente de las líneas del Estado, expresando el transformismo.

Cárdenas una vez en la presidencia, tuvo que aceptar la imposición de un gabinete callista, tal y como había sido el caso de los gobiernos anteriores. Pero a pesar de su difícil posición, desde el principio empezó a tomar medidas que contravenían la visión del Jefe máximo, estimuló al movimiento obrero y campesino a organizarse, en el caso de los primeros, los alentó incluso a hacer huelgas para defender sus reivindicaciones, y de los segundos a seguir con el proceso de reforma agraria<sup>224</sup>.

De hecho, de la unificación que alcanzó el movimiento obrero para apoyar al presidente nació el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP), desde donde se desató un torrente increíble de movilización en las calles, que reivindicaba las huelgas como instrumentos de lucha para alcanzar conquistas. Pero esto tuvo el propósito de reforzar el papel del Estado como regulador de las actividades económicas y en su campaña electoral, Cárdenas lo reafirmó.

Una pieza fundamental para esta política de masas fue la fundación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), en febrero de 1936, la cual nació

---

<sup>224</sup> Meyer, Lorenzo, *La institucionalización del nuevo régimen en: Historia general de México*, México, Colegio de México, 2000, p.854

aglutinando al movimiento obrero que había enfrentado a los líderes de la CROM, pero no de forma independiente sino subordinándose al Estado, incluso firmó su adhesión al régimen nacionalista de Cárdenas<sup>225</sup>.

También para controlar y administrar este proceso, el 28 de agosto de 1938 se fundó en la CDMX, la Confederación Nacional Campesina (CNC), al amparo del gobierno, con la asistencia de 37 ligas y sindicatos campesinos, arrancando a la CTM a los trabajadores azucareros, henequeneros y algodoner<sup>226</sup>. Desde donde se operó una política de defensa del Estado, convirtiendo a los campesinos en un escudo, ya que a finales del gobierno cardenista había 60,000 agraristas armados, que constituían una base firme de paz social en el campo.

Entre los pueblos originarios también hubo corporativización que fue de la mano del indigenismo, como es el caso de Chiapas, en cuyo seno se desarrolló un proceso político de cooptación de las autoridades comunitarias en favor del partido oficial, de transformismo de los indígenas tsotsiles y tseltales y un pretexto para la incursión de las instituciones federales en la región. En donde bajo el sello progresista del cardenismo también se presentó la metamorfosis de las estructuras tradicionales de poder, el desplazamiento de la oligarquía criolla y la integración de indígenas y mestizos a la vida política del Estado<sup>227</sup>.

Es así que, a finales de su gobierno, el presidente expresaba en el Primer Congreso Indigenista Interamericano en Pátzcuaro, Michoacán, el 14 de abril de 1940 que: *“El indio y el mestizo constituyen un contingente muy importante en la producción de la riqueza y al mismo tiempo son factores determinantes en los movimientos de emancipación y de lucha por la libertad y el progreso de la nación”*<sup>228</sup>.

Uno de los pilares fundamentales que sustentó el poder del régimen cardenista fue el Frente Popular, donde el periodo 1934-1935 México fue tierra fértil para esta

---

<sup>225</sup> Meyer, *La revolución mexicana...*, Óp. Cit., p.205

<sup>226</sup> Córdova, *La política de masas del cardenismo...*, Óp. Cit., p.117

<sup>227</sup> París Pombo, *El indigenismo cardenista...*, Óp. Cit., p.3

<sup>228</sup> Cárdenas, *Ideario político...*, Óp. Cit., p.172

política<sup>229</sup>, la cual debe entenderse en el marco de los acontecimientos internacionales de aquella época, dada en buena medida por los efectos de la crisis de 1929 que despertaron movimientos revolucionarios en el mundo.

Pero lo que se atravesaba entre la clase obrera y el triunfo sobre el capitalismo fue la política que comenzó a tomar el Estado soviético bajo el mando de Stalin, ya que en aquella época todos los partidos comunistas dependían estrechamente de la política de la Internacional Comunista. Lo que incluía por supuesto al PCM, el cual reproducía los dictados de lo que fue el VII congreso de la Internacional, donde se determinó la directriz de la colaboración de clase<sup>230</sup>.

La política de Frente Popular fue lanzada en agosto de 1935 por Dimitrov, contradiciendo la caracterización que el PCM había hecho del PNR de Cárdenas hasta ese momento<sup>231</sup>. Posteriormente y a partir de la influencia de Moscú, el partido oficial al agrupar en su seno a sectores de la burguesía industrial que “luchaban” por desarrollar una economía nacional, a obreros, campesinos y elementos emanados de la pequeña burguesía, los comunistas pasaron a verlo como nacional-reformista, al darle el atributo de continuar con las reformas políticas y sociales de la Constitución de 1917 y oponerse al imperialismo<sup>232</sup>.

Este giro se dio en 1935, donde el PCM comenzó a apoyar la política gubernamental al considerar que las reformas cardenistas estaban en peligro por causa de la “reacción callista” y buscaba un derrocamiento para destruir las reformas a favor del proletariado. Bajo esa lógica lo que quedaba era organizar un gran movimiento popular que defendiera las conquistas alcanzadas con el gobierno progresista de Cárdenas<sup>233</sup>.

---

<sup>229</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...*, Óp. Cit., p.191

<sup>230</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p..378

<sup>231</sup> Spenser, Daniela, “Unidad a toda costa”, la Tercera Internacional en México durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, México, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas de la Revoluciones de México, 2020, p.72

<sup>232</sup> Meyer, *La revolución mexicana...*, Óp. Cit. p.204

<sup>233</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.108

Aquel discurso era una ficción, pues en realidad los delegados comunistas lo que hacían era avalar la política del gobierno de la manipulación de las masas, ese era el significado de la política de Frente Popular, la cual sería ampliamente aprovechada por el Estado mexicano para desarrollar al capitalismo. Ya que le prestaba legitimidad, además de brindarles instrumentos teóricos y retóricos de los cuales la casta política local pudo apropiarse para construir su discurso.

El Frente Popular se planteó como un instrumento para defender las conquistas de las masas y para derrotar tanto al imperialismo como al fascismo, política que demostró no poder cumplir con esas metas, como se vio en el caso francés y español. Para llevar adelante su política el PCM debía fortalecer el CNDP y asegurar la realización del congreso unitario que permitiría la fundación de la CTM, para según ellos, conquistar la hegemonía entre las masas trabajadoras, así fueron desvaneciendo de poco a poco sus críticas a Cárdenas, subordinándose cada vez más a él, e incluso identificando sus objetivos con los del gobierno<sup>234</sup>. Con lo que se impulsó la “revolución nacional-democrática” como una etapa necesaria para pasar posteriormente a una etapa superior, la lucha por el socialismo (según decía la línea oficial).

Pero eso no detuvo la persecución contra los comunistas, pues Fidel Velázquez la llevó rabiosamente cosa que se extendió contra el resto de los disidentes, que es otra de las características del corporativismo, hacer de los sindicatos y las centrales, instrumentos de control y represión política, situación que era tolerada por Lombardo Toledano. A pesar de eso la línea estalinista exigida al PCM fue pregonar la “unidad a toda costa” profundizando la subordinación<sup>235</sup>.

El PCM aceptó que el control de Lombardo Toledano y de Fidel Velázquez se hiciera casi absoluto, así, la consecuencia de aceptar condiciones tan humillantes fue que los comunistas perdieron la poca influencia que habían conquistado en algunos organismos de masas. Con lo que se dio el desvanecimiento del Partido Comunista como una organización independiente del control corporativo, que fungiera como

---

<sup>234</sup> Spenser, “Unidad a toda costa” ..., Óp. Cit., pp.78-79

<sup>235</sup> Ibid. pp.81-83

una alternativa a la dirección de la CTM y que pudiera disputarle la hegemonía a esta, tal era la esencia misma del Frente Popular, por ello a pesar de la hostilidad del gobierno de Cárdenas a su partido, terminaron por cumplir sus mandatos.

De ese modo, la labor de Lombardo Toledano consistió en vincular a los trabajadores con el Estado, para que apoyaran al gobierno de Cárdenas, atacando furiosamente a quienes tuvieran una perspectiva distinta, porque su labor en la vía de los hechos fue contribuir a recomponer el bloque histórico burgués. Es decir, a reafirmar los pactos sociales que daban sustento al régimen capitalista existente en México.

Pero Lombardo Toledano realmente carecía de una base social fuerte y propia en la cual apoyarse debido a que dependía de un gran número de pequeños sindicatos y federaciones, especialmente en la capital, y su carencia de fuerza en la industria hacía que la colaboración con el gobierno resultase atractiva<sup>236</sup>. Además, por esa condición de dirigir desde arriba mediante líderes burocráticos, estos terminaron por constituir intereses propios, quienes eran cada vez más difíciles de controlar. Situación por la cual sería desplazado de la dirección de la CTM por Fidel Velázquez, quien ocuparía la secretaría general de la central sindical de 1941 a 1997, fue así que Cárdenas pudo ponerle importantes límites para controlar la situación.

Otro aspecto de la estrategia populista de aquel gobierno fue adecuar la función de los burócratas y de los militares a su línea de masas, por ejemplo, el 23 de junio de 1937, Cárdenas lanzó un documento con el cual se proponía la sindicalización de los trabajadores al servicio del Estado y elevación a norma jurídica los derechos de los servidores públicos.

Entre ellos el reconocimiento del derecho a huelga, lo cual fue un acto demagógico, pues el reconocimiento de este derecho se dio en función de la fundación de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE). Desde donde se aisló a este sector de cualquier otro, para fortalecer la fidelidad de los

---

<sup>236</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...*, Óp. Cit., p.227

mismos al servicio del régimen, el establecimiento de estos mecanismos hacía imposible el ejercicio del derecho a huelga<sup>237</sup>.

La política de masas del cardenismo subordinó a los diversos sectores y en especial, al movimiento obrero a los intereses del Estado, lo cual se pudo lograr en gran medida gracias a la CTM, que actuó bajo el signo del Frente Popular para construir una base de apoyo sólida para el gobierno de Cárdenas. Así, la labor de los dirigentes cetemistas fue la de organizar a los trabajadores, sujetándolos a sus decisiones políticas, concentrando a gran parte de los sindicatos.

Como hemos mencionado antes, fue fundamental el papel de líderes como Lombardo Toledano en la secretaría general y Fidel Velázquez en la secretaría de organización y propaganda para llevar esta política adelante, utilizando órganos desde los que se concentraba el poder y desde los cuales, se constituyeron los congresos unitarios para integrar federaciones y sindicatos nacionales. Los cuales debían realizarse desde el estricto control y supervisión de la secretaría de organización.

En 1938, la CTM pasó de ser una genuina confederación de organizaciones proletarias a convertirse en un “bloque monolítico”, ya que paulatinamente los líderes sindicales consolidaron su control sobre los trabajadores para someterlos a su arbitrio, creando así una élite laboral profundamente ligada al Estado, que subordinó a los sindicatos a la política de masas. Esta élite se preocupaba más por los intereses gubernamentales que por la clase trabajadora a la que decía representar, por lo que el cardenismo permitió la consolidación del fenómeno de la burocracia sindical.

Así, las federaciones sindicales de los estados de la república fueron obligadas a someter previamente sus pliegos de peticiones a la aprobación del comité nacional, y los sindicatos debían hacer lo mismo en relación con los comités ejecutivos de las federaciones a las que pertenecían. De modo que se ejercía un control vertical sobre el movimiento de trabajadores -y sobre la población rural en el caso de

---

<sup>237</sup> Córdova, *La política de masas del cardenismo...*, Óp. Cit., pp.132-133

organizaciones como la Confederación Nacional Campesina (CNC)-, en el que detenían el movimiento independiente en los sindicatos de industria y otros ámbitos, para limitar las huelgas a su arbitrio<sup>238</sup>.

Con lo que también se incurría en la manipulación de las luchas reivindicativas, con el control de las huelgas, con lo que la burocracia sindical incrementó su dominación sobre los trabajadores, recogiendo la experiencia de la CROM, que había sido la primera en utilizar tal procedimiento. Situación que coincidió con el proceso de la expropiación petrolera, que alentó al capital extranjero a invertir, mientras disminuía drásticamente el número de huelgas, lo que dio fin al momento radical del cardenismo.

Lo que fue operado por la CTM con el propósito de “facilitar el camino al gobierno en el problema petrolero”, argumento también esgrimido ante la guerra, que terminó por coartar el derecho de huelga, permitiéndolas sólo en los casos que se considerarán extremos. Este fue el resultado de la política de conciliación de clases, donde se les decía a los trabajadores que debían “posponer” sus problemas ante los capitalistas, exigiéndole a estos últimos el respeto a las organizaciones sindicales, con lo cual proponían “resolver amistosamente” los problemas laborales.

La cuestión fue que en la situación económica de la clase obrera no mejoró del todo, de hecho, en los últimos años del gobierno de Cárdenas empeoró, en gran medida motivadas por el encarecimiento de la vida, lo cual causó huelgas que no pudieron ser controladas siempre por la CTM. Pero la central se valió de recursos como la cooptación para institucionalizar los conflictos y someterlos al arbitrio del Estado, convirtiéndose en un factor de paz duradera, al convertir al movimiento obrero en una base de apoyo del régimen imperante.

Ya que, se preocuparon de que la conciencia obrera tuviera un carácter sindicalista y segmentada, limitada a la defensa de las reivindicaciones económicas e inmediatas, es decir, dependiente y subordinada. Así los sindicatos (y otro tipo de

---

<sup>238</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.129

organizaciones de masas) se convertían en sociedad civil, aparatos de producción de ideología y consenso para el bonapartismo mexicano.

Pero contra los opositores del régimen, la CTM se encargó de perseguirlos, acusándolos de saboteadores y “traidores a la patria”, suprimiendo todas las disidencias dentro de sus filas, valiéndose tanto de la legitimidad que ostentaba el general Cárdenas, como del uso de métodos represivos y de coacción física. Por ejemplo, cuando llegó el momento de pagar la indemnización a las empresas petroleras la Confederación obligó a sus afiliados a adquirir bonos de cinco pesos, (eso sin demeritar que efectivamente hubo expresiones espontaneas y solidarias que aportaron para hacer ese pago), otro ejemplo es que en las elecciones de 1940 la central sindical obligó a sus afiliados a apoyar al candidato oficial, Manuel Ávila Camacho, con la amenaza de imponer sanciones<sup>239</sup>.

Como recompensa a su servicio, la burocracia obrera, estrechamente vinculada y subordinada al gobierno de Cárdenas, recibió recursos para financiar a la CTM que el gobierno desembolsaba, pues había sindicatos y federaciones que no pagaban sus cuotas, situación que las burocracias se encargaban de negar. A cambio de ese apoyo económico sus intereses se iban incrementando, por ello las burocracias eran auténticos agentes políticos estatales dentro de las organizaciones de masas, por lo que también fungían como una sociedad política dentro los sindicatos, es decir tenían una función policiaca de represión mediante la violencia física y el señalamiento. De ese modo los líderes sindicales pudieron disfrutar de prerrogativas que aumentaron su dependencia al Estado, como son las diputaciones, dando paso al fenómeno de estatización sindical y de las organizaciones de masas.

Así, el PRM de Cárdenas impulsó el fenómeno del corporativismo, dividiendo a la sociedad en cuatro sectores, el primero era la clase obrera donde se aglomeró a la CTM, la CROM, la CGT, el sindicato minero y el SME. En el segundo estaba la población rural, donde se encontraban las ligas agrarias, los sindicatos campesinos

---

<sup>239</sup> Ibid., p.133

y la CNC; el tercero era el “sector popular” que integraba a trabajadores independientes, cooperativistas, artesanos, estudiantes, pequeños comerciantes y en especial estaban los empleados públicos. El cuarto sector era el militar, el cual fue transitorio (pues con la fundación del PRI se desprendería), lo cual obedecía a la necesidad inmediata de Cárdenas de apoyarse en el Ejército y disciplinarlo en una época muy crítica.

El partido oficial integró a todos los núcleos organizados del pueblo trabajador con esta política de sectorialización, dando paso al control centralizado y permanente de las masas asalariadas, el cual fue uno de los grandes objetivos del proyecto de Cárdenas. De ese modo, el PRM unió a sectores que se encontraban separados, pero en los términos de la política del Estado, pero al mismo tiempo los mantuvo divididos, sin permitirles ser una fuerza independiente, por lo que las organizaciones obreras tenían prohibido integrar a los campesinos, al igual que estos últimos no podían integrar a los trabajadores.

El carácter corporativista del PRM quedó asentado en esta división donde también estaba el sector popular y militar quienes cumplían una función de división y control de las masas trabajadoras, en donde la vida electoral era una completa ficción. Pues el voto se limitó a ratificar a los candidatos propuestos por arriba, pero nunca tuvieron una vocación real de mostrar la voluntad de las bases, tal era la forma en que llegaban los diputados obreros y campesinos, es decir, la estructura del partido hacía imposible una democracia sustantiva, sólo estaba planteada en términos electorales y de forma muy deficiente, como parte de las operaciones hegemónicas de su estrategia.

## 2.6 Los gestos soberanistas y el internacionalismo cardenista

El gobierno de Cárdenas realizó gestos soberanistas, que le permitieron reafirmar sus propios principios (humanitarios, de agrarismo radical, amistad entre los pueblos y de solidaridad revolucionaria) y mostrarse como independiente en el plano internacional, por ejemplo, al poner un límite a la relación con la URSS, el primer

caso que podríamos mencionar es el asilo del revolucionario León Trotsky<sup>240</sup>. El cual fue recibido gracias a la intervención del militante trotskista Octavio Fernández y el pintor Diego Rivera quienes solicitaron su apoyo al general Francisco J. Mújica, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, él era un hombre de izquierda quién participara notablemente en las reformas a favor de la clase obrera durante la elaboración de la constitución de 1917 y amigo personal del general Cárdenas, Mújica accedió a recibir al revolucionario ruso y convenció al presidente de asilarlo.

Esta política del presidente también se aplicó a cientos de refugiados españoles, niños y adultos, huyendo del franquismo que se impuso tras la Guerra Civil; además de la donación de armas para la defensa de la República Española, para mostrar su simpatía las causas sociales por las que él mismo había combatido, lo que también reafirmaba su mando ante el imperialismo y ante la burocracia estalinista para mostrar quien era el presidente de México<sup>241</sup>.

Retomando el caso Trotsky, la lucha democrática (en aspectos muy específicos), le permitió a Cárdenas apropiarse del Frente Popular y dirigirlo para su propio proyecto, manejándolo de forma relativamente independiente y contradiciendo a este cuando lo veía necesario, es por eso que, siendo congruente con sus propias ideas se reunió con el muralista Diego Rivera y con Octavio Fernández Vilchis, militantes de la Sección Mexicana de la Cuarte Internacional, la Liga Comunista Internacionalista (LCI). El propósito del encuentro fue el gestionar el asilo al fundador del Ejército Rojo, quien llegó al puerto de Tampico, Tamaulipas el 9 de enero de 1937.

Tras el asesinato del revolucionario ruso, ejecutado por Ramón Mercader, agente de la GPU estalinista, el 21 de agosto de 1940 se despertó la profunda molestia de Cárdenas por el hecho, quien poco tiempo después pronunció un discurso lapidario contra los estalinistas mexicanos a quienes acusó de lo siguiente: “*estos elementos [comunistas] han cometido el delito de traición a la patria, han prostituido sus doctrinas de redención y de progreso proletarios han... cometido un crimen que la*

---

<sup>240</sup> Spenser, “Unidad a toda costa” ..., Óp. Cit., p.84

<sup>241</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p.386

*historia censurara como deshonoroso*<sup>242</sup>. Por haberse prestado a servir a un gobierno extranjero para cegar la vida de un refugiado recibido por el gobierno de México.

Con este gesto, se disciplinó incluso al propio Lombardo Toledano, que, en su calidad de simpatizante de Stalin, era un enemigo acérrimo de Trotsky, pues Lombardo a pesar de su gran poder tenía bases endebles, razón por la cual no pudo oponerse a Cárdenas en este aspecto.

El general michoacano marcó su raya con respecto a la política de los imperialismos occidentales, así como de la URSS, por ejemplo, en agosto de 1939, Alemania y la Unión Soviética firmaron un tratado de no agresión (que terminaría por no servir de mucho). A este tratado conocido ahora como el Pacto Ribbentrop-Mólotov, los integrantes del PCM lo presentaron como un logro antiimperialista, mientras que Cárdenas lo calificó telegráficamente como “consecuencia de la torpeza de las democracias que no supieron tratar a Rusia”<sup>243</sup>.

Mientras que en septiembre Cárdenas condenó la invasión de la URSS a Polonia y en noviembre a Finlandia, lo que deterioró aún más las relaciones entre México y la Unión Soviética de lo que ya estaban a partir del caso Trotsky, ya que las condenas a la política internacional de Stalin, fue presentada como la capitulación de Cárdenas ante el imperialismo y ante la reacción interna por parte de los comunistas. Lo cual no era cierto, simplemente era producto de los virajes extraños del estalinismo de condenar al fascismo un día y aliarse con él al siguiente.

Estos hechos reforzaron el carisma personal de Cárdenas, así como su autoridad como jefe del Estado mexicano, los gestos soberanistas representaron un cierto internacionalismo (no comunista ni socialista) que le daban un margen de acción política amplio. Además, hay que reconocer que también expresaban la sensibilidad del general michoacano a causas sociales que consideraba justas, pues no

---

<sup>242</sup> Cárdenas, *Mensajes, declaraciones, entrevistas y otros documentos...*, Óp. Cit., p. 440.

<sup>243</sup> “*Telegrama del presidente Cárdenas al Dr. Castillo Nájera, Palacio Nacional*”, Epistolario, vol. 1, 23 de agosto de 1939, p. 364.

olvidemos que él se formó en el ala del Ejército Constitucionalista que exigía reformas sociales amplias durante la Revolución mexicana.

## 2.7 El nacionalismo y la movilización de las masas

Para legitimar su política, el gobierno cardenista echó mano del nacionalismo, instrumento utilizado para movilizar a las mayorías (atendiendo a algunas de sus reivindicaciones) para poder reformular las condiciones de dependencia frente al imperialismo, de ese modo, el partido como el gobierno ampliaron y consolidaron las bases económicas y sociales de una estrategia estatizante del desarrollo capitalista<sup>244</sup>. Lo que, por supuesto iba de la mano de la figura carismática del presidente, como instrumento de articulación de la estrategia populista, para reafirmar la autoridad del Estado.

El pico más alto de este proceso progresista fue la expropiación petrolera, llevada de la mano de Cárdenas como una de las conquistas más importantes, ya que fue la culminación de una larga lucha, la cual pudo concretarse con ayuda de las masas laboriosas, en quienes se apoyó el gobierno para enfrentarse al imperialismo que, desde finales de la Revolución, amenazaba a México de invadirlo si es que se daban expropiaciones<sup>245</sup>.

Las expropiaciones se dan en el contexto del inicio de la Segunda Guerra Mundial, la cual fue vista por el gobierno, por la CTM y por algunos sectores de capitalistas como una oportunidad para impulsar el desarrollo industrial del país, haciendo crecer la producción de ciertas mercancías con el fin de encaminarlas al mercado bélico. Y de hecho así fue, la guerra imperialista representó una circunstancia extraordinaria que le permitió a la administración del general michoacano desarrollarse y llevar para adelante su proyecto nacionalista.

Además, Cárdenas no simpatizaba con las compañías petroleras, lo que expuso claramente su intención de obligarlas a ajustarse a las necesidades nacionales tal

---

<sup>244</sup> Ianni, Octavio, *Política agraria del cardenismo*, en: Colmenares, Ismael, Miguel Ángel Gallo, Francisco González, Luis Hernández, *Cien años de lucha de clases en México 1876-1976*, México, Ediciones Quinto sol, 1985, Tomo II, p.123

<sup>245</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p.356

como se formulaban en el Plan Sexenal y más adelante se comprometió a elevar los derechos de explotación, con medidas que terminaron siendo llevadas más allá de lo que se tenía pensado, la nacionalización<sup>246</sup>.

Fue en medio de este proceso que Lombardo Toledano se convirtió en el principal crítico de la neutralidad que el gobierno de Cárdenas guardaba hacia los bandos en pugna. Le exigió una postura firme de declaración de guerra en contra de las potencias del Eje, porque era parte de su discurso estalinista, adaptado al nacionalismo y al populismo del régimen, donde Lombardo era de los que sostenían que la entrada a la guerra dispararía el desarrollo económico de México. Situación que no necesariamente ocurrió en los últimos años del gobierno cardenista, lo que si pasó fue el incremento del comercio con EE. UU. tanto en exportaciones como en importaciones, asunto que reforzó aún más los lazos de dependencia al imperialismo norteamericano<sup>247</sup>.

La pieza clave para sostener esta política fue la clase obrera, quienes se movilizaron contra las amenazas nacionales e internacionales para defender dicha conquista, y hay que destacar especialmente el papel de los petroleros, quienes hicieron maravillas para hacer funcionar las máquinas. Ya que las trasnacionales dejaron saboteadas y desmanteladas las instalaciones, pensando que retirando a los técnicos yankis e ingleses tendrían la partida ganada, ante la “incapacidad” de los obreros mexicanos de emprender las operaciones, pero se equivocaron<sup>248</sup>. Al igual que los ferroviarios, los petroleros tenían reputación de ser independientes y combativos, reputación que se intensificó al fundarse el unificado Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), en agosto de 1935<sup>249</sup>.

En este punto hay que aclarar que las nacionalizaciones no fueron en ningún momento un intento por instalar el socialismo en nuestro país, ya que nunca tuvieron la función de liquidar a los capitalistas ni a la propiedad privada, como si lo hizo la

---

<sup>246</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...*, Óp. Cit., p.233

<sup>247</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.98

<sup>248</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p.357

<sup>249</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...*, Óp. Cit., p.234

Revolución rusa. En realidad, las expropiaciones sirvieron para proteger a los capitalistas nacionales, disciplinándolos al régimen y para limitar al capital trasnacional que se oponía a la modernización que impulsaba el gobierno<sup>250</sup>, lo que no estuvo exento de contradicciones pues había sectores burgueses que no querían ser dirigidos ni siquiera por los representantes de su Estado.

Es en este marco en que deben entenderse las expropiaciones decretadas por Cárdenas, que no fue solamente la petrolera, pues la primera fue la de Ferrocarriles Nacionales de México, promulgada el 23 de junio de 1937, ya que estaban en manos de extranjeros. Entre las causas que motivaron esa acción estaban el estado deplorable y de quiebra de las empresas, lo cual ponía en peligro el desenvolvimiento económico del país ya que tendía paralizar el vital servicio ferroviario.

También estaba la situación jurídica de las trasnacionales dueñas de los ferrocarriles, cuya posición política y económica hacía que se negaran a alinearse con el gobierno y con el proyecto nacional de Cárdenas, pues el presidente buscaba fijar tarifas adecuadas para seguir el movimiento de las mercancías sin obstáculos, cosa a la que se negaban los propietarios de los ferrocarriles. Lo cual iba acompañado de la imposibilidad gubernamental para iniciar la reorganización del sistema ferroviario de acuerdo a la economía nacional, además de que para el gobierno era inviable arreglar la deuda de los ferrocarriles, por el tipo de cambio en dólares con los acreedores imperialistas que crecía sin control.

Por otro lado, la ruta de los trenes se había trazado según los intereses de los capitalistas norteamericanos, quienes los veían como una extensión de los contruidos en el gigante del norte, pues su diseño se llevó a cabo según las rutas de las minas (también en manos de capital extranjero), lo cual gravaba al resto de la industria, a la agricultura y al comercio provocando precios elevados. La política de expropiación respondió a brindarle un transporte barato y confiable a las actividades productivas de la economía nacional.

---

<sup>250</sup> Meyer, *La revolución mexicana...*, Óp. Cit., p.209

La segunda gran expropiación realizada por Cárdenas fue la más importante, la ya mencionada expropiación petrolera realizada el 18 de marzo de 1938, con ella el Estado mexicano se enfrentó al capital imperialista de viejo cuño, redefiniendo las relaciones con la dependencia a EE. UU. y generando un importante margen de maniobra. El problema que había empezado como un conflicto laboral, se centró ahora en grandes cuestiones de prestigio y principios, ya que a comienzos de 1938 también las opciones del gobierno eran limitadas: una rendición humillante, una intervención temporal de las propiedades de las compañías, o la nacionalización pura y simple<sup>251</sup>.

La tercera opción fue la que triunfó, con lo que la industrialización se aceleró enormemente, ya que el extractivismo organizado por las petroleras estaba enfocado únicamente para beneficiar al capital imperialista, cuyo aparato productivo estaba sustraído de la economía nacional. Por ejemplo, los miserables salarios que pagaban a los trabajadores mexicanos y los mínimos impuestos pagados por las petroleras al Estado representaban un ingreso ínfimo para la economía nacional, en relación con la enorme magnitud de los ingresos que conseguían las transnacionales. Por otro lado, las petroleras fomentaban fracciones rebeldes al régimen cardenista, como instrumentos de presión para proteger sus intereses, atentando contra la organización de los trabajadores<sup>252</sup>.

Como las compañías petroleras no estaban dispuestas a perder ni uno sólo de sus privilegios comenzaron a confrontar a los trabajadores para debilitar al Estado, desplegando una campaña mediática para desprestigiar a los obreros y al sindicato de petroleros. En octubre de 1937 iniciaron una ofensiva financiera contra Cárdenas, pretendiendo crear un clima de desconfianza al retirar sus capitales, lo que derivó en la devaluación del peso al provocar la fuga de capitales del Banco de México.

En 1936 los trabajadores presentaron un laudo contra estas compañías, donde reclamaba reivindicaciones económicas, las cuales fueron rechazadas por las

---

<sup>251</sup> Knight, *La última fase de la Revolución...*, Óp. Cit., p.236

<sup>252</sup> Anguiano, *El Estado y la política obrera del cardenismo...*, Óp. Cit., p.102

compañías petroleras, entre ellas: la semana laboral de cuarenta horas; pago salarial durante enfermedades; indemnización familiar en caso de muerte o incapacidad total, salario mínimo de cinco pesos, jubilaciones etc.

La Junta de Conciliación y arbitraje terminó por darles la razón en diciembre de 1937, declarando la huelga legal, sin embargo, las petroleras se negaron a aceptarlo, fue esta circunstancia la que llevó al decreto de nacionalización de los bienes de las empresas petroleras, la cual fue en esencia una medida extraordinaria. Pues en realidad Cárdenas y el PRM no lo tenían contemplado originalmente, ya que sólo querían que las petroleras pagaran sus impuestos y los salarios establecidos en la ley.

Hay que destacar que en realidad el gobierno no quería enfrentarse al imperialismo ni realizar la nacionalización, por ello tuvo que garantizar la propiedad del resto de las industrias como las minas o la electricidad, porque quería desarrollar el capitalismo y por aquel motivo era importante llevar buenas relaciones con el capital extranjero. Si se llevó adelante esta medida fue por la enorme presión que generaba los efectos de la crisis de 1929, la inconformidad de las masas que se encontraban en un periodo revolucionario (que tenía escala internacional) y por la prepotente intransigencia de las petroleras.

En cuanto a la expropiación petrolera en los meses siguientes a su realización, Cárdenas hizo un documento y declaraciones públicas, donde hablaba de la importancia de la expropiación, pero también del legítimo derecho de indemnización de los intereses expropiados para lograr la paz con los empresarios, manifestando en su discurso del Día del soldado, pronunciado el 27 de abril de 1938 en la Ciudad de México:

*“Nos ha tocado el honor de vivir uno de los momentos más trascendentales de la vida política y económica del país, al ver como las fuerzas sociales que la Revolución ha puesto en marcha toman un cauce bien definido para su evolución... Sentimos, entonces, la obligación que tiene el poder público de acatar las leyes nacionales dictadas conforme a la Constitución protectora de los intereses*

*populares... sin dejar de considerar, como era debido el derecho que asiste a los derechos de los expropiados, de ser indemnizados en tiempo oportuno y en forma previamente discutidas con ellos*<sup>253</sup>.

## 2.8 Algunas reflexiones sobre la sucesión presidencial de 1940

Después de la nacionalización del petróleo, el proceso de reformas sociales encontró un freno en nombre de los “intereses generales” que sólo el Estado encarnaba, según el discurso oficial del régimen. Al detener la movilización de las masas empezó un periodo de normalización que sólo beneficiaba a la burguesía, así, este momento se caracteriza por considerar a la organización patronal como un asunto de interés público por parte de Cárdenas, de lo que se trató fue de reconstruir a los capitalistas como clase y el presidente vaya que lo logró.

Por supuesto, este proceso no estuvo libre de contradicciones al interior del Estado, ya que la cuestión petrolera trajo consigo otras consecuencias, pues cuando la política cardenista encontró su límite a nivel nacional, los factores internacionales sirvieron como catalizador para acelerar esas limitaciones, porque con la expropiación los monopolios petroleros tomaron fuertes represalias. La presión económica y política que lanzaron contra México tuvo repercusiones que sobrepasaron los cálculos de Cárdenas.

Por ejemplo, el gobierno imperialista norteamericano suspendió la compra de plata mexicana a un precio preferencial, con lo que se afectó a uno de los sectores más fuertes de la economía lo cual también se trasladó al petróleo, pero la cosa no terminó ahí porque también se afectó las solicitudes de crédito hechas a instituciones norteamericanas. A lo que se agregó la exigencia de importantes compensaciones exigidas por Washington a México por las expropiaciones (del petróleo y de tierras), las cuales fueron pagadas y representaron una importante sangría de recursos, a lo que se sumaba que la economía mundial aún no terminaba de salir de los efectos del Crack de 1929<sup>254</sup>.

---

<sup>253</sup> Cárdenas, *Ideario político*, Óp. Cit., p.45

<sup>254</sup> Meyer, *La institucionalización del nuevo régimen...*, Óp. Cit., p.858

Esta situación produjo el fortalecimiento de las fuerzas anti cardenistas al interior del régimen, así como de la derecha tradicional, quienes aprovecharon para atacar al presidente y su política, entre los primeros podemos encontrar a elementos de la alta oficialidad del Ejército. Estas corrientes veían con recelo al Lombardo Toledano y a la CTM, ya que consideraban un peligro para el poder de los militares el fortalecimiento de la clase obrera es por eso que en 1938 varios generales en retiro y rabiosamente anticomunistas se agruparon en el Frente Constitucional Democrático, de donde se desprenderían el Partido Revolucionario Anticomunista y la Unión Nacional de Veteranos de la Revolución.

En la oposición de derecha destacó la Unión Nacional Sinarquista (UNS), junto con organizaciones de clase media anticomunistas, como lo fue el grupo Acción Revolucionaria Mexicanista (ARM), también conocido como los “camisas doradas”, una organización de corte fascista y antisemita nacida en 1934. Muchos de estos grupos apoyarían la fundación del Partido Acción Nacional (PAN), aunque no todos serían militantes.

Su fundador fue Manuel Gómez Morín, quien fue un demócrata que fue cercano a Plutarco Elías Calles opositor a la política corporativa del cardenismo simpatizante del dictador español Manuel Primo de Rivera (1923-1930) y de José Calvo Sotelo, ministro de Hacienda de Primo de Rivera, tecnócrata de la dictadura. Esta influencia marcó la propuesta inicial de Acción Nacional (pero no la definitiva) en cuanto a un “nuevo capitalismo” enfocado a la abolición del liberalismo económico y político, propugnando la intervención del Estado con economía mixta de redistribución de la riqueza, todo esto desde el punto de vista del propio Gómez Morín, aunque por su puesto no reflejaba la visión general de todos los miembros, simpatizantes y futuros adherentes de este partido, que estaban en contra de la intervención estatal sobre todo la del gobierno de Lázaro Cárdenas<sup>255</sup>.

De hecho, fueron estas fuerzas las que presionaron para que ocurriera lo que señalábamos más arriba, se impidiera a los trabajadores hacer huelgas, se pusiera

---

<sup>255</sup> Loaeza, *El Partido Acción Nacional...*, Óp. Cit., pp.119-121

fin al periodo de expropiaciones, que la fraseología socializante fuera paulatinamente abandonada. Ya que dichas presiones no se podían romper dentro de los marcos del capitalismo, hubiese sido necesaria una revolución socialista para hacerlo, pero la estrategia de Cárdenas no consistía en eso, así que la consecuencia fue la profundización de la dependencia.

En donde también existió mayor institucionalización de las relaciones entre gobierno y empresarios, lo que explica en parte la posición solidaria con la presidencia que no solamente Concanacomin sino incluso Coparmex, tuvieron frente a la expropiación petrolera, al mantener una actitud de silencio. Ya que, además de que a lo largo del sexenio se les garantizaron sus ganancias, asimismo los empresarios mexicanos pudieron ajustar cuentas con las compañías petroleras<sup>256</sup> y sin duda, este apoyo y colaboración, llevaron a Cárdenas a profundizar aún más la moderación, agudizada por la crisis.

Finalmente, este giro hacia el fin de la política radical por parte de Cárdenas se terminó de observar con las elecciones presidenciales de 1940, pues en aquel momento el sucesor más natural era el general Francisco Mujica, representante del ala izquierda del PRM, quien además había tenido un papel destacado en la expropiación petrolera. Su candidatura como sucesor de Cárdenas no era bien vista ni por la burguesía mexicana ni por el imperialismo ni por la extrema derecha e incluso por la URSS, por lo que no tendría el apoyo de Lombardo Toledano ni del PCM.

Desde Washington se advirtió que no se toleraría a un gobierno más de izquierda que el de Cárdenas, sobre todo después de la expropiación petrolera, a lo que Mujica respondió haciendo política, recorriendo centros obreros y campesinos para obtener el apoyo de las masas. Y no es que estas no tuvieran simpatías por él, pero el control de los grandes organismos corporativos quienes se inclinaban por una opción más “moderada” impedía darle su apoyo<sup>257</sup>.

---

<sup>256</sup> Puga Espinosa, *Empresas y empresarios durante el sexenio de Lázaro Cárdenas...*, Óp. Cit., p.429

<sup>257</sup> Gilly, *La revolución interrumpida...*, Óp. Cit., p.388

Por lo que Cárdenas cedió ante estas presiones, sometiéndose al a consigna de “unidad a toda costa contra el fascismo”, de ese modo se designó como candidato al secretario de la Defensa Nacional, Manuel Ávila Camacho. Este personaje era un militar de un corte mucho más conservador que Mujica, el cual estaba bien dispuesto a frenar las reformas sociales para establecer un proceso de estabilización burguesa, a negociar con el imperialismo, lo que terminó haciendo para alinear a México al bando de los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial<sup>258</sup>.

Ávila Camacho estaba cargado más al centro, a diferencia de Juan Andrew Almazán, quien era mucho más cercano a la derecha y al final se convirtió en su contrincante electoral, pero para Washington, el almazanismo estaba demasiado cargado a la derecha. De hecho, entre sus simpatizantes se encontraban grupos filo fascistas, quienes desatarían la violencia en las elecciones de 1940, aunque con gran desventaja estratégica, por lo que serían derrotados rápidamente.

Por su parte, Ávila Camacho era muy católico, cosa que declaraba abiertamente de modo que su presencia contribuía a cerrar el conflicto entre la Iglesia y el Estado, abierto desde la década de 1920. Con lo que se completó el apaciguamiento social, no sólo de las masas trabajadoras, también de las clases medias que apoyaron a la extrema derecha como el sinarquismo<sup>259</sup>.

Finalmente, Ávila Camacho tomó posesión como presidente de la República el 1 de diciembre de 1940, y su política fue la de la “Unidad nacional”, enterrando la fraseología radical y negando el modelo “socialista” para siempre, encaminando la economía mexicana a la Segunda Guerra Mundial. Por supuesto eso no significó la renuncia del régimen a al populismo, sino su moderación, ya que durante el viejo régimen priista se seguirían usando las reformas sociales como medio de control de masas.

---

<sup>258</sup> Ibid. p.390

<sup>259</sup> Meyer, *La revolución mexicana...*, Óp. Cit., pp.215-216

## Capítulo III. La Cuarta Transformación según el gobierno de Andrés Manuel López Obrador

### Introducción

El presente capítulo busca hacer un rastreo de las operaciones hegemónicas que dan forma a la estrategia populista de la Cuarta Transformación (4T) a través de describir, comprender y precisar la historia de este fenómeno que tuvo a Andrés Manuel López Obrador a la cabeza. En ese sentido será necesario mostrar el material de comparación con el cardenismo como es entender, por ejemplo, la forma en que el liderazgo carismático se expresa en este terreno.

En ese sentido habrá que indagar en los acontecimientos que permitieron el ascenso de López Obrador como líder político, que es aclamado por importantes sectores de masas, que le dieron el respaldo necesario para tomar el poder vía las elecciones presidenciales de 2018. Por lo que hay que pensar en cómo se construyó la narrativa antineoliberal, la fundación del partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena), así como el elemento nacional popular traducido en movimientos sociales de los cuales, el obradorismo se alimentó para fortalecer su base social.

Todo lo cual se encuentra articulado por el papel que AMLO juega como dirigente político, es decir, su liderazgo carismático funge como columna vertebral en la construcción de su proyecto de nación y es una pieza fundamental de su estrategia. Pues con ella pudo fungir como mediador entre fuerzas contradictorias, que desarrollaron sus actividades al interior del mismo instituto político, es decir el Morena, como representante del “pueblo” y de sus movimientos sociales hechos gobierno, según la narrativa oficial.

En ese sentido son fundamentales los discursos polarizantes, porque ayudan a definir al enemigo, el no pueblo, la oligarquía, que es en primera instancia, un factor unificador, pues el líder carismático y su partido, van a enfrentarse a esa oligarquía, que es contraria a los intereses de las mayorías. Así, el obradorismo, definió y

señaló a los conservadores, categoría ambigua que sirve para construir los débiles contornos del enemigo, que puede cambiar de carácter según lo decida el líder.

Esto porque el populismo tiene como objetivo estratégico la conciliación de clases, de ese modo la ambigua relación pueblo-oligarquía, aparentemente contradictoria, se define no por una relación histórica de intereses de clase sino por una relación deshistorizada. Porque ni el concepto de pueblo ni el de oligarquía, así como los ve el populismo tienen un inicio ni un fin en la historia humana, no existen como tal, y además son tan amplias que no poseen una delimitación fija, se definen por una relación circular, ¿Qué es el pueblo? Todo aquello que no es la oligarquía y ¿Qué es la oligarquía? Todo aquello que no es el pueblo.

Esta ambigüedad los vuelve intercambiables según el momento en que los representantes del pueblo lo decidan, así, los enemigos de ayer se vuelven los aliados de hoy, ese es el truco de la conciliación de clases, la oligarquía siempre será el enemigo odiado hasta que decide colaborar con el pueblo. Situación que también tiene por objetivo negar las contradicciones de clase existentes en la sociedad capitalista, fenómeno que observaremos en los discursos y política del Morena.

Claro que los elementos discursivos no son el único recurso del que se sirve el populismo, también lo hace instrumentos eminentemente políticos y en especial cuando está en el poder, ya que varios tienen que ver con el uso del aparato de Estado. De ese modo es como podemos encontrar al régimen bonapartista que se apoya en instituciones como el Ejército para desarrollar su proyecto, otorgándole a esta institución gran poder para que se convierta en un pilar fundamental del desarrollo económico y como eje para relegitimar el régimen y sus partidos.

Claro que la fuerza y prestigio de las armas no es suficiente, se necesita algo más, el apoyo de grandes sectores de masas, el cual se logró en primer lugar con las concesiones a las mismas, expresadas en programas sociales, dadivas que el gobierno logró otorgar en gran medida gracias al éxito económico inmediato propiciado por el T-MEC. Dando paso a una política neodesarrollista que puso al Estado al frente, para fortalecerlo con el fin de administrar aquel tratado comercial,

hacer un poco menos abusiva la distribución de la riqueza social en contra de las masas a la par de que continuaban las políticas neoliberales de precarización laboral contra los trabajadores y el enriquecimiento de los grandes magnates.

Lo cual no hubiese sido posible sin el control que la 4T construyó al interior de los grandes organismos que aglutinan a esas masas en sectores consistentemente organizados, como son fundamentalmente los sindicatos, producto de la colaboración de sus direcciones. En otras palabras, el Morena implementó su propio corporativismo, desde donde movilizó a grandes contingentes que seguían no sólo el carisma del presidente, sino su discurso nacionalista, que le presentaba como defensor de los intereses nacionales.

En ese punto también están los gestos soberanistas, que permitieron poner un límite al capital imperialista y nacional, para reforzar la autoridad presidencial frente a las decisiones que toma con respecto a la economía y la política en un contexto de dependencia y de crisis del neoliberalismo. La idea era presentar tener un manejo de un discurso nacionalista para generar la idea de que México era un país libre y soberano, sin que se expresara la dependencia.

Este último elemento es muy importante, porque es una de las claves para entender el éxito de las operaciones hegemónicas del obradorismo, porque el enorme malestar que produjo este modelo económico gracias a la pobreza, desigualdad y corrupción a la que dio origen permitió a Morena y su principal líder presentarse como una alternativa no radical para este. Es decir, el conjunto de la política permitió conducir la energía de los movimientos sociales, que se manifestaron en la forma de luchas antineoliberales y en donde el caso Ayotzinapa es su gran punto de quiebre, porque puso a los partidos del régimen en un severo cuestionamiento dando paso a una situación con rasgos de crisis orgánica, así se llevó a los movimientos a las urnas para que se dejara de cuestionar al Estado y se apoyara a un gobierno con un discurso progresista que estabilizó la situación, creando un ambiente de paz social para conciliar entre las clases.

Eso es y ha sido la 4T, la cual será analizada en este capítulo para comprender los mecanismos mediante los cuales funciona su estrategia, como un populismo del

siglo XXI que se da de forma tardía en el proceso de auge económico y que, aun así, ha logrado cosechar un gran éxito productivo y político.

### 3.1 El liderazgo carismático obradorista

Ahora, en cuanto a al contexto nacional, los orígenes del movimiento encabezado por AMLO, está relacionado con el desarrollo de la izquierda mexicana que venía del movimiento de 1968 y que se fusionó con un grupo político que se separó del PRI en 1987, acusando al tricolor de hacer un viraje hacia el neoliberalismo. Aquel grupo se llamó Corriente Democrática, tenía en su dirección a Cuauhtémoc Cárdenas, a Porfirio Muñoz Ledo y el propio AMLO entre otros, encabezando a la izquierda histórica formaron el Frente Democrático Nacional (FDN), para poder competir para las elecciones presidenciales de 1988<sup>260</sup>.

En el FDN participaron partidos que anteriormente habían servido de Satélites del PRI, como lo fueron el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Frente Cardenista para la Reconstrucción Nacional (PFCRN). Además, el Partido Mexicano Socialista (PMS) que en 1987 lanzó la candidatura de Heberto Castillo el cual posteriormente declinó a favor del líder ex priista, en 1989 delegaron su registro al recién formado Partido de la Revolución Democrática (PRD)<sup>261</sup>.

El PRD es consecuencia de aglutinar diversos movimientos que tenían de referente al cardenismo como el Movimiento de Liberación Nacional, la Organización Revolucionaria Punto Crítico, la Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas, el Movimiento Al Socialismo, el Partido Liberal, el Partido de Fuerzas Progresistas, el Consejo Nacional Obrero y Campesino de México, el Grupo Poliforum, la Asamblea de Barrios, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, el Consejo Nacional Cardenista, Convergencia Democrática entre otros<sup>262</sup>.

---

<sup>260</sup> Meyer, *De la estabilidad al cambio...*, Óp. Cit., p.939

<sup>261</sup> Semo, Enrique, *Un centauro llamado PRD*, en: Francisco González Ayerdi y Francisco Reveles Sistema político mexicano, antología de lecturas, México, FCPyS-UNAM, 2007, p.228-229

<sup>262</sup> Torres Echeverría, Fernando Rodrigo, *Evaluación del populismo como estrategia de gobierno en México. el caso del gobierno de Andrés Manuel López Obrador en el Distrito Federal en el periodo 2000-2005*, tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009, p.91

Este partido fue la principal oposición de izquierda institucional hasta 2014, aquí hay que aclarar que decimos que era de izquierda en función de presentarse como defensor de causas sociales, pero siempre dentro de los marcos del Estado burgués, eso como consecuencia de la disolución de las fuerzas de izquierda clásicas para crearlo. Junto a él se formaron otros partidos de izquierda del régimen (es decir, una izquierda más en términos electorales), pero sin la fuerza del partido del sol azteca, como lo son el Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC) antes Convergencia.

Pero a pesar de su imagen y cierto influencia que logró construir a nivel nacional, no fue capaz de conseguir la victoria en el ámbito presidencial, pero se colocó muy cerca en 2006 con la candidatura de López Obrador, sin embargo, su alineación con el PRI y el Partido Acción Nacional (PAN) precipitó su desprestigio y creó las condiciones necesarias para que se fortaleciera la fuerza obradorista con la fundación del Movimiento Regeneración Nacional A. C., en 2012, y el registro de Morena como partido político en 2014<sup>263</sup>.

Pero para entender el crecimiento de estas fuerzas políticas “progresistas” es necesario tener en cuenta lo que fue el desarrollo del neoliberalismo en México, proceso contrarrevolucionario del cual ya hicimos mención en el capítulo, en donde se dio una apertura de importaciones sin regulaciones<sup>264</sup>. Lo que terminó sólo por beneficiar a las grandes empresas trasnacionales, en detrimento de la economía interna de los países dependientes.

Esta política de privatización dio origen elevados índices de carestía de la vida, saqueo, precarización laboral, violencia y corrupción, que se manifestaron e incluso se profundizaron a lo largo de los años, en sexenios como el de Ernesto Zedillo Ponce de León, Vicente Fox Quezada, Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto. Durante este periodo la clase trabajadora vio cómo disminuían sus ingresos reales, mientras que el 20% más rico del país presentó un incremento mayor al

---

<sup>263</sup> Navarrete Vela, Juan Pablo, *Morena en las elecciones de 2018: el arribo al poder*, México, Instituto Electoral del Estado de México, 2020, pp.18-19

<sup>264</sup> Cadena, Cecilia, *Administración pública y procesos políticos en México*, México, Porrúa, 2005, p.224

crecimiento promedio global de los ingresos<sup>265</sup>, creando un acelerado crecimiento de la desigualdad social.

Fue con ese programa político de medidas antipopulares que tras 12 años regresó a la presidencia en julio de 2012 el PRI, con el ex gobernador del Estado de México a la cabeza, Peña Nieto, con repetidas muestras de repudio, como lo fue el Movimiento #YoSoy132. Dicho movimiento puso sobre la mesa cuestiones claves que reflejaban la preservación por parte de los gobiernos de la “transición democrática” de estructuras autoritarias y represivas utilizadas durante décadas del viejo régimen político<sup>266</sup>.

La implementación de las reformas estructurales, producto de lo que se conoce como el Pacto por México (alianza del PRI con el PAN y el PRD para imponer sus reformas de corte patronal) fue la marca del gobierno de Peña Nieto, las más importantes fueron la Reforma energética que en esencia permitió la privatización del petróleo, la otra fue la Reforma educativa que llevó a manifestarse en grandes movilizaciones públicas a los maestros agrupados en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

En el interior del sindicato se organiza una de las corrientes sindicales de docentes más grandes de América Latina, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), que en la segunda mitad de 2013 enfrentó al gobierno porque la Reforma atentaba contra el conjunto de la educación, este último impuso a sangre y fuego sus reformas valiéndose de la represión, situación que se repitió en 2016. Durante este periodo se sumó el apoyo de los jóvenes que participaron en el 132, porque el movimiento se colocó como parteaguas entre distintos momentos de la historia de los movimientos sociales y de las culturas políticas antisistémicas en México<sup>267</sup>, como parte de lo que se conoce como “la generación indignada”.

---

<sup>265</sup> Jaramillo Molina, Máximo Ernesto, *Lo que el neoliberalismo nos dejó*, México, revista Nexos, diciembre 11, 2018, disponible en: <https://economia.nexos.com.mx/lo-que-el-neoliberalismo-nos-dejo/>

<sup>266</sup> Oprinari, Pablo, *El #YoSoy132, un nuevo despertar de la juventud* en: Moissen Sergio, *Juventud en las calles*, México, Ediciones Armas de la crítica, 2014, p.214

<sup>267</sup> Modonesi, Massimo, *México izquierdo, claroscuros de las izquierdas mexicanas 1968-2021*, México, Creative commons, 2021, p.105

El último hecho que marca el declive total de los viejos partidos neoliberales y abre paso al Morena para convertirse en el partido mayoritario en las elecciones de 2018 fue el caso Ayotzinapa, ya que la ola de protestas que se despertó en las universidades se manifestó en una serie de paros por parte de los estudiantes entre finales de septiembre y principios de diciembre del 2014, los cuales tuvieron el objetivo de presionar al gobierno y despertar la solidaridad más activa de otros sectores, que rápidamente se activaron y se volvieron muy críticos con el PRI.

El movimiento cimbró al régimen, ya que los partidos del Pacto por México se vieron duramente cuestionados porque fueron ellos los que iniciaron los procesos de militarización que desembocaron en los altísimos niveles de violencia en el país<sup>268</sup>. Creando así una situación con rasgos de crisis orgánica, pues los viejos partidos del régimen eran casi ilegítimos (sin serlo del todo).

Por eso no era casualidad que el Morena AC surgiera como organización política en este año, 2014, pues el movimiento encabezado por López Obrador creció sobre la base de esta situación con rasgos de crisis orgánica, donde la credibilidad del conjunto del régimen estaba profundamente cuestionada. Pues sus discursos providenciales y su “programa antineoliberal” empataba con las aspiraciones y la ira popular, un primer punto para entender su carisma frente a las masas.

Porque el movimiento de Ayotzinapa representó un importante quiebre simbólico al desnudar aspectos nodales del régimen político mexicano de aquel momento<sup>269</sup>. Pero ¿Cómo es que pudo lograrlo? ¿De qué instrumentos se valió AMLO y su grupo político para posicionarse frente a estas circunstancias?

La carrera de López Obrador conoció su mayor despegue en el año 2000 cuando fue jefe de Gobierno del Distrito Federal por parte del PRD, la victoria se realizó sobre Santiago Creel del PAN, en una competencia cerrada, los resultados fueron 34.5% de los votos versus 33.4%<sup>270</sup>. Fue opositor a la política de Vicente Fox,

---

<sup>268</sup> Aguilar Mora, Manuel, *El colapso de cierta izquierda*, en: Aguilar Mora, Manuel y Albertani, Claudio (coords), *La noche de Iguala y el despertar de México*, México, Juan Pablos Edición, 2015, pp.204-205.

<sup>269</sup> Modonesi, México izquierdo..., Óp. Cit., p.136

<sup>270</sup> Navarrete Vela, *Morena en las elecciones de 2018...*, Óp. Cit., p.53

situación que lo llevó al proceso de intento de desafuero en su contra y del cual salió victorioso. En 2006 compitió por primera vez en las elecciones presidenciales y perdió contra Felipe Calderón, a quien acusó de fraude por los abundantes signos del mismo y por la falta de interés del entonces Instituto Federal Electoral (IFE) de resolverlos, después de un movimiento de protesta en ese mismo año se declaró presidente legítimo.

Frente a esto, la segunda clave del carisma de AMLO y su victoria en las elecciones de 2018 fue la edificación de una estructura política de apoyo paralela al PRD, que lo desmarcara de los hechos de Ayotzinapa, dicha estructura fue el partido político que conocemos como Morena, la cual tuvo su gestación antes de la elección de 2012, producto de los choques con otros dirigentes del partido del sol azteca, como Jesús Zambrano y Jesús Ortega, también conocidos como el Grupo de los “Chuchos”. En septiembre de 2012, el ex jefe de Gobierno anunció su salida como militante del PRD, lo cual produjo una ruptura institucional con efectos de arrastre hacia su liderazgo, pues apostó a que los simpatizantes perredistas se trasladaran hacia Morena.

A esto se sumó su plan de austeridad enfocado a reducir el gasto del Gobierno en los sueldos de la alta burocracia, además de un plan anticorrupción, donde nuevamente ponía por delante la redistribución de la riqueza estatal como medio para lograr consensos, como lo hizo cuando era jefe de gobierno. Lo que se convierte en su tercer factor clave para entender su carisma.

Así, Morena A. C. se instaló en la escena política como una organización creciente y en aras de conseguir su registro como partido político, aun siendo asociación civil y autoproclamándose como movimiento, cuando su estructura se seguían los mismos pasos y acomodo de un partido político, con igual organización interna; es decir, con un presidente nacional y secretarías. En el discurso, Morena A. C. era un movimiento social organizado; pero en lo real era la plataforma política-electoral de

López Obrador para posicionar a un nuevo partido, el cual logró su registro ante el Instituto Nacional Electoral (INE) en 2014<sup>271</sup>.

Esto es importante señalarlo porque Morena se valió de la misma estrategia, cuando iniciaron movimientos que cuestionaban al neoliberalismo de una u otra manera (#YoSoy132, la Insurgencia magisterial de 2013 y 2016, el caso Ayotzinapa etc.) siempre guardaba un silencio casi cómplice para no desestabilizar al régimen. Cuando estos iban en declive, se acercaba a los sectores más proclives a simpatizar con su política, su discurso o al menos con la figura de AMLO para capitalizar el descontento en su provecho, llevándolo de las calles a las urnas, mostrándose como alguien concreto frente a las masas, lo que es el cuarto factor del carisma.

Esto fue muy notorio en las elecciones federales de 2015, las cuales constituyeron la primera prueba para el partido de López Obrador, ya que, si no rebasaba el 3%, perdería su registro; sin embargo, obtuvo un histórico 8.37%, equivalente a 3, 068 086 de votos. En comparación con otros nuevos partidos, esto fue un éxito, porque nadie en la historia electoral había conseguido tal número de votos en su primera elección, lo que le permitió tener 35 diputados en el Congreso de la Unión<sup>272</sup>.

Este escenario extraordinario se presentó también en las elecciones de 2018, donde la tercera fue la vencida para López Obrador, al triunfar frente a los candidatos de la “mafia del poder” como José Antonio Meade del PRI, y la primera alianza presidencial entre el PAN y el PRD con Ricardo Anaya. Valiéndose de la coalición Juntos Haremos Historia (JHH) integrada por Morena, Partido Encuentro Social (PES) y el PT. El PT es un partido históricamente aliado a AMLO, pues fue capaz de romper su larga alianza política con el PRD en elecciones presidenciales de aquel año para pasar al lado de Morena.

Por su parte, el PES había presentado algunas ambivalencias, ya que en 2017 había participado en alianza con el PRI por la gubernatura en el Estado de México, pero tras el declive acelerado del tricolor PES decidió aliarse con Morena en la presidencial. Lo que, por supuesto, desencadenó importantes críticas ya que el PES

---

<sup>271</sup> Ibid., p.31

<sup>272</sup> Ibid., p.31

se ubicaba más cerca de un espectro ideológico conservador, incluso de corte religioso y ligado al cristianismo protestante<sup>273</sup>.

A pesar de esas contradicciones el Morena pudo salir adelante, porque se adaptó a las condiciones de competencia política y electoral, primero porque López Obrador moderó mucho su discurso desde las elecciones de 2006 para ser más potable a sectores menos radicales, de las clases medias y empresariales. En segundo lugar, porque echó a andar los mecanismos transformistas que lo caracterizan, porque se comenzó a incluir a integrantes de los movimientos sociales antes mencionados, e incluso se apropió de los discursos de las luchas para mostrarse como una alternativa de izquierda. En tercer lugar, porque incluyó a elementos conservadores a su proyecto, como lo muestra la presencia del propio PES y de personajes que veremos más adelante, lo que es el quinto factor del carisma.

En ese sentido, la estabilidad es posible porque con el liderazgo carismático comienza a dejar que surjan otros líderes más administrativos (sin la cualidad del carisma), quienes, en su caso, hacen operativa la estructura del partido. Es decir, como hace cualquier partido electoral, va afianzando su organización sobre la base de la profesionalización de sus cuadros.

Finalmente, en las elecciones de 2015 Morena capitalizó el descontento del periodo anterior que estuvo precedido por el uso represivo del aparato de Estado y que impulsaba la indignación multitudinaria frente al agravio como acontecimiento disparador, como fue el caso Ayotzinapa. El régimen convirtió la resignada afirmación “Fue el Estado” en una poderosa inercia estabilizadora y conservadora desplegada en el proceso electoral, mediante la reconstrucción del consenso pasivo (real o simulado) desde las prácticas de gobierno<sup>274</sup>.

Las elecciones intermedias fueron concebidas en aquella ocasión como respuesta y antítesis al “Fue el Estado”, para cerrar el ciclo de movilización (con rasgos de nacional-populares) iniciado en 2011 con el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, operando mecanismos de despolitización, a través de la proliferación de

---

<sup>273</sup> Ibid, pp.39-40

<sup>274</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.154

formatos vacíos que incrementaron el grado de delegación frente a la capacidad de elección consciente e informada: nombres de candidatos en mayúsculas, carteles con caras sonrientes, palabras y actos tan ambiguas e insignificantes como fuera posible<sup>275</sup>.

En el arco de menos de doce meses, el escenario cambió de un amplio cuestionamiento antagonista a una pasivización que encorsetaba a la crítica al régimen en las instituciones estatales, de modo que después del vendaval de protestas, reaparecieron y se afirmaron fatalmente las prácticas y los recursos para relegitimar el orden político existente, borrando las acciones del Estado visto como el mero uso de la violencia. La opinión pública como operación hegemónica (de fuerza más consenso) se imponía nuevamente para reafirmar la autoridad de las instituciones<sup>276</sup>.

Lo cual, por supuesto fue relativo, porque en aquellos años el desencanto por los partidos tradicionales se volvió más profundo, al tener la población trabajadora enfrente de sí un sistema de partidos tendiente al despotismo partidocrático, con un Instituto Nacional Electoral (INE), del multipartidismo de Estado. De la percepción de esta estructura de dominación y de la mano de la denuncia de que “fue el Estado” se nutrieron e impulsaron, en ocasión de los comicios del 7 de junio, el movimiento de boicot, el anulismo y el abstencionismo de izquierda, distintas expresiones de un mismo rechazo<sup>277</sup>.

El régimen cerró filas en defensa del valor democrático de estas elecciones intermedias que agregó intereses distintos, pero cuya convergencia no deja de dar cuenta y de sostenerse sobre un piso común, un acuerdo básico de principio, la defensa estratégica del orden político y su mecanismo fundamental de reproducción, las elecciones<sup>278</sup>. En ese sentido Morena, como parte de este régimen no rompió dicho pacto, por eso no fue gratuito que ganara presentándose como el único partido de oposición, que defendía su perfil y su vocación alter-

---

<sup>275</sup> Ídem.

<sup>276</sup> Ídem.

<sup>277</sup> Ibid., pp.156

<sup>278</sup> Ibid., p.157

estatalista: su apuesta por disputar el poder estatal fue a partir del respeto y la aceptación táctica de las reglas del juego electoral, sobre la base de poner la figura de AMLO como encarnación de este proyecto, lo cual es la sexta clave del carisma.

Lo que nos muestra que la estrategia populista de “izquierda” busca establecer un nuevo pacto de dominación con la clase social en el poder, pero nunca va a buscar romper con ella, porque lo que se plantea es tanto un discurso como una forma “distinta” de administrar los recursos del país, en realidad es una modalidad diferente de operar en los marcos de la sociedad capitalista. Por lo que su derrumbe jamás va a estar dentro de sus planes, por más que alguno de ellos utilice retórica de cambio, ya que eso implica una apropiación ideológica que refuerza la figura del dirigente máximo mostrándolo como el que puede plantear un nuevo proyecto de nación, a pesar de no romper con la sociedad burguesa.

Pero para comprender este proceso hasta el final, hay que asimilar un poco de la trayectoria de AMLO, no por él como persona, sino como la expresión de un proyecto, de un partido, de su estrategia y de la dirección política que lleva adelante. El señor López nació el 13 de noviembre de 1953 en Villa Tepetitán, municipio de Macuspana, Tabasco, sus padres fueron Andrés López y Manuela Obrador, eran comerciantes y trabajaban duro para sostener a su primogénito Andrés Manuel y a cinco hijos más; estudió en la escuela Marcos Becerra, la única del pueblo y por la tarde ayudaba a sus padres en la tienda La Pasadita<sup>279</sup>.

A mediados de los sesenta la familia se mudó a Villahermosa, donde instaló la tienda de ropa y zapatos Novedades Andrés, en esta ciudad AMLO cursó secundaria y preparatoria y a los 19 años se fue a la Ciudad de México, para estudiar Ciencias Políticas y Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, donde concluyó sus estudios en 1976. En ese mismo año se afilió al PRI para colaborar en la campaña del poeta Carlos Pellicer al senado de la República, en representación del estado de Tabasco.

---

<sup>279</sup> Guzmán Armando, Rosalía Vergara, *AMLO: vocación de resistencia*, México, Proceso, viernes 30 de marzo de 2012, disponible en: <https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2012/3/30/amlo-vocacion-de-resistencia-100733.html>

Otro personaje con importante peso en la trayectoria política de López Obrador fue su maestro universitario Enrique González Pedrero (senador, gobernador de Tabasco, secretario general del PRI, director del Instituto de Capacitación Política de ese partido). En 1977 AMLO regresó a Tabasco cuando el entonces gobernador Leandro Rovirosa Wade lo hizo director de Estudios Sectoriales de la Secretaría de Promoción Estatal. Después estuvo al frente del Centro Coordinador Indigenista Chontal de Nacajuca y fue delegado del Instituto Nacional Indigenista (cargo que ocupó hasta 1982) y colaboró con la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados, junto con ello tuvo una trayectoria académica en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) donde dio clases<sup>280</sup>,

Digámoslo así, esas vivencias por provenir de un origen relativamente humilde, se convierte en la sexta clave del carisma, porque expresa una cierta comprensión de las aspiraciones de la clase trabajadora y sectores populares, ya que permite asimilar su lenguaje, sus lógicas y parte de sus sentimientos al discurso oficial. Es decir, le permite saber presentarse ante sectores de masas con las cualidades el hombre común, de un hombre del pueblo.

Regresando a la trayectoria de AMLO, en la década de 1980 tuvo diversos puestos dentro de su curriculum político, pero destaca su paso por el FDN tras el fraude contra Cárdenas Solórzano y ser parte de la fundación del PRD, también destaca su candidatura a gobernador de Tabasco en 1994 y aunque perdió se mantuvo en la escena política estatal y fue el líder local en el Éxodo por la Democracia. En medio de la ya notoria decadencia del PRI, AMLO se volvió cercano a Cárdenas y al segundo presidente nacional del PRD, Porfirio Muñoz Ledo, gracias al apoyo de estos dos dirigentes ganó en 1996 la presidencia nacional del partido del sol azteca<sup>281</sup>.

Una de las cosas más importantes de la gestión obradorista en el PRD fue la tendencia a postular candidatos externos, en su mayoría provenientes del PRI, lo

---

<sup>280</sup> Ibid.

<sup>281</sup> Navarrete Vela, *Morena en las elecciones de 2018...*, Óp. Cit., p.51

que expresaba un liderazgo que abrazaba el pragmatismo para incrementar la votación o incluso para pelear una victoria. Lo que significó el aumento considerable de votación en algunas regiones del país y la victoria de algunas gubernaturas, cosa que fue altamente rentable electoralmente para el partido.

Fue así como, durante la presidencia obradorista se ganaron gubernaturas en: Zacatecas, con Ricardo Monreal (1998); Tlaxcala, con Alfonso Sánchez Anaya (1999); Baja California Sur, con Leonel Cota Montaña (1999), posterior a esa presidencia fue como ya hemos dicho, jefe de gobierno. Cuando ejerció ese puesto, López Obrador logró imponer su propia agenda mediante su estrategia populista, aplicada tanto en planes y programas sociales como en la cobertura de los medios con sus conferencias matutinas.

Sin embargo, eso no le alcanzó para ganar las elecciones de 2006 ni de 2012, porque en esos momentos no resultaba potable para la mayor parte de los sectores que componían al régimen, es por eso que la campaña de 2018 se construyó en torno a eso, de moderar enormemente sus consignas contra el orden establecido, aunque sin dejar sus rasgos fundamentales, el uso del liderazgo carismático y el de los discursos polarizantes.

Pero ¿Cómo logró el Morena sortear las contradicciones de presentarse como de izquierda teniendo tantas figuras del viejo régimen entre sus filas? Tras los eventos que proceden a la elección de 2018, Morena fue construyendo una nueva hegemonía presentándose como la única alternativa de izquierda para enfrentar a la derecha representada por el PRI, PAN, PRD y sus candidatos “independientes” como Jaime Rodríguez Calderón “el Bronco” (que provenía del PRI) y Margarita Zavala (esposa del expresidente Calderón del PAN), lo que representa la séptima clave del carisma.

Por el otro, se mostró como viable, pues la precandidata independiente María de Jesús Patricio Martínez (Marichuy), integrante del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), no consiguió rebasar el antidemocrático requisito de firmas requeridas para competir (pues sólo tuvo 866 593 firmas válidas), distribuidas en por lo menos 17 entidades federativas y 1% de la lista nominal nacional. Ya que el

INE impuso esas medidas como medio para aparentar democracia, pero hay que recordar que los pueblos indígenas y otros sectores, en sus carencias materiales y pobreza no tienen los recursos que los políticos del régimen poseen para sortear esas trabas<sup>282</sup>.

Frente a dicho escenario la coalición Juntos Haremos Historia obtuvo el 53.19% de los votos en todo el país, donde Morena captó 44.49%, en ambos casos fueron muy favorables e históricos<sup>283</sup>. Así, el partido encabezado por AMLO aplastó a sus adversarios en términos electorales, pues con su estrategia logró una correlación de fuerzas muy superior a la oposición de derecha, con lo que logró cerrar el proceso de crisis orgánica, pues las masas volvieron a creer en la institucionalidad del Estado mexicano.

Otro factor que contribuyó a la victoria electoral y que es la octava clave del carisma, es la “austeridad republicana” practicada desde que era jefe de gobierno e inspirada, según las palabras del fundador del Morena en el mejor presidente que haya tenido México, Benito Juárez. Así es como se presenta como algo diferente ante la población trabajadora, algo que es contrario a los viejos partidos neoliberales.

Por ejemplo, un nuevo cambio encaminado a mejorar su imagen y presentarse como un “austero republicano” fue dejar de usar el avión presidencial (un Boeing 787-8) y comenzar a viajar en aviones comerciales. Aquí cabe señalar que el uso del avión presidencial era un gasto muy suntuoso, pues fue modificado para que fuera un palacio volador cuyo costo total era de 218 millones de dólares (equivalente a 4142 millones de pesos al tipo de cambio de 19 pesos por dólar), definitivamente no era nada conveniente utilizarlo ya que resultaba una ofensa ante la población trabajadora empobrecida.

Como parte de su estrategia de comunicación, López Obrador comenzó a trasladarse en un auto Jetta austero para viajes cortos, y para recorridos largos, en una camioneta Suburban, lo que lo aproximaba a sus simpatizantes que eran muchos, quienes se acercan al mandatario en los aeropuertos, casetas de cobro,

---

<sup>282</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.188

<sup>283</sup> Navarrete Vela, *Morena en las elecciones de 2018...*, Óp. Cit., p.90

en gasolineras y hasta en tiendas de conveniencia. Por otra parte, para seguir despertando simpatías cumplió con la promesa de campaña de no vivir en la residencia oficial de Los Pinos y despachar en Palacio Nacional “como Benito Juárez”, convirtiendo a la antes residencia oficial de Los Pinos en un museo de acceso libre<sup>284</sup>.

Por lo que AMLO y su partido, colocan a la corrupción como el factor sistémico, como causa y no como consecuencia de las relaciones y los (des)equilibrios de poder y de las desigualdades sociales. Por lo que para nada se acerca a los postulados de Marx, sin embargo, algunos de sus funcionarios (como Marx Arriaga) hablan de las ideas de él y de Lenin, sin embargo, realmente no existe ninguna coincidencia en la vía de los hechos, por más que en el discurso se intenten apropiarse de su prestigio, como mecanismos de legitimación para el gobierno.

Lo que termina por traducirse en conflictos por los consensos del régimen, por ejemplo, a lo largo de 2023 se desarrolló un choque, pero en el terreno educativo, ya que organizaciones de la derecha como la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) criticaron el material de libros escolares. Al publicarse obras como *Un libro sin recetas para la maestra y el maestro*, el cual ha sido atacado duramente por la derecha por recomendarle a los maestros la lectura de *El capital* de Marx y el *¿Qué hacer?* De Lenin, junto con libros de texto para los estudiantes que contienen lenguaje inclusivo y hablan de la lucha de clases.

Así, entre julio y agosto de 2023 la UNPF tramitó un amparo ante la SCJN para impedir la distribución de aquellos materiales, incluso estos opositores de derecha orquestaron una campaña televisiva transmitida en Televisión Azteca (propiedad de Ricardo Salinas Pliego) en contra de su publicación. La nota fue dada por uno de sus voceros históricos, Javier Alatorre, quien desde las cámaras lanzó su consigna, un rabioso rechazo al “virus comunista”, a la educación comunista, a marxismo y a cualquiera de sus exponentes, argumentando que están en contra de la libertad y a favor del autoritarismo. Siendo que hablar de marxismo, comunismo y emancipación no reflejan más que los mecanismos de apropiación ideológica relacionados con el

---

<sup>284</sup> Ibid., p.270

transformismo de la 4T para conquistar legitimidad, aunque realmente no tengan mucho que ver con esas ideas.

Además, el propio AMLO ha dejado claro su postura al respecto (...) *cuando nosotros estudiábamos la universidad (...) se hablaba mucho en las clases -y en las clases se enseñaba- que se acumulaba el capital porque se producía la explotación del trabajador, porque el dueño de los medios de producción, el burgués se quedaba con la plusvalía (...) Eso fue lo que se enseñó durante mucho tiempo y es una teoría válida, pero que no aplica del todo en el caso de México, porque en nuestro país no se dio necesariamente por la explotación del burgués (...) la acumulación de capital en México se dio por la corrupción*<sup>285</sup>.

Por lo que esta operación hegemónica que trata de apropiarse ideológicamente de discursos de izquierda es parte de la novena clave del carisma, el mostrar a la 4T como muy radical y transformadora por abajo frente a las masas, pero por arriba en la cuestión mediática y en la figura de AMLO, distanciarse de esas ideas para establecer el equilibrio entre las clases.

Por su parte los partidos de oposición arrastran una crisis de legitimidad de la que aún no logran recuperarse, la cual se manifestó con toda su intensidad en las elecciones de 2018 (aunque venía gestándose en los años previos, particularmente, a partir de las movilizaciones por Ayotzinapa) y en las de 2024 menos. Esto, mientras el Morena tuvo su crecimiento electoral capitalizando a su favor dicha crisis, con la excepción de la CDMX en 2021 (después recuperada), ganando la mayoría de los estados en disputa, reflejo de la fortaleza y popularidad que todavía mantenía el presidente, a pesar de sus políticas que están lejos de resolver las reales demandas obreras y populares<sup>286</sup>, a lo cual se agregó el triunfo electoral en

---

<sup>285</sup> Presidencia de la República, Versión estenográfica. Conferencia de prensa del presidente Andrés Manuel López Obrador del 12 de febrero de 2021, disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-12-de-febrero-de-2021?idom=es%3E>.

<sup>286</sup> Oprinari, Pablo, México polarizado: Debates sobre la democracia y el autoritarismo, Suplemento de Ideas de Izquierda, 12 de marzo de 2023, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Mexico-polarizado-Debates-sobre-la-democracia-y-el-autoritarismo>

el Estado de México en 2023, lo que reforzó su posición rumbo a la carrera presidencial.

Esto a razón de que, más allá de la retórica oficialista, en las políticas de la administración actual se ve mucho de continuidad con el pasado, sólo tomemos como ejemplo la militarización del país, la precarización laboral y la subordinación económica al imperialismo estadounidense. Elementos que la oposición de derecha en su mayoría no cuestiona, porque ellos fueron los primeros en aplicar estas medidas proempresariales.

### 3.2 La polarización discursiva de la 4T: El pueblo sabio vs los conservadores

López Obrador comenzó a afinar el discurso pueblo-oligarquía desde su enfrentamiento con el gobierno de Fox, cuando era jefe de gobierno del entonces Distrito Federal, por los intentos de desafuero en su contra para dejarlo fuera de la carrera presidencial del 2006. Fue en ese contexto que declaró en uno de sus libros de 2004: *“Un nuevo proyecto de nación debe proponer una alternativa capaz de aprovechar la globalización y no sólo padecerla (...) Todo se inclina a favorecer a los grandes actores económicos transnacionales y a debilitar a los medianos y pequeños actores internos. El libre flujo de capitales, productos, ganancias, información y servicios erosiona las soberanías nacionales (...) Hace falta también el crecimiento sostenible de la economía, la generación de empleos y la mejora de la calidad de vida de la gente”*<sup>287</sup>.

Años después, en 2011 afinó esas declaraciones con el mote que acuñó para sus adversarios, la “mafia del poder”, adjetivo en el que incluía a los políticos y empresarios antagonistas suyos, de los que dijo que: *“Salinas es el jefe de este grupo. Son 16 multimillonarios. En su mayoría todo lo que tienen se lo deben a Salinas. Antes de Salinas no pintaban y ahora aparecen en la lista de la revista*

---

<sup>287</sup> López Obrador, Andrés Manuel, *Un proyecto alternativo de nación, Hacia un cambio verdadero*, México, Editorial Grijalbo, 2004, pp. 29-30.

*Forbes entre los hombres más ricos del mundo. (Son) 16 multimillonarios, 11 políticos corruptos del PRI y del PAN y tres tecnócratas*<sup>288</sup>

Dentro de esta mafia incluyó a importantes empresarios como Carlos Slim, accionista mayoritario de Telmex, Roberto Hernández, presidente de Banamex, y Claudio X. González, presidente de Kimberly-Clark México. Además de miembros de la casta política mexicana como Carlos Salinas de Gortari, Elba Esther Gordillo (dirigente histórica de la burocracia sindical priista del SNTE), Vicente Fox y a los también priistas Manlio Fabio Beltrones y Enrique Peña Nieto. Estas declaraciones estuvieron hechas en el contexto electoral de las elecciones presidenciales de 2012, en las que se planteó competir<sup>289</sup>.

Si bien no pudo ganar aquellas elecciones, estuvo los siguientes seis años haciendo política, además, señaló las trampas de las que se valió el PRI para ganar en 2012, como el famoso caso de las tarjetas Monex con las cuales hubo compra del voto, este acto le permitió ganar simpatía entre un amplio sector de jóvenes que eran parte del #YoSoy132. En donde su discurso polarizante del pueblo bueno contra la “mafia del poder” encontró una amplia capa de simpatizantes.

Todo esto se potenció con la posterior crisis de la izquierda institucional en aquellos años (2014), caracterizada por un lado por el desprestigio del PRD y por el otro, por la falta de un proyecto a antagonista y antisistémico de las organizaciones independientes del Estado, que diera paso a un actor sociopolítico plural pero articulado, surgido de este ciclo de movilización pero que se mantuviera en el tiempo. Fue así que, Morena avanzó en su proyecto político a pesar de que, en sus elementos ideológicos fundamentales, en particular el institucionalismo como marco y horizonte político no era muy diferente al del partido del sol azteca, lo que implicó no romper con la lógica de una revolución democrática acotada a los marcos institucionales<sup>290</sup>.

---

<sup>288</sup> CNNExpansión, La ‘mafia del poder’, según AMLO, Expansión, lun 07 noviembre 2011, disponible en: <https://expansion.mx/economia/2011/11/04/la-mafia-del-poder-segun-amlo>

<sup>289</sup> Ídem.

<sup>290</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.148

Fue por eso por lo que, una vez en la presidencia, uno de los elementos más importantes fue retomar las conferencias matutinas, que fueron conocidas como “las mañaneras”, para informar sobre la agenda del presidente y la apertura para que le pregunten sobre temas específicos, hecha para poder responder de inmediato a cualquier situación que se presente. Esta táctica se implementó cuando era jefe de Gobierno del Distrito Federal en el periodo 2001-2005; las conferencias comenzaban a las 6:00 horas<sup>291</sup>, de la misma manera que ocurrió durante todo el sexenio.

Las “mañaneras” son un potente mecanismo de hegemonía, pues desde ellas se marcan los temas prioritarios de la agenda pública, se ofrecen cifras oficiales, se presentan las políticas de gobierno, se presentan los funcionarios a establecer contacto con el público a partir de la interacción con la prensa, y es desde donde se enfrenta a los adversarios pertenecientes a la “oligarquía” o también llamados “conservadores”. Pero también son un instrumento desde donde se golpea a los adversarios que no necesariamente pertenecen a la derecha, se descalifica a periodistas, se señala a opositores políticos y se tilda de conservador a todo aquel que critique al gobierno (lo sea o no lo sea).

Eso lo dejó muy claro en su cuarto informe de gobierno (de hecho, sus informes de gobierno fueron una compilación de varias de sus conferencias matutinas), cuando dijo que en México: *“ya no domina la oligarquía sino existe un gobierno democrático, cuya prioridad son los pobres, la corrupción no se tolera ni hay impunidad para nadie. Se acabaron los privilegios fiscales”* ... *“Les confieso que ahora poseo más aplomo y serenidad que antes, ha crecido aún más, sin duda mi respeto y el amor al pueblo creó con racionalidad y optimismo, que triunfará la cuarta transformación de México”* Agradeció a quienes han participado en *“en esta odisea en pos de la felicidad del pueblo”*<sup>292</sup>.

---

<sup>291</sup> Navarrete Vela, *Morena en las elecciones de 2018...*, Óp. Cit., p.269

<sup>292</sup> Urrutia, Alonso, y Emir Olivares, Ya no domina la oligarquía; existe un gobierno democrático: López Obrador, La Jornada, 1ro de septiembre de 2022, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/09/01/politica/amlo-en-informe-no-domina-la-oligarquia-existe-gobierno-democratico/>

Otros de los elementos que componen este estilo personal de gobernar de AMLO han sido aquellos que los acerquen al “pueblo” como el rechazo a usar a los miembros del Estado Mayor Presidencial para su cuidado personal, utilizando en su lugar un grupo especial de la Sedena para su protección. Recortando los excesivos costos del mantenimiento del cuerpo especializado en custodiar al presidente, por lo que se subastaron vehículos y otros gastos suntuosos.

El discurso obradorista tiene, desde 2006, un tinte plebeyo y antioligárquico: se construye sobre la relación líder-pueblo y la fórmula “sólo el pueblo puede salvar al pueblo”. Al mismo tiempo, tanto Morena como la campaña fueron contruidos alrededor de la centralidad y la dirección incuestionable de AMLO, una personalización que llegó al extremo de llamar AMLOfest al acto de cierre de campaña, y de usar el acrónimo AMLO como una marca (#AMLOmanía, AMLOvers, amilistas etc.).

Sin embargo, junto al pueblo obradorista y a su dirigente, están otros grupos con creencias y prácticas muy diversas entre sí: los dirigentes de Morena y de los partidos aliados (PT, el PVEM y el ya desaparecido PES) junto con la fauna de grupos de priistas, perredistas y panistas quienes de forma oportunista cambiaron de bando a último momento. También hay vastas franjas de clases medias conservadoras, así como sectores empresariales a los cuales AMLO dedicó especial atención en la campaña en el afán de desactivar su animadversión y para poder contar con su colaboración a la hora de tomar posesión del cargo<sup>293</sup>.

En la sociedad capitalista, estas clases medias son un importante factor de contención social, así, el esquema populista fue aplicado en toda la línea, usando el “juntos” y revueltos demuestra ser una abigarrada articulación de un vacío que sólo pudo llenar la ambigüedad discursiva, los significados vacíos que contribuyen a los discursos polarizantes.

Pero esa polarización a la vez busca la no confrontación entre las clases, sino la conciliación como objetivo estratégico, lo que podemos ver expresado en uno de los

---

<sup>293</sup> Modonesi, México izquierdo..., Óp. Cit., p.197

libros del presidente, cuando habla que en su proyecto económico se defiende al 70% de la población, que es la más empobrecida y es donde están los trabajadores y los de abajo, pero: *“También estamos persuadidos de que un gobierno democrático, aun cuando por justicia debe dale preferencia a los más necesitados, tiene la obligación de procurar el bienestar de todas las personas; de modo que es necesario aclarar lo que estamos haciendo por el restante 30% de las familias que se ubican en la clase media y media alta, hasta las personas de mayores ingresos del país”*<sup>294</sup>.

Esta red de alianzas variables, se sostuvo también valiéndose de la tradición y la cultura del estatalismo y del presidencialismo mexicano que, no fue cuestionado ni durante la campaña ni lo ha sido durante el presente momento obradorista por parte de los promotores de la 4T. Dichos instrumentos se utilizan para guardar los equilibrios entre la retórica progresista del régimen y su política económica que oscila entre una sustancial continuidad del modelo neoliberal, condimentada con dosis limitadas de regulación estatal y de redistribución hacia los sectores más vulnerables.

Al respecto, AMLO deja ver a sus empresarios favoritos: *“Ciertamente, no todos son lo mismo y no a todos se les puede meter en el mismo costal. Me consta que en el terreno político Carlos Slim [Grupo Carso], Alberto Baillères [Grupo Bal], German Larrea [Grupo México] o Ricardo Salinas [Grupo Salinas] respetan la investidura presidencial, no se apasionan tanto por lo electoral y aunque no estén de acuerdo con nosotros, actúan con prudencia”*<sup>295</sup>. Lo cual muestra lo enormemente ambiguo que es el concepto de “pueblo” y la forma en que puede ser usado para la conciliación de clases, identificando a los enemigos del ayer y poniéndolos como amigos hoy cuando son necesarios los arreglos entre sectores burgueses, como es el caso de Carlos Slim, ex mafia del poder.

Los contornos de la 4T están delineados por un discurso de rescate de la tradición desarrollista, donde destaque de nuevo el papel del Estado como rector de la

---

<sup>294</sup> López Obrador, Andrés Manuel, A mitad del camino, México, Editorial Planeta, 2021, p.65

<sup>295</sup> Ibid., p.230

economía y de la vida pública, sin que en su esquema dejen de ser fundamentales la inversión privada (tanto nacional como extranjera), así lo muestra cuando AMLO dice que: (...) *nuestro modelo no sólo significa bienestar para la paz y tranquilidad de todos los mexicanos; también ofrece al 30% de la población con mejores condiciones económicas la posibilidad de hacer negocios, obtener ganancias lícitas y progresar sin trabas o ataduras*<sup>296</sup>.

Cómo todo buen gobierno de su tipo, que busca apoyarse en amplios sectores para tener mejores márgenes de maniobra frente al imperialismo, sin romper con la dependencia y, de hecho, profundizándola, los líderes del Morena son guardianes de la dinámica capitalista, ya que, al llegar al poder, se le garantizó a la gran burguesía expresamente, que el cambio se realizaría en plena continuidad y defendiendo las inversiones. Eso explicaría el porqué de la disminución de la pobreza está relacionado con el aumento de la desigualdad social, como lo muestran los datos de Oxfam.

Por ejemplo, personajes como Slim y Larrea, los dos hombres más ricos de México y de América Latina, han visto crecer su fortuna en 70% desde 2020, su fortuna creció 58 y 125%, respectivamente, desde la pandemia equivale al de 334 millones de pesos mexicanos. Mientras que la población se redujo, pasando de 41.9 a 36.3% en pobreza multidimensional y en el incremento real de 65.2% en el salario mínimo hasta 2022<sup>297</sup>, cosa que deja ver que la 4T, no ha dejado de garantizarle sus ganancias a los más ricos pero tratando de usar los recursos del Estado para lograr un equilibrio entre clases, lo que nos muestra que los discursos polarizantes sirven para disciplinar al empresariado a las directrices del poder político.

Por otro lado, la narrativa pueblo-oligarquía (más la política social) sirve para no dejar ver que a la 4T no llegó tan favorecida por un ascenso del ciclo económico como la década del 2000, teniendo enfrente de sí grandes obstáculos para desplegar su proyecto “antineoliberal” ya que, al margen de las intenciones, pesa

---

<sup>296</sup> Ibid., p.66

<sup>297</sup> Villanueva, Dora, *Creció 70% riqueza de Slim y Larrea; en contraste, millones de pobres: Oxfam*, La jornada, 23 de enero de 2024, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/01/23/economia/crecio-70-riqueza-de-slim-y-larrea-en-contraste-millones-de-pobres-oxfam-9413>

su carácter tardío en una coyuntura que, como lo admitió el mismo AMLO, no es el más económicamente favorable.

Por otra parte, como expresa Massimo Modonessi: *“El proceso es tardío también en la medida en que la llegada al gobierno no corresponde a un ciclo de movilización antineoliberal como en el primer quinquenio del 2000, sino a un mero repudio generalizado hacia las élites partidarias gobernantes al cual sólo eventual y puntualmente corresponden dinámicas de protesta y de organización social”*<sup>298</sup>. Lo que quiere decir que, en Morena, lo nacional-popular y lo plebeyo quedaron vaciados de sus contenidos izquierdistas a nivel programático, ideológico y, en particular, organizacional, ya que se trata de un partido que tiende a regirse por una lógica vertical acorde con la cultura caudillista-presidencialista<sup>299</sup>.

Para sostener este esquema AMLO aprovechó el momento más limitadamente favorable que otorga el T-MEC, para impulsar su hegemonía con la generación de consenso interclasista, tanto en relación con sus aliados como con sus adversarios, valiéndose la apropiación ideológica que en primera instancia evoca otras experiencias históricas (la independencia, la reforma y la revolución). De esa manera se apropia de símbolos y personajes como Zapata, Flores Magón y Francisco Villa entre otros para formular una narrativa de legitimación, al estilo de la vieja tradición de la cultura política priista, que no dejó de expandirse y reproducirse en las oposiciones de izquierda y de derecha que la rodearon<sup>300</sup>.

Lo que refleja el estado de la polarización existente en México alentada por los partidos neoliberales y el presidente tienen como objetivo presentar que existen sólo dos opciones y no más que eso, pues lo que buscan es recrear en la conciencia popular la idea de que en el escenario político nacional sólo están estos dos campos antagónicos, que se definen desde donde se miren. Uno supuestamente progresista y popular, frente a otro conservador y neoliberal, según el oficialismo. O uno defensor de la libre empresa y de las instituciones democráticas (como el INE),

---

<sup>298</sup> Modonessi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.200

<sup>299</sup> Ídem.

<sup>300</sup> Ídem.

frente al autoritarismo populista de AMLO, según la oposición que si bien es heterogénea se unifica por su odio contra la figura de López Obrador y sus políticas.

Pero en el fondo se trata de una disputa por espacios de poder entre distintos representantes de la clase dominante por la hegemonía y la dirección política del país, por lo que AMLO se ha mantenido impulsando reformas de diversa índole que ha presentado como parte de la “transformación” de la nación y favorables al interés nacional y popular (aunque no necesariamente lo son). Tales como la reforma educativa, laboral, eléctrica, la inclusión de los programas sociales como derechos humanos, el aumento del salario mínimo y los días de vacaciones, o la reforma del INE.

### 3.3 El gobierno de AMLO y sus rasgos bonapartistas

En su proyecto de gobierno, AMLO se convirtió en ese gran árbitro que mediaba entre las grandes figuras dentro de Morena como Claudia Sheinbaum, Marcelo Ebrard, Ricardo Monreal, Mario Delgado quienes nunca ocultaron sus aspiraciones presidenciales y de poder, ya que por sí solos cada uno poseía un amplio capital político que les daba mucha fuerza electoral. De modo que sin la presencia y mediación del líder carismático las aspiraciones de esas grandes figuras hubieran reventado al Morena por dentro, peleándose entre ellos anteponiendo su propio derecho de dirigir, por sentirse lo suficientemente fuertes.

Porque hay que recordar que el populismo es un fenómeno en donde el líder es utilizado como un factor que propicia el equilibrio entre las fuerzas sociales esencialmente contradictorias, tratando de conciliar esas fuerzas. Esta capacidad de arbitrar y poner en orden a diversas corrientes políticas dentro del partido se trasladó al régimen político, lo que es uno de los pilares fundamentales del bonapartismo, lo cual se constituye en el momento en que esa figura carismática se apodera de la maquinaria de Estado para imponer su autoridad sobre el resto de la sociedad.

Pero aclaremos un punto, el puro carisma no es suficiente para mantener la estabilidad política, requiere también de un proceso de institucionalización, de

organización política y de rituales propios, es decir de la construcción de un partido político, en el que el mando se comparta en cierta medida con los líderes administrativos, pero, sobre todo, un partido debe generar a sus militantes y sus cuadros dirigentes. La función primordial de estos dirigentes es ser organizadores de su partido y de su clase, así como generadores de discursos articuladores de demandas o cadenas equivalenciales, que presten legitimidad a su ejercicio del poder

En miras a la elección presidencial de 2012, López Obrador implementó tácticas que le ayudarían a combatir la imagen de autoritario, dejó de enfrentarse con el presidente Felipe Calderón, y de forma simbólica su discurso se concentró en lo que denominó República Amorosa. Por otra parte, puso de nuevo en juego el pragmatismo con el que administró al PRD, lo cual se acentuó rumbo a las elecciones de 2018, lo que reflejaba el uso transformista de su política al absorber a dirigentes de grupos adversarios como parte de una operación hegemónica.

Por ejemplo, en 2017 llegaron a Morena personajes panistas que eran todo un emblema de la extrema derecha, como Manuel Espino y Germán Martínez, detractores en su momento del tabasqueño, que después pasaron a arropar su candidatura, pasándose del lado del “pueblo”. La campaña fue coordinada por políticos experimentados, conformándose con la combinación de juventud y capacidad de negociación, aunque, en muchos casos, nada tenían que ver con la izquierda. Entre los integrantes estaban Alfonso Romo (contacto con el empresariado) y Tatiana Clouthier (que provenía del PAN), a los que se sumaron mujeres destacadas como Yeidckol Polevnsky, Olga Sánchez Cordero, Luisa María Alcalde, entre otras<sup>301</sup>.

Otros personajes cercanos a AMLO que después pasarían a ser parte del gabinete fueron Esteban Moctezuma, Miguel Torruco, Graciela Márquez, Héctor Vasconcelos y Rocío Nahle. Algunos muy importantes serían candidatos a diputados federales como Mario Delgado (quien después sería presidente de Morena), Porfirio Muñoz Ledo (que en los siguientes años se convirtió en crítico de AMLO hasta su muerte

---

<sup>301</sup> Navarrete Vela, *Morena en las elecciones de 2018...*, Óp. Cit., p.58

el 9 de julio de 2023) y Dolores Padierna; y estaban otros, en el Senado personajes como Martí Batres, quienes después de la victoria serían los principales negociadores y coordinadores parlamentarios, en el caso de Batres terminó siendo la mano derecha de Claudia Sheinbaum en la jefatura de gobierno de la CDMX.

Otros personajes que se integraron a la campaña fueron Alfonso Durazo, Audomaro Martínez Zapata y Alejandro Gertz Manero en la Fiscalía General de la República<sup>302</sup>, de muchos de estos personajes es muy dudoso que sean de izquierda, por ejemplo este último, el fiscal Gertz Manero es un ex funcionario priista, millonario y operador de la “guerra sucia” de la década del setenta en México. Fue en esencia uno de los encargados del régimen del Revolucionario Institucional de perseguir y destruir físicamente a los disidentes comunistas<sup>303</sup>.

Este tipo de personajes convivían en el mismo partido con activistas de origen plebeyo que escalaron desde las bases levantando consignas que buscaban el bienestar social, fue el caso de Pedro Carrizales “el Mjis”, su trayectoria consistió en hacer trabajo comunitario para rehabilitar jóvenes del mundo de las drogas y la violencia en municipios de San Luis Potosí desde 2011. En realidad, la incorporación de este tipo de activistas al Morena, como puede ser también el caso de Nestora Salgado (ex-comandante de la policía comunitaria de la CRAC-PC de Olinalá, en el Estado de Guerrero, en México), junto a élites políticas tradicionales se entiende mejor si se mira desde la óptica del gran mediador del poder político, que se legitima a partir de este tipo de asimilaciones.

Estas operaciones hegemónicas transformistas se concentraron en jugar con la mediación entre diversas clases y sectores que son valorados en relación con su peso social específico, político y económico, en aras de mantener el equilibrio interclasista y la gobernabilidad, pues ya hemos dicho, el máximo objetivo de este gobierno fue la conciliación de clases, por lo que su relación con determinados

---

<sup>302</sup>Ibid., p.64

<sup>303</sup> Castillo, Oscar, *Alejandro Gertz Manero, coordinador de la guerra sucia, millonario evasor de impuestos*, La Izquierda Diario, martes 12 de octubre de 2021, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Alejandro-Gertz-Manero-coordino-la-guerra-sucia-millonario-evasor-de-impuestos>

sectores del empresariado dio un giro de 180° al iniciar su gestión. Por ejemplo, el ya mencionado Carlos Slim, con quien adquirió importantes compromisos para el cuidado de las inversiones de su gran empresa, Grupo Carso, entre las que están el Tren Maya, venta de gas, telefonía entre otras.

En cuanto a la cuestión democrática, contradictoriamente a las expectativas de un gran cambio, esta se reduce a un esquema plebiscitario bonapartista ligado a la figura del líder máximo que convoca a opinar sobre la continuidad de su mandato u otros temas emergentes. En donde el culto a las encuestas en el interior de Morena, tanto las que sirvieron para seleccionar a los candidatos como las que sostuvieron el triunfalismo de la campaña, son parte de un nuevo estilo de gobierno, en el cual el pueblo es asimilado a la “opinión pública”<sup>304</sup>, al menos así fue durante los primeros cuatro años de gobierno.

Esta “opinión pública” intenta sostenerse con la idea de la cruzada contra la corrupción, el fin del neoliberalismo, el rescate de la soberanía energética y alimentaria, la extensión de becas y subsidios, el aumento de los bajos salarios y las oportunidades educativas y laborales, el “respeto a la naturaleza”, sintetizada en la frase “Primero los pobres y por el bien de todos”<sup>305</sup>. La cual es utilizada por AMLO desde la campaña de 2006, como una forma de crear esa mística de la defensa de un proyecto nacionalista, pero ¿Qué tan lo es en realidad?

En nuestro país, las reformas pasaron por el tamiz de formas ambiguas y contradictorias de reajuste político que han sido caracterizadas como bonapartistas, populistas o de revolución pasiva. En ese sentido, el Morena se vale del discurso reformista desarrollista nacional-popular que une al PRM de la década de 1930, a la izquierda del PRI que se extendió entre finales de la década de 1950 hasta los años 70 y al PRD de la década de 1990<sup>306</sup>.

Por ejemplo, en su libro *Hacia una economía moral*, AMLO sostiene que: “*El programa [de gobierno de la 4T] contiene una amplia y detallada propuesta*

---

<sup>304</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.202

<sup>305</sup> Ídem.

<sup>306</sup> Ídem.

*económica y social en la que se equilibran la libertad y la prosperidad, se postula el respeto al derecho de propiedad, se tiene como objetivo ‘aumentar el volumen de riqueza nacional’, en particular en la agricultura y la industria, mediante la intervención del Estado democrático que distribuya la riqueza”<sup>307</sup>.*

Notemos que además del pretendido nacionalismo económico, se postula la defensa del derecho a la propiedad, cosa que la 4T jamás ha negado, pues su intención nunca ha sido la de atacar al gran capital sino buscar otro margen de negociación frente al imperialismo y al mercado mundial. Por lo que este discurso debe ser contrastado con el proyecto económico, que opera valiéndose de un discurso antineoliberal, tanto así que el 17 de marzo de 2019 en una de las “mañaneras”, AMLO decretó el fin del neoliberalismo en México y el avance de la 4T como proyecto de Estado, como la fuerza mediadora entre esta maraña de cosas.

Tiempo después, el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS), determinó al virus Sars Cov 2, causante de la enfermedad Covid-19 como pandemia, la cual vino a exacerbar profundamente la crisis económica internacional que no se recuperó del ciclo recesivo que venía arrastrando desde la burbuja financiera de 2008<sup>308</sup>. La pandemia dificultó las cosas para el gobierno y encontró un freno sólo hasta mediados de 2023.

En ese periodo resaltó la figura de Hugo López-Gatell, subsecretario de salud pública, quien fue el enviado presidencial para tratar con el problema de la enfermedad. El manejo que se hizo desde el gobierno trajo un importante pero reducido cuestionamiento de la estrategia antipandemia que en su momento ocupó el centro de las críticas, las cuales iban encaminadas a alimentar los votos de la oposición de derecha y sus campañas electorales. Por el otro lado, el proceso de vacunación fue utilizado políticamente como un instrumento de legitimidad del gobierno, ya que pudo hacerse de una cantidad importante de vacunas, que lo

---

<sup>307</sup> López Obrador, Andrés Manuel, *Hacia una economía moral*, México, Editorial Planeta, 2019, p.125

<sup>308</sup> Gandarilla, José, *Descifrar la especie de ornitorrinco. La economía por la que apuesta AMLO y la 4T*, en: Núñez Rodríguez, Violeta (coord.) *La economía de la 4T*, México, Juan Pablos edición, 2021, pp.19-20

mostraron como eficaz en temas de salud con lo que escondieron un manejo negligente en muchos aspectos del tema de la Covid-19.

Como cuando López-Gatell en los primeros meses dijo que “apostarían a la inmunidad de rebaño”, afirmación que hizo sin mucho sustento científico, al igual que descalificar el uso del cubrebocas, instrumento vital para protegerse de los contagios. Así, fue este personaje y su semblante público los que se desgastaron y no el del presidente de la república ni del partido, lo que permitió un posterior equilibrio en la gestión de la crisis sanitaria, haciendo un esfuerzo presupuestal para ampliar la infraestructura y el personal médico (casi siempre a costa de la precarización de estos)<sup>309</sup>.

Del lado de las actividades económicas, se trató de evitar cierres prolongados y generalizados en detrimento de la salud de los trabajadores, buscando preservar las empresas y los negocios y evitar una cascada de quiebras y el colapso de la economía informal. Lo mismo ocurrió en la educación, con la implementación de las clases en línea (sin garantizar que muchas familias tuvieran internet o computadoras para tomarlas), donde se invirtió dinero público en televisoras para que se dieran clases por la televisión, hablando de los triunfos del gobierno, aunque después se presionó por el regreso a las clases presenciales como si este último capítulo no hubiese existido, proceso que ocurrió entre principios de 2020 y 2022.

Así, el manejo de la pandemia, en términos políticos se dio en función de preservar la imagen de AMLO como presidente, también para fortalecer su autoridad frente a cualquier cuestionamiento de la forma en que manejaron la crisis. También se caracterizó por involucrar a las Fuerzas Armadas en el cuidado de las vacunas y de acelerar su incorporación en el ámbito de la ciencia y la tecnología, lo que se mostró con la aprobación de la Ley de Humanidades, Ciencia y Tecnología en 2023, que le dio un lugar a los militares en el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (Conahcyt), antes Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

---

<sup>309</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.228

(Conacyt)<sup>310</sup>, en ese sentido, pareció haber más interés en la incorporación de los cuerpos castrenses a esta institución, a que el Conahcyt tuviera un papel más activo en promover que los centros públicos de investigación fabricaran vacunas.

En cuanto a la cuestión de la separación del poder económico del poder político, podemos decir que esta es una de las líneas más críticas del gobierno de Morena, pues como han señalado múltiples detractores de la 4T identificados con la izquierda, es que dicho enunciado no es tal. Pues existen enormes mecanismos legales e ilegales en México que hacen imposible la separación y que han favorecido enormemente privilegios e intereses oligárquicos.

Pero con la posición de “no estar de florero”, lo que busca el gobierno es ser el gran mediador entre los intereses del capital nacional y extranjero, especialmente el de Estados Unidos, quien promueve organizaciones como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) quien dice “apoyar” al Gobierno de México para abordar desafíos estructurales. Esta asociación también promueve la agrupación Mexicanos Unidos Contra la Corrupción y la Impunidad<sup>311</sup>, que ha servido como un grupo que mediante investigaciones presiona al gobierno para incorporar determinada agenda.

La agrupación política se vale de instrumentos jurídicos como las controversias constitucionales o arbitrajes internacionales para frenar ciertas legislaciones que no convienen a sus intereses o que no les benefician al 100% como ellos quisieran, fue el caso de la Reforma Energética en Hidrocarburos y Electricidad de la 4T, a la cual contribuyeron a atacar en 2022, sin que eso signifique que la información que presentan sea falsa necesariamente. Por lo que, la 4T para mantener sus márgenes de maniobra frente al imperialismo, necesita recurrir a mecanismos bonapartistas que lo vuelvan la máxima autoridad del país.

---

<sup>310</sup> Redacción AN / BJC, *Y ahora, militares decidirán sobre ciencia y su presupuesto*, Aristegui noticias, 27 de abril de 2023, disponible en: <https://aristeguinoticias.com/2704/mexico/y-ahora-militares-decidiran-sobre-ciencia-y-su-preuspuesto/>

<sup>311</sup> Gandarilla, *Descifrar la especie de ornitorrinco...*, Óp. Cit., p.30

Poniendo un freno a este tipo de organizaciones, como Mexicanos Unidos Contra la Corrupción a partir de ataques mediáticos como los lanzados desde las conferencias mañaneras, ese es el trasfondo de la disputa, independientemente de que estas asociaciones puedan exponer datos que sean verídicos y verificables y que muestren las contradicciones de la 4T.

Por otro lado, no se podría entender la economía y política de la 4T sin analizar con más profundidad sus estrechos vínculos con las Fuerzas Armadas, a quienes AMLO desde el principio de su sexenio e incluso cuando todavía era presidente electo catalogó como “pueblo uniformado”. Por ejemplo, en un discurso pronunciado el 25 de noviembre de 2018 en el Campo militar N. 1 de la Ciudad de México, López Obrador declaró que: *“Que vivan las Fuerzas Armadas, viva México, viva México, viva México”*, quien en un hecho inédito en la vida del Instituto armado, se reunió con 32 mil elementos del Ejército para pronunciar su mensaje, entre 102 generales y almirantes, 775 jefes y capitanes, 4 mil 89 oficiales y 25 mil 134 elementos de tropa y marinería, así como 2 mil familiares de dicho personal.

En el evento, el presidente fue acompañado por el general Salvador Cienfuegos Zepeda, el entonces secretario de la Defensa Nacional (Sedena) y el almirante Vidal Francisco Soberón Sanz, entonces secretario de Marina (Semar) de Enrique Peña Nieto, así como los que ocuparían esos mismos cargos, el general de división D.E.M., Luis Crescencio Sandoval González quien fue titular de la Sedena; y el almirante José Rafael Ojeda Durán de la Semar. Frente a ellos, el presidente también declaró que:

*“Vengo a convocarles para que juntos, de conformidad con la Constitución, que es la ley suprema, podamos enfrentar el grave problema de la inseguridad y de la violencia en nuestro país”. Y remató con: “Primero, porque como ya lo dije, la situación es muy grave, de inseguridad y de violencia. Segundo, porque no hay cómo enfrentarlo si no se reforma la Constitución. Y tercero, estoy proponiendo esto*

*porque le tengo confianza al Ejército y a la Marina. Porque, lo he dicho en las plazas y lo repito aquí, el soldado es pueblo uniformado*<sup>312</sup>.

La relación fue muy estrecha durante todo el sexenio, involucrando a la institución castrense en las obras públicas, especialmente las que tenían que ver con los megaproyectos como el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA) AIFA o el Tren Maya, con la justificación de que eso evitará su privatización, según declaraciones del presidente en el 2021 cuando dijo que *“Si estos bienes se los dejamos a Fonatur o a la SCT no aguantan ni la primera embestida”*. Asimismo, los aeropuertos de Palenque, Tulum y Chetumal también quedaron en manos del Ejército a través de una empresa pública, junto al Tren Transístmico y la ampliación de los puertos en Coatzacoalcos, en Veracruz y Salina Cruz en Oaxaca, desde aquel año y hasta el día de hoy están bajo la custodia de la Secretaría de Marina<sup>313</sup>.

Ahí aprovechó para explicar que el 75% de las utilidades de las obras de infraestructura se van a utilizar para el pago de las pensiones de los militares y garantizará un buen mantenimiento y administración de los bienes nacionales, con lo que dijo que: *“Esto nos va garantizar que no se privaticen estas obras, nos garantiza también buena administración y seguridad en todo lo que es el sureste, el Istmo y el sureste, tanto con la Marina como con la Defensa, eso es lo que estamos procurando”*<sup>314</sup>.

La administración del Ejército sobre obras de infraestructura ha continuado de forma constante durante todo el sexenio, pues controla parte de los aeropuertos, trenes, puertos, aduanas etc. Por ejemplo, en Sonora se les entregó un libramiento ferroviario para que el tren de carga no pase por el centro de la ciudad de Nogales. Continuando con esta línea en Baja California, la Sedena también tiene a su cargo

---

<sup>312</sup> Editorial Gea, *Mensaje de AMLO a las Fuerzas Armadas*, disponible en: <https://www.editorialgea.com.mx/mensaje-de-amlo-a-las-fuerzas-armadas/>

<sup>313</sup> Carrillo, Emmanuel, *Entrega de obras de infraestructura al Ejército es para evitar su privatización: AMLO*, Forbes, noviembre 4, 2021, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/politica-entrega-obras-de-infraestructura-al-ejercito-es-para-evitar-su-privatizacion-amlo/>

<sup>314</sup> Carrillo, Emmanuel, *Entrega de obras de infraestructura al Ejército es para evitar su privatización: AMLO*, Forbes, noviembre 4, 2021, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/politica-entrega-obras-de-infraestructura-al-ejercito-es-para-evitar-su-privatizacion-amlo/>

la construcción de un segundo piso que correrá paralelo a la franja fronteriza y la edificación de una aduana en Otay, ambos proyectos en Tijuana, con una inversión de alrededor de 10 mil millones de pesos.

Por ejemplo, el AIFA se construyó en un campo militar, en donde la institución castrense tiene una libertad total de tener injerencia, pero su influencia no termina ahí, pues ahora que los trabajos han concluido, los efectivos militares se trasladaron a la reconstrucción y administración de dos aeropuertos más: el de Tulum, en Quintana Roo, y el de Palenque, en Chiapas. Por otra parte, el famoso Banco del Bienestar, el Ejército ha sido el encargado de construir las sucursales, concluyendo la edificación de las 2 mil 700 previstas, en febrero de 2024<sup>315</sup>.

La relación tan cercana con las Fuerzas Armadas por parte del gobierno de la 4T le ha traído críticas, ya que el discurso anticorrupción del Morena está lleno de contradicciones, por ejemplo, los negocios que se dan dentro de la institución castrense. Porque a partir del escándalo de los Guacamaya Leaks se dio a conocer que existen familias, como es el caso de Patricia Manon Romero Rodríguez y sus hijos que han entrado en la proveeduría militar mediante la empresa Intman, que en 12 años consiguió contrato de 3 mil millones de pesos, situación que tuvo continuidad en el gobierno de AMLO.

Entre el 2020 y el 2021 esta empresa logró una licitación que le permitió continuar haciendo negocios con los militares a pesar de tener señalamientos de que los productos que entrega no son de la mejor calidad. Además de estar involucrada en los *Panamá papers*, una serie de documentos que señalaba a políticos y empresarios del mundo entero y su relación con paraísos fiscales, donde estaban depositados recursos económicos de dudosa procedencia<sup>316</sup>.

Los Guacamaya Leaks también señalaron los viajes de lujo que realizó la familia del que fue secretario de la defensa nacional, Luis Crescencio Sandoval, los cuales

---

<sup>315</sup> Urrutia Alonso y Emir Olivares, *Termina la construcción de 2 mil 750 sucursales del Banco del Bienestar*, La jornada, febrero 27 de 2024, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2024/02/27/politica/004n1pol>

<sup>316</sup> Rodríguez García, Arturo, *Un nuevo imperio de proveeduría militar* en: *Proceso*, México, No.2416, 19 de febrero de 2023, pp. 6-7

contradijeron por mucho el discurso de austeridad republicana promovido por la 4T. Lo que era en buena medida producto de que la administración de AMLO ha cedido cada vez más espacio a militares en la administración pública, contra reiteradas recomendaciones como la de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para evitar la militarización del país, con las que el gobierno de la 4T ha mostrado tener desacuerdo. Dicha situación no es nueva, ya que el organismo internacional ha lanzado este tipo de recomendaciones desde la presidencia de Zedillo hasta la fecha.

Esta política ha implicado el aumento de violaciones graves a los derechos humanos, como son: las desapariciones forzadas, torturas, violaciones sexuales, asesinatos, que van en incremento cada vez que las FFAA participan en tareas de seguridad pública. Lo que también va en detrimento del derecho a la información, pues los militares se manejan con muchos secretos, que no dan a conocer por clasificarlos como temas de seguridad nacional<sup>317</sup>.

En ese sentido, también ha existido continuidad del uso de espionaje contra quienes son vistos como contrincantes políticos del régimen, ya que durante el gobierno de Felipe Calderón se comenzó a adquirir el famoso *malware* conocido como *Pegasus*, una herramienta de ciberespionaje usada por las administraciones anteriores y supuestamente hecha para perseguir al terrorismo y al crimen organizado. Dicha herramienta se instala en celulares y es capaz de tomar el control sobre éstos, sin que el propietario se dé cuenta.

*Pegasus* fue puesta en operación con el gobierno de Peña Nieto para espiar a los adversarios del gobierno como políticos, periodistas, defensores de derechos humanos, dirigentes de oposición entre ellos el propio López Obrador y 50 personas de su círculo más cercano, incluido su médico cardiólogo. Por ello cuando se le preguntó en julio de 2021 al presidente de la 4T, él respondió diciendo que el espionaje político a través del Cisen y otros organismos de inteligencia del Estado se había terminado, pues ya no se espía a nadie, no se censura tampoco a ningún

---

<sup>317</sup> Sotomayor, Gabriela, *Un cuarto de siglo de ignorar advertencias de la ONU*, en: Proceso, México, No.2416, 19 de febrero de 2023, p.11

ciudadano, “eso fue cosa del pasado, ahora estamos en una etapa de transformación”<sup>318</sup>.

Sin embargo, esta afirmación no se sostuvo al año siguiente, pues el Centro Militar de Inteligencia (CMI) que utiliza *Pegasus* ha seguido operando a pesar de la llegada del Morena al poder, pero no es sólo eso, entre 2018 y 2021, es decir durante el gobierno de la 4T, su planilla de agentes pasó de 293 a 619 personas. Lo que revela la investigación “Ejército espía” es que, durante la administración de AMLO, se contagió con *Pegasus* el teléfono del defensor de derechos humanos tamaulipeco, Raymundo Ramos, para entorpecer una investigación sobre una ejecución extrajudicial cometida por integrantes de la Sedena el 3 de julio de 2020 en Nuevo Laredo, Tamaulipas<sup>319</sup>.

En ese sentido hay que decir que, la presencia del Ejército en las calles induce a graves violaciones a los derechos humanos, en el gobierno de AMLO han sucedido en Tamaulipas, como los ocurridos el 5 de febrero de 2023, cuando soldados asesinaron a cinco jóvenes sin previa advertencia y sin que estuvieran armados, alegando que escucharon disparos. Pero la cosa no terminó ahí, ya que familiares de las víctimas denunciaron intimidación por parte de los cuerpos castrenses por hacer las denuncias del hecho<sup>320</sup>.

Por otro lado, el 25 de julio de 2023, el Grupo Interdisciplinario de Especialistas Independientes (GIEI) presentó su sexto y último informe en México sobre el caso Ayotzinapa, en el cual reveló que, a pesar de las promesas del actual gobierno de resolverlo, lo cierto es que éste ha permitido que el Ejército siga siendo opaco en cuanto a su responsabilidad en los hechos. En donde el organismo señaló que las fuerzas del Estado que estaban presentes en ese momento, actuaron y no

---

<sup>318</sup> Reyes, José, *Gobierno federal no espía; ya no se usa software Pegasus: AMLO*, *Contra línea*, 20 de julio de 2021, disponible en: <https://contralinea.com.mx/noticias/gobierno-federal-no-espia-ya-no-se-usa-software-pegasus-amlo/>

<sup>319</sup> Tourliere, Mathieu, *Espionaje militar al margen de la ley*, en: *Proceso*, México, No. 2419, 12 de marzo de 2023, p.7

<sup>320</sup> Días, Gloria Leticia, *Caso Nuevo Laredo: intimidación castrense y presión institucional sobre víctimas de abuso* en: *Proceso*, México, No. 2419, 12 de marzo de 2023, p.12

protegieron, saben y sabían lo que pasó, además el ocultamiento de esa información ha significado el ocultamiento de responsabilidades.

Al respecto AMLO defendió a la Sedena y a la Marina: *“No es cierto que no estén ayudando. Respeto su punto de vista [del GIEI], pero no lo comparto. Porque si se ha avanzado es precisamente por la colaboración de Marina y de Defensa, y también por la decisión que hemos tomado de que no se permite la impunidad”*<sup>321</sup>.

Esto es una muestra de una política de continuidad, pues los cuerpos militarizados como la GN han cometido repetidamente violaciones a los derechos humanos, incluida la persecución contra migrantes principalmente provenientes de América Central, aunque también de otras latitudes. Lo que expone los rasgos bonapartistas del régimen, pues su cercanía con las FFAA muestra lo muy dispuesto que está de utilizar la fuerza en caso de considerarlo necesario.

Por otro lado, habría que reflexionar sobre los rasgos bonapartistas del régimen sobre la base de las elecciones intermedias del 2021, las cuales tuvieron resultados contradictorios, ya que, si bien Morena fue el partido con mejores números, con más de un tercio de los sufragios a su favor, donde además ganó gobernaturas importantes, no logró cumplir con sus expectativas de crecimiento. El amlismo perdió la mayoría necesaria para proponer reformas constitucionales, dependiendo en su momento, más del PT y del PVEM para la cotidianidad parlamentaria, por otro lado, perdió la mitad de las alcaldías de la Ciudad de México, quedando en manos de la alianza opositora formada PRI, PAN y PRD, en donde creció el Movimiento Ciudadano (MC) que apostó a mantenerse al margen de los grandes bloques en disputa.

Fueron elecciones marcadas de nuevo por los rasgos bonapartistas, al destacarse por un lado la participación de militares en retiro en las candidaturas del PES para el Estado de México, con una cantidad enorme de irregularidades, y por el otro el

---

<sup>321</sup> Huerta, César y César Jiménez, *López Obrador rechaza informe del GIEI; afirma que Sedena y Marina han colaborado para resolver el caso Ayotzinapa*, Infobae, 27 de Julio de 2023, disponible en: <https://www.infobae.com/mexico/2023/07/27/lopez-obrador-rechaza-informe-del-giei-afirma-que-sedena-y-marina-si-colaboro-para-el-caso-ayotzinapa/>

protagonismo declarativo de AMLO fue uno de los objetos centrales de la disputa. Ya que desde las mañaneras y desde sus constantes giras por el país, el mandatario llamaba a sus adversarios conservadores y recordaba las cuentas pasadas de esos conservadores en su contra, por supuesto sus opositores de derecha usaron esto como instrumento para atacarlo, siendo que dio una cantidad inusitada de declaraciones e intromisiones en el proceso electoral<sup>322</sup>.

Los comicios de 2021 también destacaron por ser los más violentos de la historia hasta 2024, superando al 2018 (cuando fueron asesinados 48 candidatos y candidatas), pues hubo homicidios, atentados, amenazas y secuestros, contra candidatas y candidatos como parte de la violencia política que es un mecanismo para influir o manipular el proceso electoral. Así, en ese año se asesinaron 89 políticos, se cometieron 278 amenazas, 86 infracciones contra la dignidad, 53 ataques contra colaboradores entre otras; que fueron parte de las 782 agresiones que se perpetraron durante la contienda electoral<sup>323</sup>.

Estas elecciones también destaparon otro conflicto, la disputa con el Instituto Nacional Electoral (INE), a causa de la ya mencionada libertad del presidente de influir en la campaña electoral. La pugna encontraría una escalada con los intentos de reformar el INE por parte del presidente para que sea más acorde a su proyecto el cual abordaremos un poco más adelante.

Aquellas medidas son consideradas progresivas a los ojos de amplios sectores, tras décadas de ataques neoliberales impulsados por los partidos que ahora están en la oposición, lo que le ha permitido mantener al presidente un apoyo de masas. En el terreno político (distinto a lo que dice la oposición, que lo acusa de querer imponer una dictadura), AMLO no busca terminar con el régimen “democrático burgués” surgido en el 2000, sino “mejorarlo” y fortalecer a sus instituciones, como el Ejército

---

<sup>322</sup> Rodríguez García, Arturo, *Las campañas, rodeadas de procesos judiciales*, en *Proceso*, México, No.2326, 3 de mayo de 2021, p.11

<sup>323</sup> Arista, Lidia, Con 90 políticos asesinados, en 2021, las campañas más violentas desde 2000, en: *Decisión 2021*, disponible en: <https://politica.expansion.mx/mexico/2021/06/05/voces-90-politicos-asesinados-en-2021-las-campanas-mas-violentas-desde-2000>

o el INE, avanzando en relegitimarlas ante las masas a partir de sus gestos y medidas “progresistas”.

Pero con una mayor centralización del poder y control sobre las masas obreras y populares para evitar cualquier estallido social y garantizar así los negocios de la burguesía nacional y el imperialismo (de ahí sus rasgos bonapartistas), basándose en la legitimidad que mantiene como presidente y en el peso que ha conquistado su partido al interior del régimen. Es decir, se trata de una política que busca modificar parcialmente las “reglas del juego” para lograr renegociar el pacto de dominación, y así obtener un mejor equilibrio entre la clase dominante y el resto de las clases, buscando la estabilidad y avance de los planes capitalistas, de ahí el respaldo que ha encontrado en el empresariado, a pesar de la oposición de los representantes más conservadores de este sector, lo que hace a su estrategia populista.

Lo que le permite alzarse por encima de las clases como el gran mediador entre ellas, así como de los poderes dentro de las instituciones estatales, dando forma al régimen bonapartista, en el que de cierta manera también colabora la oposición de derecha al contribuir al no cuestionar de fondo los pactos sociales que dan forma a ese régimen, es decir, el domino del capital y del imperialismo.

### 3.4 Los programas sociales para la construcción de bases de masas

La política social de la 4T fue ensayada en la Ciudad de México, cuando AMLO fue jefe de gobierno, quien se posicionó como adversario del neoliberalismo (sin romper con el mercado), comenzando por instaurar un sistema más eficiente de recaudación para poder llevar adelante sus planes, pues decía: *“Si se mejora la eficiencia en el cobro de los impuestos sin crear nuevos impuestos, sin aumentar los vigentes, se podrían obtener recursos adicionales”*<sup>324</sup>, ahí nació el término “austeridad republicana”. Claro que esta no fue una receta maravillosa, ya que la deuda creció de manera considerable, pues los ahorros republicanos y optimización

---

<sup>324</sup> Torres Echeverría, *Evaluación del populismo como estrategia de gobierno en México...*, Óp. Cit., p.101

de la recaudación no bastan para mantener el gasto social<sup>325</sup> sin tocar los intereses de los grandes empresarios.

Por otra parte, fue aquí donde puso en práctica y afinó su estrategia, porque desde su llegada a la jefatura de gobierno de la capital del país se autodefinió constantemente como un gobierno para los pobres, gracias a ese discurso los índices de popularidad crecieron. De modo que su base social se construyó con la implementación de sus programas sociales y la ayuda en efectivo, tangible, a corto plazo, a la población urbana empobrecida por las políticas neoliberales<sup>326</sup>. Pues recordemos que el populismo de las élites burguesas privilegia la redistribución, pero no en función de cuestionar al capital, sino en sentido de utilizar los excedentes económicos para crear esa base social fuerte entre las masas pauperizadas.

En ese sentido estos programas sociales que AMLO puso en marcha la CDMX pueden resumirse en lo siguiente: a) la ayuda a los ancianos, b) las despensas, c) los sorteos del transporte público, d) las becas del desempleo y la ayuda a las madres solteras, e) los incapacitados, f) los brigadistas, g) créditos para remodelación y adquisición de viviendas, h) política educativa.

Cuando fue jefe de gobierno, AMLO basó mucho del ejercicio del poder en la construcción de obras públicas, con eso pudo capturar la simpatía de los habitantes de las entonces delegaciones más pobres, porque dio una imagen de progreso y de combate al abandono en que los gobiernos del PRI tenían a la infraestructura de la ciudad. Aunque es necesario aclarar que esas obras como los distribuidores viales que representaban grandes inversiones beneficiaron fundamentalmente a la clase media y alta.

En ese sentido, la inversión fue una de las grandes armas, ya que le permitió fortalecer sus vínculos con el empresariado a la vez que con los programas sociales y las obras públicas construía su base social, por ejemplo, en las obras se generaron una importante cantidad de empleos que fueron vistos con buenos ojos. Lo que, por supuesto contrastó con el crecimiento estrepitoso del déficit público, sin embargo,

---

<sup>325</sup> Ibid., p.120

<sup>326</sup> Ibid., p.95

AMLO consiguió lo que quería, una enorme popularidad que le permitió arrebatarle la batuta al líder histórico del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas para las elecciones de 2006 que perdió por causa de un fraude.

En las elecciones de 2012, que perdió nuevamente, para lograr articular las fuerzas que necesitaba, AMLO se valió de su carisma y de un discurso nacionalista para alinear tras de sí tanto a sectores perredistas como populares, cuestionando el débil crecimiento económico de aquel entonces (hasta 2011 era de 2.5% y después de esa fecha no aumentó mucho). Proponiendo medidas de apoyo a las pequeñas y medianas empresas, de industrialización del país y de creación de empleos, donde incluso señaló al entonces presidente Calderón como consejero de la trasnacional española Repsol, que se veía muy favorecida por el panista.

Ya siendo presidente, Andrés Manuel López Obrador se fijó un salario quincenal de 54 mil 238 pesos, tal y como lo prometió en campaña, aunque en las dos primeras quincenas de diciembre recibió 76 mil 159 pesos, por lo que devolvió a la Tesorería de la Federación 22, 313 pesos. Sin embargo, a pesar de que el discurso es “que nadie gane más que el presidente”, en la vía de los hechos se han presentado contradicciones a lo que dice el gobierno, porque algunos funcionarios públicos seguían percibiendo un salario más alto, llegaron incluso a tramitar en su momento, 20 000 amparos contra la ley de remuneraciones para evitar la disminución de sus sueldos.

Esto choca directamente con la reducción de personal en algunas dependencias, lo cual provocó el despido de trabajadores de confianza, cuyos sueldos para nada estaban cercanos al de los altos funcionarios, así, en enero de 2019, los ajustes comenzaron en diversas dependencias y organismos (secretarías de Agricultura, Comunicaciones, Función Pública; así como el SAT, IMSS, Comisión Nacional del Agua e ISSSTE) donde hubo despidos masivos de su personal.

El principal propósito fue ahorrar 150 mil millones de pesos a costa de los trabajadores y no de la casta de altos funcionarios que se enriquecieron con los sueldos y con la corrupción. Así, a inicios de mayo de 2019, el gobierno federal anunció más medidas de austeridad, que incluyeron: reducir asesores, no comprar

vehículos nuevos, reducir viáticos y 30% menos de gasto en difusión de mensajes y actividades de gobierno<sup>327</sup> mezclando esas medidas que eran vistas con simpatía por la mayoría de la población, con ataques contra los asalariados del Estado.

En ese contexto la 4T siguió desplegando su proyecto económico, que se sustentó en cuatro pilares fundamentales, al menos desde el punto de vista discursivo: a) el combate a la corrupción b) el principio de primero los pobres c) el no sometimiento del poder político al poder económico y d) la negativa de incurrir en el endeudamiento externo del gobierno federal.

En cuanto al combate al primero se volvió una forma de hacerse de recursos extras a partir del cobro de impuestos a quienes los debían<sup>328</sup>, apelando a un relato meta histórico que arranca en 1628 en el periodo colonial el cual termina por revolver momentos históricos de México para expresar que la corrupción es el peor mal que azota y siempre ha azotado a México<sup>329</sup>. Pero no se abordan en ningún momento sus especificidades de la historia, porque en esta narrativa, la corrupción es el fruto de una inmanencia ahistórica.

En cuanto al segundo pilar “primero los pobres” está referido a la construcción de la base social en la que se sustenta el gobierno y a una cadena de equivalencias que articula un conjunto de demandas para asegurarse la existencia del consenso, por eso le apuesta los 30 programas sociales prioritarios que se desprenden del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024. Los cuales se pueden resumir de la siguiente manera 1) acceso y becas de educación para todos los niveles 2) planes de infraestructura para los municipios con más rezagos socioeconómicos 3) Entrega de recursos para el sustento (apoyo a los adultos mayores y a jóvenes sin empleo), junto con el estímulo a ciertos sectores del campo, estos programas se llevaron desde el principio una buena parte de los recursos, por ejemplo en 2020 los

---

<sup>327</sup>Ibid., p.271

<sup>328</sup> Gandarilla, *Descifrar la especie de ornitorrinco...*, Óp. Cit., p.28

<sup>329</sup> López Obrador, *Hacia una economía moral...*, Óp. Cit., p.26

programas sociales sumaron 95 mil millones de pesos, equivalentes a 0.43% del PIB<sup>330</sup>.

En 2022 el gasto social total de la 4T se incrementó 26%, el más pronunciado desde 2007, alcanzando un nivel de 736,567 millones de pesos al corte del primer semestre del 2022 y en 2023 ese gasto continuó. El impulso a programas como la Pensión del Bienestar para Adultos Mayores (sector muy priorizado por AMLO), las becas para estudiantes de educación media y superior, las transferencias monetarias para personas con enfermedades o incapacidades han recibido una buena parte de los recursos públicos<sup>331</sup>.

Este gasto social también fue orientado a áreas estratégicas como son la inversión en Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), así como los megaproyectos como lo son el Tren Maya, el ya mencionado AIFA, obras en el istmo de Tehuantepec la refinería de Dos Bocas, junto con la nacionalización del litio. De este último recurso natural hay que decir que no se expropió a ninguna trasnacional imperialista, simplemente se aplicó el artículo 27 constitucional en lo que respecta a la propiedad del subsuelo, paso seguido se garantizó una participación de la inversión privada.

Eso se expresó en que la Comisión Federal de Competencia Económica dio el aval con el que la empresa Ganfeng Lithium obtenga el control total del yacimiento de Bacanora, por ejemplo. El cual será el mayor productor a gran escala de México; el yacimiento en suelo sonoreense tiene 8.8 millones de toneladas de carbonato de litio que comenzó a producir 17 mil 500 toneladas anuales a partir de 2023<sup>332</sup>.

Dichos proyectos le han servido al gobierno para posicionarse como defensor de los intereses nacionales ante las mayorías pauperizadas por décadas de política neoliberal (aunque realmente administra el fenómeno de la dependencia), de la cual

---

<sup>330</sup> Gandarilla, *Descifrar la especie de ornitorrinco...*, Óp. Cit., p.29

<sup>331</sup> Redacción El Economista, *Gasto social en México crece históricamente con AMLO*, El Economista, México, 03 de septiembre de 2022, disponible en: <https://www.economista.com.mx/politica/Gasto-social-en-Mexico-crece-historicamente-con-AMLO-20220903-0016.html>

<sup>332</sup> Bernal, Francisco, *Litio, un recurso "de carácter nacional" que explotarán extranjeros*, La Izquierda Diario México, 8 de agosto de 2022, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Litio-un-recurso-de-caracter-nacional-que-explotaran-extranjeros>

AMLO dijo que: “Se trataba de una falacia: un pequeño grupo de personas físicas y morales monopolizaron el exiguo crecimiento económico, y la prosperidad nunca llegó a las mayorías”<sup>333</sup>.

Es por eso que, la línea de austeridad republicana y nuevo esquema de recaudación fiscal resultaron vitales para el Morena, porque son una forma de hacerse de recursos para sus programas sociales y seguir sosteniendo su base social, más no necesariamente de atacar privilegios como muestran los datos antes mencionados de Oxfam donde la pobreza disminuyó, pero aumenta el tamaño de las grandes fortunas. Sobre la base de esto es que el “primer piso de la 4T” pretendió no endeudarse, lo cual resultaba poco probable porque en la economía capitalista y más en una que está crisis y es dependiente, el no endeudamiento a largo plazo es inviable, lo que implica que su política es más para tener controlada esa situación y equilibrar la balanza pública en el actual sexenio, pero en el siguiente eso se puede manifestar con más fuerza.

Como se mostró con la aprobación de la Ley de Ingresos de la Federación (LIF) para 2024, lo que vimos fue un endeudamiento histórico que fue duramente criticado tanto por la oposición de derecha como por diversas organizaciones que señalaron la falta de una reforma fiscal progresiva para hacer frente a las necesidades y obligaciones de gasto. Es decir, de los 9,06 billones de pesos que el gobierno esperaba obtener para aquel 2024, 1,9 billones provendrán de deuda, equivalentes al 5,4% del PIB. De esta manera, el gobierno federal solventó 21.5 de cada 100 pesos de gasto con deuda<sup>334</sup>, lo que en la administración de AMLO no se percibió mucho, pero tendrá efectos subsecuentes para la actual gestión encabezada por Claudia Sheinbaum.

Así, la 4T intenta tener una política redistributiva que le garantice legitimidad, a partir de jugar al equilibrista producto de los rasgos bonapartistas del régimen, como lo muestran los datos, 14 ultrarricos acaparan 8% de la riqueza de México, equivalente

---

<sup>333</sup> López Obrador, *Hacia una economía moral...*, Óp. Cit., p.45

<sup>334</sup> Saldívar, Belén y Santiago Rentería, *San Lázaro aprobó endeudamiento histórico para el 2024*, El Financiero, 22 de octubre de 2023, disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/economia/San-Lazaro-aprobo-endeudamiento-historico-para-el-2024-20231022-0061.html>

a casi 180 mil millones de dólares (entre ellos Ricardo Salinas Pliego con TV Azteca, o Roberto Hernández en el sector bancario). Mientras que hay otras 294 mil personas más ricas del país (en este grupo podemos encontrar a quienes poseen más de un millón de dólares) y acumulan 60% de la riqueza de México; en otras palabras, el 0.2% de la población posee 6 de cada 10 pesos de riqueza en un país donde 46.8 millones de personas viven en pobreza, apoyados de programas sociales<sup>335</sup>, quienes encuentran un alivio en esas políticas de gobierno pero que al mismo tiempo sus carencias materiales son producto de esos grandes acaparamientos de riqueza.

Sin embargo, a pesar del enorme consenso que esta política le ha dado al Morena y su fundador, hay que decir que tampoco las tiene todas consigo, ya que las tendencias recesivas existentes desde 2008, las secuelas del neoliberalismo y la gran deuda externa acumulada sujetan materialmente al gobierno de la 4T, que también está atado a la dinámica de la economía de EE.UU. pues el 80% de las exportaciones del país son hacia el gigante del norte<sup>336</sup>, lo que produce que la estabilidad económica no sea tan firme como parece.

Esto como resultado de que la mayor parte de las mercancías que se producen en México son manufacturados por transnacionales (como las de la industria automotriz, por ejemplo), por lo que no pueden considerarse que las transacciones que se dan en nuestro país sean realmente mexicanas, son en realidad negocios de grandes empresas que tienen sus industrias deslocalizadas. Por lo que podemos considerar a México como una gran maquila, condición que la 4T no se apuesta para nada a modificar, es decir la reproducción del capital no es tocada y con ella, no se modifica la condición de dependencia, lo que desmiente por completo las afirmaciones de que AMLO es socialista o comunista.

Basta con ver lo que fueron las declaraciones que se emitieron de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) con el paquete económico del 2020, cuando se

---

<sup>335</sup> Villanueva, Dora, *Creció 70% riqueza de Slim y Larrea...*, Óp. Cit.

<sup>336</sup> García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera, *El neoliberalismo asistencialista del AMLO y la Cuarta Transformación* en: Núñez Rodríguez, Violeta (coord.) *La economía de la 4T*, México, Juan Pablos edición, 2021, p.38

expresó que fueron definidas por ser “un presupuesto realista y responsable para que así lo perciban los mercados” y se añadió que el superávit fue del 0.7% del PIB “como sugirieron las calificadoras”<sup>337</sup>. Lo que muestra que, en México más allá del discurso progresista, los organismos financieros siguen teniendo un importante peso para la toma de decisiones en el país.

Por otro lado, el gobierno se sigue sujetando a las medidas que marca el T-MEC, que en realidad impuso condiciones comerciales más favorables para el imperialismo norteamericano, ya que este fue decretado por la fuerza y firmado por Donald Trump, quien declaró que: "Estamos terminando con la pesadilla del TLCAN". Con él no hubo ninguna rectificación (y sigue sin haberla hasta el momento de escribir esta tesis) del libre comercio, continuando con la dependencia de la entrada de capitales para crecer<sup>338</sup>. Por lo que medidas como la austeridad republicana parecen ir en este sentido: priorizar el equilibrio fiscal, la baja inflación y la reducción de la deuda para generar condiciones para incentivar al capital financiero a invertir y al mismo tiempo, obtener recursos para impulsar sus programas sociales.

Eso lo dejó claro López Obrador cuando escribió que: *“Ahondando en los beneficios que reciben y que podrán acrecentar las familias de mejores ingresos en el país, destaca el enorme campo de negocios que abre la ratificación del Tratado Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Ya sabemos que este acuerdo se firmó hace 28 años y que su aprobación en esta nueva etapa comenzó en el gobierno anterior, pero a nosotros nos correspondió terminar el proceso de negociación, mejorar su contenido y nos ha tocado comenzar su aplicación (...)*”<sup>339</sup>.

Por lo que Morena ha combinado políticas francamente conservadoras y reaccionarias, que son continuidad del pasado que dice combatir, y que expresan concretamente la preservación de los intereses de la clase dominante (como la precarización laboral, la subordinación al imperialismo, la política frente al

---

<sup>337</sup> Ibid., p.40

<sup>338</sup> Huerta González, Arturo, *¿Qué tan neoliberal es el gobierno de la 4T?* en: Núñez Rodríguez, Violeta (coord.) *La economía de la 4T*, México, Juan Pablos edición, 2021, p.53

<sup>339</sup> López Obrador, *A mitad del camino...*, Óp. Cit., p.68

magisterio, la persecución contra migrantes y distintos sectores de trabajadores así como en torno a conflictos emblemáticos como el de Notimex, que terminó siendo liquidado), junto a retórica, políticas y gestos que lo muestran como distinto ante amplios sectores de las masas, desde los planes sociales, hasta el aumento al salario mínimo, la fijación de precios máximos al gas etc.

### 3.5 El corporativismo de la 4T: la paz y subordinación de los sindicatos y otras organizaciones

Como vimos el corporativismo es la forma en que el Estado interviene en las organizaciones obreras y populares para convertirlas en instrumentos de control para generar consenso, pero también para usarlas como aparatos represivos, el uso de esta mecánica no es ajena a la 4T (ni exclusiva). Esta situación ha sido posible, gracias a que, durante el ascenso del Morena al poder, existían organizaciones que, si bien guardaron su independencia organizativa, no guardaron su independencia política con el régimen, es decir, se mantuvieron como organizaciones aparte, pero se subordinaron al Morena para defender un proyecto “nacionalista burgués”.

Como lo hicieron los estalinistas una vez más al reconocer nuevamente al partido de López Obrador como su “Frente Popular”, por ejemplo, el primero de julio de 2018 ex integrantes del PCM se reunieron en el Movimiento Comunista Mexicano para celebrar la victoria de AMLO sintiéndola como suya<sup>340</sup>.

Fue también en este punto de la historia cuando el Morena tiro ganchos a los movimientos nacional-populares, como lo hizo con el movimiento magisterial, que tuvo un importante acercamiento con la CNTE, también con organizaciones sociales (como un sector de la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente), campesinas (un sector del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra) y con algunas sindicales (Napoleón Gómez Urrutia y el sindicato minero, así como la abogada y líder sindical Susana Prieto, que después dejó al Morena), que establecieron una postura abiertamente a favor de López Obrador. Incluso tenían

---

<sup>340</sup> Linares, José Raúl, *Democracia en México, la última utopía comunista*, en: Proceso, México, No.2247, 24 de diciembre de 2019, p.22

acuerdo desde años atrás con el PRD, pero se las quitó para fortalecerse, creando esta especie de Frente Popular hecho partido, como lo fue en su momento el PRM.

Lo que mostró esta actitud de muchas organizaciones es que ya sea de forma abierta o velada dejaron pasar la votación hacia el Morena en 2018, no llamaron a la abstención y primó de forma generalizada la tendencia tanto de las bases de ir a votar por López Obrador como de los dirigentes de permitirlo, tolerarlo o fomentarlo. En otros grupos, algunas organizaciones quisieron enviar algún tipo de mensaje ya fuera asistiendo a reuniones o mítines, invitando a no votar por las derechas o a votar por una “izquierda”, mientras que otras simplemente se mantuvieron en silencio y sin contacto alguno con el candidato y sus alrededores, aquel silencio pudo haberse interpretado, al menos parcialmente como quien calla otorga<sup>341</sup>.

Fueron realmente pocas las asociaciones combativas que decidieron mantener su independencia política y organizativa ante el nuevo gobierno sin caer en el aislamiento total típico de las sectas políticas, que sólo lanzan proclamas, pero son incapaces de acercarse a amplios sectores sociales. En ese sentido el tsunami amlista avasalló a quienes se reivindicaban de izquierda que quisieron mantenerse separados de él y su política.

Fue en este punto donde el transformismo se implementó a gran escala, pues se incorporaron figuras de las diversas clases para fortalecer al nuevo gobierno, como es el caso de Urrutia y Prieto quienes son dirigentes sindicales, también con ello podemos ver ciertos rasgos de un nuevo corporativismo pues la integración de este tipo de figuras trae consigo la subordinación de las organizaciones de trabajadores al Estado. Lo que convierte a los sindicatos en una “sociedad civil” (en sentido gramsciano), es decir en organismos cuyo objetivo principal es prestar legitimidad al orden estatal.

El caso del Sindicato Minero es uno de los más claros, pues el propio Napoleón Gómez Urrutia tiene todo un libro en el que narra cómo es y cómo ha sido su integración al Morena, partido del cual fue senador y luego diputado, en *El triunfo*

---

<sup>341</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.192

*de la dignidad*, explica la forma en que regresó de su exilio en Canadá para ser parte de la 4T. Texto en el cual, por cierto, señala a los prudentes empresarios (según palabras de López Obrador) como German Larrea y Alberto Bailleres como personajes perversos, por haberlo perseguido con el apoyo de los expresidentes Fox y Calderón<sup>342</sup>.

Pero ¿Qué ha propiciado esta colaboración? Eso tiene que ver con el proyecto laboral de la 4T, por ejemplo, con su Reforma laboral aprobada el 29 de abril de 2019, que fue una reforma de gran tamaño y tuvo como objetivo instaurar un “nuevo modelo laboral” frente al antiguo que duró más de 100 años. Los puntos que aborda la reforma pueden resumirse en seis según el gobierno, justicia, conciliación, libertad sindical, democracia sindical, contratación colectiva y conflictos sindicales<sup>343</sup>.

Este “nuevo modelo” se instauró bajo el discurso de buscar fortalecer la democracia sindical y la negociación colectiva, para enfrentar los abusos de los empleadores, sin embargo, el primer problema que encuentra es que de entrada se hizo por arriba, sin consultar a la gran masa de trabajadores y desde el Senado de la república, con la colaboración de líderes sindicales, como el propio Gómez Urrutia. Pues, la Reforma Laboral se hizo no con la visión de los trabajadores mexicanos, sino en función de alinear esas condiciones de trabajo al T-MEC<sup>344</sup>, lo que ya de entrada pone en duda la implementación de la democracia y libertad sindical.

Además, si bien la reforma laboral de la 4T implementada en 2019 mantiene un discurso progresista, hay que decir que sus beneficios no llegan a la mayoría de las y los trabajadores, quienes se encuentran entre la informalidad y el trabajo precario (que para finales de 2023 representan el 54.7% de la población ocupada), por

---

<sup>342</sup> Gómez Urrutia, Napoleón, *El triunfo de la dignidad, una historia extraordinaria de convicciones, lucha y esperanza*, México, La jornada-MAPorrúa, 2021, pp.34-35

<sup>343</sup> Escobar Toledo, *El camino obrero, historia del sindicalismo mexicano 1907-1917*, México, Fondo de Cultura Económica, 2021, pp.199-201

<sup>344</sup> Gómez Urrutia, *El triunfo de la dignidad...*, Óp. Cit., pp.284-287

ejemplo, mediante el *outsourcing*, que fue preservado en la misma reforma, aunque con más regulaciones<sup>345</sup>.

Además, hay modificaciones que tienen implicaciones para los sindicatos e incluso terminan golpeándolos, como la legitimación, porque aparecen organizaciones que disputan la titularidad de los Contratos Colectivos de Trabajo (CCT) y pelean entre sí por ella, dividiendo a la clase trabajadora. Además, la legitimación laboral resultó en una pérdida de la mayoría de los CCT. De un total de 139 mil contratos, quedaron 23 mil con constancia de legitimación, 7 mil en dictaminación y 2 mil consultas. Solo el 21.5% de los CCT conservaron sus efectos<sup>346</sup>.

Por otra parte, el líder del Sindicato Minero, gracias al auspicio del gobierno pudo fundar su propia central obrera, la Confederación Internacional de los Trabajadores (CIT), creada el 5 de diciembre de 2019, la cual fue fundada como un organismo que respalda a la 4T frente a la clase obrera. En esa misma categoría de direcciones sindicales que son directamente adherentes al obradorismo podemos encontrar a la Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CATEM).

La existencia de esta colaboración con un sindicalismo que se hace llamar democrático no necesariamente enfrenta al Morena con viejos organismos corporativos como lo es la CTM. De hecho, el propio AMLO hizo las paces con esta central históricamente al servicio del Estado cuando encabezó la celebración por el 84 aniversario de la Confederación<sup>347</sup>, así como con otra vieja organización que también estuvo dominada por el PRI, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC). Igualmente podemos encontrar al SNTE, que se declaró el ejército ideológico de la 4T, el Sindicato de Petroleros y otros.

De hecho, la colaboración con el gobierno se da en un arco variopinto en donde además del viejo corporativismo aparecen otras asociaciones de trabajadores que

---

<sup>345</sup> Gutiérrez, Tamara, *Disputas entre sindicatos por la titularidad del CCT, ¿quién las dirime?*, La Izquierda Diario México, 30 de agosto de 2023, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Disputas-entre-sindicatos-por-la-titularidad-del-CCT-quien-las-dirime>

<sup>346</sup> Ibid.

<sup>347</sup> Expansión Política, *La octogenaria y priista CTM abraza a López Obrador*, Expansión, México, 23 febrero 2020, disponible en: <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/02/23/la-octogenaria-y-priista-ctm-abraza-a-lopez-obrador>

incluso fueron parte del sindicalismo opositor como el históricamente combativo Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), que influye en la central que ellos mismos ayudaron a crear, la Nueva Central de Trabajadores (NCT), así como el Sindicato de Telefonistas que encabeza la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), quienes mantienen una tregua con el gobierno.

De ese modo, el control de organismos de masas por parte del gobierno le permite garantizar la paz social en los sectores claves de la economía y de la administración pública, mostrándose como la dirección de las mayorías y como la única opción de izquierda posible y viable. Esto a pesar de que, las reivindicaciones a la clase obrera y campesino no son tan explícitas, a diferencia del cardenismo donde si lo eran y se les mencionaba constantemente. Son dichas situaciones las que dan cuenta de que existe una brecha entre el gobierno y la base de trabajadores porque la mayoría no tienen afiliación sindical y quienes la tienen, no pueden presentar sus demandas al gobierno, porque como muestran los datos, todos se hace desde las burocracias sindicales.

La brecha también existe con las organizaciones de izquierda que son opositoras al gobierno, y la forma en que son descalificadas por este, pues otro de sus rasgos bonapartistas es alzarse por encima de las clases y de los diversos sectores sociales como árbitro y único mediador. Así, uno de los recursos de los que se vale Morena para hegemonizar la vida pública es negar a cualquier otra izquierda existente en México, pues la dicotomía polarizante pueblo-conservadores (u oligarquía) no sólo sirve para disciplinar a poderosos sectores del empresariado, también es utilizada por la 4T para doblegar a los opositores de izquierda.

Desde el inicio su gobierno etiquetó como “conservadores” tanto a los sectores acomodados que llama burlescamente “fifís”, como a los “radicales” de izquierda, refiriéndose, en particular, a un sector disidente del magisterio, defensores de derechos humanos (como de los migrantes, por ejemplo), grupos opositores a megaproyectos y feministas, a quienes desde su discurso intenta encorsetar como el bloque conservador.

Al utilizar como bandera las luchas antineoliberales que se dieron desde los años 90, el Morena se apropia de una tradición combativa que después sintetiza en el fortalecimiento del Estado como portador del interés general, capaz de intervenir en clave nacionalizadora y redistributiva. En esta definición histórica se coloca entre el liberalismo reformista decimonónico y el nacionalismo revolucionario, intentando desmarcarse de la etiqueta de izquierda radical o de otro tipo que rompa el diálogo establecido con poderosos sectores que lo apoyan (como socialdemocracia, posneoliberalismo y con mayor razón socialismo y anticapitalismo)<sup>348</sup>.

Dicha combinación entre ambigüedad interclasista e inflexión progresista antineoliberal y nacional-popular presta legitimidad a un gobierno que canalizó agravios y esperanzas de mediana y larga duración, le otorga a AMLO y a su gobierno una centralidad desde la cual buscan construir y ejercer la hegemonía. Esta la ejerce al ensanchar el consenso al mismo tiempo que delimita y recorta su perímetro hacia la izquierda, por eso se vale tanto de la etiqueta de conservadores cuyo uso sirve para descalificar, hacia la derecha y hacia la izquierda, a todo opositor propiciando la confusión ideológica con el fin de negar toda legitimidad de sujetos y movimientos sociopolíticos autónomos potencialmente más radicales, como lo podemos ver en la propaganda de la 4T.

Así lo deja ver López Obrador en una de sus obras, cuando habla de la constitución de un bloque beligerantemente reaccionario que nace a partir de cada transformación, a lo que paso seguido escribe: *“También teníamos claro que era hasta conveniente que se definieran sin medias tintas quienes durante el periodo neoliberal fingían ser liberales, independientes y demócratas, pero que, en realidad, como decía Melchor Ocampo, sólo eran ‘conservadores más despiertos’*<sup>349</sup>. Después, sin haber aclarado a quien se refiere con esos “conservadores más despiertos”, habla del PRI y el PAN, que en su alianza se mostraron abiertamente como un frente, el PRIAN, marcando una sutil pero importante ambigüedad con respecto a sus adversarios.

---

<sup>348</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.2008

<sup>349</sup> López Obrador, *A mitad del camino...*, Óp. Cit., p.176

Pero a pesar de su negación, no deja de existir una izquierda difusa en Morena y en el obradorismo en general, un sentido común ambiguo que se percibe entre votantes, simpatizantes, militantes y algunos sectores, personalidades o intelectuales que circulan en los grupos dirigentes y pueden ostentar un mayor o menor grado de influencia o cercanía con la dirección política del partido<sup>350</sup>. Situación que hace más difícil percibir que, afuera y a la izquierda de Morena existen diversos sujetos, disgregados y aparentemente minoritarios, que se caracterizan por mantener una distancia crítica, sostener una independencia organizacional y política con cierta capacidad de movilización; ahora pongamos ejemplos de esto en tres niveles.

En primer lugar, los movimientos por la defensa del territorio, surgidos en contra de los megaproyectos y socioambientales, buena parte de los cuales están anclados en comunidades indígenas de comprobada capacidad de resistencia, el exponente más importante de dicha posición es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), aunque también podemos encontrar el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra entre otras.

En segundo lugar, los sindicatos de trabajadores que impulsan demandas de redistribución y de justicia social, las cuales difícilmente podrán ser contenidas al interior de una estricta lógica de negociación salarial en el contexto de la austeridad y los recortes en el sector público implementados por el gobierno, junto con una política de empleo de corte asistencial (bonos y becas) y en ausencia de un ciclo económico favorable, un ejemplo fue en su momento, el Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (SUTUACM), que se muestra como crítico (moderado) del gobierno de la 4T<sup>351</sup>.

En tercer lugar, el universo de las ONG's que, si bien alberga diversas realidades, (algunas de las cuales son muy cuestionables como organizaciones a las que podríamos ubicar en el espectro de la izquierda), también es el crisol de múltiples expresiones de acompañamiento de luchas sociales y de derechos humanos que

---

<sup>350</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.209

<sup>351</sup> Ibid. p.211

conforman en sí mismas un formato específico de lucha, que no opera únicamente en la interfaz institucional, sino que se entrelaza con instancias desde abajo<sup>352</sup>.

En cuarto lugar, dos vastos sectores sociales: los jóvenes (en particular los universitarios) y las mujeres (feministas); que a pesar de tener cada uno un grado de organización y articulación fragmentario, no dejan de albergar, de forma latente o como resistencia cotidiana, un gran potencial de movilización y de politización que tendencialmente escapa a la penetración hegemónica del amlismo. Un buen ejemplo son las manifestaciones del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, fecha en la que múltiples expresiones feministas ya sea de forma pacífica o violenta hacen reclamos al gobierno por la continuidad de la violencia hacia el género femenino, estableciendo importantes cuestionamientos al mismo<sup>353</sup>.

Por último, hay que registrar la dificultad que, en México más que en otros países de América Latina como Argentina y Brasil, encuentran grupos y organizaciones socialistas para sostener la conformación de un polo de agregación de una oposición de corte anticapitalista. Por ejemplo, organizaciones de corte comunista, y trotskista (no todas claro está) se han declarado opositoras al gobierno, pues pregonan la lucha por derrocar al Estado capitalista<sup>354</sup>.

### 3.6 Los gestos soberanistas del obradorismo

Entre las tácticas implementadas por la 4T para mostrarse como antineoliberal están las consultas como la del Tren Maya, el aeropuerto de Santa Lucía, la cervecera de Constellation Brands y para juzgar a los expresidentes. Esto también aplicó a la nacionalización del litio y la compra de Iberdrola, para proyectarse como representante del interés nacional, aunque no podemos decir que estas “nacionalizaciones” representaron un enfrentamiento con el capital extranjero y mucho menos un cierto antimperialismo como si pasó con Lázaro Cárdenas.

Lo mismo ocurre en cuanto a algunos acontecimientos internacionales, como lo fue el asilo político a Evo Morales en 2019, tras el golpe de Estado en Bolivia que llevó

---

<sup>352</sup> Ídem.

<sup>353</sup> Ídem.

<sup>354</sup> Ibid. p.212

al poder a Yanin Añez, en donde el gobierno mexicano desconoció a la presidenta golpista y brindó su respaldo a Luis Arce. Lo mismo en 2022 cuando se recibió a la familia del derrocado presidente de Perú, Pedro Castillo, donde AMLO expresamente desconoció al gobierno de Dina Boluarte y se negó a otorgarle el liderazgo de la Alianza del Pacífico, a lo que el golpismo respondió declarando al presidente de México como “persona non grata”, medidas que se muestran como democráticas, a la par que en las fronteras de nuestro país, el Morena persigue migrantes.

Pero para seguir con las operaciones hegemónicas, el Morena rescató un poco de la tradición de política exterior que inició con Cárdenas y que reinó durante gran parte del siglo XX en México, de posar como gobierno progresista al exterior, en ese sentido podemos igualmente contemplar el caso del apoyo a Cuba dialogado con el presidente Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, primer secretario del Partido Comunista de Cuba. De hecho, López Obrador manifestó su rechazo al bloqueo contra la isla por parte de Estados Unidos, situación que incluso permitió fortalecer un tratado comercial para llevar material de construcción de Cuba a México para el Tran Maya<sup>355</sup>. En ese mismo sentido en gobierno mexicano ha buscado tener buenas relaciones con Venezuela y con Nicolas Maduro, y lo que queda del “socialismo del siglo XXI”, situación que marcó todo el sexenio.

Su último gesto soberanista fue la protesta contra el asalto a la embajada de México en Quito, Ecuador ocurrida el 5 de abril de 2024, el operativo, tuvo como trasfondo una serie de tensiones entre ambos países, se realizó para capturar al exvicepresidente de aquella nación, Jorge Glas, quien fuera parte de la administración de Rafael Correa, otro personaje progresista que se convirtió en simpatizante de la 4T. Las tensiones ocurrieron por los choques que estos gobernantes progresistas tuvieron con el actual presidente de Ecuador, el derechista Daniel Noboa.

---

<sup>355</sup> Capital 21 Web, México y Cuba fortalecen lazos de cooperación; AMLO reitera llamado a EEUU a levantar el bloqueo, Capital 21, 13 de febrero, 2023, disponible en: <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=37265>

Lo que llevó a un conflicto internacional en la que México realizó una ruptura de relaciones diplomáticas con el país sudamericano y trajo como consecuencia que la Organización de Estados Americanos (OEA), vía el Consejo Permanente de la OEA, realizaran una votación el 10 de abril de 2024 aprobó con 29 votos a favor, uno en contra (Ecuador) y una abstención (El Salvador) una resolución, que condena la violación de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y su relación con la figura del asilo, así como las lesiones sufridas por el personal diplomático mexicano en Ecuador.

Lo importante para la 4T con estas acciones fue seguir construyendo mecanismos de legitimación frente a las masas trabajadoras, entre ellos el uso de consignas que como “la autodeterminación de las naciones” que pueden ser asimiladas ampliamente por las mayorías y vistas con simpatía. Esto junto con la implementación de programas sociales y otras mínimas concesiones a las masas le permite afianzar su poder, sin que los gestos soberanistas hayan representado un gran enfrentamiento con países imperialistas.

Sin embargo, esta situación contrasta con conflictos como el de la Palestina ocupada por el sionismo, después de los ataques del siete de octubre de 2023 que ocurrieron en territorio arrebatado por Israel, el gobierno de Benjamin Netanyahu emprendió una nueva ofensiva genocida contra los palestinos. Esta situación despertó un gran malestar internacional, en donde AMLO se limitó a pedir la “paz” en el conflicto, pero no adoptó una política de romper relaciones diplomáticas con Israel ni de enfrentarlo abiertamente más allá de las declaraciones, producto de sostener una industria de la “seguridad” y militarización (que incluye la colaboración en materia de asesoramiento y suministro a las Fuerzas Armadas), que es una herencia de los gobiernos anteriores, pero con la 4T, prevalece<sup>356</sup>.

---

<sup>356</sup> Funes, Bárbara, ¿Por qué López Obrador no rompe relaciones con Israel?, La Izquierda Diario México, 8 de noviembre de 2023, disponible en <https://www.laizquierdadiario.mx/Por-que-Lopez-Obrador-no-rompe-relaciones-con-Israel>

### 3.7 Nacionalismo y humanismo: los seguidores de AMLO en las calles

El discurso nacionalista para movilizar a las masas fue usado por el gobierno de AMLO sobre todo a finales de su sexenio, cuando tuvo que enfrentar a la oposición de derecha rumbo a las elecciones de 2024. La oposición al obradorismo se centró en especial en la alianza entre PRI, PAN y PRD, pero no se limitó a ella, pues hubo otros sujetos organizados en sectores y fracciones de clases, así como otros actores de tipo empresarial y los medios de comunicación masivos que les pertenecen.

Durante este periodo existieron intentos de convocar movilizaciones masivas en contra del gobierno de López Obrador, las cuales resultaron fallidas, esta oposición se aglutinó en un frente político conocido como Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA). Era un movimiento de derecha con tintes golpistas, pues buscaba hacer dimitir a AMLO a pesar de ser un presidente legal y legítimamente constituido en el cargo, además de que carecía por completo de una amplia base popular que demostrara descontento con el gobierno.

Estaba liderado por empresarios de alto rango como Pedro Luis Martín Bringas, quien fue miembro del Consejo de Administración de Soriana, con integrantes de todos los partidos políticos de la derecha en palabras de Bringas. También sumó a personajes como el periodista Pedro Ferriz de Con, su hijo Pedro Ferriz Hjar, Rafael Loret de Mola (padre del tan repudiado Carlos Loret de Mola, periodista al servicio del Estado y la derecha, encargado de atacar a los movimientos sociales), el empresario Juan Bosco Abascal y el académico Salvador Mendiola, entre otros<sup>357</sup>.

FRENA nunca representó una oposición seria pues carecía completamente de una base social amplia que trascendiera a una decena de clases medias conservadoras y empresarios, quienes no pudieron movilizar a trabajadores, comerciantes, campesinos o algún sector de tipo popular descontento con las acciones del gobierno. En ese sentido este frente hizo el ridículo cuando organizó un plantón en la Av. Reforma en el centro de la CDMX, con casas de campaña que estaban vacías o cuando el 6 de octubre de 2020 hizo otro plantón en el Zócalo frente a Palacio

---

<sup>357</sup> Forbes Staff, *¿Qué es el Frente Nacional anti-AMLO y quiénes lo apoyan?*, Forbes, mayo 31, 2020, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/politica-que-es-el-frente-nacional-anti-amlo-quienes-lo-apoyan/>

Nacional, y como de nuevo estaban vacías los fuertes vientos elevaron las casas de campaña por los cielos en una escena que se mostraba como una parodia política<sup>358</sup>.

Estos grupos atacaron rabiosamente al gobierno, valiéndose de la bandera del anticomunismo, como lo es la senadora del PAN, Lili Telles quien en 2020 tachó al Morena de neocomunista o la ya mencionada campaña contra los libros de texto de la 4T (2023), puesta en marcha a través de Javier Alatorre, que se enfocó contra el “virus comunista”. Lo que se dejó ver es lo reaccionarios que son estos grupos empresariales y su rechazo de ser disciplinados por un presidente, aunque este realmente defiende sus intereses.

De estos personajes la opinión de AMLO sobre el conservadurismo es que frente a todo cambio político surgen grupos de intereses creados que se oponen y se enfrentan a los movimientos o gobiernos que los detonan y conducen, señalando a (...) *la cúpula del poder económico y político (...)*, a los medios de comunicación “(...) *que en todos los tiempos, han actuado, con honrosas excepciones, como voceros de los poderosos (...)*”, así como “(...) *el papel de los intelectuales orgánicos [no confundir con el sentido gramsciano del término] que actúan como alcahuetes del régimen, pero en peldaños inferiores de la pirámide del poder (...)*” así como “(...) *el comportamiento político de las clases medias (...)*”<sup>359</sup>.

Después de este fracaso la oposición de derecha tuvo que establecer su apuesta en las elecciones del 2021, pues lo que se disputaban eran bastiones electorales y parlamentarios como los 500 integrantes de la Cámara de Diputados, 15 de las 32 gubernaturas, espacios en los congresos y ayuntamientos locales, entre ellos los que se localizaban en la capital del país. Esto implicó un importante recambio en instancias de poder y una confrontación con la cual la derecha intentó modificar la

---

<sup>358</sup> González Alvarado, Rocío, *Vuelan casas de campaña vacías de FRENA*, La jornada, 6 de octubre de 2020, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/10/07/vuelan-casas-de-campana-vacias-del-frena-7992.html>

<sup>359</sup> López Obrador, *A mitad del camino...*, Óp. Cit., p.228

correlación de fuerzas partidarias después de tres años del contundente triunfo de AMLO y de Morena.

Las disputas electorales han traído consigo la alianza de una vasta coalición de intereses y de fuerzas sociales, políticas y económicas, en donde destaca una vieja coalición parlamentaria y política que conocemos como PRIAN, a la cual se suma el PRD. Cuya presencia es más que nada una novedad más simbólica que cuantitativa ya que se trata del residuo del vasto partido progresista de antaño, que quedó muy reducido por la ola obradorista<sup>360</sup>, lo que condujo a su extinción como partido nacional.

El 14 de noviembre del 2022 la derecha organizó una marcha masiva con la consigna de evitar la reforma electoral promovida por el presidente López Obrador que implicaba reestructurar a la institución y al sistema de partidos, al grito de “El INE no se toca” y “la defensa de la democracia” desplegando a su base de clase media. Lo que contrastó con otras marchas que se realizan en la Ciudad, cosa que por otra parte originó una guerra de cifras, pues Martí Batres, secretario de gobierno capitalino aseguró que los asistentes fueron 10 mil y 12 mil, Fernando Vela Usaran, ex diputado del PRD e integrante del Frente Cívico Nacional sostuvo que se movilizaron 200 mil personas.

La respuesta del gobierno fue estratégica, es decir de mostrar los altos volúmenes de fuerza que lo respaldaban, así desplegaron en la Ciudad de México a alrededor de 1.2 millones de personas (según cifras del Gobierno de CDMX) el 27 de noviembre de 2022, la cual fue similar a la marcha del silencio que AMLO encabezó en 2005 en la Ciudad de México cuando enfrentaba un proceso de desafuero. El despliegue del músculo amlista hizo que pasara a la ofensiva, ya que hasta ese momento el consenso entre amplias capas de la población se había manifestado únicamente en forma de opinión pública.

Aquí hay que apuntar que López Obrador al igual que Lázaro Cárdenas, ha recurrido a la movilización de masas siendo candidato, gobernante de su entidad y

---

<sup>360</sup> Modonesi, *México izquierdo...*, Óp. Cit., p.227

presidente, de hecho, ningún presidente había logrado semejante despliegue en las calles justo desde la época cardenista. La movilización, que comenzó a las 09:00 horas en el Ángel de la Independencia, fue encabezada por el mandatario mexicano, quien convocó al recorrido para refrendar el apoyo de sus seguidores, así el presidente marchó junto a los manifestantes desde el Ángel hasta el Zócalo de la Ciudad de México, en un trayecto de alrededor de cuatro horas<sup>361</sup>.

La táctica del “baño de pueblo” de AMLO le permitió mostrarse muy popular sin aparato de seguridad visible (aunque si había), donde se manifestó el cariño de los gobernados, fue todo un reto mostrar a sus adversarios que no podían hacer algo parecido. Y más allá del acarreo que fue señalado por trabajadores de programas sociales de Morena, la participación de amplios sectores en la marcha fue orgánica, por lo que el intento de la oposición de minimizar la gran asistencia fue en vano.

Así, tras arribar al Zócalo capitalino, López Obrador ofreció un informe de actividades de su gobierno, en el que anticipó que la pensión del Bienestar para Adultos Mayores tendrá un aumento del 25 por ciento para 2023; así como el incremento del salario mínimo<sup>362</sup>. A eso se debe que su discurso fue para mostrar la importancia de sus medidas asistenciales; en los hechos, es todo un programa político, ese es el programa de la 4T que no pudo enfrentar la alianza de la derecha y ultraderecha.

Esto es así porque entre más se recargaba AMLO en el “pueblo” (concretamente en sectores de masas), más legitimidad tenía su gobierno, en ese sentido, se mostró varios pasos adelante sobre la oposición en la carrera electoral. También es importante considerar que este margen de maniobra del gobierno actúa para aislar el descontento que existe en sectores de trabajadores y movimientos populares que son críticos a su gobierno y que para nada pertenecen a la derecha.

---

<sup>361</sup> La redacción, *Marcha de AMLO: Asisten 1.2 millones de personas, según Gobierno de CDMX*, El Financiero, 27 de noviembre de 2022, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2022/11/27/marcha-de-amlo-asisten-12-millones-de-personas-segun-gobierno-de-cdmx/>

<sup>362</sup> Ibid.

Y para rematar la jornada, el presidente expresó en su discurso que el modelo de gobierno de la Cuarta Transformación se basa en el “Humanismo mexicano” que dijo de la siguiente manera: *“Aun cuando lo fundamental son los hechos, no deja de importar cómo definir, en el terreno teórico, el modelo de gobierno que estamos aplicando. Mi propuesta sería llamarle: ‘Humanismo Mexicano’ no solo por la frase atribuida al literato romano Publio Terencio, de que: ‘nada humano nos es ajeno’, sino porque, nutriéndose de ideas universales, lo esencial de nuestro proyecto proviene de nuestra grandeza cultural milenaria y de nuestra excepcional y fecunda historia política”* y acompañado de eso dijo que: *“Sigamos haciendo historia. Continuemos impulsando la revolución de las conciencias. Hagamos realidad y gloria el Humanismo Mexicano”*<sup>363</sup>.

Como respuesta a esto la derecha organizó en las calles el 26 de febrero de 2023 otra marcha por "la defensa del INE", valiéndose del debilitamiento relativo que ha tenido el Morena (situación que es natural para cualquier administración) a partir de la "guerra de desgaste" que sostuvo contra el gobierno federal, así la oposición de derecha trató nuevamente de recomponerse capitalizando con ideas reaccionarias el descontento con éste, lo que le permitió hasta cierto grado acumular base social que se expresó con marchas relativamente masivas.

A la movilización acudieron 90 mil personas, principalmente los sectores de la clase media inconformes de una u otra manera con la política del gobierno, para repudiar lo que conoció como el plan B para el INE, la marcha fue encabezada por personajes como el poderoso empresario Claudio X. González, uno de los más importantes opositores a la 4T. Este plan B fue finalmente rechazado por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), lo cual terminó siendo un significativo golpe contra el gobierno, ya que la Corte pasó a ser dominada por la oposición de derecha.

Por supuesto es necesario aclarar, que esta pugna, aunque plagada de encendidos discursos que giran en torno al control de las instituciones de uno y otro lado, tenía

---

<sup>363</sup> Sáenz Guzmán, Claudia, *‘Humanismo Mexicano’ es el modelo de gobierno de la Cuarta Transformación: AMLO, Capital 21, 27 de noviembre, 2022, disponible en: <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=34992>*

un claro tinte electoral, preparatorio de las elecciones presidenciales de 2024. De esa manera es como las fuerzas del régimen se disputaban la hegemonía frente a las grandes masas, pero sin que ambos cuestionen el orden de la sociedad de clases y las desigualdades sociales que eso produce.

Porque hay que decirlo, la oposición que defiende al INE no tiene nada de democrática, como ya mostró cuando gobernó a nivel federal y estatal en el pasado, mientras que la 4T tampoco da salidas democráticas porque en su reforma (que terminó siendo desechada por la SCJN), se mantenía el carácter profundamente antidemocrático del sistema electoral, ya que proscribió a las organizaciones obreras y la izquierda de la participación electoral, impidiendo que expongan de manera masiva sus reivindicaciones, mientras se limita a algunos cambios en el funcionamiento del Instituto<sup>364</sup>.

Como respuesta el Morena logró realizar otra marcha multitudinaria el domingo 2 de julio de 2023, en conmemoración de su victoria electoral, con lo que, una vez más, desplegó el músculo. En 2024 esta mecánica se repitió con la “Marcha por la democracia” del 18 de febrero de ese año en la CDMX, cuando alrededor de 90 mil personas se concentraron en el Zócalo capitalino, mientras que el Morena respondió con el arranque de la campaña electoral de Claudia Sheinbaum, el 1ro de marzo con alrededor de 350 mil asistentes también concentradas en el Zócalo capitalino.

Posteriormente la “marea rosa” se destapó el 19 de mayo de 2024, cuando se mostró que aquel supuesto movimiento ciudadano no era más que la plataforma de campaña electoral de la candidata del PRIAN-erredismo, Xóchilt Gálvez, para las elecciones presidenciales de aquel año, al convertir una concentración de esta supuesta “sociedad civil” en una concentración en el Zócalo capitalino que juntó a 90 mil personas.

Sin embargo, el destino electoral de la oposición de derecha ya estaba sellado, la estrategia populista consiguió que el 2 de junio, la candidata de AMLO, Claudia

---

<sup>364</sup> Oprinari, Pablo, *México polarizado: Debates sobre la democracia y el autoritarismo*, Suplemento de Ideas de Izquierda, 12 de marzo de 2023, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Mexico-polarizado-Debates-sobre-la-democracia-y-el-autoritarismo>

Sheinbaum Pardo lograra ganar las elecciones presidenciales con un amplio margen, con 35 millones 923,669 votos, es decir, 59.75% de la votación, superó a sus contrincantes. Como fue el caso de Gálvez, que, sumó un total de 16 millones 502,458 votos, equivalente al 27.45% de las votaciones para la presidencia y a Jorge Álvarez Máynez, de Movimiento Ciudadano, que terminó la contienda con 6 millones 204,518 votos, 10.32% de la votación. La candidata del Morena incluso superó al propio López Obrador que llegó al poder ejecutivo con 30 millones de votos.

Por supuesto, este proceso no estuvo libre de contradicciones para el Morena, porque a la par que aplastaba a la oposición de derecha en las urnas, tuvo que enfrentar protestas a gran escala del magisterio disidente, pues la CNTE reclamó a AMLO la promesa no cumplida de la dignificación de la labor educativa. Dicha situación inició el 15 de mayo de 2024 e incluyó paros en las escuelas, movilizaciones masivas en las calles, enfrentamientos con la burocracia sindical del SNTE, asambleas y un plantón en el Zócalo capitalino frente a Palacio Nacional en donde la 4T se vio obligada a conceder un 13% de aumento al nivel básico (11% al salario y 3% a prestaciones). Es decir, el populismo de Morena no ha sido radical, no pudo detener este tipo de expresiones independientes a pesar de que muchos de esos trabajadores de la educación seguían siendo parte de su base electoral.

## Capítulo IV. Comparaciones entre un gobierno y otro

### Introducción

El presente capítulo corresponde al procesamiento de los datos mediante las matrices cruzadas, con el fin de construir el patrón de descubrimiento para responder a la pregunta de investigación y alcanzar los objetivos planteados al principio del trabajo. Lo que se hace es tomar la parte y el todo para analizar los patrones que están presentes en los procesos de larga duración en cuanto a cómo los sujetos populistas de élite ponen en juego su estrategia.

También es importante terminar de expresar cómo se concibe en el presente trabajo la estrategia, a partir de la teoría y los datos revisados, por estrategia política se entiende una serie de operaciones hegemónicas que no se dan como razonamientos lineales, sino como producto de una experiencia histórica para tomar decisiones racionales, maniobrando en los distintos matices de la realidad política. Pues se entiende que esta no es unidimensional, sino que por el contrario cuenta con diversos niveles, tiempos, lugares, adversarios, discursos, intereses y contradicciones con los que se enfrentan a los contrincantes en el marco de la construcción y la defensa de un proyecto histórico, todo para alcanzar el objetivo político.

Así, el ejercicio de comparación sirve para descifrar las estrategias que utilizan los múltiples sujetos, como constructores de mundo para buscar colocarse como hegemónicos frente al resto de los sujetos y de las clases presentes en el espacio público. Pero lo más importante de este capítulo es explicar la forma en que se hacen operativas las categorías en nuestros supuestos de comparación para ser colocados en las matrices para realizar el ejercicio de comparación.

Las matrices tienen por objetivo mostrar la información de forma sintética en una tabla de doble entrada, para comparar las características similares en los fenómenos aquí planteados, ordenando esas características como objetos similares, contrastando principalmente sus semejanzas (aunque eso también implica que sus diferencias sean apreciadas). Para realizar ese proceso es

fundamental la teoría como hemos dejado claro tanto en el marco teórico como en los capítulos II y III, al momento de aplicarlas categorías a la historia, es así que podemos proceder aquí a hacer los cruces de información, utilizando el procesamiento conceptual y fáctico al enfoque del análisis macro-causal.

Una vez aclarado ese tema, pasemos al objeto de estudio que es la comparación entre los gobiernos de Lázaro Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador vista desde una problematización del concepto del populismo y sus lógicas de operación política. Comencemos recordando los supuestos de comparación que son: a) el uso del liderazgo carismático, b) los discursos polarizantes, c) la constitución de regímenes bonapartistas, d) amplias concesiones a las masas, e) corporativismo, f) gestos soberanistas, g) uso del nacionalismo para movilizar a las masas.

Vamos a analizarlas en función de que nos ayuden a descifrar las operaciones lógicas, que como hemos dicho antes, son producto de experiencias históricas y no de una racionalidad lineal, donde el tema de la racionalidad misma no se cuestiona sino, su aplicación mecánica. Porque son elementos políticos que permiten a los sujetos atender situaciones concretas en la defensa de un proyecto histórico y de nación estableciendo lógicas de operación política, al menos en el caso del populismo de izquierda.

En ese sentido, nos será importante encontrar las semejanzas entre las estrategias, pero también será importante marcar las diferencias, empezando por la intensidad de las experiencias, pues, como nos mostraron los capítulos, la radicalidad con que fueron aplicadas es muy distinta. En primer lugar, podemos encontrar al cardenismo que fue muy radical en las medidas sociales que implementó, porque se encontró en una combinación de un momento extraordinario de la economía mundial que brindó una bonanza material, el empuje de las masas por alcanzar sus reivindicaciones y el periodo de procesos revolucionarios de la época a escala internacional.

Así, el cardenismo se convirtió en la salida que la clase dominante mexicana necesitaba para evitar un nuevo alzamiento popular por parte de los campesinos y obreros en contra del Estado y el orden capitalista, es decir, sirvió como instrumento

para evitar una nueva revolución a la vez que pudo satisfacer las demandas de las masas apoyándose en ellas y en el Ejército. En ese sentido, la estrategia fue fundamental para realizar una serie de operaciones hegemónicas que llevara a las mayorías a respaldar al partido oficial y al régimen en lugar de buscar destruirlo, lo cual muestra que el objetivo estratégico no era continuar la revolución ni establecer el socialismo, sino evitar la lucha de clases y renegociar la dependencia en los marcos de la crisis económica producida por el Crack de 1929 y de un periodo revolucionario a escala internacional.

En segundo lugar, está la 4T, que se caracterizó por la ausencia de radicalidad y que apunta a imponer la conciliación de clases mediante el aparato de Estado y los programas sociales, pero sin un discurso que hable de revolución ni con una disposición de enfrentar más seriamente al imperialismo. Utilizando sus operaciones hegemónicas para profundizar la dependencia y la reactivación económica post pandemia mediante la implementación del T-MEC, además de capitalizar el hartazgo contra el libre mercado, para instalar un proyecto de gobierno que se presenta como defensor de los intereses nacionales.

En ese sentido, el Morena y López Obrador han sido la mejor salida para la burguesía nacional para cerrar la crisis orgánica abierta en 2014, que significó un cuestionamiento profundo a todos los partidos y las instituciones del Estado, como el Ejército, así como al gran proyecto globalizador, el neoliberalismo. Lo que ha permitido recomponer la legitimidad estatal, así como seguir garantizando grandes negocios para los capitalistas nacionales y extranjeros, mediante un equilibrio frágil pero hegemónicamente estable.

#### 4.1 Uso del liderazgo carismático

Lo que vemos en ambos casos, es que los gobiernos en cuestión llegaron como producto de una crisis del Estado, donde la legitimidad fue puesta en tela de juicio por miembros de las clases explotadas, por supuesto, la profundidad de los procesos de los que venían era muy diferentes. En el caso de Cárdenas procedía de la Revolución mexicana, un proceso que colapsó al Estado y cimbró al capitalismo hasta sus bases más profundas, en cuanto a López Obrador venía de

la “resistencia contra el neoliberalismo”, junto con los diversos movimientos sociales que acompañaron ese proceso.

En ambos casos podemos ver cómo el movimiento político va íntimamente ligado a la figura del líder carismático, quien se vuelve la encarnación del movimiento y de sus ideas, su función es equilibrar una gran maraña de demandas y de intereses contradictorios, lo que convierte a ese líder en el gran mediador entre las clases. Esa capacidad le permite colocarse como el gran árbitro de la sociedad y por lo mismo, la autoridad máxima de la nación, pero sin olvidar que lo que se busca construir es un poder institucionalizado como parte de una operación hegemónica.

En ambos casos ese carisma se logra a través de mostrarse como “hombres del pueblo”, austeros, sencillos, cercanos a la gente común, es decir, se hace a través de exaltar las virtudes del hombre común (o lo que se percibe así), lo que se combina con las cualidades del dirigente propiamente político. Valiéndose de un amplio trabajo de base para volverse populares entre las masas, incorporando sus demandas a cadenas equivalenciales. Lo que puede apreciarse es que ambos realizaron importantes giras por el país, recorriendo todos y cada uno de sus municipios en su momento, con declaraciones que enfrentaban a los “intereses creados” y la “mafia del poder”.

Ambos personajes eran importantes propagandistas, pues fueron ellos quienes formularon directamente mucho del material ideológico con el que delimitaban su proyecto político del resto, por ejemplo, Cárdenas a través de sus discursos pronunciados a lo largo y ancho del país fortaleció un perfil nacionalista. Mientras que López Obrador lo hizo también con discursos e incluso con libros, en donde plasmó su proyecto “antineoliberal”, en ese sentido fue más refinado que el propio Cárdenas, porque además disponía de medios de comunicación más desarrollados para hacerlo, como la televisión o la internet, que transmitían sus conferencias mañaneras.

Otro elemento que fortalece el carisma del dirigente es la apropiación ideológica, en donde las ideas populares y de izquierda fortalecen la figura del líder, por ejemplo, en el caso de Cárdenas la apropiación que realizó de palabras como socialismo,

que era un fenómeno que en aquella época estaba en boga para integrarlo a su proyecto, como era la educación socialista. Sin que su gobierno tuviera realmente algo que ver con la lucha socialista, más bien era parta de un discurso socializante, como lo denomina Arturo Anguiano, citado en este trabajo.

Mientras que AMLO también realizó este tipo de práctica, primero utilizando lenguaje popular como fue el “me canso ganso” hasta cosas más refinadas, como colocarse como único exponente posible de la izquierda, llegando a incorporar a intelectuales a su gobierno y apropiarse de las ideas como Marx y Lenin en su proyecto educativo como es la NEM.

Otro factor que fortalece la figura del líder carismático es su preocupación (o supuesta preocupación) por los “más pobres”, ya que se muestra como su gran defensor, ubicándose no como un igual, sino como un padre con suprema autoridad, hablando desde arriba y que, desde el poder, va a cuidar de ellos. Borrando las diferencias políticas, sociales, económicas e ideológicas que existen entre estos “pobres” y negando por lo tanto que estén compuestos por clases.

En el caso de Cárdenas esto se expresaba en la política agraria y en especial en el indigenismo, ya que la composición social y étnica de México era distinta en aquella época. Pues los pueblos indígenas eran todavía, la mayoría de la población mexicana, por otro lado, representaban a ese sujeto empobrecido por siglos de despojo, dispersa en el campo y que fue el motor de la Revolución mexicana, en cierta manera ese era “pueblo”, sin embargo, eso no quería decir que dejara de cuidar de los intereses de la burguesía nacional.

Por otra parte, AMLO se apoya fundamentalmente, en sectores amplios de los pobres urbanos, sin dejar de tener bases sociales en el campo, pero por la composición social, económica, étnica y política del México actual, es lógico que los apoyos y programas sociales se centralicen en las ciudades. En donde se concentra la mayor parte de la población (que es mestiza) y de la producción, resultado de un siglo de cambios y de procesos de modernización, además de anclarse en los sindicatos, pero sin dejar de garantizar las ganancias de los grandes capitalistas.

Son estos amplios sectores los que ayudan a sustentar una gran parte de la fuerza del líder carismático, sobre todo en lo que refiere a la población no organizada (que no está en sindicatos, por ejemplo), que ven en el gran líder a su salvador tras décadas de vivir en la pobreza. Lo cual afirmamos (salvando las proporciones entre uno y otro, pues las comparaciones no pueden ser desde la literalidad, sino como metáforas históricas) construye la relación del pueblo con su líder máximo que cuida de ellos frente a la oligarquía que tiene privilegios sobre la base de explotarlos y empobrecerlos.

Finalmente, el líder carismático busca presentarse como defensor de los intereses nacionales, en función de esta relación se apoya en las masas para buscar mejores márgenes de negociación frente al imperialismo, aunque sin renunciar al fenómeno de la dependencia. Este líder no busca que dicha mecánica sea cuestionada, sino mantener la estabilidad por medio de lo que representa su figura como expresión personificada de la soberanía.

Expliquémoslo, en otros términos, la hegemonía es una abstracción, en donde un grupo logra la supremacía, gracias al constituirse como dirigente al ser el referente político, social, económico, ideológico y cultural frente al resto de las clases e incluso al interior de su propia clase social. De modo que se plantea un proyecto nacional y de Estado que modifica o afianza las relaciones sociales existentes, en el caso de los populismos de élite, es un rasgo muy común que traten de encarnar esa hegemonía en la figura de una persona.

Porque al buscar equilibrar fuerzas contradictorias, el líder carismático populista requiere ser el gran árbitro entre las clases y los grupos, pero como con frecuencia procede de un contexto en donde las instituciones políticas son débiles o están muy desgastadas, se generan pactos de dominación que transfiere la legitimidad al individuo. Sólo que Cárdenas, a diferencia de AMLO, conquistó un proyecto en el que logró transferir de vuelta la legitimidad a las instituciones fortaleciendo enormemente el poder estatal, lo que dio origen a un régimen que ocupó la presidencia hasta el año 2000, construyendo una hegemonía fuerte que duró décadas.

En ese sentido es importante recalcar que a pesar de que el general michoacano fue un reformador más que un revolucionario, su política fue aplicada de manera radical, dando grandes concesiones a las masas, lo que se expresó en un cierto antimperialismo y un cierto internacionalismo para mostrarse como el defensor de los intereses nacionales. Mientras que AMLO y su partido, el Morena, su política se caracteriza por la moderación, pues no se puede sostener que sean realmente de izquierda, en realidad el perfil de López Obrador es más de corte progresista, con todo lo que eso implica, que es que, existen un montón de rasgos conservadores tanto en su programa de gobierno como en su personalidad, que se mezclan con un discurso que ataca los rasgos más reaccionarios y pauperizadores del neoliberalismo.

Por otra parte, la 4T parece depender demasiado de la investidura del propio AMLO, el “efecto López Obrador” podría a ser muy difícil de repetir en el gobierno de Claudia Sheinbaum, porque el prestigio de un partido también se desgasta con el tiempo. Además, las condiciones económicas extraordinarias y la radicalidad con la que se condujo Cárdenas no están presentes en el México gobernado por el Morena, como lo fue la conjunción entre el crecimiento heredado por la Segunda Guerra Mundial y el efecto que tuvieron las expropiaciones. Por otra parte, su líder carismático parece tener más problemas en dejar instituciones estables, pues el contexto en el que se desarrolla es más complicado que el de la década de 1930, en el sentido de que las masas urbanas han hecho experiencias políticas a lo largo de casi un siglo con los diversos gobiernos burgueses institucionalizados y modernos

Es decir, la alta dependencia de la 4T a la figura de AMLO puede provocar que sea más complicado retirar al expresidente de la política, y por el contrario seguirán apelando a él para poder gobernar, lo que puede acelerar el desgaste de su autoridad al salir a defender a su sucesora, Claudia Sheinbaum. Esta candidata, con un perfil menos popular, podría no tener el mismo encanto con las masas, pese a ser la primera mujer presidenta de México.

<b>Características de la estrategia populista en los gobiernos</b>	<b>Uso del liderazgo carismático</b>
Lázaro Cárdenas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Constantes giras en el país para acercarse a las masas.</li> <li>-Presentarse con los atributos del hombre común, como parte del “pueblo”.</li> <li>-Grandes facultades de operar político.</li> <li>-Construcción de una estructura piramidal en donde el líder carismático está en la punta.</li> <li>-Uso de constante discursos radicales a las masas populares como propaganda de su proyecto político.</li> <li>-Principal propagandista de su gobierno.</li> <li>-Apropiación ideológica para integrar símbolos de los abajo a su gobierno.</li> <li>-Uso del indigenismo para reafirmar su autoridad entre los pueblos originarios.</li> </ul>
Andrés Manuel López Obrador	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Constantes giras en el país para acercarse a las masas.</li> <li>-Presentarse con los atributos del hombre común, como parte del “pueblo”.</li> <li>-Construcción de una estructura piramidal en donde el líder carismático está en la punta.</li> <li>-Uso de constante discursos a las masas populares como propaganda de su proyecto político.</li> <li>-Principal propagandista de su gobierno, utilizando los grandes medios de comunicación del siglo XXI.</li> </ul>

	-Apropiación ideológica para integrar símbolos de los abajo a su gobierno.
--	--

## 4.2 Uso de discursos polarizantes

En ambos casos se puede observar la división del espacio público en dos campos antagónicos, el pueblo y la oligarquía, por supuesto el uso en cada uno es diferente, ya que Cárdenas apelaba más a la fuerza del movimiento obrero y campesino, como parte del pueblo. Con el fin de presionar y doblegar a los “intereses creados” o “conservadores” callistas y a asociaciones empresariales como el Grupo Monterrey, que eran colocados en el lugar de “enemigos de la revolución” para tener márgenes de maniobra frente al imperialismo.

Mientras que López Obrador se valió mucho más de ese recurso discursivo para dividir el campo político, hizo constantemente referencia a los conservadores, a los que también llamó “Mafia del poder” o simplemente y en un léxico más clásico, “oligarquía”, en contraposición con el “pueblo bueno y sabio”. Cosa que generalmente hacía en sus conferencias en las “mañaneras”, que se daban de lunes a viernes, gracias a la televisión pudo realizar este ejercicio de forma intensiva.

En este punto es muy importante problematizar sobre lo que significa para el populismo las palabras “pueblo” y “oligarquía” en sus diversas variedades, en primer lugar, tendríamos que decir que ambos son completamente ambiguos en función de que no se refieren realmente a sujetos concretos ni tienen contenidos específicos, su noción principal está referida a las diferentes clases existentes, fracciones de clase o sectores populares. Su existencia es percibida por los de abajo, al existir las desigualdades sociales, la explotación y la exclusión que marca la división de la sociedad en clases.

Pero el pueblo al no estar definido con un contenido específico puede adquirir múltiples sentidos, según requiera la situación, es por eso por lo que miembros de la oligarquía pueden pasarse del lado del pueblo, en función de apoyar o al menos no obstaculizar el proyecto gubernamental. Es decir, se divide el espacio público en

dos campos antagónicos cuyas fronteras son débiles porque están sostenidas más en una construcción simbólica que en una sociológica.

En ese sentido, el populismo juega con el odio a los explotadores, de ahí que los identifique como “oligarquía”, no obstante, termina por disipar ese odio, recordemos que en tiempos del cardenismo uno de los recursos discursivos y políticos más importantes para operar este mecanismo fue la lógica del Frente Popular, que postulaba existencia de una burguesía nacionalista y antimperialista. Por lo que se identificaba sus intereses con los del pueblo y la nación, instrumento que en la vía de los hechos significaba la subordinación de la clase obrera y los campesinos a la clase dominante del país, que terminaba por estar asociada con el imperialismo mismo, a pesar del discurso antioligárquico y antimperialista.

De ese modo, la perspectiva marxista (resultado de la influencia de la Revolución rusa) de la lucha contra la burguesía de cada país se anulaba, pues si la burguesía estaba asociada con lo popular no tenía por qué combatírsele, por dicha razón el concepto de pueblo es muy importante para el populismo como estrategia de las élites burguesas que quieren conciliar a las clases. El discurso socializante de Cárdenas iba especialmente dirigido a obreros y campesinos, para que identificaran sus intereses con los del Estado y por lo tanto con los de la burguesía nacional y que no se identificaran como clases con intereses propios con un potencial revolucionario.

Por su parte, el obradorismo hace lo propio, apoyándose no en un Frente Popular en el sentido pleno de la palabra, sino en una lógica producto de una experiencia histórica hecha por un sector de la burguesía, que militó en el PRI (que es el partido en el López Obrador y otros líderes de Morena se formaron), aunque menos radical, ya que el propio AMLO dirige su discurso a los pobres en general mencionando de vez en cuando a trabajadores y campesinos, para fortalecer su pacto con los sindicatos de los que ha logrado su colaboración. Mientras que, en otros aspectos e instituciones, la 4T apelan a las diversidades (étnicas, de género e identitarias más propias de nuestra época), como parte del pueblo, siempre y cuando sean

partidarios suyos, que en buena medida lo son, al ver el grado de aceptación con el que terminó el sexenio que se estima en un 60%.

Sin embargo, también hay que agregar aquí, que el propio AMLO en su conservadurismo velado, ha llegado a negar a estas identidades, lo que se puede ver en la forma en que se dirigió al movimiento feminista, que fue muy crítico con su gobierno, especialmente con las mujeres transgénero, a las cuales no reconoce como tal.

En el caso del empresariado, para la 4T puede pertenecer al pueblo o no, según existan arreglos por arriba, uno de los mejores ejemplos que podemos dar aquí es el empresario Carlos Slim, con quien López Obrador tuvo buen trato cuando fue jefe de gobierno. Después cuando tuvieron un desencuentro, Slim fue identificado como parte de la “mafia del poder”, pero una vez que AMLO llegó a la presidencia, el empresario más acaudalado de México fue nuevamente identificado con el pueblo bueno, una vez que se decidió a colaborar con la 4T.

De hecho, el propio López Obrador hablaba de mejorar la vida del 70% de la población mexicana que es pobre, pero también del 30% de la población mejor acomodada del país, que también es parte del pueblo, por eso se va a ver por ellos, pero entonces ¿Dónde queda la “mafia del poder-oligarquía mala”? Como dijimos antes, la frontera antagónica entre pueblo y la oligarquía es una ficción narrativa que el populismo usa para construir bases sociales, referida de forma difusa al odio que las clases explotadas y las identidades oprimidas tienen contra los explotadores y las medidas que estos toman mediante el Estado para cuidar de sus ganancias, descargando toda la miseria de la sociedad capitalista sobre las espaldas de las mayorías.

Es el manejo de este odio el que permite que la ficción pueblo-oligarquía se sienta como real, sólo que después el populismo va identificando de poco a poco a esa oligarquía con el pueblo, en la medida en la que obtiene su colaboración o quiere calmar la situación política. De ese modo los rencores se van desvaneciendo, conduciendo la energía de las masas a la colaboración de clases.

Así, la división del espacio público en dos campos antagónicos pueblo-oligarquía tiene como misión fundamental evitar que el espacio público quede ordenado en términos de clase social, de modo que las identidades tampoco puedan expresarse por fuera del “pueblo”, sólo dentro de él, para ser dirigido por el poder político, el discurso polarizante, por un lado, como su nombre lo dice, polariza y divide el campo político en dos, pero al final termina incluyendo a toda la sociedad en el pueblo, termina siendo al mismo tiempo integrador.

Por lo tanto, tanto las clases como las identidades tienen demandas concretas que existen de forma objetiva más allá de cualquier ficción, pero entonces ¿Cómo hacen los populismos para que estas demandas no se desborden? Porque juegan con la construcción de cadenas equivalenciales, que parten del hecho de articular demandas vaciadas de contenido y ambiguas, que no son absorbidas por un principio de totalidad, pero a la vez necesitan totalizarse para ser demandas, en donde el pueblo es el depositario de esas demandas y el líder carismático su portavoz.

El problema es que, en este plano, de lo que se trata es de articular demandas para crear esas cadenas para el consenso, agrupadas todas en el mismo nivel y al mismo ritmo, sin que se plantee hasta su satisfacción íntegra y efectiva, de hecho, los populismos nunca van a hasta el final para resolverlas por completo. Porque si lo hicieran, tendrían que enfrentarse al capital hasta sus últimas consecuencias, y aunque puedan llegar a tener choques muy fuertes con él, como fue el caso de Cárdenas, no van a liquidar a los capitalistas (los van a disciplinar al Estado en todo caso), siendo que ellos no están ahí para eso, sino para apaciguar a las masas, apropiándose de sus demandas para generar hegemonía, es decir, tiene como trasfondo articular demandas, pero nunca terminar de resolverlas.

Otro aspecto fundamental del discurso polarizante, es que este presenta un proyecto político involucrado con el cambio, porque mientras que la “oligarquía” busca que las cosas se conserven tal y como están (de ahí que también se les denomine conservadores), el gobierno del “pueblo” quiere que las cosas se modifiquen. Se presenta como una narrativa que busca el cambio, o al menos eso

es lo que le presenta a las masas, que desesperadas y sin otra perspectiva a la vista, lo adoptan.

En el caso de Cárdenas, dicho cambio se encontraba bajo el signo de la palabra socialismo (respaldado por la forma en que la Revolución mexicana fue capitalizada por las nuevas élites políticas), donde se preparaba al pueblo para alcanzarlo en un futuro indeterminado mientras colaboraba con el Estado para defender el proyecto nacional, que terminaba por profundizar la dependencia al imperialismo norteamericano y desarrollar el capitalismo en un país semi colonial.

En el caso de López Obrador, la relación con el cambio es infinitamente más moderada, porque se da con la palabra “transformación” acompañada de “humanismo”, apropiándose por un lado de los momentos más radicales de la historia de México (la independencia, la Reforma y la Revolución) de ahí deriva que su gobierno se presente como Cuarta Transformación (4T de forma resumida), y por el otro, de los movimientos de resistencia contra el neoliberalismo. En especial aquellos que precedieron a la creación del Morena como fue el #YoSoy132, la insurgencia magisterial de 2013 y el movimiento por Ayotzinapa.

Este es el pueblo y las demandas a las que el obradorismo apela en contra posición a los conservadores, sin embargo, por mucho cambio del que se hable el patrón sigue siendo el mismo, dar preponderancia al Estado mientras se profundiza la dependencia, como ha sido la aplicación del T-MEC en nuestro país. Es decir, la destrucción del capitalismo jamás se plantea como perspectiva, porque en realidad se busca su conservación.

En ese sentido es que aparece otro mecanismo que es parte del discurso pueblo-oligarquía, la ya mencionada apropiación ideológica, la cual va dirigida a fortalecer un perfil político e ideológico ante las masas, en el caso de Cárdenas, la palabra socialismo además de ser parte de su discurso de cambio, era utilizada para legitimar ciertas acciones de gobierno para presentarse como nacionalista, antimperialista, anticonservador y anticlerical. Fue el caso de la educación socialista, que encontró asidero en el magisterio y en sectores de vanguardia del movimiento obrero que simpatizaban con las ideas de la Revolución rusa, de lo que

sucedía en España y repudiaban el avance del fascismo en Alemania, Italia y otras partes de Europa, quienes tomaron esta educación en sus manos.

Dicho proyecto de la “educación socialista” sirvió para edificar el sistema educativo moderno en México, que fue una de las grandes conquistas de las masas en los momentos posteriores a la Revolución mexicana, así que por un lado es una parte de la “sociedad civil” del Estado mexicano, con la cual creó legitimidad. Por el otro, fue uno de los escalones que las propias masas alcanzaron para tratar de salir de su atraso, sólo que el gobierno lo utilizó como medio para mantener control de ellas.

En el caso de la 4T, la apropiación se dio en términos de fortalecer un perfil progresista y antineoliberal que busca la “transformación” a partir de ideas diferentes, como hicieron sus primos en Sudamérica, quienes incluso llegaron a ostentarse como “Socialismo del siglo XXI”, pero a pesar del discurso que se presenta como muy radical, se mantiene lo esencial de este sistema capitalista. Esta política de apropiación ideológica se acompaña de la cooptación y la incorporación al partido de gobierno, y al aparato de Estado, de referentes obreros, campesinos, indígenas, estudiantiles e intelectual en muchos casos provenientes de movimientos sociales y de resistencia, así como de académicos e intelectuales de izquierda, es decir del transformismo.

Sin embargo, no podríamos considera la NEM como una gran conquista de las masas, sino como un mecanismo para administrar el conflicto, en especial de un sector tal volátil y combativo como lo es el magisterial, que durante el gobierno de Peña Nieto protagonizó importantes episodios de resistencia antineoliberal. Es el caso de la ya mencionada insurgencia magisterial, de ahí que la 4T se apropie de las ideas del pensamiento crítico para incorporarlas al discurso gubernamental, sin que haya existido algún cambio de fondo.

Al final, sectores del propio magisterio fueron críticos, más allá de que la CNTE al principio moderó su discurso y su exigencia a la 4T, al considerar que la Reforma Educativa del Morena era una réplica al 90% de la de Peña Nieto, en ese sentido, la operación hegemónica de utilizar a las teorías críticas funcionó para mantener aspectos de continuidad de administraciones pasadas. Mientras que se crítica a los

“conservadores” que buscan que la educación impuesta por el neoliberalismo siga existiendo.

<b>Características de la estrategia populista en los gobiernos</b>	<b>Uso de discursos polarizantes</b>
Lázaro Cárdenas	<p>-Construcción polarización política elemento simbólico dividiendo a la sociedad en dos campos, el pueblo y la oligarquía (o intereses creados).</p> <p>-Discursos socializantes (bajo la consigna de socialismo y la revolución) que le enfrentaba abierta con los sectores más viejos y poderosos del empresariado.</p> <p>-Reafirmación en el discurso de que sólo el Estado podía ser el árbitro en los conflictos entre capital y trabajo.</p> <p>-Ver a clases sociales como parte del “pueblo” bajo la tutela del Estado y el líder, borrando a las clases como sujeto autónomo con potencial revolucionario.</p>
Andrés Manuel López Obrador	<p>-Construcción polarización política elemento simbólico dividiendo a la sociedad en dos campos, el pueblo y la oligarquía (o los conservadores).</p> <p>-Discursos de transformación (bajo la consigna de gobernar para ricos y pobres) que le enfrenta de forma moderada con los sectores más viejos y poderosos del empresariado.</p> <p>-Reafirmación en el discurso de que sólo el Estado puede ser el árbitro en los conflictos entre capital y trabajo valiéndose de la bandera del “humanismo”.</p>

	--Ver a clases sociales y a las diversidades como parte del “pueblo” bajo la tutela del Estado y el líder, borrando a esas clases e identidades como sujetos autónomos con potencial revolucionario.
--	--

### 4.3 Constitución de regímenes bonapartistas

El bonapartismo es descrito en el marxismo como un fenómeno político en el que, ante un empate en la relación de fuerzas entre las clases, la clase dominante se ve obligada a recurrir a una figura que sea capaz de maniobrar en ese equilibrio en favor suyo, llegando incluso a imponerle directrices a la propia burguesía. Este patrón no es nuevo, la historia moderna ha aparecido en diversos momentos. De modo que el poder gubernamental se traslada a una casta especial de oficiales y funcionarios, quienes se valen del aparato del Estado para adquirir una relativa autonomía y poder lidiar con el empate entre las clases, lo que lo coloca por encima de la sociedad.

En sus formas más clásicas, el bonapartismo suele tomar la forma de una dictadura policiaco-militar, que usa el aparato de Estado para elevarse sobre las clases, acabando con el parlamento y la democracia, mostrándose como “salvadores de la nación”. En el siglo XX el fenómeno que presentó principalmente estas características fue el fascismo (y otras formas de contrarrevolución) cuyo fin último fue la defensa de los intereses del capital monopolista y financiero.

Ahora, a nosotros lo que nos interesa es un bonapartismo de otro tipo, el que está marcado por la dependencia y se da como un bonapartismo de tipo especial, el suigéneris, este se nos puede presentar con frecuencia en forma de un personaje carismático “cercano al pueblo”, lo que es una característica fundamental del bonapartismo que es parte del populismo, que tiende desde un discurso polarizante y nacionalista, a apoyarse en las masas para gobernar, mediante la movilización o de algún tipo de mecanismo plebiscitario. Pero por el otro lado, también tiende a relacionarse ampliamente con el Ejército, que termina por ser incluido como parte del proyecto de gobierno, otorgándole muy amplias y variadas funciones.

Ahora, antes de iniciar el análisis habría que apuntar que el término bonapartismo suigéneris aplica bien para el caso de Cárdenas, por la radicalidad con la que se desarrolló su gobierno, pero es ahí donde es necesario preguntarse ¿Es aplicable para la administración de López Obrador que está caracterizada por la falta de radicalidad? Esta pregunta nos permite problematizar y explorar sus características con sumo cuidado para llegar a definiciones más específicas.

En el caso de Cárdenas, pudo utilizar su carisma personal para legitimar a las instituciones del Estado, lo que le permitió fortalecer su papel como gran mediador entre las clases y entre los distintos grupos políticos que existían en el México de la década de 1930. En algunos casos esos grupos fueron integrados al partido oficial, el PRM, para seguir profundizando el proceso de institucionalización que se dio posterior a la Revolución mexicana.

Para llevar adelante su proyecto nacional, el general michoacano se apoyó en las masas rurales y urbanas, utilizando reformas sociales y amplias concesiones que estaban basadas en diversos artículos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917. Como lo fueron el artículo tercero, sobre la educación, el 27, de la propiedad originaria de la nación desde el cual se pudo operar la política de reparto agrario, así como las nacionalizaciones y el 123, que contenía los derechos laborales de la clase obrera, en la que se utilizó las conquistas de las y los trabajadores para poner a los sindicatos del lado del gobierno, con el fin de utilizarlos como aparatos del Estado.

Por otro lado, Cárdenas siempre guardó una estrecha relación con el Ejército, institución desde la que se formó como general, grado al que accedió desde una edad muy temprana gracias a su participación en la guerra campesina, en su gobierno se destacó el papel que los militares tuvieron en la obra pública. Su rol fue fundamental en la participación y en la construcción de infraestructura como lo fue la edificación de puertos y caminos para que la economía pudiera funcionar, lo cual también le permitía el control de esos sectores estratégicos, a quienes se les identificó con el pueblo y la Revolución.

Ahora, esta figura bonapartista fue respaldada en gran medida por lo que fue la política oficial de la Internacional Comunista estalinizada, concretamente en la formación del Frente Popular, que llamó a la legitimación del partido oficial, el PRM y a la colaboración de clases. Lo que fue una pieza fundamental para profundizar el control que Cárdenas ejerció sobre los sindicatos, empresarios y otras clases y sectores sociales acrecentando su autoridad enormemente, haciendo de él el gran mediador entre mediadores, incluso dentro del partido oficial.

Esta situación fue la que también consolidó el sistema presidencialista, que apuntaló al presidente como jefe de Estado y jefe de partido, dándole una enorme autoridad y poder asombrosa, removiendo de cargos públicos a adversarios suyos, mientras se apoyaba en una amplia política social y grandes movilizaciones para hacerlo. Desde donde desplegó el tan mencionado cierto antimperialismo e internacionalismo para terminar de posicionarse frente a la burguesía nacional y trasnacional.

Por último, podemos hablar del transformismo, la cual es la absorción gradual pero continua y obtenida con métodos diversos en su eficacia de los elementos activos surgidos de los grupos aliados o enemigos, decapitándolos por un tiempo más o menos prolongado. Esto significó en términos concretos en el periodo cardenista la cooptación de líderes sindicales, campesinos, populares y hasta de integrantes del PRM que antes estuvieron con Calles y terminaron de pasarse de bando, incluso de conservadores como Cedillo, quien al principio estuvo del lado del michoacano y después se reveló contra él.

Esta integración se dio con el fin de realizar una operación hegemónica intelectual, moral y política para hacerse de más cuadros partidarios y operadores para que el grupo dirigente pudiera gobernar sin problema, manteniendo el mando sobre las organizaciones de masas, controladas por el PRM. Como muestra de eso podemos encontrar la cercanía de personajes como Vicente Lombardo Toledano, fundador de la CTM con Cárdenas junto con otros referentes sindicales y políticos.

Lo cual se sustentó en una amplia política social y educativa, que llevó delante de forma parcial el programa de la Revolución mexicana como lo fue el reparto agrario

y las conquistas obreras, también fue gracias a este poder que las expropiaciones por utilidad pública fueron posibles, apoyado en una amplia movilización de masas, que incluía tanto las grandes concentraciones públicas, así como la promoción de huelgas. Lo cual constituye el núcleo de la política radical de Lázaro Cárdenas, dándole ese carácter de bonapartismo suigéneris que lo caracterizó y lo vuelve un caso paradigmático, dentro de los marcos de la dependencia y de un capitalismo atrasado.

En el caso de López Obrador, también buscó alzarse por encima de las clases, los grupos y los partidos rivales, pero no lo hace de la misma manera, ya que el gobierno de AMLO no es bonapartista en el pleno sentido de la palabra, tiene algunos rasgos de un bonapartismo suigéneris de izquierda sin llegar a serlo plenamente, veamos el porqué

Primero habría que apuntar que los recursos de los que se valieron ambos personajes son distintos, pues algunos de los que usa AMLO claramente no existían en la época cardenista, como la famosa “mañanera” que claramente supera por mucho los mensajes radiofónicos del general michoacano. Como hemos mencionado antes, desde estas conferencias de prensa matutinas le marca la agenda pública a todas las fuerzas políticas y sociales del país, desde ellas puede incluir o excluir, atacar o defender y decir quién es parte del pueblo bueno y quien no para terminar por como árbitro.

Por supuesto aquel no es el único mecanismo con el que cuenta para dicha tarea, pues necesita apoyarse en las masas para poder contener a sus opositores como el uso gubernamental de las encuestas, junto con mecanismos plebiscitarios como sus pretendidas consultas. Estos son herramientas de consenso que se usaron en la primera mitad del sexenio para demostrar fuerza dentro del espacio público sin tener que recurrir a la movilización.

Sin embargo, cuando estos ya no fueron suficientes, el gobierno de AMLO si tuvo que sacar a sus partidarios a las calles en la segunda mitad de su sexenio, para mostrar que se apoyaba en las masas y que recibía una gran aceptación por parte de ellas, así que movilizó grandes contingentes de sus seguidores para demostrar

su popularidad ante amplios sectores de la población, haciendo de este consenso uno de los grandes pilares de su gestión.

El otro gran pilar han sido las Fuerzas Armadas, que terminan por ser incluido como parte del proyecto de gobierno, otorgándole funciones fundamentales para el sostenimiento su administración y proyecto político y económico. Es por ese motivo que se ha construido el relato de los soldados como “pueblo uniformado” descendiente de los combatientes de la Revolución mexicana, lo cual es una operación ideológica para relegitimar a esta institución para volver a posicionarla como pilar clave del Estado burgués.

Sobre todo, después de importantes cuestionamientos a los cuerpos castrenses tras los sexenios neoliberales de Calderón y Peña Nieto, y por el caso Ayotzinapa en donde hubo huellas de la participación de los militares, que los mostró como parte del aparato represivo del Estado. Lo cual se combina con el uso de los programas sociales, de los que hablaremos con más detalle en el siguiente apartado, pero ahora podemos adelantar que, fueron más una política asistencialista para restablecer los pactos de dominación, que no disminuyen la desigualdad social, como si lo hacían las conquistas posteriores a la Revolución mexicana.

El control de las Fuerzas Armadas en sectores estratégicos de la economía como son los aeropuertos, las carreteras, los trenes y los puertos, le permiten a la 4T alzarse por encima de las clases y tener un control más integral de la economía para disciplinar y pactar con sectores de empresarios nacionales y extranjeros. Pues recordemos que estamos hablando de una economía dependiente, que se vale del capital extranjero para echar a andar la producción.

Por eso era fundamental para el obradorismo contar con el apoyo militar e involucrarlo en la obra pública, para hacer funcionar cosas como el T-MEC, para garantizar el funcionamiento y la protección de las cadenas de valor, por las cuales se transportan las mercancías, para proteger las ganancias capitalistas. Al mismo tiempo que de ahí provienen recursos para impulsar su política de asistencia social.

Además, se fortaleció la figura presidencial frente a los distintos sectores dentro del régimen, como son los ya conocidos PRI, PAN, PRD etc., para mostrar quién es el presidente y máxima autoridad del Estado, lo cual sirvió para solidificar al propio régimen de conjunto. Este es un punto muy importante de diferencia con el cardenismo, porque la oposición electoral y parlamentaria no existía en esa época, el PNR-PRM-PRI fue durante mucho tiempo el único partido que gobernaba y prácticamente no tenía que lidiar con una oposición institucionalizada, el obradorismo si lo tiene que hacer.

Para llevar estas tareas de gobierno adelante, fue necesaria la creación de un partido político, el ya mencionado Morena, que desde la terminología de la Ciencia Política se convirtió en un partido dominante al ser mayoritario tanto en el Congreso de la Unión, los congresos locales, así como en las gobernaturas. Claro que Morena nunca ha alcanzado las dimensiones que llegó a tener el PRN-PRM-PRI, que fue un partido régimen.

El Morena es un partido que nació a partir de la capitalización que el obradorismo hizo de los movimientos sociales que cuestionaron al neoliberalismo, por eso quiso mostrarse como movimiento en medio de un país gobernado por viejos partidos que aplicaron esta política como el PRI, PAN y el PRD. En ese sentido ha tenido que lidiar con estos opositores enfrentándolos electoralmente a la vez que ha llegado negociar también, pero si hay que aclarar que no es ni nunca fue un movimiento, su nacimiento está signado por personajes pertenecientes al régimen desde el principio y por una estructura vertical, jerarquizada e institucionalizada, propia de un partido.

Esto es así porque López Obrador no cuenta con un Frente Popular en el sentido propio de la palabra, existe una lógica similar en muchas organizaciones que lo apoyaron, pero una política a escala internacional que le dé esa legitimidad no está presente. Por lo que el Morena es fuerte, pero no le alcanza para ser tan poderoso como el PRM y ni está anclado en la conciencia de las masas de una forma tan profunda.

Eso se puede apreciar en el tipo de transformismo del que se vale la 4T, que si involucra la incorporación de líderes de sindicatos y otras organizaciones sociales, como es el caso de los dirigentes obreros Napoleón Gómez Urrutia y Susana Prieto (esta líder después rompió) como diputados del Morena, pero no alcanzan a tener el empuje que tuvo Lombardo Toledano. La propia CTM ya no posee la misma fuerza con la que alguna vez sometió a los trabajadores a pesar de que aún sigue teniendo mucho poder, sindicatos afiliados e influencia, así como tampoco tiene los mismos pactos con el presidente.

En ese sentido AMLO es el jefe de Estado, pero no necesariamente el jefe del partido, a pesar de ser la figura más importante su organización política, y sin embargo, el Morena depende demasiado de la figura de su fundador, lo cual en cierta manera es una debilidad, en ese sentido, el Morena no cuenta con la solidez del PRM. Por lo que AMLO se ha convertido en una especie de hombre fuerte, en una de las columnas que sostienen a su partido, lo que, si bien es bueno para Morena contar con él, tiene el enorme inconveniente de que eso puede acelerar el desgaste del próximo gobierno de Claudia Sheinbaum, al tener que echar mano de forma muy frecuente del líder histórico.

Pero entonces ¿Qué clase de bonapartismo es? Podemos definir al gobierno de López Obrador como un bonapartismo de corte progresista, pues, por un lado, tiene una política asistencial (que no es lo mismo que las reformas sociales apoyadas en el artículo 3ro, 27 y 123 constitucionales), que viene acompañada de una retórica antineoliberal. Lo cual es bien visto ante sectores de masas, pero no es algo que trastoque el orden establecido ni que lo enfrente con el capital o con el imperialismo o que vaya a durar décadas.

Pero por el otro, tiene varios rasgos conservadores, entre ellos atacar a ciertos sectores de trabajadores con la aplicación de la austeridad republicana, la cual también es usada para no aumentar el presupuesto en educación y salud; también podemos señalar el no reconocimiento a las pequeñas identidades y encorsetar a los grupos de izquierda y anticapitalistas en la derecha cuando se ve criticado por estos, lo que no para nada un rasgo radical.

Además, existen múltiples aspectos que rayan en lo reaccionario, como lo es la persecución contra migrantes, los señalamientos contra el movimiento feminista, la negativa de derechos laborales, así como dejar inconcluso el caso Ayotzinapa, poniéndose del lado del Ejército, a pesar de la promesa de resolverlo. Porque su papel en ese caso fue recomponer la autoridad del Estado y del gobierno frente a la situación con rasgos de crisis orgánica, todo esto muestran los límites de este gobierno.

Frente a ese panorama, es complicado sostener que sea un gobierno de izquierda, por lo que más bien sigue el patrón de sus primos latinoamericanos que existieron en la década de los 2000 y que explicaremos brevemente en el último capítulo para dejar más claro el punto.

<b>Características de la estrategia populista en los gobiernos</b>	<b>Constitución de regímenes bonapartistas</b>
Lázaro Cárdenas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Alzarse por encima de las clases para ser el gran mediador entre los diversos grupos políticos, valiéndose del aparato del Estado.</li> <li>-Apoyarse en las masas para llevar adelante su proyecto de gobierno.</li> <li>-Estrecha cercanía con las Fuerzas Armadas, involucradas en la política mediante la obra pública.</li> <li>-Utilización de un partido-Frente Popular para llevar adelante su proyecto.</li> <li>-Máximo dirigente de su partido.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Jefe de Estado, jefe de gobierno y jefe de gabinete.</li> <li>-Destitución de gobernadores por no estar con Cárdenas.</li> <li>-Destitución de diputados callistas.</li> <li>-Uso del transformismo para cooptar dirigentes de los de abajo, integrarlos al aparato de gobierno y usarlos para gobernar.</li> <li>-Amplia política social, que le permitió reconstruir las instituciones del Estado tras la guerra campesina.</li> </ul>
<p>Andrés Manuel López Obrador</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Elevarse por encima de las clases para ser el gran mediador entre los diversos grupos políticos, valiéndose del aparato del Estado.</li> <li>-Movilizar a las masas para llevar adelante su proyecto de gobierno.</li> <li>-Importante cercanía con las Fuerzas Armadas, involucradas en la política mediante la obra pública.</li> <li>-Utilización de un partido de Estado para realizar estas tareas.</li> <li>-Jefe de Estado y máximo referente moral de su partido.</li> <li>-Uso del transformismo para cooptar dirigentes de los de abajo, integrarlos al aparato de gobierno y usarlos para gobernar.</li> </ul>

	-Uso de una política social moderada pero amplia que le permite recomponer la legitimidad de las instituciones del Estado tras los cuestionamientos profundos de 2014.
--	--

#### 4.4 Uso de concesiones a las masas para construir bases sociales

Las concesiones de las que se valió Cárdenas para construir bases sociales fueron parte de una verdadera línea de masas, que le permitió mantenerse por encima de todos los grupos como el supremo árbitro de la nación. Esto gracias a la aplicación de grandes reformas sociales que instrumentalizaron los derechos que las masas conquistaron durante y posterior a la Revolución mexicana, lo cual sirvió para la movilización de grandes contingentes de los diversos sectores y clase sociales con el signo de una política reformista pero radical.

Por ejemplo, el reparto agrario, sustentado en el artículo 27 constitucional, era una muestra importante de esto, porque con él, el Estado se convertía en un administrador de la propiedad privada, la idea era limitar el poder de los antiguos terratenientes porfiristas con el fin de frenar los procesos de descontento. Por otro lado, ante un país de mayoría campesina que venía de una revolución agraria, concretar esta demanda se convirtió en una forma de aliviar las penurias de la población empobrecida y al mismo tiempo, sujetarla al proyecto gubernamental.

El importante reparto agrario le permitió establecer el control sobre la población rural, por ejemplo, el ejido sirvió como instrumento político para que el Estado pudiera dirigir al campo, lo que se reforzó mediante las grandes organizaciones de masas como la CNC. A pesar de que los ejidos representaban una parte relativamente pequeña del total de la tierra y de que la mayoría del terreno cultivable seguía en manos de privados, porque hay que decirlo, los terratenientes no desaparecieron, lo que ocurrió es que se concretó una demanda democrática, es decir, lo mínimo indispensable para que un sujeto histórico exista, medios para la subsistencia.

Por otro lado, la aplicación del artículo 123 constitucional, corría en un sentido semejante, pues establecía una serie de conquistas sociales, que beneficiaban a la

creciente clase trabajadora pero que a su vez reforzaban el control sobre esta, por ejemplo, el uso de la CTM como medio para repartir las prestaciones a cambio del apoyo al gobierno. Los derechos laborales como a la jubilación, el seguro social, salarios más o menos consistentes, estabilidad laboral etc., se convirtieron en un instrumento de control para que la clase obrera no alzase su puño contra el gobierno.

Ahora, para la clase trabajadora que estuvo sometida a condiciones brutales de trabajo durante el porfiriato y que participó en las huelgas que se dieron durante la Revolución mexicana, estas nuevas condiciones laborales fueron un alivio y plantearon una perspectiva de poder mejorar su situación de forma progresiva. Además, el aliento que recibieron por parte del gobierno para hacer huelgas que defendieran sus reivindicaciones también fue fundamental para tener otra posición frente a la realidad nacional e internacional.

El artículo 3ro garantizaba el derecho a la educación, pero lo hacía en los términos de la sociedad capitalista, estableciendo las bases de la educación pública, laica y gratuita como un proyecto de Estado. Sobre la base de la ideología nacionalista del nuevo régimen, lo que por un lado satisfacía la demanda de la instrucción pública y por el otro les ponía un freno a los ataques ideológicos de los adversarios, como la derecha conservadora-católica y laica.

Sin embargo, este también fue el pilar fundamental del moderno sistema de educación en México, a partir de ese momento la educación pública realmente podría llegar a las mayorías, que incluso planteó también las bases para la existencia de la instrucción universitaria de masas. Lo que se convertiría en uno de los medios más importantes para que la clase trabajadora y campesina pudiera formar dirigentes que tuvieran una política más clara para defender sus demandas.

Por otra parte, el uso del indigenismo como medio para realizar ciertas reivindicaciones frente a los capitalistas fue importante, porque los pueblos fueron un elemento fundamental en la lucha armada por la tierra, que durante muchos años estuvo en manos de una minoría expoliadora. Es por eso que, los derechos de los

pueblos fueron tomados en cuenta como parte de una visión sobre la justicia social y las conquistas de los de abajo.

Sin embargo, dicha política también fue un instrumento para la cooptación de las autoridades comunitarias en favor del partido oficial, para la incursión de las instituciones federales en las regiones y en los poblados. Lo que trastocó profundamente las estructuras tradicionales de organización, para la integrar a las autoridades indígenas y mestizas a la vida política del Estado.

En ese sentido entre las masas se desarrolló una conciencia que instauraba en su mentalidad que no era posible oponerse al gobierno y que, de hecho, era mucho mejor colaborar con él, sobre todo al momento de enfrentar a los capitalistas en la búsqueda de concesiones y derechos. En síntesis, las reformas contemplaban importantes beneficios para las mayorías, donde el Estado era el encargado de garantizarlas, pero sin perder su carácter burgués, y apostándose a forjar una amplia base social que pusiera freno a los posibles cuestionamientos al régimen, sobre la base de un paternalismo anclado profundamente en la mentalidad de las mayorías.

Por supuesto, las bases materiales en las que el cardenismo se sostuvo tenían que ver en buena medida, con la llegada de la Segunda Guerra Mundial, porque esta generó una situación especial de despegue económico, lo que permitió la salida definitiva de la crisis económica generada por el Crack de 1929. Situación que marcó la década de 1930 con procesos revolucionarios y contrarrevolucionarios, de los cuales el cardenismo se sirvió para legitimarse.

Esto también implicó la construcción de infraestructura que como hemos visto antes, involucró al Ejército, todo con el fin de activar la economía tras casi una década de decadencia material, para hacer operativas las concesiones a las masas que además tuvieron como eje articulador las expropiaciones y que sirvieron de base para que el gobierno enfrentara al capital extranjero. Lo que le permitió a nuestro país, tener un crecimiento más o menos autónomo dentro de los marcos de la dependencia y del despegue económico de la segunda postguerra, que de alguna manera sirvieron para atenuar un poco la desigualdad social.

Es decir, la política social del cardenismo impulsó la producción de los pequeños y medianos agricultores, ejidatarios y productores privados, así como estableció un piso mínimo para que la clase trabajadora pudiera ejercer sus derechos laborales, y aunque no fue en el conjunto, los beneficios si alcanzaron a grandes sectores de masas. Lo cual se hizo con la intención de mejorar sus condiciones de empleo e ingreso y satisfacer sus propias necesidades alimenticias, de vivienda y salariales, con el fin de abastecer el mercado interno y, en lo posible, las demandas de exportación.

Por lo que el cardenismo se centró en desarrollar los sectores productivos de la economía, tanto los grandes como los pequeños, para crear una industria propia que permitiera fortalecer el mercado interno, dando más solidez a las inversiones de la “burguesía nacional”.

En ese sentido el correlato educativo, la “educación socialista”, marcó la implementación de una instrucción pública de corte nacionalista, laica y gratuita, que afinaba las capacidades de la fuerza de trabajo existente en México, pues uno de los ejes era educar para el trabajo. Sin embargo, esto también fue la base para alcanzar mejores condiciones culturales para las masas, pues fue el pilar por el que después se desarrollaron las universidades públicas de masas, en las que los hijos de la clase trabajadora pudieron ilustrarse.

En el caso de la 4T, las concesiones no se manifiestan en grandes reformas, pues el periodo histórico es distinto, ya que lo que precedió al gobierno de AMLO no fue un periodo de revolución y contrarrevolución, sino el cuestionamiento generalizado al régimen por parte de la juventud indignada y los movimientos contra el neoliberalismo, lo que generó una crisis de autoridad en la clase dominante. Una situación con rasgos de crisis orgánica, condicionada enormemente por la fragilidad del capitalismo producto de la crisis financiera de 2008, de la cual hasta la fecha el mundo no se pudo recuperar.

Lo que se manifestó en el llamado “estancamiento secular” caracterizado por un ciclo de recesión-leve recuperación- recesión, que dio como resultado un proceso de constante estancamiento global cuyo equilibrio fue roto en 2020 producto de la

pandemia de Covid-19, esta situación fue la que puso muchas trabas para que la 4T pudiera desplegar su línea de masas de una forma más profunda de lo que fue.

Como parte de su estrategia, que tiene que ver con buscar mejores márgenes de negociación frente al imperialismo y a la economía global, AMLO se sirvió del T-MEC para reactivar en la medida de lo posible la economía, convirtiendo a México en una gran plataforma de exportación y no tanto por desarrollar los sectores productivos como lo hizo Cárdenas. Eso quiere decir, que los pequeños productores no se vieron tan beneficiados, sólo encontraron condiciones para seguir reproduciendo la distribución de mercancías mientras los grandes empresarios sí lograron generar importantes ganancias.

La profundización de la dependencia no se da aquí en clave de desarrollar una industria propia que garantice un crecimiento más autónomo, sino de atraer a la inversión extranjera en razón de convertir al país en un paso por el cual circulen masivamente las mercancías, esa es la clave para entender proyectos como el Tren Maya o el Corredor Transísmico. Por eso la infraestructura que la 4T llevó adelante se encuentra íntimamente relacionada con los grandes centros de circulación de bienes como los son además del ya mencionado tren, los puertos, las carreteras y los aeropuertos, a diferencia del cardenismo que puso el acento en obras de irrigación, por ejemplo.

La cuestión es que la política de concesiones aquí se manifiesta, a diferencia del cardenismo, de forma muy moderada, pues no se implementan las grandes reformas a favor del movimiento obrero y campesino, pues hay medidas que incluso llevan un sentido inverso, como son los ataques contra las condiciones laborales, presentados como “austeridad republicana”.

Lo que se busca es acercar a sectores amplios de los más pobres del campo y la ciudad para ganarlos al proyecto de gobierno mediante programas sociales para construir las bases de sociales, lo que implica incluso la cooptación de sus organizaciones, lo que abordaremos más adelante. Lo importante de los programas sociales es la construcción de consensos para respaldar su proyecto. En ese sentido hay que aclarar que no es lo mismo hablar de clases como lo hizo Cárdenas,

que de los pobres en general, ahí la definición de pueblo es incluso más ambigua con AMLO.

Ahora, operativamente la política de la 4T se expresa en una redistribución moderada de la riqueza contenida en el erario público que el Estado controla, sin que esto implique atacar al capital o limitarlo, lo que se busca es obtener algún tipo de excedentes económicos con el fin de financiar programas sociales como lo es la ayuda a los adultos mayores, becas para los jóvenes en su primer empleo, el apoyo a ciertos sectores campesinos etc. Lo cual es palpable con el hecho de que la desigualdad social creció en México (más no la pobreza), con el incremento de las fortunas de multimillonarios como Carlos Slim o Germán Larrea.

Esta ha sido fundamentalmente la política, aunque se ha manifestado en otros ámbitos como el laboral, ya que se han implementado reformas que a los ojos de las mayorías se perciben como progresistas, aunque en realidad su alcance sea sumamente corto. Es el caso de los aumentos al salario mínimo, los aguinaldos o la reducción de la jornada laboral, que alcanzan sólo a un segmento muy reducido de la clase trabajadora que se encuentra sindicalizada o contratada formalmente, pues la mayoría se encuentra en la informalidad o precarizada.

Esta política muestra otras contradicciones como fue la legitimación de los CCT, ordenada por la Reforma Laboral aprobada por la 4T en 2019, que ordenaba que todos debían pasar por este proceso, supuestamente era para conquistar mayor democracia sindical. Sin embargo, en la vía de los hechos esto promovió la desaparición de una buena parte de los CCT existentes en México, mientras que las viejas burocracias sindicales como la de la CTM siguen conservando su poder, apoyando al gobierno.

En cuanto a la Nueva Escuela Mexicana y toda la polémica que la envuelve, hay que decir que existió un conflicto en torno a los nuevos libros de texto gratuitos, pues en ellos el gobierno del Morena realizó una apropiación ideológica de las ideas de Marx y Lenin. Además de otras reivindicaciones como las del lenguaje inclusivo y hablan de la lucha de clases, lo cual es una apropiación para dar una concesión

de tipo ideológica frente a las demandas de sectores como el magisterio que, exigían otro tipo de educación.

Ahora, los límites de la NEM y de su pedagogía libertaria están marcados en el discurso de la emancipación de las cadenas del capital que hasta el final no se lleva adelante, realmente no reflejan ni el programa político ni el actuar de la 4T, más bien son un mecanismo de legitimidad ante las mayorías para aparentar que las cosas están cambiando.

Además, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador tuvo que enfrentar grandes movilizaciones magisteriales al final de su gobierno, que exigían que se cumplieran las promesas de la dignificación del trabajo magisterial y que existieran aumentos salariales reales para los trabajadores de la educación. Porque reclamaron que las promesas de gobierno no se cumplieron y menos después de que el Morena cerró desde 2021 las mesas de negociación con la CNTE, con el pretexto de la pandemia, después, en 2024, AMLO alegó que no podía cumplir las promesas porque ya no le daba tiempo, lo cual no resultó ser necesariamente cierto.

<b>Características de la estrategia populista en los gobiernos</b>	<b>Concesiones a las masas para construir bases sociales</b>
Lázaro Cárdenas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Reparto agrario como instrumento de control de las masas agrarias.</li> <li>-Concesiones a la clase obrera en cuanto a derechos laborales.</li> <li>-Aplicación de la educación socialista como proyecto educativo.</li> <li>-Reivindicación de los pueblos originarios como parte de la nación mexicana.</li> </ul>
Andrés Manuel López Obrador	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Uso de los programas sociales para el control de las masas urbanas y agrarias.</li> <li>-“Reformas” en el ámbito laboral.</li> </ul>

#### 4.5 Uso del corporativismo

Cárdenas fue quien terminó de consolidar el corporativismo en nuestro país como un gran proyecto de Estado y es con quien el transformismo se convirtió en un mecanismo altamente institucionalizado, ya que, por un lado, controló a las grandes organizaciones de masas como lo sindicatos de obreros y campesino integrándolas al régimen y por el otro, se cooptó a sus líderes para que operaran esos organismos y se disciplinaran en torno al presidente.

El mejor exponente de este fenómeno fue la CTM encabezada por Vicente Lombardo Toledano, quien mientras estuvo al frente de la Confederación, colaboró en todo lo que pudo con el general michoacano en su proyecto de gobierno. Facilitando el camino para que desde el Estado pudiera fragmentar a las clases y sus organizaciones convirtiéndolas en mediaciones, de modo que cada una actuaba apartada de la otra encapsulada, dando lugar a los famosos cuatro sectores, el obrero, el campesino, el militar y el popular.

Así, el PRM podía aglutinar e integrar a todos los núcleos organizados del pueblo trabajador, pero al mismo tiempo dividirlo mediante la política de sectorialización, para impedir la unidad desde abajo y la constitución de una fuerza política y social independiente que cuestionara el control centralizado y permanente hacia las mayorías laborantes. También impedía que se cuestionaran las ganancias capitalistas, muy a pesar del discurso que señalaba a los explotadores, de modo que los esfuerzos de las clases se encaminaran sólo a defender el proyecto nacional, controladas por camarillas de líderes que debían su lealtad al PRM.

Esta supremacía autoritaria sirvió también para prestar legitimidad al Estado, por ejemplo, en las elecciones, pues si bien el voto no valía nada al no existir una competencia real en el terreno electoral, su movilización servía para generar consensos que mostraban a los ocupantes del gobierno como los auténticos

herederos de la Revolución mexicana y por lo mismo, mostrarse como los “verdaderos defensores del pueblo” y de la nación.

En ese sentido, lo que fortaleció el nacimiento de estos mecanismos de control político fue la estrategia de Frente Popular promovida en nuestro país por el estalinismo, dicho Frente permitió al gobierno apropiarse de una retórica en la que el sujeto de la historia era el “pueblo”. Lo que resultó ser un importante mecanismo ideológico, pues los intereses de ese “pueblo” estaban completamente alineados con los de la burguesía nacional, a quien también se les identificaba como un factor clave para enfrentar al imperialismo, sin embargo, esta clase no atacó las cadenas de valor que subordinan a México al mercado mundial, sino que se benefició enormemente de ellas a partir de mantener atadas a las masas movilizadas y dirigidas por el Estado.

Los instrumentos creados por Cárdenas servían para impedir que existiera un programa obrero y socialista que cuestionara el dominio del capital y del imperialismo en México, a la vez que los utilizó para enfrentar ese capital y al imperialismo. Por lo que el corporativismo era una pieza fundamental del bonapartismo suigénere del que hablamos antes, era uno de los instrumentos fundamentales que le permitía que se alzara por encima de las clases para mediar entre ellas.

Por otra parte, el cardenismo creó sus propias centrales para mantener dicha situación, como es el caso de la CNC, con la cual logró controlar al campesinado, manteniéndolo alejado de la política obrera y viceversa, junto con la FSTSE, que cumplió el mismo papel, pero con los empleados del sector público, incluidos los trabajadores de la educación. Sólo que hay que aclarar que, a las masas se les controlaba en función de un proyecto que levantaba un aparato productivo que fortalecía el mercado interno.

En el caso de la 4T, ha usado el corporativismo, pero no sobre la base de fortalecer el mercado interno ni el aparato productivo nacional, además, no ha sido tan abierto su uso porque en la memoria de las masas existe aún el recuerdo del corporativismo que fue duramente criticado por movimientos sociales; igualmente en la actualidad

la CTM no cuenta con el mismo prestigio que en décadas anteriores. Pero esto también es así porque la 4T parte de controlar una clase obrera más fragmentada producto de años de ataques contra los derechos laborales y de precarización.

Junto con ello, los ciclos económicos también son muy diferentes, en el caso del cardenismo, el control de los grandes organismos de masas, sirvieron para mantener la estabilidad de cara al inicio de la Segunda Guerra Mundial, mientras que el Morena no cuenta con esa circunstancia extraordinaria a pesar de que, si tuvo que cargar con los efectos de lo que fue la burbuja financiera de 2008, más allá de los efectos de bonanza del T-MEC. Sin embargo, eso no quiere decir que no se apueste a crear su propia versión del corporativismo, sólo que lo hace con bases más endeblas, con una limitación económica mucho mayor que produce que la 4T pueda no ser un proyecto de tan larga duración como el cardenismo.

A pesar de eso, el obradorismo logró subordinar a los sindicatos y centrales a su proyecto de gobierno, tanto a los tradicionalmente corporativos, así como a los que se presentan como opositores y democráticos, en el primer caso podemos encontrar a la propia CTM o la CROC, junto con sindicatos como el SNTE, mientras que en el segundo caso está la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y la Nueva Central de Trabajadores (NCT), que, de una forma no declarada, pactaron ciertas condiciones para mantener la paz con el gobierno. Lo cual puede apreciarse con que, durante casi todo el sexenio mantuvieron una tregua con el Morena, pues no se movilizaron ni lanzaron exigencias como si lo hicieron en el sexenio anterior.

En el caso de los organismos tradicionalmente “charros”, como también se les conoce a aquellos que se alinean al Estado y la patronal, estando siempre del lado del oficialismo, la 4T pudo alinearlos desde una narrativa y una política que recompuso la legitimidad de las direcciones sindicales, que quedó muy cuestionada cuando dejaron pasar ataques contra la clase trabajadora durante el periodo neoliberal.

Por otra parte, las promesas de AMLO le permitieron pactar con sectores disidentes del magisterio, especialmente la CNTE, que estuvo pasiva casi toda la administración, con pequeños intermedios de movilización, esa situación fue

producto de que, en gran medida, varios de los líderes de la Coordinadora fueron integrados al gobierno como diputados. Fue hasta los últimos meses del sexenio (2024) que la falta de cumplimiento produjo manifestaciones masivas a las que el gobierno tuvo que responder reinstalando las mesas de negociación que suspendió en 2021, utilizando como argumento la pandemia.

Por último, las formas más francas de incorporación de dirigentes sindicales como es Napoleón Gómez Urrutia, líder el sindicato minero, así como fue en su momento y antes de su rompimiento en los últimos meses del gobierno de AMLO, la abogada Susana Prieto, que encabezó el Movimiento Laboral 20/32 y el SNITIS en Tamaulipas. Ambos ocuparon cargos de legisladores, desde donde prestaron un importante apoyo al Morena, para mostrarlo como el representante de la clase trabajadora.

También sería importante tomar en cuenta a la CIT, dirigida por el Sindicato Minero y por Gómez Urrutia, que si bien en términos históricos, no tiene el mismo peso que tuvo la CTM en la década de 1930, pues no está respaldada por organismos del prestigio y extensión de la Internacional Comunista, tampoco ha encabezado huelgas de largo alcance y en realidad es endeble sobre el número y control firme de organismos laborales, si es necesario decir que presta legitimidad el proyecto de gobierno. Porque convierte a los sindicatos afiliados en su interior en aparatos de consenso para el partido gobernante, representando una importante base social, además de que son un factor de contención de las organizaciones obreras que en algún momento puedan protestar por sus demandas contra la administración del partido en el poder.

De todo esto podemos concluir que en ambos casos existe y existió una colaboración entre el gobierno y los grandes organismos de masas que permite evitar o al menos, reencauzar la lucha de clases, la diferencia reside nuevamente en la radicalidad de la política social, porque mientras Cárdenas la aplicó de manera profunda, lo que dio como resultado frenar todos los procesos de antagonismo de clase a partir de la implementación de derechos para la clase trabajadora; incluso de apoyar las huelgas reivindicativas que se dieron en la época, para poner un freno

a los patrones, reconociendo el derecho de la clase obrera de realizarlas y de enfrentar al capital por mejores condiciones.

Por su parte, AMLO ha logrado pactar con los grandes organismos de masas, conteniendo casi todas las muestras de descontento excepto las protestas de la CNTE o luchas por demandas inmediatas que se dieron de forma aislada, pues cumplirle a los maestros hubiera implicado atacar ciertas medidas impuestas por el capital en la educación, cosa que no estaba dispuesta a hacer. La 4T no apoyó ninguna lucha reivindicativa de la clase trabajadora, a lo más que llegó fue a no realizar grandes represiones generalizadas contra el movimiento obrero, presentándose como “el gobierno que no reprime” pero sin ir más allá contra los capitalistas, sólo se les cobró a algunos los impuestos que debían (en los casos en los que ocurrió).

Por otro lado, la Reforma Laboral tenía alcances muy limitados (junto con otras medidas), pues sólo llegaba a sectores sindicalizados de la clase trabajadora, junto con algunos de ellos que se encuentran contratados de manera formal, por lo que tocaron sólo a capas reducidas de la población. Es en este punto donde son observables los límites históricos del proyecto obradorista y el control que pueda ejercer sobre la clase trabajadora.

<b>Características de la estrategia populista en los gobiernos</b>	<b>Uso de corporativismo</b>
Lázaro Cárdenas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Cooptación de dirigentes sociales, obreros y campesinos.</li>   <li>-Fundación o apoyo a la fundación de estructuras corporativas de masas.</li>   <li>-Apoyo a luchas obreras reivindicativas.</li>   <li>-Utilización de un Frente Popular hecho partido (PRM).</li> </ul>

	Radicalidad en la política de masas con el uso de reformas sociales para dirigir a los organismos de masas.
Andrés Manuel López Obrador	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Cooptación de dirigentes sindicales, campesinos y activistas sociales.</li>   <li>-Fundación o apoyo de estructuras corporativas.</li>   <li>-Utilización de una variante del Frente Popular hecho partido (Morena).</li>   <li>-Política social moderada y de medio alcance para llegar a sectores de masas.</li> </ul>

#### 4.6 Uso de gestos soberanistas al exterior

Los gestos soberanistas entre los populistas son un mecanismo para cuidar y reafirmar sus márgenes de maniobra frente al gran capital y a los Estados imperialistas, sólo que en unos casos se lleva de forma más radical que en otros, como es el caso de Lázaro Cárdenas. El general michoacano protagonizó importantes episodios en la política internacional que le hicieron ganar un gran prestigio enfrentando a grandes potencias, aunque eso implicó muchas veces tener que lidiar con importantes conflictos, que expresaron un limitado pero importante antimperialismo, así como una política democrática.

Entre esos episodios que marcarían la vida política de nuestro país en lo que restaría del siglo XX, fue la línea del recibimiento de refugiados, uno de los más destacados fue León Trotsky, cuya presencia causó revuelo y tensó enormemente las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, al ser este un acérrimo enemigo de Stalin. Y a pesar de que hubo reacciones (la mayoría negativas) dentro del gabinete presidencial, en organizaciones de la derecha, en el PCM, en gran parte de los sindicatos, en diversos sectores de la sociedad y en el mundo, Cárdenas no retrocedió en su política democrática y le mostró a Stalin que la búsqueda de buenas relaciones con la URSS no significaba que estuviera alineado a su política.

Recordemos que el general michoacano se formó en las alas nacionalistas del Ejército Constitucionalista, quienes en su momento simpatizaron con las posiciones política del villismo y el zapatismo, por lo que los revolucionarios le causaban simpatías a él y a su núcleo duro de partidarios, como fue el caso del general Francisco Múgica. Esta era la fuente del cierto internacionalismo que le llevó a entenderse con movimientos revolucionarios, más allá de la operación hegemónica de mostrarse ante el mundo como el dirigente de un proyecto nacional y autónomo.

Otro de esos episodios fue “El exilio español en México”, en donde con desagrado de los imperialistas occidentales llegaron a estas tierras 25 mil de refugiados de la Guerra Civil, lo que fue acompañado de la entrega de armas para apoyar a los republicanos. En aquellos momentos, se aplicó la Doctrina Estrada de manera que hubo un posicionamiento que llegó a cuestionar directamente la política imperialista de las potencias occidentales, incluso a mostrar qué tan a la derecha estaba la política de Stalin.

Cárdenas durante el periodo preguerra marcó su distancia entre los dos grandes bloques existentes en el mundo, tanto con el Pacto Ribbentrop-Molotov, como con los imperialismos occidentales y las guerras que hubo de por medio que contravenían los derechos de los pueblos por su autodeterminación. Por lo que las ideas nacionalistas y progresistas que se gestaron durante la Revolución mexicana en el seno de un sector de la oficialidad se sintetizaron en una estrategia, el populismo, el cual dio forma a instrumentos como la Doctrina Estrada, de la cual Cárdenas no hizo más que llevar a la práctica estas ideas con las que él se formó.

Lo que también estaba motivado por situaciones como la nacionalización de los ferrocarriles y en especial del petróleo, en donde existían por un lado presiones de las masas, quienes hacían importantes reclamos y clamaban por políticas que fueran distintas a las de los gobiernos anteriores. Finalmente, el mostrarse como defensor de los intereses nacionales y de la dignidad de los pueblos, era una excelente forma de generar consensos para sobrepasar los grandes nudos de la política, por ejemplo, las masas no dudaron en movilizarse de forma multitudinaria para apoyar la causa petrolera.

Por el otro, servía como instrumento para lidiar con los gobiernos imperialistas, como el de EE. UU., que como hemos visto, presionaban enormemente para hacer retroceder las nacionalizaciones, de ese modo, los gestos soberanistas ponían el foco de la opinión pública en las acciones de Cárdenas por mantener un liderazgo frente al mercado mundial desplegando un antimperialismo gestado como sentimiento nacional durante la Revolución mexicana. Situación que le permitía ser altamente legítimo y con ellos ejercer un importante liderazgo dentro y fuera de México, a pesar de que en el fondo no se trastocaba la dependencia.

En el caso de la 4T, también practicó ciertos gestos soberanistas que representaron un posicionamiento ante determinados eventos internacionales, claro que fueron distintos al cardenismo, empezando por la poca radicalidad con la que estos se llevaron a cabo expresando en la ausencia del antimperialismo, por ejemplo, en 2019, producto del golpe de Estado contra el presidente de Bolivia, Evo Morales, se le otorgó de inmediato el asilo a este. Lo que llevó a chocar con la presidenta golpista de ese país, Yanin Añez, quien fue desconocida por el gobierno mexicano, tras la caída de esta, el Movimiento al Socialismo (MAS), partido de Morales recuperó el gobierno y se normalizaron las relaciones con México.

Una situación similar ocurrió con Perú en el 2022, producto del recibimiento de la familia del derrocado presidente de Pedro Castillo, quien fuera un efímero aliado de AMLO en el escenario latinoamericano, lo que causó que hubiera una ruptura parcial de relaciones diplomáticas entre México y la nación sudamericana, al desconocer al gobierno de Dina Boluarte, a quien también se le negó la toma de la presidencia de la Alianza del Pacífico, situación que trajo como consecuencia que AMLO fuera declarado como “persona non grata” en ese país.

Pero ¿Por qué podemos afirmar que la política exterior de la 4T no posee la radicalidad del cardenismo? Para empezar ni Evo Morales ni la familia de Pedro Castillo tenían una situación como la de Trotsky, no estaban vetados en todos los países del mundo como fue el caso del revolucionario ruso, tampoco se encontraban en un riesgo inminente de muerte como fue en la dramática situación de los

refugiados del “Exilio español”. Podían correr peligro, pero no al grado de ser destruidos físicamente, como lo demostró el encarcelado presidente Castillo.

En ese sentido lo más parecido a una situación de un gran asilado político en nuestra época fue la situación de Julian Assange, quien, tras muchos años después del inicio de la persecución en su contra y de aceptar dos cargos hechos contra él por el gobierno yanqui, logró regresar a su natal Australia sin apoyo del gobierno mexicano. Lo cual mencionamos porque a pesar de las declaraciones de AMLO de buscar darle refugio, esto nunca se concretó, pues eso sí que le hubiera traído un enfrentamiento con EE. UU., cosa de la cual nunca tuvo la intención el presidente de México.

Por otro lado, la ruptura de relaciones diplomáticas con Bolivia y Perú fueron parciales, al tener compromisos económicos por los tratados comerciales como la propia Alianza del Pacífico, no fue como en la situación con la España franquista tras la derrota de la república española, en donde las relaciones diplomáticas se rompieron en 1939 con ese país producto del ascenso al poder del dictador Francisco Franco, y no se restablecieron por completo hasta 1977 después de la muerte del tirano. Lo cual fue resultado de la protesta que hizo Cárdenas ante la destrucción de la República Española y cuyo legado continuó varias décadas después no sin cambios.

En cuanto al bloqueo contra Cuba, este ha sido condenado en múltiples ocasiones por AMLO, mientras que en diversas ocasiones emitió discursos en los cuales protestaba contra las sanciones hacia la isla, catalogándolas como “infamia” así como “injustas e inhumanas”. A la par de que en los diversos momentos que pudo, tuvo cerca al presidente Díaz-Canel, como un aliado de su política exterior, sin embargo, esto nunca escaló a un conflicto internacional de grandes proporciones, que implicara por ejemplo una protesta internacional o la ruptura de relaciones diplomáticas, fue una aplicación moderada de la Doctrina Estrada, apoyando a la isla con una limitada aportación humanitaria.

Con respecto a la nacionalización del litio, los yacimientos de este recurso natural se encontraron cuando el gobierno de AMLO recientemente empezaba, no existía

ninguna industria de extracción en torno suyo, por lo tanto, no había una infraestructura previa que afectar, además de que al capital extranjero se le garantizó su extracción sin problema. En cuanto a la compra de Iberdrola, fue eso, una compra sin más, no fue una nacionalización, no hubo conflictos obreros ni se afectó profundamente a aquella empresa.

Pero a la par que la 4T intenta mostrarse como progresista, defendiendo las soberanías con su política exterior, esto contrasta con dos cosas muy importantes, la primera con respecto a la alineación con la persecución de los migrantes de diversas latitudes promovida por EE. UU. para impedir que estas personas pasen por su frontera. En donde la GN creada por AMLO ha sido un instrumento importante de ataque contra estos sectores desprotegidos, para frenarlos tanto en la frontera norte como sur, por la fuerza si es necesario.

En otro punto, se encuentra el conflicto histórico en medio oriente, pues ante la escalada de los intentos del Estado de Israel para exterminar a los palestinos, el Morena lanzó condenas que se limitaban a lo declarativo, no rompió relaciones diplomáticas ni económicas con el sionismo como si lo hicieron otros gobiernos progresistas (como Colombia, por ejemplo, con Gustavo Petro a la cabeza) y como fue la demanda del movimiento social en las calles. Porque como mencionamos antes, existen fuertes compromisos en los que Israel suministra equipo, entrenamiento y tecnología al Ejército mexicano (como es el caso *Pegasus*).

A pesar de eso, los gestos soberanistas le han permitido al gobierno de Morena posicionarse como defensor de los intereses de la nación frente al mundo, por ello el asalto a la embajada de Ecuador en Quito por parte de la administración de Noboa le fue útil a AMLO. Su protesta ante la OEA y por este hecho y la defensa de Jorge Glas, le permitieron mostrarse como el líder defensor de la dignidad mexicana, incluso en época electoral.

<b>Características de la estrategia populista en los gobiernos</b>	<b>Uso de gestos soberanistas al exterior</b>
Lázaro Cárdenas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Recibimiento de refugiados políticos.</li> <li>-Condenas a los golpes de Estados.</li> <li>-Condenas a las guerras imperialistas.</li> <li>-Condenas a la política autoritaria del estalinismo.</li> <li>-Defensa de las nacionalizaciones.</li> <li>-Defensa de la autodeterminación de los pueblos.</li> </ul>
Andrés Manuel López Obrador	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Recibimiento de refugiados políticos.</li> <li>-Condenas a los golpes de Estados.</li> <li>-Condena al bloqueo contra Cuba.</li> <li>-Alegato de nacionalizaciones.</li> <li>-Alegatos de derecho de la autodeterminación de los pueblos.</li> </ul>

#### 4.7 El uso del discurso nacionalista como instrumento de movilización de masas

El nacionalismo como instrumento de movilización de las masas fue uno de los recursos más importantes del gobierno de Cárdenas, de ahí deriva el carácter de “bonapartismo suigéneris” con el que Trotsky lo catalogó para explicar su naturaleza. Fue gracias a esa movilización que la política de las expropiaciones pudo ser posible, al igual que las grandes concesiones en forma de derechos sociales, que el callismo se negaba a soltar.

Por ejemplo, el general michoacano, como vimos dirigió a los trabajadores petroleros que 1936 presentaron un laudo contra las compañías petroleras y llevaron las cosas hasta la huelga al tener reivindicaciones económicas propias. Gracias a ello, la nacionalización se consumó, pues la participación de grandes contingentes obreros y campesinos movilizados en las calles fueron fundamentales, que iban tras la política del presidente y su defensa de los intereses nacionales, a pesar de que no estaba contemplada en los planes del PRM.

Lo que, en el caso de Cárdenas, fue fortalecido por la política del Frente Popular y el apoyo de personajes como Lombardo Toledano, quien, desde sus ideas estalinistas promovía la “defensa de la patria” y de la “unidad patriótica nacionalista”, cosa que fue un importante anzuelo para los sindicatos. Así, aquella política sirvió para disciplinar a la clase trabajadora, pero también a los grupos empresariales que quisieran rechazar el nacionalismo, a sabiendas que tendrían huelgas que serían toleradas por el gobierno y que los trabajadores podrían presionar por nuevas nacionalizaciones.

Dicha operación hegemónica también sirvió para marcar distancia con las grandes potencias mundiales, al poner en pie el antimperialismo “a la mexicana” con el que las masas se identificaban producto del proceso revolucionario que marco la vida del país unos pocos años atrás. El nacionalismo era parte de una política y un discurso socializante que buscaba llevar la energía de las mayorías para que contribuyeran a la construcción del nuevo Estado, enfrentando las bravatas norteamericanas y de otros imperialismos, motivadas por el otorgamiento de derechos sociales y las expropiaciones.

Al interior del país, grupos conservadores como la vieja cúpula militar también encontraban frenos, en especial, aquellos relacionados con el callismo, quienes siempre recelaron de la política del michoacano, pero no se atrevieron siquiera a pensar en un golpe de Estado o en una rebelión como las del pasado contra el presidente viendo los enormes volúmenes de fuerza con los que este contaba. Ya que Cárdenas no sólo tenía presencia entre los obreros y campesinos a quienes movilizaba multitudinariamente, como se vio en el caso de la cuestión petrolera (por

ejemplo, el 18 de marzo), sino en las filas de los soldados rasos quienes le guardaban mucha simpatía.

Otro aspecto que contribuyó a la movilización de masas fue el de la apropiación ideológica, como vimos con la “educación socialista”, sirvió para fortalecer la línea anticlerical del gobierno y la propagación de las ideas del régimen mediante el magisterio. Los maestros se movilizaron masivamente dentro de las escuelas urbanas y rurales para “luchar por el socialismo”, aunque después esa lucha tendió a moderarse.

La movilización de las masas en el cardenismo se expresó con manifestaciones masivas en las calles, el apoyo a huelgas y la organización de grandes contingentes de sectores de masas estructurados en sindicatos y centrales de obreros y campesinos e integrando a las filas del partido oficial, a los más destacados dirigentes de esos contingentes. Lo cual estuvo articulado por un discurso nacionalista, antimperialista, de autodeterminación de los pueblos y polarizante.

La movilización de las masas fue la máxima expresión del populismo como estrategia pues expresó esa acumulación de volúmenes de fuerza para abatir al oponente el cual era el imperialismo, pero no para derrotarlo definitivamente como lo plantea el socialismo sino para pactar con él otras condiciones de negociación. Para lo cual se planteó la colaboración de clases, lo cual representa el objetivo estratégico del populismo: la conciliación de las clases para administrar la dependencia generando otros márgenes de maniobra.

Por su parte, la 4T a diferencia de Cárdenas, no movilizó a las masas desde el principio sino hasta el final de su periodo presidencial, aunque lo había hecho antes, cuando AMLO fue jefe de gobierno, contra su desafuero y como candidato presidencial en 2006, contra el fraude electoral de aquel año. Pero en su calidad de presidente trató de mantener ese apoyo en forma de opinión pública, valiéndose del consenso masivo de sus votantes que se expresaban en forma de encuestas, de sus consultas y de los golpes mediáticos que podía acercar con la “mañanera”.

Fue en la segunda mitad que tuvo que hacer gala del musculo, pues la derecha, a diferencia de los años 30, gozaba de condiciones electorales modernizadas que le permitió capitalizar ciertos atisbos de descontento en contra del líder de Morena, para realizar movilizaciones masivas. Esta es una importante diferencia, pues en el cardenismo la derecha ya estaba derrotada política y militarmente gracias a la victoria del Estado posrevolucionario en la Guerra cristera, por lo que las manifestaciones que llegó a organizar no alcanzaron grandes dimensiones.

Estos contrastes de la 4T se dan en el contexto de que, por un lado, su proyecto pregona un nacionalismo económico que rescata, al menos discursivamente, la tradición desarrollista, en él se pone al Estado como el gran rector de la economía, regulando la inversión privada y pública y en donde el neoliberalismo es el culpable de todos los males. Orientado los recursos a áreas estratégicas como Pemex y la CFE en energía; los megaproyectos como medio para cuidar de la inversión extranjera, como lo es el estímulo de la manufactura, el ejemplo de eso son las automotrices, para impulsar programas sociales, que resultan ser concesiones sumamente limitadas, que más que conquista sociales como en el cardenismo, hace una gran política de asistencialismo, pero sin enfrentar al imperialismo.

Esto expresa las limitaciones materiales que la 4T tiene en cierto sentido, pues la activación económica producto de la implementación del T-MEC no es lo mismo que la circunstancia extraordinaria que representó la Segunda Guerra Mundial. Así, mientras que se muestra como progresista, también emprende medidas de corte neoliberal como despidos injustificados, precarización laboral y desaparición de programas como el apoyo a las madres solteras, dicha situación es la que propició que las movilizaciones de la derecha a las que después enfrentó tuvieran cierta base social, cuando en el primer año de su gobierno la derecha no sólo no podía marchar, sino que se tenía que esconder frente al repudio generalizado en su contra.

De ese modo fue como la oposición de derecha organizó sus manifestaciones, igualmente el Morena, como medio para mostrar sus volúmenes de fuerza, por un lado, la derecha lanzó una "guerra de desgaste" contra la 4T, apelando a los valores tradicionales de la sociedad y a la defensa de la democracia liberal. Al final,

terminaron por destapar sus intenciones electorales al convertir una de esas “expresiones ciudadanas” en un evento de campaña a favor de Xóchilt Gálvez, por parte de la coalición Fuerza y Corazón por México (PRI-PAN-PRD).

Lo que mostró que lo que estaba detrás de esto fueron los intereses de camarillas políticas y empresariales y su resistencia por ser disciplinados por el populismo. Defendieron la autonomía del INE con uñas y dientes, no porque sea la gran panacea de la democracia, ya que esta institución fue una respuesta del salinismo al fraude de 1988, sino porque es su bastión político.

La respuesta del gobierno fue una vez más desplegar la fuerza en las calles, valiéndose de un nacionalismo moderado, que se presenta como humanista, al final lo que la 4T hizo fue apoyarse en obras como el Tren Maya, el aeropuerto de Santa Lucía, las consultas de la cervecera de Constellation Brands y para juzgar a los expresidentes, la nacionalización del litio, la compra de Iberdrola, así como el uso de programas sociales y otras concesiones mínimas a las masas. Las que utiliza como instrumento para mostrarse como el gran defensor del interés nacional y de la soberanía de México.

Por otro lado, esas masas movilizadas en las calles son la expresión concreta de ese “pueblo” al que tanto apelan los populistas, cuya fuerza utilizan para disciplinar a sectores viejos del empresariado y la derecha, pero también a sectores sociales, populares y de trabajadores que son críticos de sus políticas. De ese modo el nacionalismo sirve para alzarse por encima de las clases y mediar entre ellas, garantizando estabilidad para los capitalistas nacionales y extranjeros.

Fue con esa fuerza movilizada que el 2 de junio, la candidata de AMLO, Claudia Sheinbaum Pardo, logró ganar las elecciones presidenciales con un amplio margen, lo que muestra la eficacia del uso del nacionalismo como parte de la estrategia populista aplicada en cierto contexto del capitalismo, muy a pesar de la moderación que caracterizó a la 4T y que este nacionalismo en ningún momento enfrentó de forma franca al imperialismo norteamericano o algún otro. Pero le permitió mejores márgenes de maniobra al interior y al exterior del país, aglutinando en torno suyo a sectores de masas que se sienten identificadas con la “defensa de los intereses

nacionales”, afectadas por 40 años de política neoliberal que iban contra sus derechos.

Sin embargo, la 4T no la tiene todas consigo, pues se atravesó en su camino las protestas del magisterio, cosa a la que Cárdenas jamás tuvo que enfrentar, en su administración todas las grandes protestas de trabajadores estaban controladas e incluso apoyadas por él, por lo que los dirigentes obreros solían ser sus partidarios. En cambio, AMLO si tuvo que enfrentar disidencias de grupos de trabajadores, a los que no pudo integrar a los contingentes que movilizó, muy a pesar de que muchos de esos trabajadores (como los de la educación) seguían siendo sus partidarios o al menos, sus votantes.

<b>Características de la estrategia populista en los gobiernos</b>	<b>El uso del discurso nacionalista como instrumento de movilización de masas</b>
Lázaro Cárdenas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Uso del nacionalismo, utilizado para movilizar a las masas (atendiendo sus reivindicaciones) para poder reformular las condiciones de dependencia.</li> <li>-Reafirmación del estatismo para el desarrollo de la economía.</li> <li>-Realización de nacionalizaciones como motor del desarrollo económico.</li> <li>-Fortalecimiento de las instituciones y de la legitimidad del Estado a partir del consenso sin un sistema de elecciones competitivas.</li> </ul>
Andrés Manuel López Obrador	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Uso del nacionalismo y humanista, utilizado para movilizar a las masas (atendiendo a algunas de sus reivindicaciones) para poder reformular las condiciones de dependencia</li> </ul>

	<p>-Reafirmación del estatismo moderado para el desarrollo de la economía.</p> <p>-Enfrentar a la derecha electoralmente con grandes contingentes a partir de un sistema de elecciones competitivas.</p>
--	--

## Capítulo V. Reflexiones finales, balances y perspectivas

### Introducción

Este último capítulo se hace necesario para plantear una síntesis del conocimiento que se produjo aquí, con el fin de formular las lecciones que dejó el cardenismo y en especial el desarrollo de la 4T, para eso es necesario continuar con la reflexión histórica y teórica para dar una lectura a los acontecimientos pasados y a los contemporáneos. Esa es una de las finalidades de esta tesis, construir un conocimiento que sea relevante para analizar un tema que es importante para la política nacional presente y futura.

Para eso, es necesario de tener claridad de algo, el proyecto obradorista es un proyecto capitalista, jamás tuvo la intención de salirse de ese marco, sólo de buscar negociar mejor con los imperialismos a nivel global en un contexto de dependencia económica. Esta afirmación podría resultar una obviedad, pero ha sido importante para construir nuestra definición de populismo en términos estratégicos, para comprender sus operaciones hegemónicas, así como sus lógicas de operación política y salirnos un poco de la lucha que se da en el terreno discursivo mediante el uso y el abuso de términos que se han vuelto parte de la jerga política.

En ese sentido también fue importante recurrir a la historia del siglo XX y de los populismos clásicos y especialmente del cardenismo, para construir una explicación de una línea de acción de esas operaciones, a partir de definir nuestros conceptos principales para que la definición tenga aplicación, en especial en lo que tiene que ver con la comparación. Buscando patrones históricos que dieran paso a una reflexión más profunda, finalmente, eso brindó los elementos fundamentales para el análisis y fijar nuestro patrón de descubrimiento.

Sin embargo, en la parte final de este trabajo consideramos que eso, era decisivo para hacer la tesis, pero terminó por ser insuficiente porque en cierta manera nos ayudaba a explicar el pasado y el presente de la 4T, pero se volvía insuficiente para ofrecernos una reflexión sobre el devenir del obradorismo. Por lo que también incorporamos un poco de la historia de sus primos-hermanos, sin la pretensión de

hacer una revisión exhaustiva (porque no lo es y está lejos de serlo), sólo queremos elementos para identificar posibles tendencias en una revisión general.

### 5.1 Los populismos clásicos y el cardenismo

Como vimos en el capítulo II, el cardenismo junto con el resto de los populismos clásicos, fueron resultado de condiciones materiales y culturales extraordinarias que dieron origen a estos fenómenos, en primera instancia surgen como resultado del tránsito de una época a otra, del fin de los Estados liberales-oligárquicos y de una intensa incorporación al mercado mundial. Lo que significó la consolidación de las economías dependientes en la región, generando fuertes contradicciones, pues se combinaron las viejas formas de producción heredadas de la colonia española con las modernas formas de explotación capitalista.

De ese modo, el populismo surge de las masas como una respuesta a las contradicciones entre los fenómenos de urbanización, el desarrollo de las industrias, desplazamiento masivo del campo a la ciudad y una radical transformación de las estructuras agrarias, produciendo choques entre clases. De estos eventos y de la experiencia histórica de sectores de la burguesía liberal y la clase media es que se recogieron elementos para formular una estrategia propia, por eso es por lo que surgen en un primer momento, los populismos iniciales en Perú y en Argentina.

Pero sería la crisis de 1929 y la Segunda Guerra Mundial los sucesos que darían paso a los populismos clásicos en los que se encuentran los exponentes más conocidos de dicha estrategia entre los que están: Juan Domingo Perón, Jacobo Árbenz, Rómulo Betancourt, Víctor Haya de la Torre y por supuesto Lázaro Cárdenas. De entre ellos destaca el cardenismo, por su radicalidad y porque logró crear una hegemonía fuerte que duró décadas y dio forma al viejo régimen encabezado por el PRI, por dicha razón es que ese caso de tipo paradigmático fue tomado como referencia para la comparación.

Todos estos ejemplos fueron una respuesta que la burguesía dio para contener procesos revolucionarios ante la incapacidad de la revolución y de la contrarrevolución de vencer, convirtiendo las demandas sociales en instrumentos

para la contención de las masas, para que sus exigencias y su programa político no trascendiera a demandas de carácter anticapitalista. Dando una solución mediante una vía reformadora, para lo cual fue muy importante la ayuda prestada por la Internacional Comunista y su política del Frente Popular. Esto con altibajos claro está, porque muchos de estos gobiernos no se sostuvieron en el poder, al ser interrumpidos por golpes de Estado y dictaduras militares.

La idea la política populista era reformular los pactos de dominación mediante una serie de operaciones hegemónicas, rediseñando las instituciones de los Estados nacionales para tener mejores márgenes de negociación frente al imperialismo, lo que implicó la modernización (relativa) de esas instituciones para amoldar a la sociedad a las nuevas necesidades económicas y políticas. Situación que creó nuevos espacios de participación política de los nuevos sujetos que se encontraron en otro tipo de espacio público, en donde la clase obrera hace su aparición.

Es en ese contexto internacional en que Lázaro Cárdenas se encaminó como el gran líder carismático en México, poniendo de pie su estrategia que había sido un aprendizaje de las batallas militares, pero también de pactos, alianzas, cooptaciones, maniobras y concesiones a las masas que se dieron durante la Revolución mexicana. Las cuales, como dijimos antes, tomaron el camino de las reformas sociales producto de la guerra civil, cuyos planteamientos se sintetizan en la Constitución de 1917.

Por lo que el cardenismo, al llevar adelante esas reformas puede ser definido nuevamente como la mejor respuesta para contener el ascenso del movimiento obrero, campesino y popular con el fin de favorecer los intereses de la burguesía nacional mexicana. En ese sentido, hay que destacar el objetivo estratégico del colaboracionismo de clases, para encaminar las energías de las masas a reconstruir y fortalecer al Estado e impedir las movilizaciones independientes, para suprimir las tendencias y corrientes anticapitalistas.

Es así como pudimos construir un caso paradigmático, basados en la propuesta metodológica planteada por Bent Flyvbjerg, en *Cinco equívocos sobre la investigación basada en estudios de caso*, pues el autor expresa que no existen

reglas preestablecidas para definir un ejemplo de este tipo ya que como lo muestra la realidad, las reglas más bien se definen a partir del caso paradigmático en adelante. Esa era la razón de estudiar brevemente la historia del populismo en América Latina, en donde aparecieron casos que son paradigmáticos por sí mismos en sus respectivos países, como los mencionados antes.

De entre todos ellos destaca el cardenismo como el populismo típico que llevó adelante su programa de la forma más radical posible, sin transgredir por supuesto, sus limitaciones de clase. De la observación de esos hechos es como se pudieron formular los siete supuestos de comparación de dicha estrategia. Así es como también se pudo tener en cuenta el peso de las tradiciones políticas, buscando verlas, no como algo que no se pueda cambiar, pero si como algo que permanece en el tiempo y define proyectos nacionales.

Por ejemplo, si tomamos en cuenta que después de Lázaro Cárdenas se instauró un régimen de partido cuasi único, que duró casi 70 años en la presidencia, podemos pensar entonces que después de él, existieron y existen sujetos que tomaron nota de lo ocurrido y formularon líneas de acción similares para ser exitosos en la toma del poder. Por supuesto, eso requiere reflexionar en algunas cosas del cardenismo, como es la contradicción de lo que fue, por un lado, poner en marcha políticas democráticas en el sentido sustantivo, como el reparto agrario, los derechos laborales y la educación que mejoraba la calidad de vida y participación política de las masas como sujetos.

Pero por el otro, estuvo la moderación con la que se manejó después de la expropiación petrolera, lo que profundizó la contención, hecha con mayor rigor sobre las masas para sujetarlas aún más a la tutela del Estado, de ahí deriva el régimen autoritario que se construyó posteriormente a ese gobierno y del cual hemos hecho referencia. Este régimen que es recordado por impedir la acción independiente de las masas y recurrir a la represión salvaje cuando los mecanismos de consenso no funcionaban para la disidencia.

También hay que considerar que aquello, fue producto de las presiones de la burguesía nacional, fue el hecho de que Cárdenas no haya podido elegir a su

sucesor natural, el general Francisco Mujica y después el país haya tomado el rumbo que tomó, lo que finalmente es constitutivo de nuestro caso paradigmático. Situación que hay que tomar en cuenta al momento de valernos de la comparación, entendida esta como una gran alegoría histórica que no debe ser entendida literalmente ni aplicada de forma mecánica.

De ahí deriva que la 4T se haya constituido en nuestro caso crítico y objetivo principal de estudio, para entender la política contemporánea en México sobre la base de analizar a quienes están haciendo un rescate de la política populista para formular una estrategia de gobierno semejante. Sin que esto signifique que desde esta tesis se considera al obradorismo como una copia y calca de lo que fue el cardenismo, porque, de hecho, está muy lejos de serlo.

Ahora, si tomamos como referencia el razonamiento anterior, sería importante entonces pensar a la 4T dentro de un contexto mundial y latinoamericano, porque ver a México de forma aislada nos haría pensar que el populismo es un fenómeno endógeno de nuestro país, lo cual no es así. En realidad, México, al igual que en el pasado, se encuentra inserto en una dinámica mundial y regional de la cual el Morena ha abrevado y si no la tenemos en cuenta, no podremos entender las múltiples dimensiones que conforman al amlismo.

## 5.2 Otros gobiernos progresistas: antecedentes inmediatos y casos contemporáneos a la 4T

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador no se dio en el vacío ni tampoco de forma aislada, ya que fue precedido por una serie de gobiernos progresistas en la década del 2000, de candidatos de partidos de izquierda o de movimientos sociales que tuvieron que participar en más de una ocasión para alcanzar el poder, como Luis Inácio Lula da Silva quien compitió tres veces por la presidencia de Brasil, aunque sin éxito (1989, 1994 y 1998); no fue sino hasta la cuarta candidatura que logró la victoria (2003-2006) y su segundo periodo presidencial (2007-2010)<sup>365</sup>. En una situación similar estuvo el actual presidente de México, quien compitió dos

---

<sup>365</sup> Torres Echeverría, *Evaluación del populismo como estrategia de gobierno en México...*, Óp. Cit., p.62

veces sin éxito (2006 y 2012) y fue hasta la tercera vez cuando ganó la Presidencia (2018).

Los gobiernos progresistas de la primera década del siglo XXI aprovecharon el alza de los precios de las materias primas entre 2002 y 2008, como lo fueron los hidrocarburos, minerales, soya y otros cereales, en el marco de un momento expansivo de la economía y el comercio internacionales, dentro del cual jugaba un rol importante el auge de China como uno de los motores de la economía internacional. Así, en países como Argentina y Brasil pudo darse una cierta recuperación del mercado interno, el cual había quedado muy deteriorado tras décadas de políticas neoliberales<sup>366</sup>.

Pero estos gobiernos no cayeron como rayo del cielo sereno, sino que fueron un producto directo de la combinación entre crisis políticas y levantamientos de masas, así los lugares en los que esta situación se presentó de forma más aguda fueron Venezuela, Bolivia y Ecuador, que tuvieron a líderes carismáticos como Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa.

De ese modo se impulsaron reformas sociales y políticas que daban una salida a los cuestionamientos al poder estatal y se expresaron en los procesos constituyentes como los que dieron lugar a la República Bolivariana de Venezuela y el Estado Plurinacional de Bolivia. El chavismo, por ejemplo, construyó un régimen de rasgos bonapartistas sui generis, apoyado en la “politización” de la oficialidad de las Fuerzas Armadas y teniendo como su principal base social los pobres urbanos como clientelas, aunque no se apoyó tanto en la clase trabajadora en sí.

Este fue el populismo más radical de inicios del siglo XXI surgidos en América Latina al calor de la crisis del neoliberalismo y los levantamientos populares de finales del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI (como el Caracazo, por ejemplo), para contener las crisis políticas y de agudización de la lucha de clases, pero reconduciéndolas dentro del orden capitalista y la dependencia. El chavismo realizó expropiaciones y tuvo un discurso antimperialista, un proceso semejante al visto en

---

<sup>366</sup> Matos, Daniel y Eduardo Molina, *Giro a derecha y lucha de clases en Sudamérica*, Estrategia Internacional, Número 29, enero 2016, p.14

México en el cardenismo, aunque menos profundo, su gobierno buscaba obtener un poco más de independencia frente a los imperialismos, tanto estadounidense como europeo, y coqueteando con las masas obreras y el pueblo trabajador, los pobres urbanos de las grandes concentraciones poblacionales y los campesinos pobres, de esa manera se vio al hombre fuerte del país orientado a la izquierda<sup>367</sup>.

En resumidas cuentas, el chavismo recuperó para el Estado un mayor control de la renta petrolera, lo que le permitió hacer concesiones a las masas con amplios subsidios y políticas sociales a través de las “misiones”. Logró una cierta redistribución de la renta petrolera durante varios años, ampliar el acceso a la salud, educación y seguridad social, reducir los niveles de pobreza, con base en un ciclo de crecimiento de la economía mundial y de los precios de las materias primas, y a su consolidación en el poder, pero no cambió en nada el carácter capitalista rentista y dependiente del país.

El autodenominado “Socialismo del siglo XXI” respetó a la gran propiedad privada y el funcionamiento plenamente capitalista de la economía, también en el mantenimiento de su carácter fuertemente monoexportador, extractivista y rentístico. Por lo que estuvo lejos de poner en pie una estrategia de derrocamiento que realmente llevara a Venezuela al socialismo, más bien se observan los rasgos de la estrategia populista al poner al frente a un líder carismático, que hablaba en nombre del pueblo contra la oligarquía, fortaleciendo al Estado de forma bonapartista, con una amplia política social, que controló a organizaciones de masas, realizó gestos soberanistas y usó el nacionalismo para movilizar a las masas.

En un patrón muy semejante podemos encontrar a la Bolivia dirigida por Evo Morales, quien llegó al gobierno resultado de las jornadas revolucionarias de la “guerra del Gas” de 2003 y de mayo-junio de 2005, dirigiendo al Movimiento Al Socialismo (MAS) y sostenido en los pactos con organizaciones sindicales, campesinas y populares que le dieron en una primera fase contornos de “frente

---

<sup>367</sup> D’León, Milton, *Venezuela, entre un chavismo en decadencia y una derecha envalentonada*, Estrategia Internacional, Número 29, enero 2016, p.73

popular” sui generis, por lo que su mandato fue acentuando cada vez más sus rasgos bonapartistas<sup>368</sup>.

Por su parte, Rafael Correa en Ecuador emprendió su “revolución ciudadana”, la cual respondía a un ciclo de levantamientos y crisis, con la caída de varios gobiernos, el correísmo personificó un liderazgo carismático en una lógica de Frente Popular y de transformismo que en el 2006 tuvo a su favor las condiciones de la crisis política para levantar su proyecto sobre el resto de fuerzas en disputa, con el impulso decisivo de los partidos de centro-izquierda, como fueron la Izquierda Democrática (ID); el Movimiento Popular Democrático, con incidencia en sectores populares urbanos; Pachacutik, el brazo político de la CONAIE; los Partidos Socialista y Comunista, con presencia en el sindicalismo, además de otras representaciones políticas de izquierda con menor incidencia social<sup>369</sup>, creando el partido Movimiento Alianza PAIS (Patria Altiva i Soberana), que capitalizó los movimientos sociales antineoliberales.

La gestión de Correas logró su objetivo de frenar la lucha de clases al desmovilizar a grandes grupos organizados en las décadas anteriores, que habían sido los protagonistas de grandes protestas contra el Estado. Pero la “revolución ciudadana” no fue más allá de la renegociación con las petroleras, sin abandonar siquiera la dolarización de la economía, con lo que profundizó el extractivismo.

Así, conforme el prestigio de su administración iba en declive el correísmo no pudo evitar las protestas en su contra, lo que lo llevó a reprimir la resistencia de organizaciones indígenas y sindicatos que fueron las bases de las primeras etapas de su gobierno, al no poder contener la crisis. Un ejemplo fue la Unión Nacional de Educadores, el sindicato de los trabajadores de la educación de aquel país, quienes obligaron al gobierno a llegar a un acuerdo<sup>370</sup>.

---

<sup>368</sup> Matos, y Molina, *Giro a derecha y lucha de clases en Sudamérica...*, Óp. Cit., p.13

<sup>369</sup> Romero Escalante, Víctor Fernando, *Para una crítica del nuevo constitucionalismo latinoamericano: los derechos de la naturaleza en la Constitución de Ecuador del 2008*, tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2016 p.75

<sup>370</sup> Idem.

Esto mostró las serias limitaciones del carácter de clase de la “revolución ciudadana”, expresadas especialmente en la nula apertura para aceptar los planteamientos de las organizaciones sociales y en el subsecuente intento de debilitarlas. La calificación de estos grupos como conspiradores y contrarrevolucionarios, así como los reiterados intentos de minimizar su peso, su capacidad de movilización e incluso de negar su legitimidad, fueron demostraciones de la ausencia de preparación para una situación en la que las impugnaciones venían desde la izquierda y desde los sectores más pobres<sup>371</sup>.

El resultado fue un giro a la derecha con el ascenso de Lenin Moreno, quien fuera vicepresidente del propio Correa, convirtiéndose en su candidato para después romper con él al dar un giro completamente neoliberal, detonando la decadencia del movimiento. Posteriormente Moreno fue expulsado de la organización y el partido cambió su nombre en diciembre de 2021 a Movimiento Verde Ético Revolucionario y Democrático (MOVER), que intentó presentarse como un partido verde, aunque en realidad era atrapa todo, finalmente en enero de 2024 perdió su registro tras los malos resultados de las elecciones de 2023, en donde apoyó la llegada del derechista Daniel Noboa<sup>372</sup>.

Estos progresismos tuvieron expresiones más moderadas en países como Brasil, Uruguay y Argentina, lo que implicó que intentaban seguir la misma estrategia populista que sus homólogos aunque con un ritmo mucho más lento, por lo que podemos definir que el gran objetivo de los gobiernos posneoliberales era “recomponer la capacidad de mediación del Estado con sus políticas de democratización formal, ‘inclusión social’, neodesarrollismo económico y recuperación de algún grado de relativa autonomía política frente al imperialismo”<sup>373</sup>. Es decir, reformular los pactos de dominación de clase en el poder, negociando nuevas relaciones de dependencia con los imperialistas del globo, especialmente los norteamericanos, para mantener y ampliar sus márgenes de

---

<sup>371</sup> Romero Escalante, Víctor, *Para una crítica...* p79

<sup>372</sup> Redacción GK, *¿Cuál es la historia de Alianza País, hoy llamada Mover?*, periódico GK, 11 de diciembre del 2024, disponible en: <https://gk.city/2022/02/10/alianza-pais-cambio-nombre-mover/>

<sup>373</sup> Matos, y Molina, *Giro a derecha y lucha de clases en Sudamérica...*, Óp. Cit., p.14

maniobra y aplicando medidas redistributivas combinadas con políticas de corte neoliberal.

Pero el ciclo de ascenso de los precios de las materias primas no podía durar mucho, por la propia naturaleza de la economía global, propiciada por el capitalismo durante los momentos más intensos de la etapa neoliberal, ya que en el momento que se agotó el auge económico, chavistas, petistas, kirchneristas, correístas etc. que alardeaban de una política en que “todos ganaban”, pasaron a rebajar su discurso y las concesiones que daban a las masas.

La mística “nacional y popular”, del “socialismo del siglo XXI” o de la “independencia frente al FMI” dio lugar a la asimilación de partes de la agenda neoliberal, lo cual fue acompañado de denuncias de corrupción, en este caso pudimos el ejemplo del gobierno del presidente Lula Da Silva (hoy presidente electo nuevamente) que fue duramente criticado por su débil agenda social. Ya que, en su momento, el programa llamado Hambre Cero demostró tener pocos resultados y muchas personas lo acusaron de ser sólo una estrategia de propaganda política<sup>374</sup>. También podemos retomar el escándalo del caso “Lava Jato” que involucró a Petrobras, empresa estatal brasileña, y cuya corrupción se extendió a más de 10 países en América Latina y África, caso por el cual Da Silva paso un tiempo en la cárcel al verse involucrado.

La “hegemonía débil” entró en descomposición expresando el agotamiento del momento propicio en el que estos gobiernos podían conciliar a las clases, pues los “pactos por el empleo, el salario y los planes sociales” eran solamente sostenibles en el marco del ciclo de crecimiento económico. Así, los gobiernos “posneoliberales”, al mismo tiempo que prometían reformas y democratización, preservaron a los “factores de poder” (los privilegios de los funcionarios judiciales, de las Fuerzas Armadas, grandes medios de prensa etc.) incorporando en un “transformismo” a gran escala a la “casta política” del Estado burgués y a decenas

---

<sup>374</sup> Torres Echeverría, *Evaluación del populismo como estrategia de gobierno en México...*, Óp. Cit., p.67

de miles de sus militantes y a dirigentes extraídos de las organizaciones obreras y los “movimientos sociales”<sup>375</sup>.

Para mantener la cohesión y la “governabilidad”, recurrieron a prebendas y corruptelas de todo tipo y cultivaron la alianza con los capitalistas amigos lo que dio origen a cosas como la boli-burguesía venezolana, sistema de coimas en el Congreso y de la Petrobras en Brasil, camarillas kirchneristas en Argentina, connivencia con las mafias narco, entre otras<sup>376</sup>. En ese sentido, en el año 2015 se dieron importantes giros a la derecha a nivel político: el triunfo opositor en las elecciones legislativas de Venezuela, el acceso a la presidencia de Macri en Argentina, el fortalecimiento de la derecha tucana y el intento de impeachment a Dilma en Brasil, junto con la posterior llegada de Jair Bolsonaro en ese mismo país.

Si retomamos el ejemplo venezolano podremos observar con más claridad este proceso, el alto precio de las materias primas (como el petróleo) permitió al chavismo poner en pie una política social en la que daba ciertas concesiones a sectores populares. Pero eso no implicó cortar los lazos de dependencia con el imperialismo, por ejemplo, en 2013 se pagaron por concepto de deuda 5.804 millones de dólares de acuerdo al Banco Central de Venezuela, y de acuerdo a las propias declaraciones del presidente Maduro entre 2014 y 2015 se pagaron 27 mil millones de dólares, siendo que, en el año 2015, la nación sufragó la cancelación de 13.500 millones de dólares, la otra parte fue pagada en 2014, por lo que en 3 años se pagaron casi 32 mil millones de dólares a la deuda externa.<sup>377</sup>

Esto expresó que los vínculos con el capital financiero internacional seguían existiendo, sin que hubiera una preocupación por romper la subordinación y creando para su país una gran deuda, a la par que el chavismo comenzó a perseguir y criminalizar con más intensidad al movimiento obrero-popular cuando empezó a oponerse a su política<sup>378</sup>. Lo que nos da una idea de que el equilibrio de clases en

---

<sup>375</sup> Matos, y Molina, *Giro a derecha y lucha de clases en Sudamérica...*, Óp. Cit., p.15

<sup>376</sup> Idem.

<sup>377</sup> D’León, *Venezuela...*, Óp. Cit., p.74

<sup>378</sup> Idem.

nuestra época no puede sostenerse por mucho tiempo, el capital reclama sus ganancias a cada momento.

La decadencia del chavismo que vino acompañada de la propia muerte de Hugo Chávez trajo como consecuencia una segunda parte con un líder menos popular, el posterior gobierno de Nicolas Maduro a resultado autoritario, hambreador y organizador elecciones presidenciales a su medida. Lo que expresa esa descomposición a la que se precipitó su administración es haber perdido gran parte de su capacidad de mediación entre las clases, cosa que provocó el envalentonamiento de la derecha venezolana, que incluso intentó dar golpes de Estado con personajes como Juan Guaidó a la cabeza, y que hoy, ya ni siquiera necesita echar mano de eso, porque en elecciones mínimamente competitivas podría vencer al Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV).

Hechos como estos fueron profundizados por la apertura del “nuevo diálogo americano” planteado por Obama en la Cumbre de Panamá, la adhesión al Tratado Transpacífico (TPP) de México, Perú y Chile, entre otros hechos, que dieron origen a la recomposición de la derecha sudamericana, la cual buscó presentarse con una cara y un discurso renovado, escondiendo demagógicamente sus preferencias antipopulares. Aprovechando la crisis económica y los apoyos tradicionales de buena parte de las nuevas clases medias, e incluso una franja social más plebeya y trabajadora, descontenta o afectada en sus demandas y aspiraciones por la administración de la crisis que hacen los gobiernos “progresistas”.

La derecha se valió de un discurso de un “republicanismo” responsable e institucionalista, de “la ley” y de la eficacia en la “gestión” (todo lo que implica el rechazo al “populismo” y a las clases de las que este se apoya); con valores social-liberales, como las políticas de contención de la pobreza, protección del binomio madre-niño y otras medidas que se instalaron en el último periodo<sup>379</sup>. Sin embargo, este momento de predominio de la derecha duró poco tiempo, ya que estos gobiernos no podían ofrecer nada, más que la aplicación de medidas neoliberales más abiertas es así que llegamos al segundo ciclo de gobiernos progresistas que

---

<sup>379</sup> Matos, y Molina, *Giro a derecha y lucha de clases en Sudamérica...*, Óp. Cit., p.19

tuvo a su exponente más importante en México, al haber tenido al presidente más legítimo.

Cuando AMLO llegó al poder (2018), algunos de esos regímenes se seguían sosteniendo o sus homólogos regresaron al poder, como la Venezuela dirigida por Nicolas Maduro en sustitución de Chávez; Luis Arce en Bolivia en sustitución de Evo Morales en 2020; el retorno al poder del peronismo con Alberto Fernández después del gobierno de Macri en 2019 (posteriormente desplazado por la extrema derecha con Javier Milei a la cabeza); la llegada de Gabriel Boric en 2022 en la presidencia de Chile tras la revuelta de 2019; la presencia en el ejecutivo de Honduras de Xiomara Castro en 2021, ligada a la izquierda y esposa del derrocado presidente, José Manuel Zelaya Rosales; el efímero arribo de Pedro Castillo en Perú, que hoy está en la cárcel tras ser derrocado por los golpistas y más recientemente el regreso de Lula da Silva a la presidencia de Brasil en 2023 después el gobierno del ultraderechista Jair Bolsonaro.

Por otra parte, estos fenómenos no se dieron sólo en América Latina, en realidad son parte de una tendencia a la crisis orgánica que existe en el mundo, donde el régimen y sus instituciones (incluyendo los partidos políticos tradicionales) entran en un profundo proceso de desprestigio en el que algunos de ellos quedan relegados o en los casos más agudos, liquidados. Lo que ha expresado la crisis de una gran empresa, por ejemplo, la gran empresa de la globalización se ha visto fuertemente cuestionada en los últimos tiempos, por el hartazgo con la política de libre mercado.

Este tipo de escenarios han dado paso a soluciones de fuerza o a que personajes con discursos providenciales puedan ganar fuerza en el espacio público, que en unos casos se expresan en el crecimiento de la extrema derecha en el mundo, en países como EE. UU., Argentina, Francia, Finlandia, Italia, España, Alemania, Bélgica, Brasil, Ecuador etc. Estos grupos o gobiernos (también llamados populismos de derecha, aunque en esta tesis nos distanciamos de esa definición) expresan un cierto desencanto por la democracia liberal y sus agentes, en donde se da un giro por los “outsiders”, aquellos que hablan en contra del “establishment”

(aunque muchas veces forman parte de él) y con un discurso anti derechos y excluyente.

En otros casos y cada vez menos, las situaciones de crisis orgánica o con rasgos de ella, dan lugar a giros a la izquierda como es el caso del surgimiento del Morena, cuya emergencia se dio una situación en donde los viejos partidos neoliberales estaban profundamente desprestigiados, lo que dio lugar al efecto AMLO, que logró cerrar ese proceso de cuestionamiento al régimen que duró varios años y tuvo su más importante expresión en el caso Ayotzinapa, para dar paso a que las grandes mayorías en México vuelvan a creer en las instituciones, aunque fuera mediante la simpatía a un líder carismático, que aparecía como el dirigente de un gran proyecto que se presenta con un discurso de izquierda.

El obradorismo en cierto sentido, surgió a contra tendencia (junto con algunos otros gobiernos latinoamericanos) del avance de la derecha, pero no está exento de caer en el mismo hoyo que sus homólogos, ni de enfrentar grandes protestas de sectores populares y más en el “segundo piso de la Cuarta Transformación”. Tampoco está exento de enfrentar la crisis económica o política, así como el crecimiento de la derecha e incluso, el de la extrema derecha.

Por otra parte, si tomamos como referencia a los populismos del siglo XXI en relación con la 4T, sería necesario apuntar que aquellos “progresismos” intentaron construir una nueva hegemonía con un importante o relativo éxito en lo inmediato, sin embargo, estos no lograron ser de largo plazo como si sucedió en el siglo XX. Porque se presentaron en el marco de condiciones estructurales internacionales y nacionales más limitado en su crecimiento económico. Incluso, la 4T se encuentra en una situación más apretada que los propios populismos de inicios del siglo XXI como el chavismo o el correísmo, de modo que el obradorismo, de origen, tiene un carácter más conservador que aquellos<sup>380</sup>.

---

<sup>380</sup> Oprinari, Pablo, *Elecciones: coordinadas y perspectivas del triunfo de Sheinbaum*, Ideas de Izquierda, 8 de agosto de 2024, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Elecciones-en-Mexico-coordenadas-contornos-y-perspectivas-del-triunfo-de-Claudia-Sheinbaum#nb10>

## 5.4 Alcances y límites de la hegemonía del populismo de la 4T

Las operaciones hegemónicas realizadas por el obradorismo para alcanzar el objetivo estratégico, que es establecer esta paz social, se pueden resumir en las grandes líneas a las que hemos hecho referencia para establecer las premisas de la estrategia populista. Las cuales han servido para construir un sistema de consensos que ha mantenido una cierta calma y estabilidad económica para cuidar de los negocios del país.

Ahora en cuanto a la 4T y su estrategia, podemos comenzar exponiendo que consiguió sus objetivos de conciliación de clases y de buscar nuevos márgenes de maniobra frente al imperialismo, puesto que en el país imperó, aunque sea de forma temporal y relativa, un estado de paz social, muy distinto al estado de las cosas visto en gobiernos como el de Peña Nieto u otros anteriores. En donde el desprestigio de las instituciones del Estado y sus partidos, producto de la aplicación de las contrarreformas neoliberales, exacerbó enormemente el descontento social.

Pues no se presentaron exactamente grandes focos de conflictualidad y, menos aún, oleadas de movilización y protesta como las que habían marcado la vida política del país con sucesos como la marcha por el color de la tierra; desafuero y luchas contra el fraude; El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, apoyo al SME, luchas del magisterio en contra de la reforma educativa, #Yosoy132 y Ayotzinapa, porque es necesario decirlo, el conflicto magisterial que enfrentó la administración de López Obrador en sus últimos meses no estuvo ni cerca de tener esas dimensiones y no vio a la 4T como su enemigo.

Estos hitos de indignación y de participación que, aun siendo extraordinarios, retroalimentaron las luchas cotidianas y las insertaron en una historicidad y una politicidad de otro nivel, de hecho, fue aquel cúmulo de descontento el que dio origen a la situación con rasgos de crisis orgánica que existió entre 2014 y 2018. A esta situación de contención, Massimo Modonesi le ha llamado la “Pax obradorista”, una forma nacional de gobernabilidad progresista basada en el intento,

parcialmente logrado, de conciliación de clases<sup>381</sup>, en particular en ocasión de las coyunturas electorales, lo cual logró mejorar las condiciones de negociación con el mercado estadounidense e internacional, por ejemplo, le sirvió a AMLO para posicionarse frente a Trump.

Dicho manejo de la circunstancia permitió fortalecer la figura del propio López Obrador como líder carismático populista, para mostrarse por un lado como aquel personaje bueno, sencillo, amable, honesto, trabajador, hombre de familia (esto sin que necesariamente lo sea, pues parte del arte de la política es aparentar), etc. Mientras que, por el otro lado, expresaba las cualidades del jefe de Estado, hombre fuerte, operador político, inteligente y defensor de los intereses nacionales.

Aquel control de la imagen que tenía AMLO era parte de sus lógicas de operación política que contribuyeron a construir una importante hegemonía, mediante el consenso entre grandes contingentes de masas, quienes lo vieron como el protector del pueblo, esto fue así porque el Morena a partir de la figura de su fundador pudieron capitalizar el sentimiento de importantes sectores populares afectados por décadas de neoliberalismo. De modo que el líder carismático pudo convertirse en el eje articulador del conjunto del proyecto, de los sentimientos colectivos, de las aspiraciones de cambio y en cierta medida, de la satisfacción parcial de las demandas sociales.

Este aspecto del dirigente cercano al “pueblo” al que encabeza, que visita todo el país y está al tanto de las necesidades de la nación, nos parece que está referenciado en el cardenismo (sin que eso signifique que se presentó de igual forma), en el sentido que López Obrador lo tomó como referencia y lo implementó a su manera. Es decir, hubo un rescate consciente, intencionado y políticamente formulado para implementar el populismo como estrategia para tomar el poder y evitar que, en México, los conflictos sociales siguieran escalando.

Eso expresa también que la dinámica polarizante entre gobierno y oposición de derecha (una dinámica en varios planos: presidencialista, partidaria, electoral,

---

<sup>381</sup> Modonesi, Massimo, *La pax obradorista, en Jacobin*, primero de junio de 2024, disponible en: <https://jacobinlat.com/2024/06/01/la-pax-obradorista/>

mediática y de redes sociales) que apaciguó el conflicto social, sustituyéndolo por un conflicto simulado en las alturas, generó la ilusión de que la lucha social ya no es necesaria porque se ha delegado a los agentes progresistas que participan en el juego electoral<sup>382</sup>. Los discursos encendidos contra la “mafia del poder” o la “oligarquía” fueron un medio para construir consensos, atacar a poderosos sectores del empresariado para disciplinarlos a la política del Estado, pero también sirvió para integrar a dichos sujetos al pueblo cuando se ha aceptado la autoridad presidencial.

Es decir, el discurso polarizante a la vez que denunciaba a los “oligarcas” conciliaba con ellos, garantizando sus ganancias como vimos en el caso de Carlos Slim o Germán Larrea, quienes vieron incrementadas sus fortunas y al final dejaron de ser tildados de “conservadores”. En una situación semejante vimos a Cárdenas en su sexenio décadas atrás, al conciliar con la “burguesía nacional” para que dejara de ser vista como enemiga por la clase obrera.

Regresando a la 4T, el consenso por arriba y por abajo hizo ver tremendamente fuerte al gobierno, porque además la oposición electoral de derecha no fue capaz de articularse para avanzar, gracias al repudio generalizado que la población trabajadora tuvo contra ellos, además de que no pudieron encontrar un referente articulador (y hasta la fecha no han podido), mientras que el Morena si lo tuvo, encarnado en la propia persona de López Obrador.

Lo que se vio durante el sexenio de AMLO con los fallidos intentos de FRENA por atacar al gobierno o con las propias elecciones, donde los partidos de la coalición PRI-PAN-PRD, no sólo no pudieron avanzar, sino que retrocedieron política y electoralmente, lo que provocó que el sector empresarial se desplazara hacia el Morena. Porque este partido se mostró como el único del momento histórico presente, de poder garantizar sus intereses de clase, al evitar la lucha de clases y contener los conflictos sociales.

---

<sup>382</sup> Ibid.

Esto también pudo ser así gracias a las manifestaciones organizadas por el Morena en apoyo a López Obrador, en el que se movilizó a las masas desde un discurso nacionalista y humanista, donde se ponía a los programas sociales como la consumación del cumplimiento de las demandas del pueblo. Por lo que esa base electoral y social, a la cual el obradorismo llama “pueblo” era propensa a salir a ocupar el espacio público con el fin de evitar el avance de la derecha, esas movilizaciones multitudinarias, que se expresaron de forma orgánica en las calles, encabezadas por un presidente no se habían visto desde el sexenio de Cárdenas.

Pero a pesar de todo, el “primer piso de la 4T” no pudo hablar tan abiertamente de la pax que instauró, porque hacerlo hubiera sido aceptar el principio de la desmovilización a contrapelo (de sectores independientes y desde abajo) promovido por el discurso oficial, contrario al pueblo activo, consciente y politizado que llevó a AMLO a la presidencia, que se dio en medio del contexto en que las ganancias de los grandes empresarios salieron a relucir. Lo cual también se logró sobre la base de reducir a la izquierda a pequeños núcleos organizados que poco pudieron hacer para enfrentar al gobierno, situación que convirtió al Morena en un instrumento de control político que fue disciplinando a los movimientos sociales para apagarlos e institucionalizarlos, realizando una operación transformista de incorporar activistas formados en esas luchas a las instituciones gubernamentales<sup>383</sup>.

Esta combinación dio como resultado que Andrés Manuel López Obrador logró algo que ninguna gestión panista o priista había alcanzado en casi 80 años de historia, (desde la época de Ávila Camacho, gracias a la labor de Lázaro Cárdenas) en la combinación de reformas sociales y organización corporativa: un entero sexenio marcado por la contención y la paz social y la estabilidad política, incluida la etapa sucesoria<sup>384</sup>. Sin embargo, eso tampoco quiso decir que no existieron conflictos, de hecho, durante el sexenio de AMLO se dieron varios, sólo que, de forma atomizada y desarticulada como es el caso de los padres de los 43 o el movimiento feminista,

---

<sup>383</sup> Ibid.

<sup>384</sup> Ibid.

pero en su inmensa mayoría no desconocieron la legitimidad del gobierno, de ahí derivó gran parte de su hegemonía.

Pero eso también requiere que se analice a la 4T dentro de la geopolítica internacional, especialmente con lo que respecta a la relación con Estados Unidos, que tanto en este sexenio como en el siguiente está signado con la implementación del T-MEC en el marco de la disputa comercial del gigante del norte con China. Es así como, la extensión de la cadena de valor entre los tres países de América del Norte cobró más relevancia durante el sexenio de López Obrador<sup>385</sup>, en donde el manejo público que este le dio al tema económico fue mediante el discurso nacionalista y estatista, poniendo al Estado mexicano como eje rector de la vida social, porque para administrar esas operaciones económicas se requería un fortalecimiento relativo del sector público, en el que se ha convertido a México en una gran plataforma de exportación.

Por ejemplo, las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos sumaron 294 mil 151 millones de dólares en 2016 y concentraron 13.4% de las compras totales que realizó ese país, con lo que alcanzaron una participación histórica en ese mercado. Mientras que el comercio total entre México y Estados Unidos alcanzó la cifra récord de 599.8 mil millones de dólares en los primeros nueve meses de 2023, lo que significó un ligero incremento de 2.1% respecto al valor registrado en el periodo similar de 2022, de acuerdo con cifras de la Oficina de Estadísticas de Estados Unidos<sup>386</sup>.

Ahora, si bien, aquel elemento puede contribuir a dinamizar el aparato productivo, la profundización de la dependencia a EE.UU. puede volverse un problema, porque los vaivenes de la economía internacional dejan en un estado de mayor vulnerabilidad a la producción mexicana. Lo cual, como marcamos antes, es una de las mayores diferencias con el gobierno de Cárdenas, quien, si bien no rompió con

---

<sup>385</sup> Oprinari, *Elecciones...*, Óp. Cit.

<sup>386</sup> Valdelamar, Jassiel, *México es el favorito: Comercio con EU llega a 600 mil mdd; es el principal proveedor*, El Financiero, 8 de noviembre, 2023, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/2023/11/07/mexico-es-el-favorito-comercio-con-eu-llega-a-600-mil-mdd-es-el-principal-proveedor/>

la dependencia, si se preocupó por dejar un piso mínimo para crear una industria propia en nuestro país aplicada desde una perspectiva desarrollista, que fue la base de la industrialización posterior que dio como resultado un 6% de crecimiento anual durante varios años, por su parte la 4T, en su moderación, sigue un camino más semejante al de sus primos latinoamericanos<sup>387</sup>, de políticas neodesarrollistas que combinan medidas progresistas con neoliberalismo, lo que dio como resultado una hegemonía estable pero débil.

Por otra parte, los programas sociales son un gran mecanismo de legitimación para los gobiernos en el poder, como lo ha demostrado no sólo el Morena, sino todos los populismos del siglo XXI que se desarrollaron al calor de las luchas antineoliberales<sup>388</sup>. Además, algunas políticas sociales vienen acompañadas de formatos participativos (como en el programa de sembrando vida o la escuela es nuestra), claro que habría que valorar puntualmente su realización y sus alcances.

En ese sentido, la implementación de las políticas sociales produce cierto apaciguamiento de demandas en un periodo determinado, lo cual puede dar lugar a un cierto componente de clientelismo, entendido en un sentido amplio, de dependencia respecto a las concesiones de arriba a cambio de apoyo, lealtad política y obviamente renuncia a la protesta. Lo que ha sido una característica de los populismos en general, aunque el perímetro del apaciguamiento vía satisfacción de demandas es obviamente más amplio que los vínculos clientelares más directos, que remiten a sectores específicos, desde la perspectiva de hacer un poco menos abusiva la repartición de la riqueza social.

Incluso hay que considerar que esto se consiguió en gran medida sobre la base del ataque a los derechos laborales de los trabajadores al servicio del Estado, profundizando esquemas de precarización laboral, más allá de que en el discurso se repudiara esquemas como la terciarización del trabajo (*outsourcing*). Lo que tuvo un efecto contradictorio en México, durante el sexenio de López Obrador, se redujo la pobreza (vía los programas sociales) pero aumentó la desigualdad social (al

---

<sup>387</sup> Ibid.

<sup>388</sup> Oprinari, *Elecciones...*, Óp. Cit.

disminuir la cantidad de trabajadores con derechos laborales, además de que incrementaron las ganancias de los magnates).

Lo que marca una diferencia fundamental con la perspectiva que tuvo Lázaro Cárdenas, cuya política si tendió a disminuir la pobreza sobre la base de atenuar la desigualdad social, a la vez que garantizaba las ganancias de la burguesía nacional. Cosa que fue posible gracias al momento económico extraordinario que generó por una parte la Segunda Guerra Mundial y por la otra, a la política de reformas radicales implementadas desde el PRM.

Al respecto de la 4T y su esquema de redistribución, el analista Jorge Zepeda Paterson, explicó que este modelo que implementó AMLO depende de condiciones internacionales muy específicas, y de la relación con Estados Unidos a través del T-MEC en particular, en el marco de su disputa con China. En ese sentido dice que: “López Obrador puso en marcha un singular modelo que, en el fondo es irreplicable: una importante derrama social hacia a los de abajo sin quitarle a los de arriba. La fuente de esos recursos salió del gobierno mismo, achicándose y consumiendo grasa y guardaditos. Eso se agotó. Ahora se requiere, sin abandonar lo anterior, aumentar la riqueza. Y eso no será posible sin la reactivación de la inversión privada. Tender puentes, buscar soluciones conjuntas y consensos, restañar heridas”<sup>389</sup>.

Ahora, es necesario aclarar que no todos los sectores de masas que apoyan a un gobierno son necesariamente clientelas, en el caso específico de los populismos y en especial de la 4T, también hay que considerar como ejemplo la colaboración de clases que se da vía los sindicatos, cuyo vínculo orgánico con la presidencia va más allá de la simple relación clientelar. Claro que, el sostén que los sindicatos puedan dar al Morena tiene mucho menos alcance si viene de la mano de una política social implementada mediante programas de gobierno, y no desde un conjunto de reformas radicales desarrollistas centrada en los derechos sociales, lo que hace

---

<sup>389</sup> Zepeda Patterson, Jorge, *Claudia y los riesgos del autoritarismo*, Milenio, 6 de junio de 2024, disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/jorge-zepeda-patterson/pensandolo-bien/claudia-y-los-riesgos-del-autoritarismo>

que, en el primero de nuestros casos de comparación, la duración de su efectividad haya sido mucho mayor, mientras que, en el segundo, tendera a ser más corta.

En ese sentido se hace necesario especificar que la capacidad de contención social por la vía de los programas sociales es temporal y puede engendrar paradójicamente en el futuro próximo, cierta espiral de expectativas crecientes que produzca protestas y malestares, originadas en el marco del vínculo clientelar y de demandas puntuales, ligadas al esquema asistencial y paternalista de la política social en curso<sup>390</sup>. Situación que se encuentra íntimamente ligada al desarrollo de la economía, es decir a las limitaciones materiales a las que hicimos referencia en los párrafos anteriores y al neodesarrollismo de la 4T, quien combinó estas medidas con políticas neoliberales como el mantenimiento de las reformas estructurales de Peña Nieto, por ejemplo.

Por eso la 4T de López Obrador puso en marcha acuerdos con las cúpulas sindicales, que le permitió contar con la fuerza de diversos sindicatos, ya sea mediante la colaboración directa como es el caso del Sindicato Minero, la CIT, la CATEM o en todo caso, gracias a la tregua no declarada de organismos como la UNT o la NCT, representantes históricos del sindicalismo opositor<sup>391</sup>.

Esta es una de las cartas más importantes del Morena, pues el corporativismo, que es el control de organismos de masas constituye una fuente importante de poder, porque permiten movilizar grandes contingentes ya sea para contener el descontento social o para orientar el voto, como parte de una operación hegemónica transformista, cosa que también nos mostró el cardenismo. Sin embargo, la ausencia de una política radical de concesiones sociales (más allá del aumento al salario mínimo y de los diversos programas de gobierno), junto con la continuidad de la austeridad republicana signada por la precarización laboral en el Estado, es un factor que puede continuar generando procesos de resistencia de trabajadores.

Un ejemplo de esto último estaría en el sector educativo y especialmente a nivel básico, el exponente más importante de la disidencia es la CNTE, que también se

---

<sup>390</sup> Modonesi, *La pax...*, Óp. Cit.

<sup>391</sup> Oprinari, *Elecciones...*, Óp. Cit.

distinguió por plantarle cara a gobiernos anteriores, como el de Fox, Calderón y Peña Nieto de la cual se convirtió en un serio adversario. En ningún momento mostró simpatía alguna por estas administraciones quienes también fueron acérrimos enemigos del magisterio, llegando a recurrir a la represión brutal en diversos momentos.

Pero la situación con la 4T es híbrida, porque la Coordinadora salió a reclamar promesas no cumplidas o lo que consideraba como promesas no cumplidas de parte de AMLO, pero no porque lo considerara su enemigo, al contrario, la disidencia magisterial en buena medida veía a la gestión del Morena como su gobierno, pero con desviaciones que hay que corregir mediante la protesta. Si los maestros se movilizaron previo a las elecciones de 2024 retando a la 4T, es porque se combinaron las expectativas políticas en el gobierno (lo que produjo que muchos votaron por Claudia Sheinbaum) y por malestares con los aspectos de continuidad (varios contenidos en la Reforma Educativa de López Obrador). De lo que podemos concluir que es claro que el obradorismo tiene un apoyo significativo en la clase trabajadora, como indicaron en su momento las encuestas como la alta votación alcanzada en concentraciones con peso numérico de los asalariados<sup>392</sup>, sobre la base de las altas expectativas.

Pero las expectativas de la clase trabajadora no son las únicas en juego, pues también está la juventud, por ejemplo, durante las protestas contra el genocidio en Palestina, resurgió una nueva vanguardia juvenil, que se fue forjando también con el movimiento de mujeres y feminista. Lo que nos arroja la posibilidad de que aparezcan más fenómenos de movilización, con aspiraciones de obtener concesiones, producto de las expectativas en la nueva administración, los cuales también expresan ciertos elementos de superación de la pasivización relativa que primó durante el primer gobierno de la Cuarta Transformación que cuestionen la pax obradorista y que pueden expresarse por izquierda pero también de forma reaccionaria, capitalizados por los partidos de la oposición de derecha, especialmente si se dan en el seno de las clases medias.

---

<sup>392</sup> Así como con la Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CATEM)

En cuanto a los rasgos bonapartistas de lo que fue la administración del “primer piso de la 4T”, hay que apuntar dos elementos que fueron muy importantes, el primero fue su estrecha relación con las Fuerzas Armadas, especialmente con el Ejército, con quien no sólo guardó cordialidad, sino que fue un pilar fundamental para el ejercicio de su poder. Porque la 4T incluyó a los cuerpos castrenses en varios aspectos de la vida pública, después de ser instituciones que fueron señaladas por perpetrar violaciones a los derechos humanos en los sexenios anteriores

Así fue como el Ejército y la Marina tuvieron incidencia en la vida económica de México administrando puertos, aeropuertos, aduanas, se les abrió un lugar en el entonces Conahcyt, y fueron involucrados de forma intensa en la obra pública (como el Tren Maya), bajo el discurso de ser “pueblo uniformado” y “descendientes de los combatientes de la Revolución mexicana”. Ahora, como apuntamos antes, el obradorismo, fue el primero en buscar que las Fuerzas Armadas formasen parte del proyecto de gobierno, lo mismo paso en el cardenismo (y con los populismos clásicos en general), así como sus predecesores del siglo XXI.

A lo que hay que apuntar, que los antecedentes indican que esta política puede convertirse en fuente de corrupción y autoritarismo, si los cuerpos castrenses siguen concentrando un poder desmedido y no existen mecanismos que los llamen a rendir cuentas por sus actos. Situación que puede volver más notoria si consideramos al caso Ayotzinapa, en el que, a pesar de los señalamientos contra integrantes del Ejército, dicha institución no fue obligada a comparecer acerca de los soldados que pudieron tener una presunta participación que había que investigar.

El segundo punto que es un indicio del fortalecimiento de los rasgos bonapartistas del régimen es la Reforma Judicial (así como la extinción de organismos autónomos), que fue iniciada por AMLO, aunque no fue ni concretada ni utilizada por él, sino por su sucesora, Claudia Sheinbaum, hay que considerar que es parte del legado obradorista, que recoge un sentimiento profundo de odio de las masas mexicanas contra los bastiones de la derecha desde los cuales abusaron de su poder. Sólo que, como ya hemos explicado antes, no es intención del populismo destruir a las instituciones burguesas sino rediseñarlas a su imagen y semejanza,

por ejemplo, las funciones de los organismos autónomos que van a desaparecer pasarán a las secretarías o a alguna otra institución de gobierno controlada por la presidencia.

En el caso del Poder Judicial, la aprobación de la iniciativa de AMLO mostró la capacidad del Morena de absorber elementos del “PRIAN” para que voten por sus reformas, sin tener problemas con ello a pesar de que por años los señalaron como “mafia del poder” cuando eran oposición, así fue como López Obrador logró su Plan C antes de marcharse de la presidencia. La dichosa reforma proponía la elección de los cargos de ministros de la Suprema Corte de Justicia, consejeros del Consejo de la Judicatura Federal (CJF), magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, magistrados de circuito y jueces de distrito.

Estas son medidas muy democráticas, pero no trastocaron la estructura de privilegios que ha caracterizado al Poder Judicial durante toda su existencia, porque no sale de la lógica de la profesionalización promovida por el Estado burgués, que los separan de las mayorías material e ideológicamente, y si bien pone topes a los sueldos de los jueces y magistrados, estos siguen estando muy por encima de los salarios e ingresos de la mayoría de la población trabajadora. Por otro lado, tiende a favorecer la presencia de jueces que sean afines al Morena y a la presidencia sobre la base de la fuerza electoral que tiene esta organización, fortaleciendo los rasgos bonapartistas que ya venía mostrando el partido gobernante.

Por último, hay que pensar en los gestos soberanistas que tuvo la administración de AMLO durante todo su periodo, que como expresamos antes, estuvieron lejos de ser radicales al no enfrentar al imperialismo ni mostrar un cierto internacionalismo más allá de las cuestiones declarativas, como si lo hizo Cárdenas. La doctrina Estrada tuvo una aplicación que le permitió a López Obrador aparecer como defensor de la soberanía nacional y de los pueblos, pero de una forma muy limitada.

Por ejemplo, la 4T realmente no se enfrentó al imperialismo norteamericano u otros por recibir a Evo Morales como refugiado, no rompió relaciones diplomáticas de forma definitiva con el Perú de Dina Boluarte y menos con Israel, tampoco tuvo una confrontación abierta con Donald Trump o con Javier Milei, pues siempre se

mantuvo en una posición moderada frente a los hechos internacionales importantes. Lo que puede ser una señal de que, en el futuro, al obradorismo le cueste cada vez más trabajo utilizar este recurso como medio de legitimación, pues las presiones del imperialismo serán mayores, los márgenes para resistir menores, mientras se da una profundización de la moderación, de lo que fue un gobierno ya de por sí moderado.

## Bibliografía

Albamonte, Emilio y Matías Maiello, *Estrategia socialista y arte militar*, Argentina, Ediciones IPS, 2017.

Anguiano, Arturo, *El Estado y la política obrera del cardenismo*, México, Ediciones Era, 1988.

Ávila Espinosa, Felipe Arturo (coords.), *Lázaro Cárdenas, modelo y legado México*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revoluciones de México, Tomo I, 2020.

Cadena, Cecilia, *Administración pública y procesos políticos en México*, México, Porrúa, 2005.

Camacho, Manuel, *El futuro inmediato en: La clase obrera en la historia de México*, México, Siglo XX-Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1985.

Cárdenas, Lázaro, *Ideario político*, México, Editorial Serie Popular Era, 1976.

Cárdenas, Lázaro, *Informes de gobierno y mensajes presidenciales de año nuevo, 1928-1940*, Volumen II, México, Siglo XXI editores, 2022.

Cárdenas, Lázaro, *Mensajes, declaraciones, entrevistas y otros documentos, 1928-1940*, Volumen I, México, siglo XXI, 2022.

Clausewitz, Karl Von, *De la guerra*, México, Colofón, 2015.

Córdoba, Arnaldo, *La ideología de la revolución mexicana*, México, Ediciones era, 1978.

Córdova, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, Serie popular Era, 1984.

Córdova, Arnaldo, *La política de masas del cardenismo*, México, Serie Popular Era, 1983.

CTM, *Historia documental 1938-1939*, México, Instituto de Capacitación política del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Tomo II, 1982.

Dal Maso, Juan, *El marxismo de Gramsci. Notas de lectura sobre los Cuadernos de la cárcel*, Argentina, Ediciones IPS, 2016.

*Dictamen de la Comisión Dictaminadora del Proyecto de Plan Sexenal del Gobierno*, en: Memoria de la Segunda Convención Nacional Ordinaria del Partido Nacional Revolucionario, México, 1934.

Escobar Toledo, *El camino obrero, historia del sindicalismo mexicano 1907-1917*, México, Fondo de Cultura Económica, 2021.

Germani, Gino, Torcuato S. di Tella, Octavio Ianni, *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida, México 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder*, México, Ediciones "El caballito", décima edición, 1978.

Gómez Urrutia, Napoleón, *El triunfo de la dignidad, una historia extraordinaria de convicciones, lucha y esperanza*, México, La jornada-MAPorrúa, 2021.

González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Serie Popular Era, 1982.

Gramsci, Antonio, *El Risorgimento*, Tomo VI, México, Juan Pablos Editor, 1980.

\_\_\_\_\_, *Los intelectuales y la formación de la cultura*, Tomo II, México, Juan Pablos Editor, 1975.

\_\_\_\_\_, *La política y el Estado moderno*, España, Planeta-Agostini, 1993.

Heller, Hermann, *Teoría del Estado*, México, Fondo de Cultura Económica.

Ianni, Octavio, *La formación del Estado populista en América Latina*, México, Serie Popular Era, 1975.

Kaiser, Axel, Gloria Álvarez, *El engaño populista*, México, Ariel, 2021.

Laguardía (Comp.) *Estudios de Ciencia Política*, México, Editorial Casa Grande.

Lenin. V.I., *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, España, Fundación Federico Engels, 2007.

- L. Trotsky, *Escritos Latinoamericanos*, Buenos Aires-México, CEIP, 2013.
- \_\_\_\_\_, *Francia: el momento crucial*, en: *La era de la revolución permanente*, México DF, Juan Pablos Edición, 1973.
- \_\_\_\_\_, *La lucha contra el fascismo*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2004.
- \_\_\_\_\_, *Stalinismo y bonapartismo*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2019.
- Lachimba Velastegui, Sofía, *El derecho en el pensamiento de Gramsci*, en: Romero Escalante Víctor, *Marxismo y derecho, Obras escogidas*, México, Ladrones de leña, 2021.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista, hacía una radicalización de la democracia*, Madrid, Siglo XXI, 1987.
- Laclau, Ernesto, *La razón populista*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Lerner, Victoria, *La educación socialista*, en: *Historia de la Revolución mexicana periodo 1934-1940*, tomo 17, Colegio de México 1979.
- López Obrador, Andrés Manuel, *A mitad del camino*, México, Editorial Planeta, 2021.
- López Obrador, Andrés Manuel, *Hacia una economía moral*, México, Editorial Planeta, 2019.
- López Obrador, Andrés Manuel, *Un proyecto alternativo de nación, Hacia un cambio verdadero*, México, Editorial Grijalbo, 2004.
- Maiello, Matías, *De la movilización a la revolución, debates sobre la perspectiva socialista para el siglo XXI*, Argentina, Ediciones IPS, 2022.
- Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, México, Serie Popular Era, 1977.
- Marx, Karl y Friedrich Engels, *Correspondencia*, México, Ediciones Cultura Popular, 1977.

Marx, Karl y Friedrich Engels, *El manifiesto del partido comunista*, México, Ediciones caballito, 2010.

Marx, Karl y Friedrich Engels, *Obras escogidas*, Tomo I, Moscú, Editorial Progreso, 1971.

Marx, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política*, Pasado y presente, México, 1982.

Medina Peña, Luis, *Hacia el nuevo Estado, México 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Meyer, Jean, *La revolución mexicana*, México, Editorial Jus, 1991.

Modonesi, Massimo, *México izquierdo, claroscuros de las izquierdas mexicanas 1968-2021*, México, Creative commons, 2021.

Montenegro, Walter, *Introducción a las doctrinas político-económicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Müller, Jan-Werner, *¿Qué es el populismo?* México, Libros Grano de Sal, 2017.

Muño Armenta, Aldo, *El sindicalismo mexicano frente a la reforma del Estado*, México, Universidad Iberoamericana, 2005.

Navarrete Vela, Juan Pablo, *Morena en las elecciones de 2018: el arribo al poder*, México, Instituto Electoral del Estado de México, 2020.

Nelson, Harold W., *León Trotsky y el arte de la insurrección*, Argentina, Ediciones IPS, 2016.

Núñez Rodríguez, Violeta (coord.) *La economía de la 4T*, México, Juan Pablos edición, 2021.

Oprinari Langer, Pablo, Jimena Vergara y Sergio Méndez Moissen, *México en llamas (1910-1917) interpretaciones marxistas de la Revolución*, México, Ediciones Armas de la Crítica, 2010.

Osorio, Jaime, *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma Metropolitana, 2005.

Portelli, Hugues, *Gramsci y el bloque histórico*, México, Siglo XXI, 1992.

Skocpol, Theda, *Los Estados y las revoluciones sociales. Un análisis comparativo de Francia, Rusia y China*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Spenser, Daniela, *“Unidad a toda costa”, la Tercera Internacional en México durante la presidencia de Lázaro Cárdenas*, México, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas de la Revoluciones de México, 2020.

Torres Echeverría, Fernando Rodrigo, *Evaluación del populismo como estrategia de gobierno en México. el caso del gobierno de Andrés Manuel López Obrador en el Distrito Federal en el periodo 2000-2005*, México, tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009.

Tvasedovskaia, Valentina Aleksandrovna, *El populismo ruso*, México, Siglo XXI Editores, 1978.

V.I. Lenin, *El contenido económico del populismo*, en: Obras completas, España, Editorial Akal, 2014, consultado en Marxims.org, disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1894/struve/index.htm>

V.I. Lenin, *El Estado y la revolución*, en: Obras escogidas Moscú, Editorial Progreso.

V.I. Lenin, *Las tesis de abril*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2009.

V.L. Lenin, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso, Tomo III, 1961.

Weber Max, *Conceptos sociológicos fundamentales*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.

Weber, Max, *El político y el científico*, México, Colofón, 2013.

Zemelman, Hugo, *Los horizontes de la razón. Historia y necesidad de utopía*, España, Vol. II, Anthropos, 2012.

Zemelman, Hugo, *De la historia de la política*, México, Siglo XXI, 2007, p.29

Zemelman, Hugo, *Los horizontes de la razón, dialéctica y apropiación del presente*, España, Vol. I, Anthropos 2012.

Zemelman, Hugo, *Los horizontes e la razón. El orden del movimiento*, España, Vol. III Anthropos, 2011.

Zemelman, Hugo, *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, España, Anthropos, 2005.

### Artículos

Aguilar Mora, Manuel, *El colapso de cierta izquierda*, en: Aguilar Mora, Manuel y Albertani, Claudio (coords), *La noche de Iguala y el despertar de México*, México, Juan Pablos Edición, 2015.

Albamonte, Emilio, *Un debate de estrategias*, Argentina, PTS, 29 de noviembre de 2007, disponible en: <https://www.pts.org.ar/Un-debate-de-estrategias>

Arista, Lidia, *Con 90 políticos asesinados, en 2021, las campañas más violentas desde 2000*, en: Decisión 2021, disponible en: <https://politica.expansion.mx/mexico/2021/06/05/voces-90-politicos-asesinados-en-2021-las-campanas-mas-violentas-desde-2000>

Balsa, Javier, *Las dos lógicas del populismo, su disruptividad y la estrategia socialista*, Revista de ciencias sociales, Argentina, No.17, otoño de 2010. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes.

Bernal, Francisco, *Litio, un recurso “de carácter nacional” que explotarán extranjeros*, La Izquierda Diario México, 8 de agosto de 2022, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.com/Litio-un-recurso-de-caracter-nacional-que-explotaran-extranjeros>

Calvalluzzi, Raffaele, *Transformismo*, en Liguori, Guido, Massimo Modonesi y Pasquale Voza, Diccionario gramsciano, Italia, Cagliari UNICApress, 2022.

Capital 21 Web, *México y Cuba fortalecen lazos de cooperación; AMLO reitera llamado a EEUU a levantar el bloqueo*, Capital 21, 13 de febrero, 2023, disponible en: <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=37265>

Carrillo, Emmanuel, *Entrega de obras de infraestructura al Ejército es para evitar su privatización: AMLO*, Forbes, noviembre 4, 2021, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/politica-entrega-obras-de-infraestructura-al-ejercito-es-para-evitar-su-privatizacion-amlo/>

Castillo, Oscar, *Alejandro Gertz Manero, coordinador de la guerra sucia, millonario evasor de impuestos*, La Izquierda Diario, martes 12 de octubre de 2021, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Alejandro-Gertz-Manero-coordino-la-guerra-sucia-millonario-evasor-de-impuestos>

CNNExpansión, *La 'mafia del poder', según AMLO*, Expansión, lun 07 noviembre 2011, disponible en: <https://expansion.mx/economia/2011/11/04/la-mafia-del-poder-segun-amlo>

D'León, Milton, *Venezuela, entre un chavismo en decadencia y una derecha envalentonada*, Estrategia Internacional, Número 29, enero 2016.

Deusdad, Blanca, *El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades*, Opción, vol. 19, núm. 41, agosto, 2003, pp. 9-35, Venezuela, Universidad del Zulia Maracaibo.

Días, Gloria Leticia, *Caso Nuevo Laredo: intimidación castrense y presión institucional sobre víctimas de abuso* en: Proceso, México, No. 2419, 12 de marzo de 2023.

Editorial Gea, *Mensaje de AMLO a las Fuerzas Armadas*, disponible en: <https://www.editorialgea.com.mx/mensaje-de-amlo-a-las-fuerzas-armadas/>

Expansión Política, *La octogenaria y priista CTM abraza a López Obrador*, Expansión, México, 23 febrero 2020, disponible en: <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/02/23/la-octogenaria-y-priista-ctm-abraza-a-lopez-obrador>

Flyvbjerg, Bent, *Cinco equívocos sobre la investigación basada en estudios de caso*, Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México, Vol. XXIII, Núm. 2, mayo-agosto, 2005.

Forbes Staff, *¿Qué es el Frente Nacional anti-AMLO y quiénes lo apoyan?*, Forbes, mayo 31, 2020, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/politica-que-es-el-frente-nacional-anti-amlo-quienes-lo-apoyan/>

Funes, Bárbara, *¿Por qué López Obrador no rompe relaciones con Israel?*, La Izquierda Diario México, 8 de noviembre de 2023, disponible en <https://www.laizquierdadiario.mx/Por-que-Lopez-Obrador-no-rompe-relaciones-con-Israel>

García Jurado, Roberto, *Las raíces del populismo. Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos*, en: Argumentos-Nueva Época, México, UAM-X, año 23, Núm. 63, mayo-agosto 2010.

Gilly, Adolfo, *El perfil del PRD*, 1 de septiembre de 1990, fecha de consulta seis de febrero de 2022, consultado en línea en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=268287>

Gonzales, Osmar, *Los orígenes del populismo latinoamericano. Una mirada diferente*, en: Cuadernos del CENDES-Universidad Central de Venezuela, Caracas vol. 24, núm. 66, septiembre-diciembre, 2007.

González Alvarado, Rocío, *Vuelan casas de campaña vacías de FRENA*, La jornada, 6 de octubre de 2020, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/10/07/vuelan-casas-de-campana-vacias-del-frena-7992.html>

Gutiérrez, Tamara, *Disputas entre sindicatos por la titularidad del CCT, ¿quién las dirige?*, La Izquierda Diario México, 30 de agosto de 2023, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Disputas-entre-sindicatos-por-la-titularidad-del-CCT-quien-las-dirime>

Guzmán Armando, Rosalía Vergara, *AMLO: vocación de resistencia*, México, Proceso, viernes 30 de marzo de 2012, disponible en: <https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2012/3/30/amlo-vocacion-de-resistencia-100733.html>

Huerta, César y César Jiménez, *López Obrador rechaza informe del GIEI; afirma que Sedena y Marina han colaborado para resolver el caso Ayotzinapa*, Infobae, 27 de Julio de 2023, disponible en: <https://www.infobae.com/mexico/2023/07/27/lopez-obrador-rechaza-informe-del-giei-afirma-que-sedena-y-marina-si-colaboro-para-el-caso-ayotzinapa/>

Ianni, Octavio, *Política agraria del cardenismo*, en: Colmenares, Ismael, Miguel Ángel Gallo, Francisco Gonzáles, Luis Hernández, *Cien años de lucha de clases en México 1876-1976*, México, Ediciones Quinto sol, 1985, Tomo II.

Jaramillo Molina, Máximo Ernesto, *Lo que el neoliberalismo nos dejó*, México, revista Nexos, diciembre 11, 2018, disponible en: <https://economia.nexos.com.mx/lo-que-el-neoliberalismo-nos-dejo/>

Krauze, Enrique, *Decálogo del populismo*, publicado en: *Enrique Krauze, historiador y ensayista*, 23 octubre 2005, disponible en: <https://enriquekrauze.com.mx/decalogo-populismo/>

La redacción, *Marcha de AMLO: Asisten 1.2 millones de personas, según Gobierno de CDMX*, El Financiero, 27 de noviembre de 2022, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2022/11/27/marcha-de-amlo-asisten-12-millones-de-personas-segun-gobierno-de-cdmx/>

Linares, José Raúl, *Democracia en México, la última utopía comunista*, en: Proceso, México, No.2247, 24 de diciembre de 2019.

Maiello, Matías y Emilio Albamonte, *En los límites de la “restauración burguesa”*, Estrategia Internacional, Argentina, N° 27 marzo 2011.

Martins, Carlos Eduardo, *IANNI, OCTAVIO*, Enciclopedia Latinoamericana, Itu, 1926 - São Paulo (Brasil), 2004, Consultado en: <http://latinoamericana.wiki.br/es/entradas/i/ianni-octavio>

Matos, Daniel y Eduardo Molina, *Giro a derecha y lucha de clases en Sudamérica*, Estrategia Internacional, Número 29, enero 2016.

Meyer, Lorenzo, *La institucionalización del nuevo régimen* en: *Historia general de México*, México, Colegio de México, 2000.

Modonesi, Massimo, *La pax obradorista*, en Jacobin, primero de junio de 2024, disponible en: <https://jacobinlat.com/2024/06/01/la-pax-obradorista/>

Oprinari, Pablo, *El #Yosoy132, un nuevo despertar de la juventud* en: Moissen Sergio, *Juventud en las calles*, México, Ediciones Armas de la crítica, 2014.

\_\_\_\_\_, *Elecciones: coordinadas y perspectivas del triunfo de Sheinbaum*, Ideas de Izquierda, 8 de agosto de 2024, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Elecciones-en-Mexico-coordenadas-contornos-y-perspectivas-del-triunfo-de-Claudia-Sheinbaum#nb10>

\_\_\_\_\_, *México polarizado: Debates sobre la democracia y el autoritarismo*, Suplemento de Ideas de Izquierda, 12 de marzo de 2023, disponible en: <https://www.laizquierdadiario.mx/Mexico-polarizado-Debates-sobre-la-democracia-y-el-autoritarismo>

París Pombo, María de Dolores, *El indigenismo cardenista y la renovación de la clase política chiapaneca (1936-1940)*, Revista de pueblos y fronteras digital, Tierra y Población en el Chiapas Decimonónico, año 2007, No. 3.

Patarroyo, Rengifo, Nelson Santiago, *El populismo en América Latina: debate en torno a una vaguedad conceptual*, en: Contreras, Julio César y Willibald Sonnleitner, (coords). *La democracia cuestionada. Representación política, comunicación y democracia*, México, Vol. I de Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales, 2018.

Pierson, Paul, "*Big, Slow-Moving, and... Invisible: Macrosocial Process in the Study of Comparative Politics*", en: James Mahoney y Dietrich Rueschemeyer (eds.), *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*, Cambridge Mass., Cambridge University, 2003.

Pierson, Paul, y Theda Skocpol, *El institucionalismo histórico... en la ciencia política contemporánea*, Revista Uruguay de Ciencia Política - Vol. 17 N°1 - ICP – Montevideo, 2008.

Presidencia de la República, *Versión estenográfica. Conferencia de prensa del presidente Andrés Manuel López Obrador del 12 de febrero de 2021*, disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-12-de-febrero-de-2021?idom=es%3E>.

Redacción AN / BJC, *Y ahora, militares decidirán sobre ciencia y su presupuesto*, Aristegui noticias, 27 de abril de 2023, disponible en: <https://aristeguinoticias.com/2704/mexico/y-ahora-militares-decidiran-sobre-ciencia-y-su-preuspuesto/>

Redacción El Economista, *Gasto social en México crece históricamente con AMLO*, El Economista, México, 03 de septiembre de 2022, disponible en: <https://www.economista.com.mx/politica/Gasto-social-en-Mexico-crece-historicamente-con-AMLO-20220903-0016.html>

Redacción GK, *¿Cuál es la historia de Alianza País, hoy llamada Mover?*, periódico GK, 11 de diciembre del 2024, disponible en: <https://gk.city/2022/02/10/alianza-pais-cambio-nombre-mover/>

Redacción Revista Fortuna, *Se reúne Claudia Sheinbaum con director general de Black Rock México*, Fortuna, negocios y finanzas, 7 de junio de 2024, disponible en: <https://revistafortuna.com.mx/2024/06/07/se-reune-claudia-sheinbaum-con-director-general-de-black-rock-mexico/>

Reyes, José, *Gobierno federal no espía; ya no se usa software Pegasus: AMLO*, Contra línea, 20 de julio de 2021, disponible en:

<https://contralinea.com.mx/noticias/gobierno-federal-no-espia-ya-no-se-usa-software-pegasus-amlo/>

Rodríguez García, Arturo, *Las campañas, rodeadas de procesos judiciales*, en: Proceso, México, No.2326, 3 de mayo de 2021.

Rodríguez García, Arturo, *Un nuevo imperio de proveeduría militar* en: Proceso, México, No.2416, 19 de febrero de 2023.

Sáenz Guzmán, Claudia, *'Humanismo Mexicano' es el modelo de gobierno de la Cuarta Transformación: AMLO*, Capital 21, 27 de noviembre, 2022, disponible en: <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=34992>

Salas, Miguel, *Septiembre 1917: pan, paz y tierra*, publicado en: Sin permiso, 14 de octubre de 2017, disponible en: <https://sinpermiso.info/textos/septiembre-1917-pan-paz-y-tierra>

Saldívar, Belén y Santiago Rentería, *San Lázaro aprobó endeudamiento histórico para el 2024*, El Financiero, 22 de octubre de 2023, disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/economia/San-Lazaro-aprobo-endeudamiento-historico-para-el-2024-20231022-0061.html>

Sánchez Medel, Leticia, *Castillo de Chapultepec: de residencia oficial a museo*, Milenio, 28 de diciembre de 2018, consultado en: <https://www.milenio.com/cultura/castillo-de-chapultepec-de-residencia-oficial-a-museo>

Semo, Enrique, *Un centauro llamado PRD*, en: Francisco González Ayerdi y Francisco Reveles, *Sistema político mexicano*, antología de lecturas, México, FCPyS-UNAM, 2007.

Serrano Rodríguez, Azucena Carolina, *Discursos paralelos, pero en sentido opuesto. Análisis de los populismos de Jair Bolsonaro y Andrés Manuel López Obrador*, de la serie: *Un viaje hacía el origen*, Medellín, septiembre-diciembre de 2019.

Skocpol, Theda y Margaret Somers, *Los usos comparativos de la historia en la investigación macrosocial*, en: Estudios comparativos en la sociedad y la historia, número 22, abril de 1980.

Sotomayor, Gabriela, *Un cuarto de siglo de ignorar advertencias de la ONU*, en: Proceso, México, No.2416, 19 de febrero de 2023.

*Telegrama del presidente Cárdenas al Dr. Castillo Nájera*, Palacio Nacional, Epistolario, vol. 1, 23 de agosto de 1939.

Tourliere, Mathieu, *Espionaje militar al margen de la ley*, en: Proceso, México, No. 2419, 12 de marzo de 2023.

Urrutia Alonso y Emir Olivares, *Termina la construcción de 2 mil 750 sucursales del Banco del Bienestar*, La jornada, febrero 27 de 2024, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2024/02/27/politica/004n1pol>

Urrutia, Alonso, y Emir Olivares, *Ya no domina la oligarquía; existe un gobierno democrático: López Obrador*, La Jornada, 1ro de septiembre de 2022, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/09/01/politica/amlo-en-informe-no-domina-la-oligarquia-existe-gobierno-democratico/>

Valdelamar, Jassiel, *México es el favorito: Comercio con EU llega a 600 mil mdd; es el principal proveedor*, El Financiero, 8 de noviembre, 2023, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/2023/11/07/mexico-es-el-favorito-comercio-con-eu-llega-a-600-mil-mdd-es-el-principal-proveedor/>

Villanueva, Dora, *Creció 70% riqueza de Slim y Larrea; en contraste, millones de pobres*: Oxfam, La jornada, 23 de enero de 2024, disponible en: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/01/23/economia/crecio-70-riqueza-de-slim-y-larrea-en-contraste-millones-de-pobres-oxfam-9413>

Zepeda Patterson, Jorge, *Claudia y los riesgos del autoritarismo*, Milenio, 6 de junio de 2024, disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/jorge-zepeda-patterson/pensandolo-bien/claudia-y-los-riesgos-del-autoritarismo>